



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO  
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE POSTGRADO

**PARÁMETROS DE DISEÑO ECOESTÉTICO PARA LA RENOVACIÓN AMBIENTAL Y  
SOCIOCULTURAL DE LOS PARQUES VECINALES DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

**CARLOS ALBERTO PADILLA PASTRANA**

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA

2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE POSTGRADO

**PARÁMETROS DE DISEÑO ECOESTÉTICO PARA LA RENOVACIÓN AMBIENTAL Y  
SOCIOCULTURAL DE LOS PARQUES VECINALES DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
**MAESTRO EN ARQUITECTURA**

PRESENTA:

**CARLOS ALBERTO PADILLA PASTRANA**

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA

2010

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Peter Krieger

SINODALES:

Mtro. Alejandro Cabeza Pérez

Dr. Fernando Martin Juez

Dr. Mauricio Martínez

Dra. Lucia Santa Ana Lozada

## Agradecimientos:

Agradezco a toda la comunidad de la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme encontrar en sus espacios, un lugar de reflexión y conocimiento dentro de un ambiente de libertad, respeto y amistad.

En lo particular le agradezco al Dr. Peter Krieger por todo el apoyo que me otorgo para el desarrollo de esta investigación y por siempre compartir con gran generosidad sus valiosas observaciones y reflexiones. A mis sinodales el Mtro. Alejandro Cabeza, el Dr. Fernando Martin Juez, el Dr. Mauricio Martínez y la Dra. Lucia Santa Ana Lozada, les agradezco sus muestras de aliento y todo el apoyo que me otorgaron para lograr llevar a su término esta tesis.

A mis hermanos Guadalupe, Carmen, Rosalía, Jorge, Carolina, Miguel, Rodolfo y Leonardo que en muchos y distintos momentos me han apoyado para lograr mis objetivos personales y académicos, a mi madre por su cariño y por transmitirme el gusto de habitar ese pequeño patio repleto de plantas, flores y animales que por algunos es definido como una “selva”. Agradezco también a todos aquellos amigos y familiares que pacientemente se dieron el tiempo para leer o escuchar mis dudas y reflexiones mientras se desarrollaba esta tesis.

## Dedicatorias:

Este trabajo lo dedico a todos aquellos que saben el valor de dialogar con las expresiones de la naturaleza en su vida cotidiana. Pero en especial dedico este trabajo a mi Padre quien seguramente habría querido acompañarme hasta este momento, y de quien siempre recuerdo su generosidad y cariño, así como su gusto por salir muy temprano para ir “a caminar” a la arboleda que solía visitar cada mañana.

Por todos ellos y para ellos es este trabajo.

# ÍNDICE GENERAL:

Introducción

PRIMERA PARTE: El tema y su problemática

## **Capítulo I. Planteamiento del tema de investigación**

1.1 Contenido y desarrollo de la investigación	11
1.2 Objetivo general	13
1.3 Objetivos particulares	13
1.4 Hipótesis	14

## **Capítulo II. Marco de referencia y contexto urbano**

2.1 Áreas verdes urbanas y parques vecinales.	14
2.2 Cultura y natura en la ciudad	25
2.3 Un contexto para el ambiente de la mega ciudad.	35
2.4 Espacio urbano <i>in</i> -visible.	40
2.5 Ciudad continua, ciudadanos y espacios invisibles	46
2.6 Espacios públicos para el cuerpo urbano.	50
2.7 Arquitectura global, áreas verdes y espacios públicos.	52
2.8 Cacofonía constructiva de la arquitectura urbana	55
2.9 Diversidad sociocultural y contexto urbanoarquitectónico alrededor de los distintos parques de la ciudad de México	58

## **Capítulo III. Distintas escalas de la problemática del parque vecinal**

3.1. Problemas y dilemas del parque vecinal urbano en la ciudad de México	65
3.1.1 Problemática ecológica y estética de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal.	68
3.1.2 Problemática ecológica y estética de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal	81
3.1.3 Problemática del contexto urbano arquitectónico del parque vecinal	95
3.1.4 Problemática del parque vecinal en el contexto de la crisis del espacio público urbano.	101

SEGUNDA PARTE: Planteamiento de parámetros de diseño

**Capítulo IV. Potencial ambiental y sociocultural**

4.1 El parque vecinal un lugar para el reflejo de la complejidad social	110
4.2 Individuo biológico-cultural, naturaleza interna de quien percibe	112
4.3 Parques vecinales para abrir los sentidos ecológicos y estéticos de los habitantes urbanos	115
4.4 Espacios urbanos y parques vecinales para reabrir los sentidos cívicos	120

**Capítulo V. Propuestas y referencias**

5.1 El espacio público y las áreas verdes urbanas de los parques vecinales como parte del sistema vital de la ciudad.	124
5.2 Diferentes experiencias de gestión y diseño de espacios públicos y áreas verdes urbanas comunitarias.	144
5.3 Conceptos y procesos ecológicos y estéticos retomados de las artes ecológicas.	160
5.4 Recuperación de conceptos ecoestéticos a partir del diseño de distintos parques urbanos y paisajes históricos.	191

**Capítulo VI. Planteamiento de parámetros de diseño ecoestético**

6.1 Parámetros de diseño ecoestético para parques vecinales de la ciudad de México.	229
6.1.1 Parámetros de diseño ecoestético para la conformación de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal	231
6.1.2 Parámetros de diseño ecoestéticos para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal.	240
6.1.3 Parámetros de diseño ecoestético para la conformación de un sistema de parques vecinales urbanos.	246
6.1.4 Parámetros de diseño ecoestéticos para la reapropiación ciudadana de los parques vecinales de la ciudad de México.	250

Conclusión	255
------------	-----

Fuentes Bibliográficas	258
------------------------	-----

## Introducción:

La problemática ambiental y sociocultural de los parques vecinales de la ciudad de México es un reflejo y a la vez un espejo de la misma problemática urbana de la ciudad en su conjunto. El deterioro ambiental, sociocultural, económico y político de algunas zonas de la urbe se manifiesta también en el deterioro físico y simbólico de los espacios públicos como el del parque vecinal. El abandono, la obsolescencia, la subutilización y la mala planeación son fenómenos que se presentan tanto en la microescala del parque vecinal como en la macroescala de determinadas estructuras urbanas de la ciudad. Sin embargo la problemática particular del parque vecinal está definida en gran medida por la vitalidad ambiental y sociocultural de sus espacios, lo cual depende de distintos factores de índole arquitectónico - paisajístico, urbano, social, estético y ecológico, que pueden ser analizados a partir de diferentes escalas de aproximación y estudio que permitan comprender de una forma más completa la problemática de estos espacios públicos urbanos. En cierto modo, la esencia del parque vecinal radica en fusionar en un solo lugar una vocación o función sociocultural de su espacio público urbano, (tal como lo puede tener la plaza pública) y una vocación ambiental y ecológica a partir de la naturalización de sus espacios públicos. De este modo el parque vecinal se conforma por dos aspectos esenciales que determinan la forma y función de sus espacios, es decir por los aspectos ambientales o naturales y por los aspectos socioculturales. Sin embargo la forma y función del parque vecinal no puede comprenderse sin tratar de entender su inserción dentro de la estructura y contexto urbano de la ciudad. Aunque la conformación formal y funcional de la ciudad también está determinada por el ambiente natural y los aspectos socioculturales inherentes a las comunidades que la habitan, la ciudad de México contemporánea está en gran medida definida por su inserción dentro del fenómeno de globalización o mundialización comercial de sus espacios urbanos, ponderando sobre todo los factores económicos y políticos sobre los aspectos ambientales y socioculturales para la conformación de sus espacios y estructuras urbanas. Y el resultado ha sido la fragmentación, disgregación, aislamiento, congestionamiento y expansión incontrolada del territorio urbano que amenaza las zonas de reserva ecológica y diversidad biológica, y la heterogeneidad y diversidad cultural de sus habitantes, repercutiendo drásticamente en el deterioro generalizado de la calidad de vida en la ciudad, pero afectando con mayor crudeza a los habitantes de las zonas con mayores índices de aislamiento y empobrecimiento socioeconómico y deterioro ambiental y urbanoarquitectónico.

Frente a esta problemática, el parque vecinal puede conformar una respuesta ecológica y estética que permita plantear, desarrollar y experimentar alternativas o soluciones paisajísticas y urbanas para la renovación y continua transformación de la ciudad. A partir del

microcosmos urbano del parque vecinal inserto dentro del microsistema del barrio y las comunidades que lo habitan, quizá sea posible inferir y experimentar distintas soluciones para algunas de las problemáticas urbanas que afectan el desarrollo y metabolismo urbano de ciertas estructuras y zonas de la ciudad. La propuesta es entonces que bajo un planteamiento ecológico y estético se elaboren diversos parámetros y medidas de intervención para la conformación de los espacios públicos y áreas naturalizadas del parque vecinal, de modo que tales intervenciones permitan plantear nuevas actitudes frente a la naturaleza y explorar nuevas propuestas de desarrollo para la ciudad y sus habitantes. Integrando los distintos aspectos ambientales y socioculturales dentro de un solo cuerpo de estudio se tratara de enfocar las diferentes problemáticas, arquitectónicas, paisajísticas y urbanas inherentes a los parques vecinales de la ciudad de México. Para posteriormente plantear alternativas de solución que permitan transferir los objetivos del parque vecinal hacia el cuerpo o estructura de la ciudad. Restablecer el metabolismo urbano de los intercambios ambientales y socioculturales puede ser una de las funciones del parque vecinal. En este sentido el diseño de los elementos, espacios y funciones del parque vecinal, partirán de una serie de parámetros ecoestéticos que permita renovar, estimular y continuar los ciclos vitales de la existencia natural y humana en la ciudad, a partir de la renovación espacial y funcional de sus espacios públicos y áreas verdes o naturalizadas. De este modo, esta tesis plantea la posibilidad de que el parque vecinal como elemento vivo de experimentación paisajística y urbana pueda ser el espacio de reinención de nuestra idea y conformación de la ciudad de México contemporánea y futura, a partir de una estética ecológica que integre los ciclos, evoluciones y transformaciones de la vida natural y cultural en la ciudad.

## PRIMERA PARTE: El tema y su problemática

## **PRIMERA PARTE: EL TEMA Y SU PROBLEMÁTICA**

### **Capítulo I. Planteamiento del tema de investigación**

#### **1.1 Contenido y desarrollo de la investigación.**

El contenido y desarrollo de la presente investigación se compone de dos partes dentro de las cuales se propone por un lado analizar la problemática ambiental y sociocultural derivada de la conformación arquitectónica y paisajística de sus elementos naturales y artificiales, espacios públicos y áreas verdes o naturalizadas del parque vecinal, así como de la problemática urbana de estos espacios derivada de su inserción dentro de las distintas estructuras urbanas de la ciudad de México. De este modo la investigación se desarrolla tomando como marco de referencia la documentación que define las características funcionales y paisajísticas de los parques vecinales urbanos de la ciudad de México desde el punto de vista normativo, lo cual se confronta con la observación y levantamiento fotográfico de la conformación arquitectónica y paisajística de tales espacios, tomando como referencia una muestra que representa y reproduce las cualidades estéticas y funcionales que se repiten casi sin variación en la conformación de los parques vecinales de la ciudad. Sin embargo la investigación se desarrolla considerando también el marco o contexto urbano que afecta la funcionalidad ambiental y sociocultural de los parques vecinales. El marco histórico del desarrollo urbano de la ciudad de México desde su origen hasta nuestros días plantea diferentes perspectivas de desarrollo que han impactado el ecosistema natural y ahora urbano donde se desarrolla la ciudad. Estos distintos momentos también han planteado distintos parámetros para la conformación de los espacios urbanos como el de los espacios públicos de los parques vecinales, lo cual no puede obviarse dentro del estudio de estos espacios. Sin embargo la investigación ha realizado un mayor énfasis en señalar los distintos aspectos y problemáticas urbanas que se derivan del periodo de desarrollo urbano bajo la etapa de modernización de la ciudad de México hasta la actualidad, periodo de grandes cambios urbanos, ambientales y sociales que afectaron el metabolismo urbano de los microsistemas de barrio, lo cual de igual modo afectó el desarrollo ambiental y sociocultural de los parques vecinales como elementos vitales que forman parte importante del equipamiento urbano de los sistemas de barrio. En este sentido fue importante para la investigación el observar las diferentes dimensiones de la problemática urbana que determina la conformación territorial y funcional de los espacios públicos y áreas verdes como el de los parques vecinales de esta ciudad, considerando que la problemática particular de estos espacios urbanos está íntimamente ligada a la problemática ambiental y sociocultural de la ciudad en su conjunto y la megalópolis que se extiende sobre la cuenca del centro de México.

De esta forma una vez que se estableció el marco o contexto urbano que envuelve el funcionamiento de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, se establecieron distintas escalas de aproximación y estudio a través de las cuales se pretende distinguir las diferentes dimensiones de la compleja problemática ambiental y sociocultural que la conformación arquitectónica, paisajística y urbana de los parques vecinales encierra. La funcionalidad ecológica y estética de los distintos elementos naturales y artificiales, espacios públicos y áreas verdes o naturalizadas del parque vecinal, así como su inserción dentro del contexto urbano ambiental y la dimensión sociocultural de las distintas estructuras socio espaciales de la ciudad son observadas desde un punto de vista crítico a partir de estas distintas escalas de aproximación, con el objetivo de distinguir la problemática ambiental y sociocultural particular de los parques vecinales y contextualizarla dentro de la problemática urbana de la ciudad. De esta forma partiendo del marco de referencia particular de los parques vecinales la investigación se volcó hacia el marco general de la problemática urbana para posteriormente volver a enfocar la investigación sobre el microsistema ambiental y urbano de los parques vecinales con el objetivo de plantear y explorar soluciones ecológicas y estéticas que permitan reconectar el expandido pero fragmentado territorio y sistema ambiental y sociocultural de la ciudad.

La segunda parte de la investigación consiste en el planteamiento de propuestas para la conformación de parámetros de diseño ecoestético para la renovación ambiental y sociocultural de los parques vecinales de la ciudad de México. El desarrollo de esta segunda parte inicia indicando el potencial estético de las áreas verdes urbanas y espacios públicos del parque vecinal para enriquecer la formación ecológica, cívica, ética y política de los habitantes urbanos a partir de la experiencia cotidiana de las manifestaciones ambientales de la naturaleza urbana y humana que habita en la ciudad, y la realización de actividades socioculturales que permitan el desarrollo de identidades socioespaciales con los distintos micro ecosistemas urbanos de la ciudad y el establecimiento de vínculos sociales entre los distintos grupos culturales que los habitan. Esta segunda parte se desarrolla también con la referencia de diversos casos internacionales y nacionales en la planificación, diseño, creación o renovación de distintos espacios y estructuras urbanas a partir de los que se pretende generar un marco de referencia que pueda significar un valioso antecedente para la argumentación de los parámetros planteados. Conforme se exponen las características de cada una de las experiencias referidas se ha tratado de dejar en claro la utilidad conceptual de cada una de las experiencias expuestas independientemente de las características formales o espaciales particularidades de cada diseño arquitectónico y paisajístico derivado de las diferencias de contexto ambiental, sociocultural, económico y político, así como de las diferencias en escala y función urbana, ya que lo que se ha pretendido recuperar de estas

experiencias y casos referidos ha sido los conceptos ecológicos y estéticos esenciales que pudieran haber sustentado y nutrido su creación y desarrollo, no su expresión formal y espacial o su composición arquitectónica y paisajística particular.

Cerrando esta segunda parte se ha propuesto el desarrollo de parámetros de diseño ecoestético para la renovación ambiental y sociocultural de los parques vecinales de la ciudad de México, retomando para su planteamiento las distintas escalas de aproximación a partir de los cuales se aborda y estudia la problemática de estos espacios. De este modo se pretende exponer y referir las consideraciones y criterios ecológicos y estéticos que permitan abordar la problemática inherente a las distintas dimensiones ambientales, socioculturales y urbanoarquitectónicas que encierra la conformación de los parques vecinales de esta ciudad. Explorando e induciendo estrategias de solución desde la microescala del parque vecinal hacia la macroescala de la ciudad, lo cual puede representar una forma de aplicar el enunciado “hacer local pensar global”, que puede tener un primer punto de apoyo y materialización en el microsistema ecológico y estético del parque vecinal.

### 1.2 Objetivo general:

-Formular una serie de parámetros y medidas de diseño derivadas de una perspectiva ecológica y estética, que permita renovar y reinventar las funciones ambientales y socioculturales de los parques vecinales de la ciudad de México.

### 1.3 Objetivos particulares:

-Identificar la problemática de los parques vecinales de la ciudad de México, con el objetivo de realizar un diagnóstico de su funcionalidad ambiental y sociocultural.

-Recuperar y reformular los conceptos y planteamientos ecológicos y estéticos que pudieran sustentar el establecimiento de parámetros de diseño para la renovación ambiental y sociocultural de los parques vecinales de la ciudad de México a partir de la revisión de distintos conceptos, experiencias y proyectos paisajísticos, urbanoarquitectónicos y artísticos donde exista evidencia de la integración de criterios ecoestéticos en la conformación de sus elementos y espacios.

-Reformular la relación actual entre la naturaleza urbana y los habitantes de la ciudad de México, a partir de la renovación ecológica y estética de los elementos, espacios y funciones del parque vecinal de la ciudad de México.

## 1.4 Hipótesis

La hipótesis sostiene que es posible recuperar y revitalizar la vida pública de los parques vecinales de la ciudad de México, replanteando el diseño de sus elementos y espacios a partir de una estética ecológica que recupere los ciclos y expresiones vitales de las comunidades naturales que se desarrollan en su territorio, así como de las diversas manifestaciones socioculturales de las comunidades humanas que habitan en los distintos contextos sociales y urbanoarquitectónicos de la ciudad de México.

## **Capítulo II. Marco de referencia y contexto urbano**

### 2.1 Áreas verdes urbanas y parques vecinales.

Muchos y distintos son los problemas que aquejan a la ciudad de México donde el déficit de vivienda y servicios se conjuga con un crecimiento poblacional elevado, que en conjunto con su zona conurbada perteneciente al estado de México llega a sobrepasar los veinte millones de habitantes. La ciudad de México reproduce muchos de los problemas que afectan a las ciudades industrializadas contemporáneas, sin embargo nuestra ciudad encierra una complejidad particular que nace de una fuerte desigualdad socioeconómica que se expresa en la conformación urbano arquitectónica de los espacios públicos y privados de la ciudad, pero sobre todo se manifiesta en la desigual calidad y cantidad de equipamiento urbano y servicios de infraestructura pública que se distribuyen inequitativamente por los distintos sectores de la ciudad. Las áreas verdes urbanas forman parte del equipamiento público y en este sentido representan también un ejemplo de la desigual distribución de los bienes y servicios públicos de la ciudad. Sin embargo el problema inicial de las áreas verdes y casi cualquier elemento vegetal inserto dentro del espacio urbano de la ciudad de México, es el de su carencia efectiva y la precariedad de sus condiciones de planeación y mantenimiento. Las áreas verdes urbanas se definen así por su ubicación sobre *suelo urbano*, lo cual las diferencia de las áreas verdes que constituyen el suelo de conservación ecológica de la ciudad. Estas dos categorías político - administrativas del suelo constituyen en conjunto la totalidad del territorio político de la ciudad de México. En este sentido las áreas verdes urbanas comprenden distintos usos, categorías y escalas que incluyen a la vegetación presente en los distintos parques, plazas, jardines, camellones, andadores, arriates, glorietas, deportivos, cementerios y otros espacios con algún tipo de manejo público incluido dentro del suelo urbano y que en conjunto integran la totalidad de las áreas verdes urbanas de la ciudad de México.

Ahora bien los parques vecinales de cuya problemática trata esta tesis, comprenden una escala muy particular que a continuación señalare y a partir de la cual se habrán de ir relacionando y estudiando los distintos contextos que determinan su presencia como parte

de las áreas verdes urbanas que forman parte del espacio público de la ciudad de México. Los distintos tipos de parques se clasifican principalmente por su escala en dimensión, radio de influencia, así como las distintas actividades que se realizan dentro de cada tipo de parque, de este modo cada parque está dirigido a un tipo de usuarios y actividades muy particular. Lo que sin embargo no impide que usuarios de distintos rangos de edades puedan disfrutar del espacio abierto y las áreas verdes de todo tipo de parques. Los parques de la ciudad de México se clasifican de acuerdo a su escala y dependiendo de esto se ubican dentro de la siguiente clasificación: parques de manzana (entre 500 y 1000m<sup>2</sup>), parques vecinales (entre 1000 y 10.000m<sup>2</sup>), parques de distrito (entre 1ha y 10has), parque regional (entre 10ha y 100has).<sup>1</sup> Esta investigación centrará sus objetivos en torno a los parques vecinales por considerar que esta es la escala más susceptible de reproducirse en las zonas de la ciudad con déficit de áreas verdes de recreo debido a que cada vez es más escaso el suelo urbano destinado a los parques urbanos. La escala de los parques vecinales tiene unas dimensiones de entre los 1000m<sup>2</sup> mínimo y 10.000m<sup>2</sup> máximo. Tienen un radio de influencia de 350m<sup>2</sup> y se considera un área urbana servida de 38.4has. por lo que el medio de acceso para llegar a este es fundamentalmente peatonal. El grupo de usuarios mas frecuente (aunque no el único) son niños entre los 5 y 12 años, así como personas de edad avanzada, y se estima que el tiempo aproximado de acceso es de nueve minutos ya que la influencia de servicio es a nivel barrio.<sup>2</sup>

Según el *Manual de Planeación, Diseño y Manejo de las Áreas Verdes Urbanas del Distrito Federal*, un parque vecinal alberga varias actividades recreativas que requieren de distintos espacios que a grandes rasgos se pueden describir de la siguiente forma:

- a) UN AREA DE JUEGOS ORGANIZADOS, que deberá comprender un área libre no mayor de 200m<sup>2</sup> sin obstáculos y con algunos pocos árboles que den sombra. Los pisos deberán ser suaves con materiales como tepetate o pasto con el objeto de proteger a los niños ante eventuales caídas.
- b) ZONA PARA JUEGOS DE PELOTA destinada para todo aquel juego en equipo que no requiera de unas dimensiones ni unas características demasiado estrictas. Esta área puede o se sugiere estar rodeada por árboles que den sombra sobre esta área.

---

<sup>1</sup> D.D.F. *Manual de Planeación, Diseño y Manejo de las Áreas Verdes Urbanas del Distrito Federal*. México, Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agropecuario, 1984, p. 277 a 281

<sup>2</sup> D.D.F. *Manual de Planeación, Diseño y Manejo de las Áreas Verdes Urbanas del Distrito Federal*. Op. cit. p. 212,260,277 y 279

- c) ZONA DE HUERTA, DE FLORES O DE ARBOLES FRUTALES cuya función es vincular a los niños con los organismos naturales con quienes se convive en el parque, de este modo se pretende hacer de esta área un espacio destinado a la educación ambiental de los niños, a través de talleres en los que los niños puedan cultivar y cuidar algunas de las especies vegetales del parque.
- d) ZONA DE JUEGOS NATURALES se refiere a un espacio del parque destinado a la experimentación corporal del niño en relación al mundo de objetos que lo circunda, lo cual se pretende propiciar en un espacio del parque donde exista una mayor libertad en la configuración del espacio así como en la forma, textura y cualidades de los objetos contenidos en esta área.
- e) ZONA DE TRANQUILIDAD que se refiere a un área del parque destinada a la contemplación, la lectura o el reposo y el ocio.
- f) ZONA DE ACTIVIDADES TRANQUILAS donde se podrán realizar actividades como pintura, música, pequeños teatros o exhibiciones populares, que se pueden desarrollar en un área particular del parque rodeado por jardinería, árboles o desniveles y montículos del terreno. Este sitio también puede ser el lugar destinado para juegos de mesa como ajedrez.
- g) ZONA DE JUEGOS TRADICIONALES que podrá estar cercado con vegetación de modo que se entienda como una zona particular del parque donde los niños puedan desarrollar juegos organizados en torno a la inventiva y fantasía propia de los niños del modo que una casita o cabaña a escala lo cumplen.
- h) ZONA DE JUEGOS FORMALES donde se pueden ubicar las actividades que requieren de un mobiliario fijo como resbaladillas, sube y baja, etc.<sup>3</sup>

Sin embargo lo que es posible observar en la mayoría de los parques vecinales de la ciudad no es una variedad y diversificación tan clara de los distintos espacios planteados para parques vecinales, sino un diseño más bien rígido derivado del esquema de parque o jardín neobarroco de influencia francesa que tuvo su mayor impulso durante los primeros años del siglo XX durante el periodo Porfirista. Siendo también que el primer referente histórico de este esquema formal de parque urbano lo podemos reconocer en el modelo hispano de la alameda central (de fines del siglo XVI) de la ciudad de México como primer ejemplo de un espacio verde urbano que se define como un paseo arbolado formalmente definido por una geometría que parten de un centro cuya función es la de lugar de encuentro y convivencia social, y donde podremos encontrar repetidamente una fuente o un monumento o una glorieta de césped o jardinería ornamental siendo este punto central de donde parten o se desarrollan una serie de andadores que dividen los distintos sectores del parque geométricamente. El resultado que podemos apreciar es que la forma y distribución de las áreas verdes de

---

<sup>3</sup> D.D.F. *Manual de Planeación, Diseño y Manejo de las Áreas Verdes Urbanas del Distrito Federal*. Op. cit. p. 266

parques vecinales responde a los ejes de los andadores y los puntos en donde estos se intersectan lo cual crea una especie de parterres o parcelaciones de pasto donde la vegetación queda delimitada por una valla de arbusto dentro de los cuales podemos encontrar conjuntos de arboles y/o macizos de jardinería ornamental que deben su atractivo mas al cuidado y mantenimiento proporcionado por el personal encargado de la jardinería de los espacios públicos que a una propuesta de diseño de paisaje claramente definida. Así mismo, en algunos parques de la ciudad de México es posible observar un espacio a modo de plaza o área para juegos de pelota que no quedan bien definidos espacialmente, con lo cual se perciben como zonas residuales que añaden más confusión al tratar de entender el diseño general de estos parques. Esta es la situación que se puede observar en la gran mayoría de los parques de escala vecinal como es el caso de los parques de Acacias y Tlacoquemecatl (fig.1,2 respectivamente) que se encuentran ubicados en una de las delegaciones centrales de la ciudad de México como es la delegación Benito Juárez, y que pueden representar unos claros ejemplos de la conformación formal y ambiental de los parques urbanos de escala vecinal que se reproducen de forma casi indiferenciada por las distintas zonas de la ciudad. La vista aérea sobre estos parques permite obtener una primera lectura sobre la conformación de sus espacios que a primera vista se observan confusos por la paulatina modificación de un esquema original, que ahora incluye zonas de juego o plazas y una masa vegetal que sin una integración espacial, funcional y formal real se insertan al tradicional e inflexible modelo de parque neobarroco. Una primera contradicción que se observa a partir de la observación de estas imágenes, parte de la necesidad de incluir determinadas zonas para albergar distintas apropiaciones y usos recreativos o sociales dentro de un esquema formal tradicional y poco adaptable a estos cambios, sin embargo a pesar de los distintos usos y apropiaciones que dentro del espacio público de los parques vecinales se llevan a cabo, observamos que la conformación espacial de los parques no ha evolucionado conforme a las nuevas y distintas necesidades del ambiente social, cultural, natural y artificial de la ciudad, manteniendo el modelo neobarroco como el arquetipo a partir del cual se han planificado los parques vecinales de la ciudad de México.



1 y 2. Vista aérea de los parques con modelo formal tipo alameda; parque de acacias (izquierda) y parque Tlacoquemecatl (derecha). En la Delegación Benito Juárez de la ciudad de México. Foto: Google Earth, consulta: septiembre del 2007

Lo anterior también se manifiesta en la escasa integración formal y funcional de los conjuntos o macizos de flores, plantas ornamentales y árboles dispuestos aleatoriamente dentro de parterres de césped o áreas verdes, que no muestran una idea clara de la función ecológica y estética que se pretende obtener a partir de la existencia y diseño de las áreas verdes presentes en los parques de la ciudad. De este modo, al no existir una diversidad biológica ni estética en la planificación de estos espacios, se limita considerablemente la existencia de otras formas de percepción más allá de la que se obtiene a través de la vista. Estos conjuntos de flores y plantas insertas dentro de las áreas verdes acotadas por una valla de arbusto que delimita el espacio, como se puede observar en la fotografía (fig.3) del anteriormente referido parque de Acacias, no permiten un acercamiento real por parte de los usuarios del parque hacia los elementos naturales presentes en el conjunto del parque. Es decir, que más allá del relativo deleite visual que es posible obtener a partir de la contemplación de los conjuntos de flores, plantas y árboles insertos en las áreas verdes de los parques vecinales, la percepción de los distintos espacios, así como de sus elementos naturales y artificiales<sup>4</sup> está bastante limitada por un esquema formal que no permite una mayor relación y apreciación que el que se desarrolla solo a través de la vista, lo cual inhibe la participación de todos los demás sentidos de percepción que posiblemente enriquecerían y generarían nuevas formas de relación con los objetos culturales y naturales del parque.

---

<sup>4</sup> Para la arquitectura de paisaje son tres los elementos que conforman al paisaje: los elementos naturales que son desde luego, todos aquellos creados por la naturaleza, los elementos artificiales que son los edificios, esculturas, estructuras e instalaciones, mobiliario y pavimentos entre otros, y los adicionales que pueden ser desde las circulaciones, las vistas o visuales, el carácter e identidad de un lugar, las actividades, el mantenimiento y el usuario y sus necesidades. Cabeza Pérez, Alejandro, *Elementos para el diseño de paisaje. Naturales, artificiales y adicionales*, México, Ed. Trillas, 1993, p.13



3. Andador lateral y central del parque de Acacias, como únicas posibilidades de vinculación entre las personas y la vegetación del parque Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

Esta limitante estética sugiere la necesidad de generar nuevas formas de percepción, relación y convivencia con la naturaleza y la cultura de las distintas zonas de la ciudad en donde los habitantes urbanos llevan a cabo su vida cotidiana. Por otra parte, es posible observar que los parques proyectados bajo el esquema neobarroco o tipo “alameda” albergan un mobiliario urbano tradicional y también podríamos decir que poco flexible y en cierta forma monótono. Desde las tradicionales bancas de hierro hasta las rígidas fuentes de concreto cercadas por una reja metálica como la que se observa en la fotografía del parque Tlacoquemecatl, se trata de evitar la cercanía de las personas hacia este tipo de elementos artificiales presentes en el parque con lo cual queda claro que tanto las expresiones naturales de la vida vegetal como las expresiones artificiales de la vida cultural de los distintos grupos que habitan la ciudad quedan separadas y aisladas de la vida interna del parque generada por las actividades y la interacción de los distintos usuarios del mismo. De igual modo el mobiliario de bancas, luminarias, fuentes y demás elementos de uso público se perciben como objetos de una rígida estética, útil solo en el sentido de la función que cumplen y el grado de mantenimiento que pueden tener, pero que sin embargo no contribuyen al pleno disfrute del ambiente que se pudiera generar dentro del parque. Es decir que el mobiliario mismo del parque pudiera participar del ambiente lúdico y gozoso de las distintas actividades socioculturales y expresiones naturales que se manifiestan dentro de este, lo cual no ocurre actualmente en la mayoría de los espacios verdes de la ciudad. En términos generales, este tipo de parques actualmente carecen de una evolución formal de su modelo de diseño que contemple la variabilidad de actividades y necesidades culturales y ambientales que la ciudad y sus distintos grupos de habitantes requieren.



4. Vista de elementos naturales, artificiales y adicionales en el parque Tlacoquemecatl. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

Aunado a lo anterior, las fuentes estadísticas oficiales nos indican que la ciudad de México cuenta con un aproximado de  $5.8\text{m}^2$  de área verde por habitante sobre suelo urbano. Sin embargo a esta cifra que corresponde al año 2000 y que recoge el promedio general de las áreas verdes urbanas promedio de la suma de todas las delegaciones, se le ha decidido añadir la cuantificación de las áreas verdes ubicadas en barrancas, lomeríos y zonas agrícolas abandonadas o pastizales, incorporando además áreas verdes públicas y privadas con algún tipo de manejo o mantenimiento o sin este, que se encuentren tanto en suelo urbano como en suelo de conservación ecológica, con lo cual se obtiene una estimación de  $15\text{m}^2$  de área verde por habitante,<sup>5</sup> lo cual aparentemente supera los  $9\text{m}^2$  de área verde recomendados por organismos internacionales como la Food and Agriculture Organization (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), que definen esta cifra como un indicador de la calidad de vida que se espera tener en el ambiente urbano de una ciudad. Sin embargo el indicador definido por los organismos internacionales se refiere a los metros cuadrados de área verde con manejo público ubicado sobre suelo urbano lo cual cambia el sentido de las cifras oficiales que incluyen tanto las que tienen un manejo de este tipo como las que no y engloban tanto las ubicadas en suelo urbano como en suelo de conservación. No obstante, mas allá de los distintos parámetros internacionales que bien pueden representar una cifra arbitraria si no se considera el contexto ambiental particular de cada ciudad, y mas allá de las distintas cifras oficiales que se esfuerzan en alcanzar o superar dichos indicadores de calidad de vida resulta perceptible a simple vista la falta de áreas verdes públicas que formen parte de la vida social y cultural de los habitantes de la

---

<sup>5</sup> Asamblea legislativa del Distrito Federal, *Gaceta oficial del Distrito Federal. Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, México, Gobierno del Distrito Federal, 2003, p. 44

ciudad. Una primera aproximación a través de una imagen aérea puede ayudarnos a comparar la evidente carencia de áreas verdes urbanas y zonas de recuperación ecológica dentro de la gran mancha urbana de la expansión de la ciudad. La comparación entre el gris de la expansión urbana frente al verde de las casi imperceptibles áreas verdes urbanas, hace observable el predominio de la gran masa edificada sobre la escasa biomasa vegetal urbana necesaria para la sustentabilidad ambiental y humana de la ciudad y sus conurbaciones.



5. Comparación general Gris & Verde en la ciudad de México, Fuente: Google Earth, fecha de consulta: septiembre del 2007

Sentarse sobre el pasto, caminar sobre hojas secas o sobre un camino de piedras, trepar por las rocas y escuchar el sonido del viento en su paso por las copas de los árboles, percibir los distintos aromas que las plantas y flores ofrecen, escuchar el romper y correr del agua, sentir la agradable presencia y compañía de la gente con el tiempo que fluye y se hace lentamente perceptible, son experiencias difíciles de encontrar en nuestra ciudad donde la naturaleza no suele formar parte integral del ambiente y la interacción social que envuelven la vida urbana y donde las áreas urbanas edificadas ocupan la preeminencia sobre el espacio público. En contraste con lo anterior observamos una vegetación de ornato que lo mismo la encontramos en camellones, glorietas, jardines, parques, jardineras del mobiliario público o privado, y que finalmente resultan ser lugares inaccesibles y de poca o nula utilidad para actividades socioculturales vinculadas a elementos naturales del paisaje y ambiente urbano. De esta forma, si bien las cifras muestran un aproximado de la biomasa vegetal presente en la ciudad, esto no necesariamente indica el impacto real de la presencia vegetal en la calidad de vida en la ciudad, y si bien se reconoce que la presencia y aumento de elementos vegetales en la ciudad tiene efectos positivos para la calidad de vida en el ambiente urbano, lo cierto es que los espacios urbanos donde la vegetación esta alojada no

necesariamente contribuyen de forma sustancial en la mejora de la calidad de vida en la ciudad. Se reconoce que algunas de las contribuciones ambientales de las áreas verdes para la ecología y mejoramiento de la calidad de vida urbana son entre otras la generación y aporte de oxígeno mediante el proceso de fotosíntesis a través del cual la vegetación absorbe el dióxido de carbono o CO<sub>2</sub> presente en la ciudad en peligrosas cantidades debido a las distintas actividades humanas que se realizan en ella (entre otras y principalmente por la circulación motorizada), convirtiéndolo en Oxígeno O<sub>2</sub> necesario para la permanencia y desarrollo de las distintas formas de vida, entre ellas la humana dentro de la ciudad. Las áreas verdes urbanas también contribuyen a fijar las partículas de polvo y ciertos contaminantes como el plomo, el flúor o el ácido sulfúrico, que son retenidas en el follaje y hojas de la vegetación urbana para ser filtradas y depositadas junto con los metales pesados y nutrientes del agua de lluvia sobre el suelo, contribuyendo de este modo a descongestionar a la ciudad de los contaminantes que en ella se producen y acumulan. En este sentido es interesante recuperar el dato que nos indica el efecto antibiótico de las áreas verdes urbanas sobre el cuerpo de la ciudad y la salud de los habitantes que en ella habitan, considerando que el ambiente urbano genera y acumula una considerable cantidad de partículas en suspensión que entre otros contaminantes también guardan microorganismos patógenos que evidentemente afectan la vida humana en la ciudad. En este sentido se indica que si bien la concentración de este tipo de partículas varía según las condiciones particulares de cada zona de la ciudad, a partir de condiciones como la densidad de habitantes o las condiciones topográficas que permitan la renovación o no del aire, se estima que la diferencia entre una zona de alta concentración urbana como los alrededores de un centro comercial puede alcanzar una concentración de elementos patógenos aproximada de 4 millones de unidades por m<sup>3</sup> de aire, en comparación con una zona urbana arbolada donde la concentración de elementos patógenos se podría reducir a 30.000 unidades/m<sup>3</sup>, que en el caso de un parque con árboles adultos y dependiendo de la densidad de población, la reducción podría alcanzar las 1000 unidades/m<sup>3</sup>.

Por otra parte, se considera que las áreas verdes urbanas contribuyen a amortiguar las temperaturas extremas generadas dentro de las islas de calor que la ciudad alberga y genera en la forma de concentración de superficies asfaltadas o edificadas con materiales que retienen y acumulan sin utilizar la energía del sol, aumentando la temperatura ambiente de las zonas así afectadas y por lo tanto disminuyendo la calidad de vida en torno a un microclima generado con estas condiciones. En este sentido, la presencia de áreas verdes urbanas puede contribuir al amortiguamiento de la temperatura de determinadas zonas de la ciudad absorbiendo con su follaje la radiación solar proyectada sobre las distintas superficies edificadas de los espacios urbanos. Tomando por ejemplo la diferencia en el caso de una calle con un arbolado de tamaño medio a una sin arbolado, la diferencia térmica podría variar de entre los 2 y 4 grados

centígrados. Teniendo también en cuenta que la humedad relativa de una calle arbolada puede aumentar hasta en 10% con respecto a una calle sin presencia de árboles.<sup>6</sup> De este modo comienzan a ser visibles las cualidades por las cuales es sumamente importante contribuir al mantenimiento y enriquecimiento de las distintas formas de áreas verdes urbanas y en particular la de los parques vecinales. Sin embargo estas no son las únicas funciones ambientales que las áreas verdes urbanas pueden cumplir ya que también puede contribuir a detener procesos como la erosión del suelo tanto de conservación como urbano, así como a conformar barreras acústicas y contra el viento, que en el caso de los microespacios de los parques vecinales tal vez nos ayuden a generar reservorios de sonidos contra el predominio del ruido urbano dominado por los motores de combustión de automóviles. Se hace evidente entonces, la importancia de la presencia y condiciones de existencia de los distintos tipos de áreas verdes urbanas, y en particular el de las distintas escalas de parques urbanos que pueden contribuir a la salud y mejoramiento de la calidad de vida de toda ciudad, y con un particular énfasis sobre el contaminado ambiente de la ciudad de México. Sin embargo la presencia de las distintas áreas verdes dentro de la estructura urbana es aun escasa y más valorada en función de su utilidad ornamental, que en función de su valor ambiental o ecológico, lo cual dificulta el impacto real que la vegetación y áreas verdes urbanas pueden tener para el mejoramiento de la cualidades ambientales de la ciudad y la calidad de vida de sus habitantes.<sup>7</sup>

Si bien se puede aceptar que los árboles, plantas y flores ubicadas sobre glorietas, camellones, banquetas y todo aquel elemento de mobiliario urbano público o privado que contempla la inclusión de estos elementos contribuyen a tener una imagen urbana mas agradable, esto no significa que dichos elementos aislados contribuyan al mejoramiento del medio ambiente urbano ni tampoco a la apropiación social del espacio público por los habitantes de la ciudad. El caso de parques y jardines adquiere un mayor significado dentro de esta problemática, ya que dichos espacios están pensados para la interacción social de los habitantes urbanos lo cual se pretende desarrollar a partir de un vínculo e interacción con elementos naturales dentro del espacio urbano. Lo cual difícilmente se logrará si la naturaleza de los parques sigue planificándose en base a invariables formas o modelos espaciales en el tiempo y procesos de gestión que no contemplan e incluyen la participación o vinculación comunitaria en la conformación de sus espacios públicos. La imagen fotográfica del parque de Acacias (fig. 6) como uno de los ejemplo del repetitivo lenguaje de parques neobarrocos de escala vecinal sirve para observar la repetición de la imagen mental que solemos recrear ante el concepto de parque que suele estar ligada a

---

<sup>6</sup> Falcón, Antoni, *Espacios verdes para una ciudad sostenible. Planificación, proyecto, mantenimiento y gestión*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 2007, p.24 a 31

<sup>7</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1998. p. 6 y 13

una vegetación acotada y recortada en formas geométricas y definidas. Solemos pensar en el espacio del parque a partir de una imagen pre condicionada por la cotidiana experiencia que reproducen el modelo neobarroco y replicas formales de un parque al modo de un paseo arbolado o alameda<sup>8</sup> que si bien ha cumplido su función socializante en determinados periodos históricos, ha quedado sobrepasado por las actuales condiciones y necesidades socioculturales y aun políticas pero sobre todo ambientales y ecológicas de la ciudad o megaciudad que se extiende sobre la cuenca del valle de México.



6. Formalización geométrica de la naturaleza en el parque de acacias. Foto Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

Es en este sentido que a partir de las críticas condiciones ambientales y sociales actuales que ponen en prueba la viabilidad sustentable de la ciudad de México, se hace necesario el cuestionar la validez de seguir reproduciendo los patrones formales del parque neobarroco siendo este modelo escasamente funcional tanto desde el punto de vista ecológico como estético en el sentido del reducido aporte ambiental y sociocultural que este tipo de parques públicos prestan en los distintos barrios donde se insertan, perdiendo de este modo la posibilidad de generar microecosistemas útiles a escala barrial pero que en conjunto puedan generar un sistema de áreas verdes con un mayor impacto en el conjunto de la ciudad. Sin embargo para que un concepto con estas características pueda ser desarrollado, es necesario que quienes tienen la responsabilidad de dirigir y guiar las políticas de planificación urbana así como quienes diseñamos y planificamos los espacios públicos y privados que componen el cuerpo de la ciudad, asumamos una actitud distinta frente a la naturaleza y la manera en la que entendemos las formas en la que esta puede expresar su vitalidad y función dentro de las ciudades, así

---

<sup>8</sup> Salvo Terra, Enrique, *El Eje Verde Urbano Alameda-Parque*, Edición a cargo del Servicio de publicaciones e intercambio científico de la universidad de Málaga, p.11

como una actitud distinta y abierta en torno a la comprensión de las distintas expresiones de la cultura urbana con el objetivo de implicar la participación de los habitantes en la gestión, planificación, mantenimiento y apropiación ciudadana de las áreas verdes y espacios públicos con la intención de crear espacios públicos y áreas verdes urbanas que respondan de forma aun más efectiva y practica a las necesidades ambientales y socioculturales de las distintas zonas de la ciudad, considerando las cualidades y características de los distintos contextos sociales y arquitectónicos en los cuales se habrá de colaborar para crear partículas de urbanismo que bien pueden sintetizar el sentido y función de los espacios públicos y las áreas verdes urbanas dentro de la ciudad, refiriéndome de este modo al tema y objeto de estudio de esta tesis, es decir los parques vecinales de la ciudad de México.

## 2.2 Cultura y natura en la ciudad

Nuestras ciudades han sido el resultado de múltiples procesos de integración, inserción o dominio de los distintos ecosistemas donde los diversos grupos sociales han desarrollado las múltiples culturas que conforman nuestro mundo. La relación entre las comunidades humanas y su medio ambiente nunca ha sido exactamente igual en todos los momentos históricos, a pesar de la pretensión de dominio y control que siempre se ha ejercido sobre la naturaleza y que se ha presentado como una constante en el establecimiento y desarrollo de toda ciudad. Las ciudades industrializadas contemporáneas han sido el resultado de múltiples procesos de control o dominio de los distintos ecosistemas donde los diversos grupos sociales han desarrollado las múltiples culturas que conforman nuestro mundo. La influencia teórica de pensadores como Bacon y Descartes fue sumamente importante para el surgimiento de la ideología del progreso ilimitado nacida en la segunda mitad del siglo XVII y que fuera la base ideológica para el advenimiento de la Revolución Industrial que marco el pensamiento y desarrollo modernizador que ha permeado todo el siglo XX pero que probablemente comenzara a entrar en crisis durante la segunda mitad del siglo XX y que actualmente ha entrado en un periodo de absoluta incertidumbre ambiental, social y económica. La ideología del progreso ilimitado fue formulada bajo la ideología del fijismo la cual presupone *el carácter ilimitado de la manipulación* del medio natural, y que no consideraba más que pequeñas perturbaciones que se pretendían *incapaces de afectar las condiciones de reproducción de la sociedad*.<sup>9</sup> Este peligroso supuesto es en si, la causa de una desmedida explotación del medio ambiente que ha alimentado y propiciado el desaforado consumo de energéticos que han sostenido los irracionales hábitos de consumo

---

<sup>9</sup> Schoijet, Mauricio, *Limites del crecimiento y cambio climático*, México, 2008, (documento fotocopiado de manuscrito para publicación)

en las grandes ciudades industrializadas. En esta idea quizá una imagen del fotógrafo norteamericano William Eggleston ayude a ilustrar la imagen mental del boom del desarrollo de la infraestructura energética de petróleo y electricidad que dieron pie al desbordado crecimiento urbano de las ciudades industrializadas que iniciaron su mayor desarrollo a partir de la segunda mitad del pasado siglo XX, y que en la actualidad se sostienen débilmente sobre los paradigmas del ilimitado consumo de recursos energéticos, naturales y humanos.



7. Petróleo y electricidad como fuentes del impulso modernizador de los estilos de vida en las ciudades industrializadas.  
Foto: William Eggleston, fuente: [www.elangelcaido.org/fotografos](http://www.elangelcaido.org/fotografos), consulta: abril del 2007

Las sociedades industrializadas actuales han cambiado la forma de vida de millones de personas que hemos visto como nuestra existencia se reinventa ante cada nuevo adelanto tecnológico. Tales cambios han significado ciertamente el reporte de múltiples beneficios científicos, tecnológicos y culturales que impactan directamente sobre nuestra vida, sin embargo esto también ha traído consigo drásticos desequilibrios y afectaciones ambientales y sociales que han deteriorado las condiciones de vida de millones de personas, en el mundo y las ciudades en que habitamos. Las ciudades son los lugares que más han contribuido a la transformación y en no pocos casos el deterioro de los ecosistemas donde estas se asientan, así como en el de aquellos ecosistemas que aun alejados de ellas, alimentan y sostienen la excesiva demanda de energía y bienes naturales que se consume en las ciudades. El exponencial crecimiento de la población que habita en las ciudades y el sostenimiento de hábitos de consumo industrializados ha acarreado una multiplicación de la problemática ambiental como los derivados de la emisión de diversos contaminantes a la atmosfera, la escases de agua y contaminación de los acuíferos, o la inmoderada explotación de recursos naturales y energéticos que desequilibran la capacidad de regeneración de los ecosistemas de donde se extraen dichos recursos. Los estilos de vida que se llevan a cabo tanto en las ciudades plenamente industrializadas como en aquellas en vías de industrialización y que comúnmente se encuentran en países menos

desarrollados, están ligados a una serie de hábitos de consumo creados para mantener los procesos de producción y reproducción de las actividades industriales y económicas que implican una muy particular relación de control y explotación de los ecosistemas de los cuales se extrae una gran cantidad de recursos para el consumo de millones de personas que habitan las ciudades. Se ha calculado que una ciudad contemporánea gasta aproximadamente 300 veces más energía por metro cuadrado que un ecosistema natural. Por ejemplo se menciona que para producir el contenido energético de una lata de alimentos con 375 calorías, se gastan 450 calorías en el cultivo y 3650 en el procesamiento para su consumo. De lo cual se deduce que los alimentos comercializados en un supermercado representan una diferencia diez veces mayor en términos de energía con respecto a los alimentos que son consumidos en el mismo ecosistema donde son producidos.<sup>10</sup> De lo anterior se puede inferir que el incontrolado consumo de energéticos para el sostenimiento de los estilos de vida y hábitos de consumo de las ciudades industrializadas, son una parte importante del problema que provoca la excesiva presión sobre los ecosistemas de los cuales se extraen los recursos que sustentan nuestra vida urbana.

En relación a lo anterior y como respuesta frente a las desfavorables consecuencias ambientales (y no menos sociales, económicas y culturales) de los procesos de extracción, transformación, distribución y consumo de productos industrializados en las ciudades contemporáneas, y en particular para la ciudad de México, quiero retomar la idea del Arq. Psj. Kongjan Yu, quien plantea desde el diseño urbano y paisajístico una opción que puede tener una mayor impacto en las formas de producción, reproducción y consumo de los recursos y formas de vida en las ciudades, a partir de la reinterpretación y reinención de las áreas verdes en nuestros espacios públicos urbanos siguiendo el concepto para producir *paisajes de supervivencia* no como derivados de la jardinería ornamental, sino como espacios para la revaloración del patrimonio cultural y paisajístico de los pueblos,<sup>11</sup> que tienda a un desarrollo urbano autogestionado y autosuficiente en el sentido de crear dentro de la ciudad lugares y espacios de sustentación que ayuden a cambiar las actitudes y conductas que guían nuestros hábitos de consumo considerados parte de los estilos de vida en las ciudades industrializadas pero que sin embargo provocan el desequilibrio de los procesos ecológicos que regulan los ecosistemas, (incluidos los micro ecosistemas de la ciudad) de donde realizamos la extracción de nuestros recursos naturales. De este modo es importante señalar que uno de los motivos que originan algunas de las actitudes de despilfarro con respecto a los bienes y servicios de infraestructura con que

---

<sup>10</sup> Olea, Oscar, *Catástrofes y Monstruosidades Urbanas, Introducción a la ecoestética*, Ed. Trillas, México, 1989, p. 42

<sup>11</sup> Abstract para la ponencia realizada por el Arq. Psj. Kongjan Yu durante la Conferencia regional de las Américas de la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas y el V Congreso Nacional de Arquitectura de Paisaje, Diseño de paisaje en el siglo XX, disco informativo de la misma.

contamos en las ciudades radica en que para los habitantes urbanos resulta difícil comprender las relaciones ecológicas que sostienen nuestra vida urbana. El entorno urbanizado que hemos edificado ha tratado de ocultar cualquier rastro de los continuos flujos de energía y recursos naturales que son conducidos a través de la infraestructura de la urbe. Al mismo tiempo se ha perdido la percepción de los procesos ecológicos que sustentan la vida natural y humana dentro del ambiente y paisaje urbano, descuidando y deteriorando de este modo su existencia. *Gran parte de nuestra existencia diaria la pasamos en lugares diseñados para encubrir los procesos que sustentan la vida lo cual contribuye, posiblemente más que cualquier otro factor al empobrecimiento sensorial del entorno en que vivimos.*<sup>12</sup>

Es importante hacer mención de lo anterior ya que una de las posibilidades potencialmente benéficas de la existencia y transformación de las áreas verdes urbanas y en particular de los parques vecinales, es no solo la posibilidad de utilizar estos espacios públicos para la recuperación urbano arquitectónica y sociocultural de determinadas zonas o barrios de la ciudad, a partir de las distintas funciones o servicios ambientales y cualidades estéticas de la vegetación y áreas verdes urbanas (lo cual es ya de por sí importante y necesario), sino que al mismo tiempo, puedan brindar un espacio para la gestación y reproducción de nuevas actitudes y formas de relación con el ambiente natural y urbano, así como con las diversas formas de expresión y manifestación de la naturaleza, tanto como con las diversas manifestaciones y expresiones culturales de los distintos grupos sociales que cohabitan la ciudad. Lo cual implica la interacción y vinculación espacial de los habitantes urbanos con las formas de reproducción de los procesos biológicos que intervienen en la regulación ecológica de los micro ecosistemas urbanos que se pueden generar en el espacio público y las áreas verdes de los parques vecinales, con lo cual quizá podamos lograr una identificación estética y ecológica de los habitantes con el ecosistema urbano en el cual habitamos. De este modo se plantea el desarrollo de proyectos o programas de huertos comunitarios que puedan tener cabida en el espacio mismo de ciertos parques vecinales dando lugar a la presencia alternativa de actividades lúdicas, recreativas o culturales, junto a la presencia de actividades productivas en un sentido estético y ecológico, reinterpretando y reinventando el uso, la forma y el contenido de los parques vecinales con actividades y funciones que impliquen una nueva actitud frente a la apropiación ciudadana del espacio público del parque y que contribuya a la formación ambiental y cívica de los habitantes de la ciudad, lo que quizá se pueda desarrollar a partir de la convivencia creativa e interacción social a partir de la creación de pequeñas zonas de huertos comunitarios que pueden tener cabida dentro de las actividades, funciones y espacios del parque vecinal, con el objetivo de cultivar junto con los productos de hortaliza el cultivo de conocimientos ambientales y ciudadanos que permitan desarrollar hábitos de consumo menos

---

<sup>12</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.29

agresivos y más vinculados con el ambiente urbano y los procesos ecológicos que implican la producción de algunos de nuestros alimentos. De esta forma, desde una vinculación e interacción estética con la gestación de los productos del huerto se podría generar una cultura de solidaridad cívica y ambiental a partir del contacto directo con los procesos biológicos de cultivo y reproducción de la naturaleza, junto a la interacción de los distintos grupos socioculturales de las comunidad y barrios, que podrían participar dentro de un proyecto común para la producción de huertos y hortalizas urbanas comunitarias que beneficien el ambiente, la imagen urbana y la economía de la comunidad. Desde esta perspectiva vale la pena mencionar las experiencias para la creación de huertos comunitarios en la ciudad de México como el trabajo del colectivo “Sembradores urbanos” creado por tres mujeres y enriquecido con la participación de diferentes voluntarios, que ha tenido presencia en la ciudad de México desde el año 2007 con el objetivo de capacitar a grupos de habitantes en la creación de huertos comunitarios a partir de distintas técnicas de agricultura urbana para la generación de alimentos naturales producidos por la comunidad, y dentro de la comunidad que habita las distintas zonas de la ciudad (fig. 8).



8. Comunidad en el espacio del colectivo “sembradores Urbanos” ubicados frente a la plaza romita, en la colonia roma norte. Delegación Cuauhtémoc. Tomada de: <http://www.sembradoresurbanos.org/> consulta: mayo del 2009

Desde la gestión institucional se puede mencionar la reciente iniciativa de la Secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda del gobierno del Distrito Federal (SEDUVI) para apoyar la creación de azoteas verdes para el cultivo y producción en invernaderos, de flores y plantas que se posteriormente se pretenden sembrar en los parques y jardines de la ciudad. Sin embargo es el trabajo comunitario, gestionado por la sociedad civil el que quizá tiene una mayor trascendencia debido a la colaboración de distintas personas y grupos en torno a la generación de un mejor entorno habitable y mejores alimentos producidos dentro y a partir de la comunidad. Lo cual permite intuir la generación de nuevas actitudes ciudadanas en torno a la valoración de la naturaleza urbana más allá de sus cualidades ornamentales y decorativas (pero escasamente productivas desde un punto de vista ecológico y aun estético), y de su función dentro del

ecosistema urbano. De esta forma, la incorporación de huertos comunitarios (como el de los Sembradores Urbanos) dentro del espacio público de las áreas verdes urbanas del parque vecinal, se observa como una de las alternativas para la reinversión espacial y funcional de los parques vecinales de la ciudad de México, y la mención o referencia de experiencias previas, se observan como útiles y necesarias para la elaboración de parámetros de diseño ecoestético que permitan la reinversión de los espacios públicos y las áreas verdes urbanas de nuestros parques vecinales. Pretendiendo contribuir a la solución de algunos de los problemas ambientales y aun socioculturales y económicos de las zonas más deterioradas y vulnerables de la ciudad, tanto desde el punto de vista ecológico, urbano arquitectónico, socioeconómico y cultural.

En este sentido otra de las problemáticas urbanas de la ciudad de México que pudieran ser enfrentados desde la reinterpretación del espacio público de los parques vecinales, es el del agua y la continua pérdida de espacios para la infiltración y recarga de los mantos freáticos tanto en el suelo urbano como en el suelo de conservación, frente a la intensa extracción, consumo y en no pocas ocasiones injustificable despilfarro que se hace de este indispensable recurso. Este problema es quizá el que se presenta como el más dramático y contradictorio debido a la histórica batalla que la ciudad de México ha sostenido para enfrentar las repetidas y temidas inundaciones que se han presentado desde los primeros años de su historia, tratando siempre de encontrar la forma de controlar y desalojar la impetuosa presencia del agua antaño presente en los ríos y lagos que conformaron el paisaje lacustre de la cuenca del valle de México. Paralelamente a los esfuerzos para evitar las periódicas inundaciones y expulsar el agua de los lagos y entubar el agua de los ríos, se ha realizado un esfuerzo similar para abastecer a sus habitantes con este líquido vital que desde siempre ha sido escaso, mal distribuido y despilfarrado, lo cual se ha convertido actualmente en uno de los más graves problemas que la ciudad enfrenta en estos últimos años de la primera década del siglo XXI.

Las históricas decisiones políticas para el manejo del agua en la ciudad de México y sus implicaciones ambientales y sociales, han impactado notablemente el ecosistema tiempo atrás conformado por los extintos cinco lagos históricos y el sistema hidrológico de los ahora ríos subterráneos, así como el paisaje fuertemente urbanizado de la megaciudad. El saldo de la decisión firmemente sostenida por siglos para la desecación de los lagos, así como el entubamiento de los ríos puede ser sumamente desfavorable dadas las evidentes condiciones de deterioro ambiental y socioeconómico que conforman el paisaje urbano actual que circunda y sustituye el antiguo paisaje lacustre que envolvió la ciudad, así como a las distintas formas culturales que desarrollaron su existencia a partir de su estrecho

vinculo con el sistema lacustre de la cuenca.<sup>13</sup> El sistema de abastecimiento de agua potable y su posterior desalojo y casi nulo tratamiento de aguas servidas resulta tremendamente contradictorio no solo por la inmensa inversión de dinero y energía gastadas para bombear aproximadamente el 40% del agua que se consume en la ciudad, extraída del sistema Lerma-Cutzamala desde una distancia que llega a los 127 Km. y una diferencia de altura de 1100 metros por debajo del nivel de la ciudad, lo cual representa el gasto de 3.4 millones de barriles de petróleo por año a un costo promedio de 3.66 pesos/m<sup>3</sup>, lo cual se torna dramático si se considera que el sistema de abastecimiento de agua sufre una perdida por fugas en la red de aproximadamente el 32%. Junto a estos datos se suma el que nos indican que solo un 10% de las aguas negras que se desaloja en el sistema de drenaje profundo y el Gran canal de desagüe reciben algún tipo de tratamiento subutilizando la capacidad de las plantas instaladas para este fin. En cambio se reconoce y admite que gran cantidad de las aguas negras son enviadas sin ningún tratamiento previo para el riego de cultivos en el transformado valle del Mezquital donde se cosechan algunas de las verduras que después son consumidas en la ciudad de México, reproduciendo un círculo vicioso de consumo, explotación, contaminación y deterioro de la calidad de vida. A esto hay que añadir el problema de la sobreexplotación del propio acuífero de la ciudad de México, estimado en un porcentaje de al menos 10m<sup>3</sup>/segundo, así como la subutilizando los escurrimientos naturales aún existentes estimada en unos 700 litros por segundo, y la pérdida de áreas de infiltración por el avance de la urbanización que se estima entre unas 500 y 250 hectáreas anuales. Si se considera que por cada hectárea urbanizada sobre suelo de conservación dejan de infiltrarse 2.5 millones de litros anuales, se puede calcular que se extrae el doble de agua de lo que se infiltra de forma natural, existiendo un déficit de 17 m<sup>3</sup>/segundo entre la extracción y la recarga de agua del acuífero. Esta situación representa una amenaza no solo para la filtración natural del agua de lluvia que reabastece los acuíferos de donde se extrae el 60% del agua que abastece a la ciudad de México, sino que también se deterioran las cualidades mecánicas del suelo urbano lo cual profundiza los hundimientos y agrietamientos que se presenta en distintas zonas de la ciudad, poniendo en riesgo la estabilidad de lo edificado y el buen funcionamiento de las mismas infraestructuras de agua potable y drenaje.<sup>14</sup> La ruptura del ciclo hidrológico del ecosistema urbano

---

<sup>13</sup> Para una visión más completa de la historia y el contexto ideológico que contribuyo al desecamiento de los lagos y el entubamiento de los ríos que conformaron el paisaje lacustre de la ciudad de México vale la pena remitirse al texto *Acuápolis, temas y problemas*, donde además se sugieren distintas posibilidades para la recuperación hidrológica de la cuenca del valle de México. Además puede ser importante rescatar las experiencias en torno a la recuperación del paisaje y ecosistema lacustre de Milpa Alta, así como el proyecto de rehabilitación de la zona chinampera de Tlahuac incluidos en Krieger, Peter, *Acuápolis*, Ed. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 2007

<sup>14</sup> Asamblea legislativa del Distrito Federal, *Gaceta oficial del Distrito Federal. Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, Op.cit. p. 27 , 45 y 46

plantea una serie de contradicciones que se expresan en la constante amenaza de fuertes inundaciones y la grave carencia de agua a la vez, entre el colosal esfuerzo por abastecer de agua potable a la ciudad y el esfuerzo similar por desalojar fuera de la misma el agua servida junto con el agua de lluvia, entre la urgente necesidad de conservar las áreas de filtración natural de agua hacia el subsuelo y el acelerado proceso de urbanización que vuelve impermeable el territorio urbano haciéndolo también más vulnerable a las inundaciones, entre el recuerdo “orgullecido” de la antigua ciudad lacustre y los históricos esfuerzos por enterrarla bajo el subsuelo de la ciudad.

Sin embargo cada temporada de lluvias el paisaje acuático de la ciudad reaparece en la forma de calles, estacionamientos, plazas y diversos espacios urbanos inundados, a pesar y a partir de los mismos sistemas implementados para su prevención (fig. 9). *En las áreas urbanas hay una tendencia a las inundaciones instantáneas y a la erosión. Las inundaciones son causadas por grandes áreas de pavimentos impermeables y por la concentración de corrientes de agua en puntos específicos.*<sup>15</sup> El territorio urbanizado de la ciudad de México cumple estas dos condiciones al asentar una masividad y densidad constructiva que prácticamente ha vuelto impermeable el suelo de la cuenca donde antes se ubicaban los cinco lagos históricos y los diversos ríos que confluían y alimentaban su sistema hidrológico. En este sentido, la continua urbanización y pérdida del suelo de conservación tan indispensable para el sostenimiento de los distintos procesos ecológicos e hidrológicos que mantienen el funcionamiento del ecosistema urbano, se ve acompañada de la carencia de espacios abiertos y áreas verdes dentro del suelo urbano, que pudieran contribuir a canalizar y contener algunos de los problemas ambientales y sociales que amenazan la viabilidad sustentable de la ciudad. Entre los distintos servicios y funciones ambientales que las áreas verdes urbanas pueden prestar a la ciudad, quizá se pueda considerar el de proporcionar espacios dentro del mismo suelo urbanizado para la captación, purificación, almacenamiento y filtración de agua de lluvia hacia el subsuelo. En este sentido se plantea la posibilidad de una reinterpretación estética y ecológica de los parques vecinales para transformar sus espacios públicos y áreas verdes urbanas en dispositivos ambientales que puedan contrarrestar la pérdida y carencia de espacios urbanos para la infiltración de agua de lluvia, así como para utilizar una parte del excedente de agua de lluvia que no es posible desalojar de la ciudad y que inunda muchas de las zonas urbanas que paradójicamente carecen o sobreviven con un insuficiente servicio de agua potable, que como observamos actualmente resulta cada vez es más difícil proporcionar en vista de la problemática urbana que implican la satisfacción de este servicio. De este modo se plantea que tanto las áreas verdes así como las zonas pavimentadas y públicas del parque puedan albergar distintos cuerpos y juegos de agua o zonas inundables con agua de lluvia diseñados bajo criterios ecológicos y

---

<sup>15</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.39

estéticos, para que puedan ser disfrutados como espacios de recreación y contemplación, y que al mismo tiempo puedan estar conformados como dispositivos ambientales que permitan purificar y filtrar el agua de lluvia de la superficie hacia los mantos freáticos, contribuyendo a evacuar paulatinamente los grandes volúmenes de agua que periódicamente inundan muchos de los espacios públicos y privados de la ciudad conformados por superficies pavimentadas impermeables que obstruyen la absorción natural de la lluvia hacia el subsuelo.



9. Fotografía de Nacho López de la serie: Lluvia. Tomada de: García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, México Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa y editorial Grijalbo, 1996, p.88

Si bien sería necesario conocer las características y cualidades mecánicas del tipo de suelo de los distintos parques vecinales para determinar su verdadera capacidad mecánica para absorber e infiltrar el excedentes de agua de lluvia que inundan los espacios públicos de muchas de las zonas de la ciudad, es posible que podamos recurrir a la ingeniería y las ciencias biológicas para crear dispositivos que contribuyan a mejorar la calidad del agua y la capacidad filtración y permeabilidad del suelo de las áreas verdes de los parques vecinales, funcionando como receptores, contenedores (cuerpos de agua efímeros) y filtros de agua parcialmente naturales, lo que quizá pueda dar pie a reinversiones espaciales y funcionales de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, que generen una nuevas interacciones ecológicas estéticas entre la naturaleza urbana, el agua y los habitantes de la ciudad, a partir de la apreciación de los ciclos hidrológicos que alimentan la recarga de nuestras preciadas reservas subterráneas de agua que sustentan nuestra vida en la ciudad. Recuperando también la memoria histórica que guarda el subsuelo de la ciudad como el recuerdo del ecosistema lacustre de ríos y lagos que alguna vez conformaron el paisaje y ambiente de la otrora ciudad de México. Drenando el agua de las calles, plazas, parques, estacionamientos, casas y los diversos espacios públicos o privados de la ciudad, el valor ambiental del ciclo hidrológico del

agua desaparece de la conciencia humana, perpetuando una serie de hábitos y prácticas ambientalmente destructivas<sup>16</sup> que cuestionan el desarrollo sustentable de la ciudad. En ese sentido es que considero importante reflexionar y replantear las actitudes que influyen en el diseño y planificación de nuestros espacios públicos y áreas verdes del entorno urbano habitado. Actitudes ante la naturaleza con las que hemos diseñado, planificado y modificado el ambiente del valle de México al punto de amenazar la viabilidad sustentable de nuestra vida en la ciudad. Es necesario cambiar nuestros parámetros culturales y políticos de dominio ilimitado sobre la naturaleza y el progreso ilimitado de nuestras sociedades de consumo, que han provocado un grave deterioro de las condiciones ambientales, socioculturales y económicas que determinan la calidad de vida en la ciudad de México y sus conurbaciones. En cambio es necesario adoptar una actitud mas creativa en torno a la transformación, creación, recreación de una ciudad, donde la utilidad monetaria no sea la principal consideración y condicionante para la construcción de nuestro ambiente humano y urbano, y donde las necesidades estéticas, ecológicas y funcionales sean las principales condiciones de habitabilidad que pauten la edificación de nuestra ciudad y sus espacios públicos y privados. En esta idea es que se propone que los parques públicos, en particular los vecinales sean diseñados no en base a ideas preconcebidas y repetidas como una cómoda formula que se reproduce a través del tiempo y los distintos espacios de la ciudad, con modelos espaciales y formales de diseño que no necesariamente corresponden a las cualidades ecológicas y ambientales de cada lugar particular así como a las particulares expresiones y actividades culturales de la gente que los habitan. En sentido contrario a la repetición de formulas espaciales y formales e ideas preconcebidas, nuestros parques vecinales urbanos pueden constituir y construir uno de los espacios públicos urbanos que logren religar nuestro potencial humano en torno a la creación de lugares de identidad e interacción con la naturaleza y con nosotros mismos, lo cual tal vez pueda detonar una nueva actitud ciudadana mas integrada e interaccionada con el ambiente y el paisaje que nos acoge, y una actitud mas humana que nos integre al mundo que nos recibe y abarca, y en este sentido tal vez la memoria y no el olvido, el amor por la ciudad y no la indiferencia puedan recuperan la historia de nuestra ciudad y con ella recuperarnos a nosotros mismos.

---

<sup>16</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.48

### 2.3 Un contexto para el ambiente de la mega ciudad.

A pesar de que la sociedad mexicana es portadora de elementos culturales y políticos muy particulares y podríamos decir que en cierta forma únicos, lo cierto es que para intentar una comprensión de la ciudad de México es necesario entender también el contexto global hacia el cual se ha adscrito (no siempre con nuestra voluntad y conciencia) nuestro ansiado desarrollo e inclusión en la economía mundial. El modelo urbanizador que observamos en nuestra ciudad es un problema compartido con muchas otras culturas a pesar de las diferencias que nos distinguen. En este sentido la tendencia dominante de nuestros procesos urbanizadores se centra en la concentración de asentamientos de tipo urbano basada en patrones y *formas de comunicación y consumo de masas* que se insertan en la condición cultural, política y sobre todo económica que se conoce como *globalización*.<sup>17</sup> Distintos han sido los autores que han realizado fuertes críticas y objeciones de los modelos urbanísticos a partir de los cuales se han planificado y desarrollado las ciudades o megalópolis como las que actualmente habitamos, y que en el caso de la ciudad de México tuviera su mayor desarrollo a partir de la segunda mitad del siglo XX. Entre algunos de los mas duros críticos de las ciudades modernas, en particular las estadounidenses, está Jane Jacobs quien fuera una de las primeras voces contra la situación desoladora de las calles y los espacios públicos de las ciudades norteamericanas que ya en los años sesentas evidenciaban el deterioro social de las ciudades modernas y posmodernas, que la autora supo y tuvo la persistencia de criticar y denunciar. Las criticas vertidas en el libro *Muerte y vida de las grandes ciudades norteamericanas* tienen una particular resonancia para la ciudad de México que debe buena parte de sus políticas de planificación a la influencia de los modelos urbanísticos importados de las ciudades estadounidenses, y que fueran adoptados por nuestra clase gobernante como símbolo de la ansiada modernidad que nos haría superar el “atraso, la marginación y el pintoresquismo” de la vida de barrio que se pretendió obviar o borrar mediante la *implantación de estructuras modernas en el cuerpo de la ciudad de México*<sup>18</sup> como una imposición de los modelos de modernidad estadounidense.

En este sentido quiero referirme también a los diversos textos incluidos en el libro *Megalópolis, la modernización de la ciudad de México en el siglo XX* como una fuente que ha sido de gran utilidad para obtener una visión más amplia del contexto ideológico nacional e internacional de los procesos urbanizadores que tuvieron su máxima expresión a lo largo del siglo pasado, y que sin duda

---

<sup>17</sup> Fernández, Roberto, *Ciudad Verde, Gestión ambiental urbana*, Buenos Aires, Ed. Espacio, 2000, p. 107

<sup>18</sup> Krieger, Peter, (ed.) *Megalópolis México: Perspectivas críticas, en Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, y el Instituto Goethe, 2006, p. 49

son la clave para comprender la conformación espacial de la mega concentración urbana que actualmente continua extendiéndose sobre la cuenca del valle de México, con las desfavorables consecuencias ecológicas y sociales que se muestran por si solas en la deteriorada imagen del paisaje hiper urbanizado de la zona metropolitana del valle de México, el cual ha sido parcialmente despojado de las cualidades topológicas que caracterizaron el vinculo cultural de sus habitantes con el ambiente natural del ecosistema lacustre donde se asienta la ciudad de México y sus conurbaciones. Uno de los paradigmas de la ciudad moderna y postmoderna así como una de las consecuencias del desaforado crecimiento urbano, ha sido el de la continua apropiación de casi cualquier tipo de espacios públicos para privilegiar el uso de la circulación motorizada y en particularmente del automóvil particular sobre cualquier otro tipo de función o utilidad social de las calles. De este modo es que Jan Gehl es otro de los criticos de las ciudades contemporáneas (aunque bajo el contexto de las ciudades europeas), que puede ayudar a comprender la función social de los espacios públicos más allá de la importante aunque no única tarea de la circulación o transportación a través del espacio urbano. Su crítica se centra en la paulatina invasión del espacio público de calles y plazas por el automóvil particular, y su planteamiento se concentra en el aprovechamiento de los espacios públicos entre los edificios como lugares para la sociabilidad y el encuentro, donde el contacto entre la gente puede ser el mejor estímulo para unas mejores y mayores relaciones sociales.<sup>19</sup> Tal planteamiento es digno de tomarse en cuenta, considerando que uno de los problemas más graves de la ciudad de México es el del excesivo uso del automóvil particular y su virtual invasión del espacio público de calles, y en no pocas ocasiones, plazas, parques y banquetas, lo cual muestra que a pesar de los distintos contextos socioculturales y económicos existen ciertas problemáticas comunes a las grandes ciudades contemporáneas.

Es así, que entiendo el contexto de la ciudad de México de hoy como un inextricable entramado de adiciones, sustracciones, multiplicaciones y superposiciones que han tenido distintos momentos y diversas manifestaciones. Sin embargo el extenso territorio urbanizado que hoy tenemos dificilmente puede ser comprendido a partir de las nociones y preconfiguraciones que tenemos de una ciudad tradicional. El crecimiento o expansión de la ciudad tuvo dos periodos de crecimiento casi exponencial que derivaron en la megalópolis que se extiende hoy sobre el valle de México, comprendiendo e implicando el territorio de varios estados del centro del país. La expansión de la ciudad y el territorio urbanizado de la zona metropolitana del valle de México, se desarrolló a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI a partir de los periodos identificados como modernidad y postmodernidad o condición posmoderna, etapa última que se sitúa aproximadamente a partir de la segunda mitad de los años sesentas pero que comienza a manifestarse en los años

---

<sup>19</sup> Gehl, Jan, *La humanización del espacio urbano, La vida social entre los edificios*, Barcelona, Ed. Reverté, 2006, p. 29

cincuentas como un período de crisis o cambio en el crecimiento, desarrollo y expansión que derivo en la megalópolis actual. Se tiene idea que el detonante para la vertiginosa transformación de la ciudad de la modernidad a la mega ciudad contemporánea fue *la naturaleza de su modernización aunada al proceso globalizador*<sup>20</sup> que aun esta impactando la vida social, cultural, económica y por lo tanto humana y urbana de la megalópolis.<sup>21</sup>

Administrativa y políticamente son distintas las escalas en las cuales se enmarca el territorio urbanizado que se extiende sobre la cuenca del valle de México que junto al territorio de algunos de los estados colindantes integran la Megalópolis Centro de México que se extiende sobre una corona de ciudades que conforman la Región Centro del país.<sup>22</sup> La clasificación del territorio del Distrito federal se divide en suelo urbano y suelo de conservación, con una extensión de 61,082 ha es decir el 41% de la superficie total para el primero y unas 88,442 ha correspondientes al 59% del territorio para el segundo, a lo cual se le denomina como zonificación primaria que puede ser observada gráficamente mediante el mapa cartográfico que indica la proporción y ubicación de las dos clasificaciones del suelo urbano que además incluyen las áreas naturales protegidas y los poblados rurales (fig.10). Es pertinente recordar la fuerte presión especulativa que se esta ejerciendo sobre el suelo de conservación, sobre el cual se estima una tasa de deforestación anual de 500 ha con una tasa de ocupación urbana que crece a un ritmo de 300 ha por año. En este sentido es importante indicar que la pérdida de suelo de conservación representa un grave daño ecológico y cultural no solo por la reducción de los servicios ambientales que dichas áreas proporcionan al ambiente y paisaje urbano de la ciudad tales como la recarga del acuífero del que se extrae el 57% del agua consumida

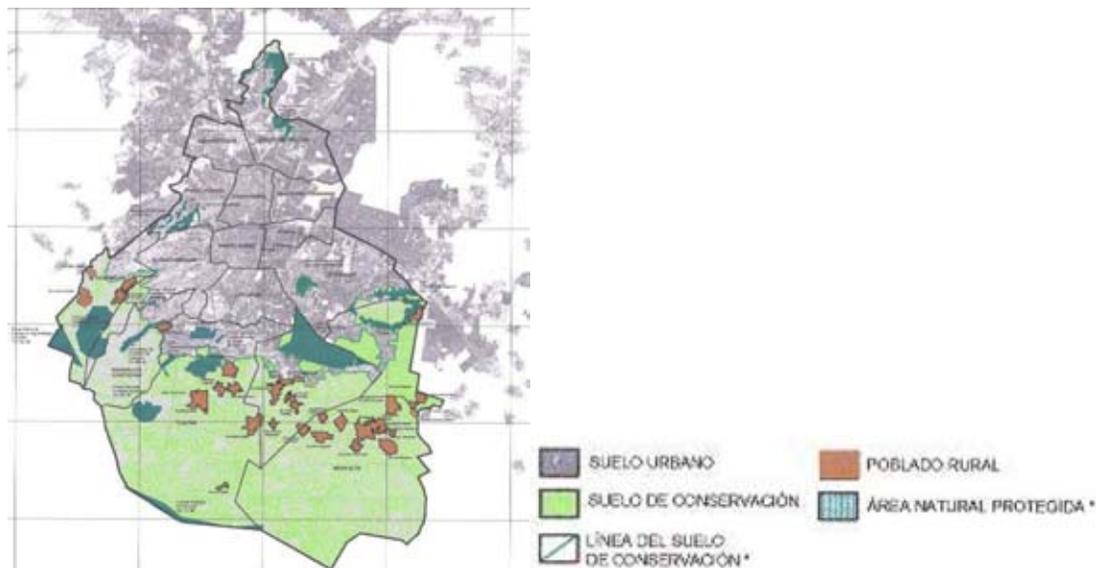
---

<sup>20</sup> López Rangel, Rafael, “Ciudad de México modernidades urbano arquitectónicas” en Krieger, Peter, *Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, Op.cit, p. 183 y 184

<sup>21</sup> El termino Megalopolis fue acuñado en 1961 por el geógrafo Jean Gottmann para describir la continuidad urbana fusionada entre las ciudades de Boston y Washington, ver cita en Krieger, Peter, (ed.) *Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, Op.cit, p. 47 y 48

<sup>22</sup> Se utiliza el termino Ciudad - Región a la formación de tipo megalopolitano relativamente integrado entre si con una metrópolis que se mantiene como un núcleo dentro de una zona delimitada por una Corona Regional de Ciudades. En este sentido la Megalópolis Centro de México (MCM) comprende algunos municipios integrados a las zonas metropolitanas de las capitales de los estados colindantes con el valle de México, es decir Toluca, Pachuca, Puebla-Tlaxcala y Cuernavaca, mas los municipios integrantes de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) mas la totalidad de las delegaciones del Distrito Federal o ciudad de México, lo cual suma 265 municipios: 99 del Estado de México, 31 de Morelos, 36 de Puebla, 52 de Tlaxcala, 31 de Hidalgo, y las 16 delegaciones del Distrito Federal. La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) por su parte, comprende al territorio de la ciudad de México o Distrito federal con sus 16 delegaciones, 58 municipios del Estado de México y 1 del Estado de Hidalgo. Según datos del INEGI la población total de la ciudad de México en el año 2000 era de 8.6 millones de habitantes, poco menos de los 8.8 millones que se contabilizaban en 1980 y mucho mas de los 3.1 millones de habitantes que eran en 1950. La diferencia se explica en parte por el desplazamiento de población de las delegaciones centrales de la ciudad hacia el área conurbada con el Estado de México, fenómeno que comenzó a presentarse a partir de 1970 cuando la ciudad consolido su crecimiento y la migración poblacional de otros estados del país comenzó su asentamiento en las zonas periféricas de la ciudad. La población total de la ZMVM para el año 2000 fue de 18.39 y actualmente se considera que podemos estar por arriba de los 20 millones de habitantes. Asamblea legislativa del Distrito Federal, *Gaceta oficial del Distrito Federal. Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, México, Gobierno del Distrito Federal, 2003, p. 16

en la ciudad, la captura y fijación de diversas partículas suspendidas que contaminan el ambiente urbano, la producción de oxígeno y la estabilidad del suelo contra la erosión, que entre otras funciones y bienes ecológicos, repercuten en la calidad de vida deseada dentro de la ciudad. Pero además la amenaza y pérdida del suelo de conservación se torna muy grave si consideramos que la biodiversidad todavía presente en la cuenca del centro de México representa el 2% de la totalidad del planeta con 3000 especies de flora y 350 especies de fauna, y que solo el suelo de conservación del Distrito Federal alberga una biodiversidad mayor a la de siete estados de la república, representando el 11% del total nacional.



10. Distribución cartográfica del suelo de conservación y el suelo urbano. Fuente: Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, versión para divulgación distribuida en página de la SEDUVI [www.seduvi.df.gob.mx/seduvi/programas/pgdu](http://www.seduvi.df.gob.mx/seduvi/programas/pgdu), consulta: marzo del 2009.

Consideremos además que junto a la pérdida de biodiversidad y servicios ambientales para la ciudad, se pierden también prácticas productivas agrícolas, sociales y culturales relacionadas a las pocas zonas chinamperas y de cultivo que quedan comprendidas dentro del suelo de conservación, amén de los rasgos culturales de las comunidades indígenas asentadas en torno a dichas áreas.<sup>23</sup> En este sentido vale la pena referir brevemente la existencia de comunidades agrícolas que aun mantienen una organización heredada directamente de las antiguas culturas prehispánicas, como son algunas de las comunidades rurales en la delegación Milpa Alta donde

<sup>23</sup> Asamblea legislativa del Distrito Federal, *Gaceta oficial del Distrito Federal. Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, Op. cit. p. 25

los usos y costumbres culturales, sociales y productivos aun mantienen un profundo dialogo y sentido de identidad vinculado al medio natural en el que habitan.<sup>24</sup> Otro también sería el caso de las delegaciones Tlahuac y Xochimilco en donde aún perviven y se ha tratado de mantener y revitalizar los procesos de producción agrícola chinamperas de fuerte tradición y presencia en las antiguas culturas lacustres de la cuenca del centro de México.<sup>25</sup> Sin embargo la amenaza de la urbanización determinada no sobre bases ecológicas ni sociales, sino sobre intereses especulativos o procedimientos irregulares y anárquicos, amenaza con desaparecer la importante biodiversidad ecológica así como la identidad cultural y ambiental de las comunidades rurales ubicados en el suelo de conservación de la ciudad.

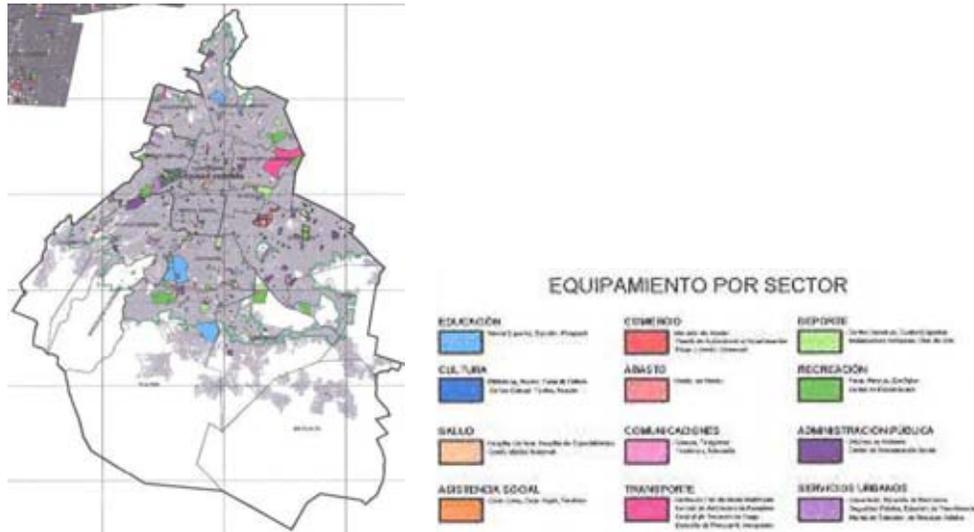
En este contexto, el peligro que se corre es el que apunta el urbanista Carlos Tejada cuando señala que en un futuro no muy lejano se llegue a producir una conurbación continua exenta de espacios abiertos. *Es posible imaginar algo como el valle de Chalco o Nezahualcoyotl, pero sin interrupción, desde Milpa Alta hasta Tizayuca y desde Texcoco hasta Lerma, con veinticinco o treinta millones de habitantes y un territorio que abarcara cincuenta municipios conurbados.*<sup>26</sup> Lo cual comienza a manifestarse dramáticamente en nuestra realidad, mostrando que la crisis de la ciudad es también la crisis del espacio público y por lo tanto lo es también de las áreas verdes ubicadas sobre suelo urbano y de las que forman parte del suelo de conservación ecológica. Sin embargo la crisis de las áreas verdes urbanas se percibe con una mayor agudeza dentro del espacio o suelo urbano en donde como se observa en la cartografía (fig. 11), se distingue un déficit de parques urbanos que se indican dentro del rubro o equipamiento señalado como “recreación”, en donde además se incluyen a las plazas públicas, zoológicos y centros de espectáculos, lo cual denota una desestimación del potencial valor ambiental y sociocultural de los parques urbanos, más allá de sus funciones recreativas y decorativas.

---

<sup>24</sup> Peniche, Manuel, “Milpa Alta: un caso de planeación participativa en tierras de cosecha de agua” en Krieger, Peter, *Acuápolis*, Op.cit, p. 180

<sup>25</sup> En este sentido también vale la pena citar la propuesta de recate ecológico de la zona chinampera de Tlahuac en Schjetnan, Mario, “Rescate ecológico de la zona chinampera de Tlahuac” en *Acuápolis*, Op.cit, p. 203 a 231

<sup>26</sup> Tejada, Carlos, “Planeación urbana y responsabilidades políticas” en Krieger, Peter, *Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, Op.cit, p. 265



11. Cartografía del equipamiento de influencia regional. Fuente: Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, versión para divulgación distribuida en página de la SEDUVI [www.seduvi.df.gob.mx/seduvi/programas/pgdu](http://www.seduvi.df.gob.mx/seduvi/programas/pgdu), consulta: marzo del 2009.

## 2.4 Espacio urbano *in-visible*.

La vida en la ciudad de México comprende una increíble variedad de actividades de toda índole, la diversidad de los intercambios económicos, políticos, sociales y culturales de una ciudad como la nuestra es increíblemente compleja y esto puede ser precisamente una de sus mayores virtudes. La heterogeneidad cultural de la ciudad de México es tal vez el mayor de sus atractivos, lo cual se expresa en las cualidades sociales y formales de los distintos barrios que han caracterizado a la ciudad. Sin embargo esto no siempre ha sido visto como algo positivo desde la perspectiva de las ideas modernizadoras que se han solido adoptar por muchos años en las oficinas de gobierno encargadas de planificar el crecimiento urbano de la ciudad. La singularidad de cada uno de los barrios que se han caracterizado por su tradición y vitalidad, son una expresión de vida para las distintas comunidades que por siglos han conformado el paisaje urbano de la metrópoli que habitamos, lo cual fue y en algunos casos sigue siendo desestimado por los distintos grupos de poder que han definido el modelo de ciudad que ahora tenemos. Los grandes cambios que afectaron notoriamente la vida de la ciudad se deben entre otras cosas, a la instrumentación de políticas gubernamentales de planeación urbana que tuvieron su gran momento en los años cincuentas y sesentas en la entonces etapa de modernización de la ciudad de México. *Modernización urbana, entendida como fragmentación y exclusión* lo cual implicó la separación espacial y comunitaria de sus habitantes. Los drásticos cambios operados sobre

la ciudad a partir de este período, impactaron fuertemente la calidad ambiental de la ciudad de México. La negación del ecosistema lacustre significó también la negación de las formas culturales y naturales que se expresaban en el paisaje y esto es en fuerte medida parte del origen del deterioro ambiental y social que actualmente observamos en la ciudad. La planificación urbana consagrada bajo una política de dominio sobre el ambiente natural, significó también una expresión de dominio sobre la fuerza de la ciudadanía autogestiva y pluricultural. La puesta en operación de políticas parciales o fragmentarias resultando de una *visión parcial*<sup>27</sup> para enfrentar los retos y problemas de la ciudad, como el de las periódicas inundaciones que han caracterizado a la ciudad de México, significó el entubamiento de los ríos que alimentaron por siglos el ecosistema de los cinco lagos históricos del valle de México, lo cual se tradujo en la desaparición del ecosistema lacustre y el progresivo deterioro ecológico, cultural y paisajístico de la ciudad, lo cual resultó en una enorme pérdida para el paisaje y la memoria histórica y cultural de la ciudad, provocando un daño que aún hoy es difícil conocer en toda su magnitud por el impacto ocasionado al equilibrio ecológico del ambiente en el cual se desenvuelve la vida de la gran ciudad.

La progresiva transformación (en aras de la modernización) de la ciudad de México durante los últimos sesenta años ha tenido un efecto desgastante para la vitalidad de los espacios públicos y la vida ciudadana que debiera desarrollarse dentro de estos lugares. En este sentido es considerable el deterioro que se ha ocasionado a las calles, plazas y parques de nuestra ciudad cuya función contemporánea se limita casi exclusivamente a la circulación de automóviles (en el caso de las calles) y el comercio informal, marginando a los peatones, paseantes y transeúntes a un mínimo espacio de circulación, amén de las muchas veces deplorables condiciones de banquetas, andadores, plazas, parques y jardines que en no pocas ocasiones carecen de mantenimiento y una buena planeación para la ubicación de elementos del mobiliario e infraestructura urbana como postes, cabinas de teléfono, arbolado urbano, etc. De este modo poco a poco queda marginada cualquier otra actividad de intercambio social y cultural que por lo general se confina dentro de espacios aislados y controlados sin un carácter público. La irrupción de las políticas modernizadoras de la ciudad de México implicó la celebración del automóvil particular como la forma “ideal” para la transportación diaria de la creciente población. La celebración del automóvil particular (fig.12) como un objeto de culto de las sociedades de consumo contemporáneas, ha contribuido también a la paulatina pérdida del carácter peatonal de la ciudad. *El objeto, independientemente de su utilidad, está configurado para pensarse de determinada manera, para decirnos que posición ocupamos en la escala social y recordarnos propósitos, compromisos y*

---

<sup>27</sup> Krieger, Peter, (ed.) *Megalópolis México: Perspectivas críticas, en Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, Op.cit, p. 34 y 48

obligaciones.<sup>28</sup> Lo cual explica en parte la sobrevaloración del automóvil particular no solo como objeto de uso, sino también como objeto de culto dentro de los estilos de vida en las ciudades industrializadas. *Las normas espaciales en la ciudad moderna son el producto de las fuerzas mercantiles de los sistemas de transporte y de unas ideologías de diseño radicalmente diferentes a la antigua tradición constructiva de la ciudad.*<sup>29</sup>



12. Celebración del automóvil particular y sus diseños, como objeto de culto de las sociedades de consumo, y la consecuente pérdida del carácter peatonal de las calles de la ciudad. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2008.

En este sentido fue que se comenzaron a construir los grandes distribuidores y redes viales que tuvieron por objetivo ligar los distintos sectores de la dividida ciudad modernizada, planteamiento que favoreció la construcción de puentes, túneles y distribuidores viales que acentuaron el uso del automóvil particular como forma dominante y privilegiada de movilidad urbana, lo que inhibió casi cualquier otra forma de desplazamiento por la ciudad, y en particular la peatonal. El desarrollo de estas grandes redes de circulación motorizada creadas para ligar la “planificada división funcional” y cultural de la ciudad, finalmente han desunido y disgregado la comunicabilidad espacial y social de la misma (fig. 13), provocando con esto el deterioro de los espacios públicos y la vitalidad barrial urbana. La urbanización de la megalópolis extendida sobre la cuenca del centro de México obliga a la población que vive en las distintas zonas dentro de la ciudad y en las periferias, a la realización de largos y agotadores traslados hacia sus lugares de trabajo, estudio y casi cualquier otra actividad urbana ubicada en sectores específicos de la ciudad. *La ciudad moderna no es solo lugar de residencia y de*

---

<sup>28</sup> Martín Juez, Fernando, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Barcelona, serie ClaDeMa, Antropología, ed. Gedisa, 2002, p.74

<sup>29</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.12

trabajo. Se ha hecho también para viajar: a ella, desde ella y a través de ella.<sup>30</sup> De este modo los seres humanos son paulatinamente orillados a confinarse en el limitado espacio de sus autos y departamentos o viviendas masificadas donde la vida comunitaria se restringe a la eventual y esporádica convivencia en impersonales y deslucidos jardines, parques y plazas carentes de una vitalidad proporcionada por la diversidad ambiental, cultural, comercial y funcional existente solo en una verdadera ciudad.



13. Fotografía de Nacho López de la serie periféricos y viaductos. Retomado de García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa y editorial Grijalbo, 1996, p.39

Además de lo anterior, la ciudad de la modernidad ha traído consigo la adopción de nuevos patrones de consumo que conlleva el surgimiento de centros comerciales y corporativos, parques temáticos y una extensa variedad de combinaciones comerciales y de servicios que han privatizado y desplazado a los espacios públicos como los lugares para el intercambio sociocultural y comercial de los distintos grupos que conforman el conjunto social de la ciudad. *Los años setenta, acentuó los procesos de segregación espacial y compartimentación de las experiencias en el uso del espacio público.*<sup>31</sup> Si a esto sumamos el deteriorado estado de las calles, plazas y parques públicos lo que obtendremos es una ciudad polarizada, segregada, abandonada, insegura y sumamente vigilada por los cuerpos de control policial que no ven con buenos ojos a todo aquel que quiera transitar por el espacio público. La desconfianza generada en nuestra ciudad es tal que nadie confía de nadie ni transita con plena tranquilidad por sus calles y lugares públicos, sospechando de casi

---

<sup>30</sup> García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, México Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa y editorial Grijalbo, 1996, p.11

<sup>31</sup> García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, Op.cit., p.22

cualquier persona incluidos los cuerpos policiales que no suelen representar (la mayoría de las veces) una imagen tranquilizadora para nuestra población, y que de otra forma solo suelen representar una imagen más de corrupción o del poder institucional ejercido autoritariamente (fig. 14). En este sentido, la conformación de los espacios públicos y áreas verdes urbanas de los parques vecinales de tipo alameda o parque neobarroco, responde espacial y formalmente a esta tradición impositiva (autoritaria) y repetitiva de formas rígidamente geométricas que acotan y separan el espacio natural o vegetal de las áreas verdes del espacio de sociabilización usualmente compuesto por hemiciclos o glorietas con fuentes y monumentos, andadores con bancas a los lados y en algunas ocasiones alguna plaza o foro pavimentado. Lo cual restringe en muchos sentidos una mayor convivencia e interacción de las personas con la naturaleza y entre las personas entre sí.



14. Fotografía de Paolo Gasparini, retomado de García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, México Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa y editorial Grijalbo, 1996, p.77

Sin embargo a pesar de que la interacción social en el espacio público de calles, plazas, jardines y parques públicos se ha debilitado, no quiere decir que dichos espacios se han cerrado o han desaparecido del todo para la vida pública de la ciudad, por el contrario aún existen espacios urbanos de carácter público que han sido recuperados para congregar a los habitantes de ciertas zonas de la ciudad. No obstante los ejemplos han sido intervenciones que se presentan en sectores o zonas muy particulares y con una población socioeconómica bien definida dentro de la ciudad, como sería el caso del parque México dentro de la colonia Condesa, la remodelación del centro histórico de Coyoacán, así como la rehabilitación del bosque de Chapultepec, la renovación del paseo de la Reforma y los trabajos de rehabilitación y mejoramiento de la imagen urbana en diversas zonas del centro histórico de la ciudad de México, en donde se ha tratado de establecer una continuidad cultural y económica nada despreciable para la vida de uno de los sectores más significativos no solo de la ciudad si no del país entero. La rehabilitación y recuperación de espacios públicos de calles, plazas, parques

e inmuebles de valor patrimonial representan una fuerte imagen de identificación no solo para los habitantes de la ciudad sino también para quienes vienen de fuera. En este sentido cabe destacar que la renovación de estos espacios responde en muchos sentidos a la necesidad de mostrar una buena cara de la ciudad dirigida sobre todo al turismo nacional e internacional que visita, recorre, habita y en no pocas ocasiones reside (colonia roma) en los lugares antes mencionados. Lo anterior no quiere decir que las intervenciones puntuales realizadas en estos sitios carezcan de valor o importancia, sin embargo frente a la escala de los problemas presentes en los espacios públicos de la totalidad de la ciudad y su particular acento en las zonas deprimidas por las distintas formas de la especulación inmobiliaria y el clientelismo urbanizador, cabe preguntar si los lugares antes mencionados impactan en la cotidianidad y la forma de vida de los arriba de 8.6 millones de habitantes de la ciudad de México o los 20 millones de habitantes que inevitablemente cohabitan, trabajan y se desplazan por la extensa zona metropolitana del valle de México.

A primera vista parece que la sola intervención de los espacios públicos en zonas con valor patrimonial y en este sentido también turístico, responden más a fines comerciales nada desdeñables pero no por eso esenciales para argumentar su rescate, considerando que el mejor argumento que se puede dar para el rescate de un *bien público* es precisamente la identificación colectiva y el beneficio que la mayor parte de la población recibe del uso que le damos a nuestro patrimonio. Por lo tanto, una verdadera intervención para el rescate del espacio público no debe limitarse a una imagen parcial de la ciudad que muestra su mejor cara al turismo y los residentes extranjeros, mientras que las otras caras de la ciudad se esconden y se olvidan, lo cual es cuando menos ilógico considerando que la historia y la cultura de nuestra ciudad no se ha detenido en un espacio y un momento histórico específico, si no que ésta sigue y se desarrolla en el día a día de nuestros olvidados barrios y colonias de vieja y nueva creación que bien pueden ser el recuperado cuerpo de la ciudad que pueda ser mostrado y disfrutado tanto por sus habitantes como por sus visitantes, quienes a su vez tal vez busquen y puedan quedar mas satisfechos conociendo las verdaderas diferencias y particularidades de nuestra gente y nuestra cultura expresadas en la ciudad real que habitamos y reinventamos todos los días. Particularidades que albergan al mismo tiempo una diversidad sociocultural y ecológica que bien podría ser captada y enfocada a través del lente de aumento urbano, arquitectónico y paisajístico de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México. De este modo se propone que los parques vecinales contribuyan a evidenciar la diversidad multicultural y pluricultural de la ciudad, reforzando la vitalidad y dinamismo de sus espacios públicos y áreas verdes a partir de la renovación estética y ecológica de sus diseños, lo que tal vez contribuya a recuperar o

regenerar la vitalidad general de la ciudad mediante la estimulación de zonas específicas con alto grado de marginación y deterioro social y ambiental.

## 2.5 Ciudad continua, ciudadanos y espacios invisibles

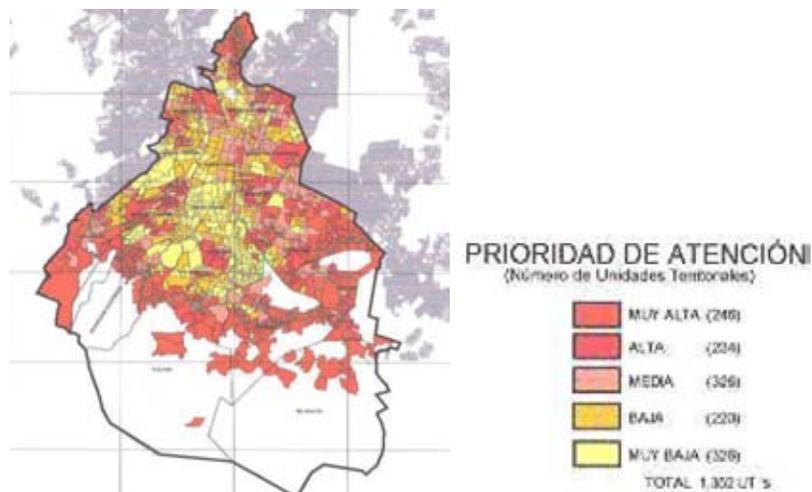
La heterogeneidad social que caracteriza a esta ciudad muestra su cara negativa en la desigualdad socioeconómica manifiesta en la inequitativa distribución de los recursos, infraestructura y equipamiento urbano que polariza el complejo crecimiento de la megalópolis que se extiende sobre el valle de México. Paradójicamente la ciudad central conformada por las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza, ha venido sufriendo un proceso de despoblamiento a partir del año 1970 que tiene su contraparte en el sobrepoblamiento de algunas de las delegaciones del primer contorno conformado por las delegaciones Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa, Gustavo A. Madero, Iztacalco e Iztapalapa, así como en el acelerado poblamiento de las delegaciones del segundo contorno conformado por las delegaciones Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan, y Xochimilco, y el amenazante y rápido poblamiento de la única delegación del tercer contorno constituido por la delegación Milpa Alta que se ubica totalmente sobre suelo de conservación, y que actualmente tiene la mayor tasa de crecimiento del DF siendo esta del 3.60% entre 1995 y el 2000.<sup>32</sup> A lo anterior habrá que añadir el rápido y descontrolado crecimiento de las zonas conurbadas pertenecientes al territorio del Estado de México y donde se concentra la mayor población actual de la Megalópolis, y obtendremos una población cercana a los veinte millones de habitantes, estando la mayor parte dentro de los más altos índices de marginación.

Lo anterior se agrava cuando se considera que la marginación socioeconómica dentro de los límites de la misma ciudad (fig.15) está ligada la problemática de una inequitativa distribución y dotación de equipamiento urbano dentro de la cual forman parte importante las funciones ambientales, culturales y recreativas de los parques (en especial los vecinales) y espacios públicos necesarios para retroalimentar la vitalidad urbana de los distintos barrios y colonias de la ciudad. Deficiencias que son claramente perceptibles en aquellas delegaciones que tienen un alto o muy alto índice de marginación y que además son aquellas que peligrosamente tienden a expandir su descontrolado crecimiento hacia el suelo de conservación. A lo anterior se suma el acelerado crecimiento poblacional más allá de los límites políticos y administrativos de la ciudad, que dificulta el ya de por sí incontrolable crecimiento interno de la urbe

---

<sup>32</sup> Asamblea legislativa del Distrito Federal, *Gaceta oficial del Distrito Federal. Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, Op. cit. p. 20 y 21

provocando una continuidad urbana contradictoriamente fragmentada y congestionada que amenaza gravemente el suelo de conservación ecológica regional y por lo tanto la sustentabilidad ambiental de la ciudad de México y la Megalópolis que se cierne.



15. Cartográfica del índice de marginación. Fuente: Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, versión para divulgación distribuida en página de la SEDUVI [www.seduvi.df.gob.mx/seduvi/programas/pgdu](http://www.seduvi.df.gob.mx/seduvi/programas/pgdu), consulta de marzo del 2009.

Amén de lo anterior, la difícil tarea de integración metropolitana ha requerido de la participación de distintas voluntades políticas y económicas que no siempre están dispuestas a tomar una orientación común, lo cual también suele repercutir en la vulnerabilidad del suelo de conservación tan valioso para la supervivencia de la ciudad y sus habitantes. El territorio que media entre los contornos de la ciudad y los pequeños poblados y ciudades que colindan con la gran ciudad, se ve amenazada tanto por la especulación de los grandes desarrolladores inmobiliarios, como por la de los líderes arrivistas de las colonizaciones coloquialmente conocidos como paracaidistas. Ambas formas de especulación sobre el suelo de conservación han destruido la esencia de la ciudad hecha por ciudadanos libres y autogestivos, la ciudad de los barrios integrados social y espacialmente, la ciudad de la variedad funcional y cultural, y la ciudad de los espacios con vocación pública integrados al paisaje. En este contexto el espacio público y áreas verdes urbanas de calles, plazas y parques de la ciudad conformada por las delegaciones de la ciudad central, y las delegaciones del primer y segundo contorno principalmente, han quedado relegados u olvidados de en cualquiera de las formas de urbanización (formal o informal) no siendo considerados sino como espacios de circulación o áreas residuales sobre las cuales se tiene la idea de que la sola inserción de alguna especie vegetal de ornato (por lo general vulnerables también al deterioro urbano) puede maquillar la palidez de los deslucidos espacios

públicos, lo cual quizá ha impedido una mayor consolidación poblacional dentro de los límites de la ciudad que contribuya a contener el desaforado crecimiento urbano tendiente a crecer mas allá de sus límites geográficos, demográficos y ambientales. En cambio el resultado que es usual observar es el de un abandono, descuido o subutilización permanente de los espacios públicos y áreas verdes urbanas que dificilmente disimula la impersonalidad de una urbanización medida a partir de la rentabilidad del espacio construible, y no por su potencial habitable a partir de cualidades ambientales o ecológicas y estéticas. La anhelada vitalidad de un lugar se da a partir del intercambio, el juego, la variedad, la interacción social, ambiental, cultural y comercial de las personas, reducir la vitalidad de la habitabilidad a la pura existencia de espacios masivamente contruidos o a la creación de escenografías ornamentales, deriva por lo general en espacios vacíos y carentes de vitalidad natural y sociocultural (fig.16).



16. Imagen del abandono de las áreas verdes y mobiliario urbano de la alameda sur, ubicada frente a la avenida Miramontes en la delegación Xochimilco. Foto: Carlos Alberto padilla Pastrana, 2007.

De lo anterior se desprender la crítica a las formas de urbanización formal e informal, institucional e irregular o ilegal que han pretendido obviar la gestión de nuestros espacios públicos siendo estos el corazón de toda creación urbana y no los restos del cuerpo edificado. En este contexto es que se propone la renovación del diseño espacial y funcional de los parques vecinales a partir de criterios de planificación ecológicos y estéticos, que integre además un mayor compromiso social con la comunidad y una mejor integración paisajística con el contexto urbanoarquitectónico y ambiental. Con el objetivo de tratar de contribuir a revertir los procesos urbanizadores que deterioran el paisaje del ambiente urbano, lo que finalmente reduce las cualidades y calidades habitables de los espacios edificados y las zonas urbanizadas, olvidando cuando no desechando las posibilidades de re-creación sociocultural y ambiental que se podrían desarrollar a partir de la creación comunitaria de las áreas verdes y los espacios públicos urbanos, pero en particular el

de los parques de escala vecinal. *El diseño del espacio público se convierte en un instrumento de gran importancia en la conformación de lugares y simbolismos que construyen identidades y espacios de intercambio en las comunidades. En este sentido, la falta de espacios verdes en los grandes proyectos de vivienda en el caso mexicano resulta desafortunado como modelo de expansión urbana y para la construcción de tejidos sociales.*<sup>33</sup> La especulación inmobiliaria rompe y corrompe la continuidad espacial de la ciudad de México al expandirla desafortunadamente en continuidades edificatorias con escasa o nula infraestructura urbana, sin espacios públicos para la integración y convivencia ciudadana ni áreas verdes para la recuperación, conservación y sustentación ambiental de la ciudad. Por el contrario, lo que predomina son urbanizaciones escasamente integradas a la estructura de la ciudad, sin espacios públicos reales ni zonas verdes de contención y regeneración ecológica y cultural. Es así que se hace importante reflexionar acerca de la importancia y funciones de los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad como el de los parques vecinales, siendo estos, espacios urbanos que pueden tener una significativa contribución para la contención del crecimiento urbano y el mejoramiento de las condiciones de vida en las zonas más deterioradas de la ciudad, centrándonos en la reinvención estética y ecológica de los parques vecinales para su reformulación como posibles espacios de desarrollo barrial que puedan revitalizar la vitalidad urbana y la integración sociocultural de sus comunidades, lo que quizá pueda ayudar a consolidar y contener el crecimiento de la disgregada, dislocada y desmembrada estructura espacial de la ciudad (fig.17).



17. Ciudad de México, conurbación formal e informal. Fuente: Google Earth, consulta: septiembre del 2007. Especificación de límites: Carlos Alberto Padilla Pastrana

---

<sup>33</sup> Soto Alva, Enrique, *Reflexiones sobre el urbanismo actual*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 15, Año 2006-I, p.18

## 2.6 Espacios públicos para el cuerpo urbano.

Sin espacios urbanos para el juego tranquilo de la reflexión, sin lugares para hacer una pausa y tomar un momento de calma, desarrollamos una vertiginosa vida de rápidos recorridos en auto o en desesperantes viajes en el saturado y muchas veces ineficaz transporte público. La vida urbana se diluye en rápidos momentos de difícil retención donde el tiempo adquiere un valor más económico que espiritual y el placer se entiende más como una forma de evasión que como una integración de nuestra persona con el mundo que nos rodea. La ciudad requiere *lugares y espacios de encuentro*,<sup>34</sup> espacios de interacción con la naturaleza donde los ciudadanos puedan encontrarse con los otros y consigo mismos. Espacios de ocio en donde uno pueda leer, conversar, jugar o simplemente estar, espacios de libertad donde la vida comunitaria se organice sin coerciones, en donde el tiempo pase sin preocupaciones, y en donde el viento nos sople a la cara para hacernos sentir vivos, espacios para conocer, para tocar, para buscar emociones como la poesía y la música, lugares que nos permitan obtener y conocer lo mejor de las personas, espacios que propicien el momento para una *contemplación de lo que es*, y que permitan *una relación diferente con los otros y con el mundo, menos ofensiva, mas suave, algo lúdica* espacios diseñados para “recuperar nuestros sentidos perdidos” o negados para no escuchar el ruido de motores y cláxones, para no ver la monotonía gris de nuestras construcciones, para no sentir el roce del hollín en nuestros cuerpos ni percibir el olor descompuesto de las cloacas, para no evadirnos día a día de nuestras vidas, se hace necesario entonces recuperar o imaginar aquellos espacios y lugares que nos permitan la experiencia de un ideal *que podríamos llamar sensibilidad ecológica; una sensibilidad atenta a lo arraigado, a lo sensible y a lo corporal de la existencia humana*.<sup>35</sup> Lugares así, son y tienen que ser posibles en el espacio público de la ciudad de México. En este sentido nuestros parques públicos pueden y deben ser uno de los escenarios para una nueva relación con el ambiente urbano y con sus distintos habitantes. El diseño de nuestros parques deberá dialogar con su entorno construido y esto significara percibir las cualidades del paisaje urbano circundante con el fin de señalar y exaltar sus particularidades socioculturales, urbano-arquitectónicas y ambientales. Descubrir, percibir, intuir y poner de manifiesto al *Genius Loci* de cada lugar para celebrarlo, y hacer partícipe de esta celebración creativa a las personas que forman parte de la comunidad con la intención de religar sus vínculos con el lugar y con el grupo.

---

<sup>34</sup> Gehl, Jan, *La humanización del espacio urbano, La vida social entre los edificios*, Op.cit p. 29

<sup>35</sup> Maffesoli, Michel, *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 28 y 66

Crear espacios para la comunión pluricultural de las distintas “tribus” que forman el cuerpo social de la ciudad. Recuperar la dimensión tectónica de cada lugar para que al vincularnos con *la tierra y sus divinidades* nos vinculemos también como conjunto social. En este sentido es que sugiero una nueva actitud en torno a la forma en que se plantea el diseño de nuestras áreas verdes urbanas y en particular por el de nuestros parques vecinales, que no debieran ser considerados como lugares de compensación ornamental, es decir que su diseño debe considerar algo más que la construcción de un bello escenario estático, para una evasión momentánea de nuestra restrictiva realidad socioeconómica y urbana, pienso por el contrario que un lugar público como el parque vecinal puede generar una variedad de estímulos emocionales dirigidos al cuerpo sensible parcialmente adormecido por la habituación a un entorno urbano hostil y deteriorado. Si un espacio público como el parque vecinal logra establecer un vínculo emocional con los distintos grupos sociales interactuantes en su espacio, podríamos tal vez vislumbrar una nueva forma de relación social y cultural entre los distintos grupos y comunidades que cohabitan la ciudad, una especie de solidaridad estética en el compartir una experiencia colectiva que descansa en *el placer y el deseo de estar-juntos sin un fin particular y sin objetivo específico*.<sup>36</sup> Quizá en la forma y el sentido en el que cerca de 18 mil personas respondieron a la convocatoria del fotógrafo norteamericano Spencer Tunick para congregarse el 6 de mayo del 2007 en el espacio público por excelencia del país, es decir en el zócalo de la ciudad de México (fig.18). Así reunidos en una especie de celebración estética del cuerpo humano dentro del cuerpo urbano, miles de habitantes de la ciudad hicieron uso del espacio público con el solo fin de celebrar estando juntos.



18. Celebración de vida en el espacio público por excelencia. Spencer Tunick en el Zócalo de la ciudad de México. Fuente: El Universal. 2007

---

<sup>36</sup> Maffesoli, Michel, *En el crisol de las apariencias, Para una ética de la estética*, México, Siglo XXI editores, 2007, p. 30 y 43

Creo en este sentido que la recuperación de los distintos espacios públicos y en particular el de los parques vecinales o comunitarios, pueden ser una de las vías iniciales para tener una ciudad menos dividida espacial y socialmente, una ciudad y una sociedad plural, abierta a los intercambios, y una vitalidad urbana y social en sintonía con la complejidad cultural de la ciudad de México y el mundo interrelacionado en el cual vivimos. La recuperación, renovación y creación de espacios públicos y parques vecinales con estas características podría permitir el dialogo, la convergencia y tal vez la colaboración de distintos intereses sociales que posibiliten una nueva forma de “gestión social urbana” que contrarreste los efectos de una ciudad construida por la especulación, el utilitarismo funcional y la implementación de políticas parciales que han dividido a nuestra ciudad y nuestra sociedad. Esta tesis es entonces, una apuesta por el espacio público como religante social, una apuesta por la renovación de nuestras actitudes creativas en torno a nuestros parques vecinales, una apuesta por los parques vecinales como células de gestión comunitaria y una apuesta por la recuperación de la memoria y la vitalidad urbana y ciudadana.

## 2.7 Arquitectura global, áreas verdes y espacio público.

La investigación que se plantean en esta tesis se refiere a las potenciales funciones ciudadanas y urbanas de los parques vecinales intentando trascender la concepción simplificada del parque urbano como una respuesta ornamental para la compensación visual de las particulares condiciones de deterioro ambiental, socioeconómico y urbano-arquitectónico de algunas zonas de la ciudad de México. Esta problemática se deriva en buena parte de los modelos de urbanización y modernización que han puesto poco énfasis en valorar, retomar, interactuar o dialogar con las cualidades ecológicas y estéticas del medio natural y social en el que se desarrolla el espacio urbano. Una gran mayoría de los desarrollos inmobiliarios y edificaciones que a lo largo y ancho de la ciudad se reproducen, no suelen atender demasiado las particularidades ambientales y culturales de los distintos lugares y paisajes de la ciudad en donde estos desarrollos se ubican. Desde las repetitivas formas de la arquitectura global que caracteriza a los edificios corporativos de Santa Fe en la ciudad de México (fig.19), hasta la monotonía formal y funcional de los grandes desarrollos de vivienda media y de interés social que se extienden mas allá de los límites políticos de la ciudad de México (como las conurbaciones en Ixtapaluca Estado de México o a lo largo de la carretera México – Pachuca), se observa el predominio de criterios de rentabilidad comercial en la creación de estos conjuntos que dominan sobre buena parte del paisaje edificado de la ciudad y sobre la cuenca del centro de México.



19. Repetición de formas arquitectónicas de la globalización económica en Santa Fe, Ciudad de México. Fuente: [www.skyscrapes.com](http://www.skyscrapes.com) consulta: octubre del 2008

En este sentido la especulación inmobiliaria determinada por la necesidad real de vivienda y edificios de oficina en la ciudad, puede tener cabida debido a la falta de una visión integral del funcionamiento de la ciudad amén de una falta de controles para garantizar la calidad funcional y estética de los desarrollos inmobiliarios que al suplantarse viejas edificaciones de ciertos barrios y colonias tendrían que hacerlo con nuevas estructuras que contribuyan a consolidar las distintas formas de vida social, cultural y comercial en la ciudad, lo cual no necesariamente se logra solo a través de las nuevas estructuras creadas solo para maximizar el número de habitantes por metro cuadrado o la rentabilidad de un conjunto de edificios. Tal vez el ejemplo más cercano y revelador de esta situación, fue el fallido proyecto para la torre Bicentenario, diseño del reconocido arquitecto holandés Rem Koolhaas quien también es conocido por su controvertida expresión *fuck the context*, que revela la celebración de la arquitectura global, tomando a las grandes edificaciones como objetos o productos de marca que independientemente del lugar y el contexto imponen su presencia sin necesariamente contribuir a la armonía del conjunto urbano. En esta idea estoy de acuerdo con el arquitecto Carlos Mijares cuando expresa que *una ciudad requiere edificaciones excepcionales: cuando contribuyen a conformar un proyecto de conjunto y son parte de la ciudad*, no cuando por el contrario no comprueban y argumentan un impacto positivo para la ciudad. En este sentido la intención del proyecto para apropiarse entre 3 y 5 hectáreas del bosque de Chapultepec para ubicar un estacionamiento subterráneo, así como las varias disfunciones urbanas que según las distintas opiniones<sup>37</sup> habrían impactado negativamente a la zona circundante son también parte del contexto económico,

---

<sup>37</sup> Es interesante recordar el debate que se generó en torno al proyecto de la torre Bicentenario durante el momento de mayor oposición al mismo, ya que esto reveló muchos de los aspectos negativos que encierra la especulación política y comercial sobre la conformación de la ciudad y sus espacios públicos y privados.

político y urbano en el cual se inserta la difícil creación y recuperación de espacios urbanos para el disfrute, la apropiación pública y la vida natural dentro de la ciudad. Este caso es especialmente significativo ya que afecta directamente dos de los temas tratados a lo largo de la investigación y que finalmente tienen en los parques vecinales una expresión de la síntesis de ambos espacios urbanos. Me refiero a los espacios públicos urbanos y las áreas verdes urbanas que se insertan dentro de la problemática ambiental y sociocultural de la ciudad conformada por sus distintos, barrios, conjuntos vecinales y habitantes.

En este sentido las mayores críticas que se realizaron al proyecto de “la torre Bicentenario” se debieron principalmente a los problemas urbanos que se hubieren generado con su ubicación, no existiendo un estudio profundo del impacto a la red vial de la zona que se habría visto innegablemente afectada por la deficiente existencia de una conexión real con el transporte público lo cual seguramente habría causado serios problemas de accesibilidad y vialidad en torno a un proyecto de esta magnitud. También fue motivo de crítica (y con toda razón) el daño o deterioro del las hectáreas del bosque público de Chapultepec que se pretendían ocupar para alojar el estacionamiento subterráneo de un desarrollo privado. Este punto fue particularmente sensible ya que no solo se hacía uso de un bien público con fines privados, sino también por restarle hectáreas a la ciudad de un espacio que contribuye a su sostenimiento ambiental, y si bien se argumentaba que la zona del bosque en cuestión estaba deteriorada, la lógica ambiental para la restauración de una importante área verde de la ciudad no implica su reutilización como “estacionamiento privado de manejo público”. Aun siendo la construcción del estacionamiento bajo la superficie, es claro que las condiciones ecológicas del área ocupada de bosque no serían las mismas debido a que se sustituiría un espacio de tierra de infiltración natural con sus propias cualidades edafológicas y ecológicas, por una área construida con limitantes para el desarrollo de elementos vegetales en condiciones de suelo natural. En pocas palabras, distintos factores y críticas vertidas sobre el proyecto obligaron a detener su avance que sin embargo nos dejó un antecedente en torno la problemática que se cierne sobre el espacio público y las áreas verdes urbanas con gran significado ambiental y ecológico para la ciudad de México, amén de las distintas afectaciones urbanas que se vislumbraron con la realización de un proyecto que no eligió bien su lugar, ni trató de integrarse a su contexto. Lo anterior muestra que la ciudad requiere de un mayor compromiso y comprensión por parte de sus creadores y transformadores, así como de una regulación política de desarrollo urbano que comprometa a los funcionarios públicos con el interés común de los habitantes.

---

En torno a este proyecto se puede revisar las opiniones vertidas por los arquitectos Isaac Broid, Humberto Ricalde, Carlos Mijares, Alberto Kalach, José Castillo y Salvador Arroyo, entrevista de Paloma Vera, *Seis maestros opinan, La ciudad y la torre* en Revista Ambientes, año 3, número 15, octubre 2007 p. 56 a 71

## 2.8 Cacofonía constructiva de la arquitectura urbana.

La adopción de formas, tipos y recursos constructivos estandarizados que implican una geometría simple y repetitiva ha sido representativa del desarrollo urbano de la ciudad de México y también de las conurbaciones creadas para el desarrollo de vivienda de interés social. La masificación de vivienda y la urbanización basada en la adopción de formas *rectangulares* y *monótonas* es representativa de una planificación que no ha sabido integrar ni recuperar la memoria paisajística y ecológica de la cuenca del valle de México, ni los rasgos y valores culturales de las comunidades que buscan manifestarse vital y socialmente en el espacio urbano en que habitan. Si bien es cierto que la viabilidad o no para el desarrollo de la ciudad y sus espacios públicos y privados pasa por determinantes económicos, esto no debiera significar el absoluto dominio de este factor sobre los aspectos estéticos (no quiero decir ornamentales o decorativos) y funcionales que encierra la planificación de nuestros espacios urbano arquitectónicos. Es decir, que junto a las necesidades de capitalizar todo proyecto, es necesaria la planificación y materialización bajo parámetros sustentables (tanto desde el punto de vista ambiental como social) de cualquier proyecto arquitectónico y urbano. El resultado en conjunto de la repetitiva masa edificatoria puede provocar la sensación de una gran cacofonía urbana que en cierto modo ahoga las diversas expresiones de lo público, que sin embargo no deja de expresarse frente al estandarizado paisaje urbanizado y el disfuncional espacio público entre las construcciones masivas.<sup>38</sup>

Sabemos que una gran mayoría de lo edificado en nuestro entorno surge de las necesidades reales de vivienda que se “soluciona” tanto con los grandes desarrollos inmobiliarios de conjuntos habitacionales producto de la iniciativa privada o los programas públicos de vivienda, como a través del proceso conocido como autoconstrucción, el cual también suele reproducir muchos estereotipos constructivos y materiales que en gran medida reproducen un monótono paisaje gris del popular tabique y piezas estructurales de concreto. Aunque el resultado urbano de ambos procesos de urbanización concluye en una problemáticas distintas, el hecho es que los dos procesos han contribuido (y lo siguen haciendo), a la anárquica expansión urbana de la ciudad mas allá de sus límites políticos administrativos, pero sobre todo mas allá de sus límites ecológicos y sociales o al fin de cuentas sustentables. Deficiencias administrativas, corrupción, falta de planeación, una nula visión política, ambiental y social de la ciudad que deseamos, así como una

---

<sup>38</sup> En este sentido puede resultar de gran interés revisar el trabajo fotográfico de la fotógrafa Livia Corona en su serie fotográfica denominada: Two Million Homes for México, expuesta en la página web: [www.liviacorona.com/#S7,,Two\\_Million\\_Homes\\_for\\_Mexico](http://www.liviacorona.com/#S7,,Two_Million_Homes_for_Mexico). Esta serie resulta interesante por retratar la forma en la cual las personas habitan los grandes conjuntos de vivienda ubicados sobre la carretera a Puebla e Ixtapaluca y que impacta sobre el ambiente natural de la zona y el desarrollo urbano de la Megaciudad.

deficiente participación entre los diseñadores urbanos, arquitectos y paisajistas con los usuarios directos de las miles de viviendas que conforman los distintos barrios, colonias y el paisaje de la ciudad, son algunos de los antecedentes que pudieran estar generando la anarquía constructiva de la ciudad y sus conurbaciones. En este contexto no es tema menor el de la recuperación de nuestros espacios públicos y áreas verdes urbanas y en particular el de los parques vecinales ya que estos espacios pueden contribuir a la recuperación - consolidación de las distintas zonas de la ciudad no solo desde el punto de vista de la imagen urbana sino también y aun más importante desde su restauración ambiental, social, cultural y económica contribuyendo al sostenimiento productivo de las comunidades que habitan, trabajan y se divierten alrededor y dentro de los espacios comunes o públicos de la ciudad.

Lo anterior tendría que enfocar la atención sobre el trabajo de arquitectos, urbanistas, paisajistas, ingenieros, desarrolladores, autoridades y profesionistas implicados en el desarrollo y construcción de la ciudad para propiciar una participación más activa de los ciudadanos directamente afectados con los procesos urbanizadores, ya que todos de una u otra forma edificamos la ciudad que habitamos, y que por lo tanto gozamos o deploramos según los resultados. En este sentido, habría que reflexionar que cada nueva edificación o modificación de las ya existentes y cada intervención en el espacio público contribuye a la conformación del paisaje e imagen urbana de la ciudad, con lo que podemos entender que la responsabilidad de quien construye se proyecta hacia el exterior y se vive también en lo público, contribuyendo al mejoramiento o deterioro de la calidad estética, ambiental y funcional de la ciudad y su paisaje urbano. Cada nueva edificación, cada transformación formal de nuestras edificaciones y espacios públicos alteran o cambian el perfil y el carácter de las calles y espacios abiertos modificando con esto la percepción de los mismos. De este modo la percepción de la imagen urbana se ve inevitablemente modificada con nuestras intervenciones sobre o a partir de nuestro entorno construido, lo cual puede contribuir a conservar, mejorar o deteriorar el espacio y paisaje urbano que habitamos. En este sentido al proyectar y crear arquitectura así como los espacios urbanos públicos y privados de la ciudad, se entiende que se hace paisaje al intervenir una pequeña parte del paisaje de la ciudad. En este punto quiero completar lo señalado anteriormente recuperando una bella metáfora del poeta Paul Valéry quien pregunta ¿no has observado, al pasearte por esta ciudad, que entre los edificios que la componen, algunos son mudos, los otros hablan y otros, en fin, los más raros, cantan?.<sup>39</sup> En nuestra ciudad también se suceden los edificios que callan, que dialogan o que cantan y son estas cualidades arquitectónicas las que pueden y deben ser aprovechadas para el desarrollo de los espacios públicos y las áreas verdes urbanas como el de los parques vecinales. Frente a la repetición de una cacofonía constructiva y formal que domina la

---

<sup>39</sup> Valéry, Paul, traducción de Mario Pani, *Eupalinos o el Arquitecto*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2007, p. 32

construcción de miles de viviendas en serie donde los espacios públicos son inexistentes o ineficientes, y su conexión con la ciudad es más bien forzada y difícil, quizá una de las respuestas este en la revaloración de lo público y la memoria colectiva, histórica y ambiental que guarda cada zona de la ciudad. La ciudad de México aun contiene barrios, conjuntos, edificios y espacios públicos que metafóricamente cantan, dialogan o producen silencios. Un ejemplo de esto puede estar representado por ciertas zonas de la ciudad como la zona centro de Tlalpan donde el tiempo parece transcurrir a un ritmo más lento que en el resto de la ciudad y donde los silencios aun son posibles o se acompañan de ruidos más cercanos a la actividad de los humanos que al de las maquinas. También es posible encontrar zonas con más variedad y dinamismo sin que por ello se pierda una cierta personalidad muy particular, como es el caso de las colonias Roma y Condesa donde la mezcla de usos y actividades es aun más notoria. Y así diversos y distintos espacios de la ciudad donde se mantienen ciertas calidades y cualidades contextuales que junto con sus espacios públicos alimentan la variedad social, cultural y comercial de la ciudad, aunque aun hace falta completar esta diversidad con valores ambientales que verdaderamente contribuyan a la recuperación ecológica del ecosistema urbano a partir de sus distintos conjuntos, trascendiendo la interpretación ornamental de la vegetación urbana para el mejoramiento o enmascaramiento de la imagen urbana. Pero es en las zonas densamente pobladas pero no del todo consolidadas, en donde se observa la posibilidad para introducir un nuevo papel de las áreas verdes urbanas y los espacios públicos, y en particular de los parques vecinales como síntesis espaciales estético – ecológicos de los espacios públicos y las áreas verdes urbanas. Rescatando espacios en desuso, conflictivos o deteriorados para una nueva apropiación comunitaria que recupere y dialogue con la memoria colectiva de los barrios, la memoria ambiental de la ciudad y el valor simbólico de lo edificado. Tal vez en lugares como Iztapalapa al oriente, Tacubaya al poniente, Azcapotzalco al norte y Xochimilco al sur, se pueda desarrollar proyectos para la creación o recuperación de espacios públicos diseñados bajo nuevos parámetros de diseño ecológico y estético, que de esta forma puedan contribuir a la consolidación y contención del desbordado crecimiento urbano. De esta forma el texto de esta investigación, tratara de recuperar experiencias previas de intervención en espacios públicos y áreas verdes de distintas ciudades tanto de México como en el mundo donde podamos recoger no la forma final de las intervenciones sino las actitudes previas al diseño y planificación, así como los resultados estéticos y ecológicos que sea necesario señalar según lo logrado en cada intervención.

## 2.9 Diversidad sociocultural y contexto urbanoarquitectónico alrededor de los distintos parques de la ciudad de México.

Amén de los elementos culturales y naturales que conforman el espacio del parque vecinal, habrá que considerar un tercer elemento que con mucho ayuda a determinar el carácter de cualquier espacio público dentro de la ciudad. La presencia humana de los grupos sociales, los distintos usuarios e individualidades que se expresan en el espacio público, hacen de cada espacio un lugar distinto y único dentro de la ciudad. Sin la presencia de las personas el espacio público urbano corre el riesgo de degradarse paulatinamente hasta perder los posibles atractivos que pueden estimular su uso. De esta forma es deseable que en el espacio público del parque vecinal urbano coexista una cierta intensidad de usos socioculturales junto a las manifestaciones biológicas de los elementos naturales y las expresiones culturales de los elementos artificiales del parque vecinal. De este modo es posible comenzar a pensar en las potenciales posibilidades de uso del parque vecinal con respecto a los distintos grupos sociales que pueden hacer uso de este espacio público urbano. Desde el punto de vista del *Manual de Planeación, Diseño y Manejo de las Áreas Verdes Urbanas del Distrito Federal* elaborado en 1985, las actividades que se realizan en los parques vecinales se refieren a partir de una división por zonas del parque (como lo referí anteriormente en esta tesis) a actividades como juegos infantiles organizados, juegos de pelota, actividades relacionadas a la creación y cuidado de huertos, zona de juegos con materiales de rehúso o naturales (tales como troncos, arenas, etc.), zonas de descanso para simplemente estar, zonas de actividades culturales o creativas, y zona de juegos mecánicos tradicionales.<sup>40</sup> Lo cual muestra una variedad de actividades de índole recreativa, educativa, cultural y ambiental que no necesariamente se expresa en la realidad de las actividades diarias de los parques vecinales. Sin embargo el problema tal vez radica en tratar de aplicar las recomendaciones programáticas y de diseño derivadas del manual, como una formula indistintamente utilizable para las diferentes zonas de la ciudad, aun cuando las diferencias socioculturales de cada comunidad y por lo tanto de cada barrio y colonia, determinan en gran medida la aceptación y apropiación ciudadana de sus espacios públicos.

En este sentido se observa una subutilización del espacio público de los parques vecinales que pudieran llegar a ser un medio de expresión espacial, estético y ecológico a través del cual se vinculen y socialicen las necesidades culturales y biológicas de los seres humanos que esperan encontrar un entorno cultural y ambiental rico en estímulos culturales y ambientales que renueven la vida urbana

---

<sup>40</sup> D.D.F. *Manual de Planeación, Diseño y Manejo de las Áreas Verdes Urbanas del Distrito Federal*. Op. cit. p. 266

de cada una de las zonas de la ciudad en las cuales vivimos, transitamos y trabajamos. De hecho el espacio del parque se observa en muchas ocasiones ocupado por otras actividades muchas de ellas comerciales, que no corresponden con las funciones ecológicas y estéticas de los espacios públicos y áreas verdes de los parques urbanos, complicando de este modo el desarrollo de actividades que tienen en el parque un espacio ideal para su desarrollo, refiriéndome con esto a las actividades sociales y recreativas con un objetivo cultural y ambiental. En este sentido puede ser difícil conciliar los diversos intereses que actúan en el espacio de los parques vecinales ya que la variedad de usuarios, personas y comunidades con sus propios intereses, necesidades y formas de ver e interpretar la realidad, pueden ser un factor determinante para definir las características específicas de cada parque, lo cual puede depender del contexto social, cultural, económico e incluso político al cual pertenezcan los individuos y las comunidades que conforman los distintos barrios y colonias que estructuran el tejido urbano de la ciudad. Quizá la mayor diferencia entre los distintos barrios y colonias de la ciudad con condiciones socioeconómicas homogéneas puede estar en las cualidades culturales de la comunidad que habita en cada barrio o colonia, lo cual se tendrá que poner de manifiesto en el diseño de cada parque vecinal en particular. Se puede decir que *cada grupo social construye un espacio perceptivo*.<sup>41</sup> y por lo tanto, también su espacio mental, virtual y real, que determina las cualidades y características urbanoarquitectónicas de cada barrio o colonia de la ciudad. En este sentido el espacio abierto y las áreas verdes urbanas no son percibidas, utilizadas ni significadas del mismo modo por las distintas comunidades socioculturales y económicas que cohabitan la misma ciudad dado que estas se expresan de diferentes formas, en diferentes sectores o zonas de la misma. De este modo un espacio abierto o área verde en la zona de Santa Fe o Bosques de las Lomas puede tener un significado más relacionado al carácter ornamental de la presencia vegetal como muestra de la calidad ambiental de una zona urbana privilegiada, que la necesidad de un espacio público para la sociabilidad y el contacto con la naturaleza, que puede ser más necesario en zonas con menos privilegios económicos pero con una dinámica urbana y ciudadana apoyada en el trabajo o la interacción de grupos, comunidades y colectivos, de índole cultural, artístico, social y político. En otras zonas el contacto y la sociabilidad dependen de las diferentes características socioculturales, económicas y políticas de las distintas comunidades que cohabitan la ciudad y que a la vez se componen de diferentes grupos de personas con intereses muy diversos que tienen que ver con la edad, la educación, o las características físicas y culturales de cada grupo. Sin embargo, aunque es necesario analizar a los grupos de usuarios para detectar las necesidades socioculturales de cada grupo

---

<sup>41</sup> Rapoport, Amos, *Aspectos Humanos de la Forma Urbana, Hacia una Confrontación de las Ciencias Sociales con el Diseño de la Forma Urbana*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, Colección Arquitectura/Perspectivas, 1978, p.29

social o comunidad, para así diseñar en base a las necesidades, aspiraciones y representaciones mentales del espacio público y áreas verdes deseadas para cada parque, también es necesario considerar la posibilidad de cierta rotación de los grupos sociales que habitan los distintos barrios y colonias, así como la sucesión de generaciones con necesidades socioculturales y aun fisiológicas muy distintas a lo largo de la permanencia y evolución de los grupos sociales o comunidades que habitan en torno a un determinado espacio público o estructura urbana de la ciudad. Por lo tanto el diseño del espacio público y áreas verdes del parque vecinal no pueden ser consideradas como formas terminadas e inmutables, ya que las necesidades y aspiraciones de los grupos que habitan los barrios en los que los parques se insertan también pueden cambiar o evolucionar con el tiempo. Espacios como el Parque México cuya creación data del año 1927 y cuya forma actual conserva las características de sus paseos arbolados de senderos ondulantes atravesando cuerpos de agua y áreas de “verdes” delimitadas por arbustos conteniendo macizos de flores y plantas junto con algunos árboles, incluyendo un atractivo lago artificial y una fuente ornamental (fig. 20), expresa una relación en sus espacios y áreas verdes que sigue limitándose a representar una escena ornamental esencialmente visual que dificulta cualquier otro tipo de contacto estético con la naturaleza del parque, lo cual puede ser una limitante para nuevas expresiones culturales y artísticas que intentan nuevas formas de apropiación artística y ciudadana dentro de sus espacios. Gran parte del atractivo de este parque radica en el particular carácter del ambiente urbanoarquitectónico de la colonia Hipódromo - Condesa conformada por un contexto cultural con gran presencia dentro de la ciudad de México. Amén de las características socioculturales de los aun residentes de la tradicional colonia Hipódromo - Condesa - Roma a la que se suma la comunidad de residentes extranjeros que alimentan el dialogo cultural de esta zona que ha encontrado su propio acento dentro de la ciudad. Aunque el parque México y un poco menos el parque España mantienen una cierta oferta cultural en sus contornos, la oferta ambiental de estos espacios verdes urbanos es limitada, ya que la variedad ecológica y estética de sus áreas verdes mantiene aun una conformación tradicional que data desde su creación, lo cual si bien recrea el tradicional ambiente de una colonia con tanta presencia en la ciudad, queda un poco limitada para la manifestación de nuevas expresiones culturales y artísticas que buscan los lugares públicos de la ciudad para manifestarse. No obstante la oferta cultural, recreativa y comercial que ofrece el parque y sus alrededores, la separación física y mental entre la naturaleza y las personas que utilizan este espacio complica otras posibilidades expresivas, lúdicas o simplemente contemplativas dentro de la conformación de los tradicionales espacios del parque de “alamedas” o senderos que aunque de formas ondulantes, son aun limitantes en cuanto a su capacidad de generar espacios que provoquen por si mismos otro tipo de reacciones estéticas mas allá de las ornamentales, como se observa en la fotografía (fig. 21).



20. Cuerpos de agua y áreas verdes del parque México, y 21. Conformación estética tradicional de las áreas verdes del parque México.  
Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

A pesar de sus limitantes y virtudes, resulta observable que la singular ubicación y conformación urbano arquitectónica y sociocultural del parque México representa tal vez su mayor diferencia con respecto a otros parques de la ciudad, similares a este, en su conformación ambiental, espacial y paisajística. Otro parque que mantiene un esquema similar con respecto a la conformación de sus espacios así como en la función ornamental de la vegetación dentro de sus áreas verdes es el parque de las Arboledas en la colonia del Valle, donde la vegetación y las distintas actividades recreativas se distribuyen a partir de los senderos que alternan recorridos rectos con otros curvos que de este modo organizan la disposición de las áreas verdes. Aunque se observan algunas diferencias con otros parques en cuanto al volumen de la masa vegetal, el tipo de mobiliario y pavimentos, la ausencia de fuentes y cuerpos de agua, y sobre todo la diferencia sustancial del contexto social, ambiental y arquitectónico que rodea al parque, el esquema compositivo sigue desarrollándose a partir de la delimitación ornamental de las áreas verdes, con arbustos recortados enmarcando una serie de andadores que continúan representando el modelo espacial neobarroco de amplias divisiones geométricas de césped en donde se ubican macizos florales, plantas y árboles (fig. 22), lo cual no representa casi ninguna diferencia con respecto a la conformación espacial, ambiental y paisajística de otros parques como el antes referido parque México. Lo que si representa una ligera diferencia son las características socioculturales tanto de los grupos como de las actividades sociales que se manifiestan en este espacio público, lo cual si marca una diferencia en la percepción del ambiente urbano dentro y alrededor de este parque, lo que se manifiesta en el tipo de actividades recreativas y socioculturales que se llevan a cabo en sus espacios.



22. Conformación geométrica de los macizos de plantas y flores en las áreas verdes del parque de las Arboledas de la colonia del Valle.  
Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007

Enfocado más para la realización de actividades deportivas juveniles e infantiles, así como para la socialización de grupos de jóvenes, el parque de las Arboledas mantiene una clara delimitación entre áreas verdes y espacios de uso público restringiendo el contacto entre las personas y los elementos naturales del parque, así como la posible vinculación de las actividades sociales y culturales con las áreas verdes. Bajo este esquema de delimitación entre el espacio vegetal y el espacio social o cultural, la vegetación de ornato resulta un tanto vulnerable frente a la intensidad de uso de las actividades sociales, deportivas, culturales e incluso contemplativas que se desarrollan cerca o dentro de las áreas verdes (o de pasto) dentro del parque. Es frecuente observar en casi todos los parques de la ciudad señalizaciones que indican: “No Pisar el Césped” (fig. 23), restricción pocas veces respetada y que por lo tanto acarrea o un gran gasto en el mantenimiento del pasto o su paulatina desaparición hasta convertirse en parcelas de tierra.



23. Contradicciones en la conformación y mantenimiento de nuestras áreas verdes de uso público. Áreas verdes de la Alameda Sur y una advertencia sobre su uso.  
Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007

Ante este hecho podríamos cuestionar la repetición del esquema espacial de muchos de los parques vecinales, a partir del cual se delimitan zonas de pasto dentro de los cuales se desarrolla la idealización de una vegetación intocable y perdurable gracias a un gran trabajo y gasto de mantenimiento, o gracias a la nula utilización de estos espacios vegetales por los “usuarios del parque.” Se puede observar que la gran mayoría de los parques urbanos de la ciudad de México reproducen una serie de patrones ideológicos y estéticos en torno a la naturaleza urbana, a partir de los cuales se configuran sus espacios públicos y áreas verdes. *Las convenciones y los valores estéticos dominantes han creado un paisaje configurado por parques, patios de recreo, espacios recreativos y jardines, cuyo carácter descansa en la aplicación universal de un césped bien cuidado, el asfalto, (pavimento) y vallas puntuadas ocasionalmente por un árbol ornamental o un arbusto exótico.*<sup>42</sup> Frente a la diversidad sociocultural de las distintas comunidades, grupos y personas en lo individual que actualmente cohabitan la ciudad de México cabría esperar una misma diversidad funcional, estética y ecológica en la conformación de estos espacios públicos, y aunque de hecho existen grandes diferencias entre los espacios públicos y áreas verdes urbanas de distintas zonas de la ciudad, estos se deben más a la calidad, cantidad y cualidad de los elementos que componen la infraestructura y el equipamiento urbano, que a sus características y cualidades de diseño. En el caso de los parques urbanos observamos que en casi todos e independientemente de la escala del parque, predomina una conformación geométrica o estructurante que determina la separación espacial entre los elementos naturales y los usuarios del parque. Determinación espacial que en algunas ocasiones guarda poca relación con las características particulares de cada zona y grupo social al que pertenezca el parque. Lo que sí puede variar es el grado de mantenimiento, la cantidad y calidad de la masa vegetal de árboles, plantas y flores, y la presencia o ausencia de elementos del mobiliario urbano, amén de la calidad del mismo. Sin embargo fuera de estas diferencias, es posible que exista una repetición formal del esquema de conformación espacial de parque neobarroco o a manera de alameda cuyas casi únicas variantes se refieren a la adopción de trayectorias curvas en lugar de oblicuas o rectas. Fuera de estas leves variaciones formales el espacio se sigue percibiendo como zonas de áreas verdes demarcadas por senderos, plazoletas, glorietas, fuentes, etc. que determinan la separación espacial y estética entre los elementos naturales y los usuarios del parque. Otros dos ejemplos de la repetición formal y en este caso nominal del “esquema alameda” son la Alameda Sur (fig.24) y la Alameda Oriente (fig.25 ), parques urbanos de escala regional pero que sin embargo y a pesar de las diferentes condiciones urbano arquitectónicas, socioculturales, económicas y de escala, guardan una

---

<sup>42</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.13

semejanza espacial y formal entre sí, y con los ejemplos anteriormente referidos del parque México y el parque de las Arboledas que mantienen el esquema espacial del jardín neobarroco o el parque hispano tipo alameda como los modelos a partir del cual se determina la estética espacial, ambiental y sociocultural de sus espacios. Bajo esta perspectiva estética para la conformación y diseño de algunas de nuestras áreas verdes urbanas es posible que nuestra percepción y aprendizaje de las manifestaciones naturales, este marcada por la imagen de una naturaleza acotada y debilitada, bajo la cual subyace el misterio de su reproducción y existencia. Esta tacita separación entre la naturaleza y los seres humanos que cohabitan la ciudad provoca casi con seguridad un limitado entendimiento del mundo natural que es percibido en la cotidianeidad de nuestra vida urbana como un objeto mas del decorado urbano, y sin embargo aun como elemento de decoración, estos muchas veces dejan de cumplir su función ornamental ante el deterioro y deslucimiento de su presencia derivado de las contradictorias condiciones de su conformación y las grandes dificultades funcionales y económicas para conservar grandes espacios públicos de pasto y especies vegetales de ornato. En este sentido es que es válido dirigir nuestras reflexiones en torno a nuevas perspectivas de observación, contemplación, e interacción con nuestro entorno cotidiano a partir de otras experiencias de aprendizaje e intervención del espacio y paisaje urbano y humano.



24. Conformación espacial tradicional de andadores y áreas verdes en la Alameda Sur, Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.



25. Disposición tradicional del arbolado y mobiliario urbano decorativo en la Alameda Oriente. Fotografía retomada de [www.alamedaoriente.df.gob.mx](http://www.alamedaoriente.df.gob.mx), consulta: en junio del 2007.

### **Capítulo III. Distintas escalas de la problemática del parque vecinal**

#### **3.1 Problemas y dilemas del parque vecinal en la ciudad de México**

La historia de los parques urbanos de la ciudad de México tiene ya un largo camino recorrido que ha atravesado por diversas manifestaciones y expresiones que están identificadas con los distintos tiempos y lugares en los cuales se han creado dichos espacios. La situación de los parques en la ciudad de México esta marcada por varias etapas a lo largo de la historia de la ciudad. Desde la época colonial con la paradigmática creación de la alameda central en el año de 1592, pasando por la etapa porfirista con una urbanización de marcado acento francés que dejo su huella en colonias como la Condesa y la Roma, así como en el particular trabajo de investigación y arborización de la ciudad del ingeniero Miguel Ángel de Quevedo quien fuera uno de los mayores gestores para la planificación de las distintas áreas verdes de la ciudad de México a comienzos del siglo XX, (y a quien corresponde entre otras acciones la creación del vivero de Coyoacan),<sup>43</sup> y posteriormente con la modernización de la ciudad de México que tuvo su mayor impulso a partir de la segunda mitad del siglo XX con una particular influencia del desarrollo urbano de los Estados Unidos de Norteamérica, de donde

---

<sup>43</sup> Fue notable el trabajo de investigación que realizara el ingeniero Miguel Ángel de Quevedo a comienzos del siglo XX en un momento en que se consideraba que las áreas verdes urbanas de la entonces ciudad de México llegaban apenas al 2% de su territorio. Se puede obtener una revisión general de la historia y condición actual de las áreas verdes urbanas en la página de internet de la Secretaria del Medio Ambiente del Distrito Federal en [www.sma.df.gob.mx/avu/index.php](http://www.sma.df.gob.mx/avu/index.php)

proviene una particular *ideología del césped recortado*<sup>44</sup> como la expresión estética de la domesticación del verde urbano, disciplinando la naturaleza urbana y no menos la humana en la ciudad. Hasta las más recientes experiencias en la remodelación y poca creación de parques de escala vecinal, casi no hemos visto alternativas para el diseño de parques vecinales que hubieren logrado consolidar una vitalidad urbana y cultural en torno, a partir y dentro de sus espacios. Ni tampoco se distingue una evolución de su modelo de diseño a pesar de que la sociedad actual alberga una complejidad multicultural quizá nunca antes vista.

Los diversos grupos sociales diferenciados por edades, identidades culturales y socioeconómicas, quizá requieren espacios públicos que representen la complejidad de la vida urbana actual. En este sentido, los espacios públicos que enriquecen sus espacios con áreas verdes, no pueden seguir respondiendo a una sociedad contemporánea con modelos de diseño del siglo XIX como el modelo de parque o jardín neobarroco de influencia francesa o el paradigmático modelo de la alameda central. Como se observa en la fotografía de principios de siglo XX de la alameda central de la ciudad de México (fig.26), los patrones sociales y culturales pueden ser muy distintos a los actuales, o cuando menos ahora existe una diversidad cultural urbana que se expresa y diferencia no solo con el pasado sino que aun en nuestros días la complejidad sociocultural encuentra distintas formas de existir y convivir con el presente. De este modo resulta cuestionable la poca o nula evolución formal y funcional de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales que quizá deban reformular el sentido de su función y forma hacia una visión que integre parámetros ecológicos y estéticos en correspondencia a la problemática ambiental actual de la ciudad de México y en sintonía con la complejidad sociocultural de sus habitantes y las nuevas o posibles formas de apropiación sociocultural del espacio público.



26. Alameda Central a principios del Siglo XX. Fuente: Manual de Planeación diseño y manejo de las áreas verdes urbanas del Distrito Federal, 1984.

---

<sup>44</sup> Krieger, Peter, “Disnea, como se asfixia la ciudad” en *Universidad de México*, núm. 624 (junio 2003), México, p.80

Desde el punto de vista administrativo se reconoce que uno de los problemas para el manejo y conservación de las áreas verdes urbanas se da a partir de la disociación entre el programa de la Secretaría del Medio Ambiente del gobierno del Distrito Federal y los de las distintas delegaciones de la ciudad que intervienen en la distribución, diseño, planeación, cuidado y manejo de las distintas áreas verdes urbanas dentro de los cuales están incluidos los parques vecinales.<sup>45</sup> En este sentido la demanda de infraestructura, equipamiento y vivienda siguen superando la atención de cualquier otro tipo de demandas lo cual pone en una situación difícil a los parques vecinales cuyo menor afectación es cuando se detienen programas para la creación de estos espacios en las zonas con déficit, siendo el mayor daño cuando el área verde urbana corre el peligro de desaparecer ante la demanda de otros usos de suelo como vivienda, vialidades u otros servicios. Sin embargo, la problemática en torno a la creación, distribución y mantenimiento de los distintos parques y demás áreas verdes urbanas no radica solamente en la inclusión y coparticipación de los distintos planes de desarrollo urbano, ni solamente enfrentan la amenaza de la especulación inmobiliaria cuando se trata de densificar algunas zonas de la ciudad donde ya no queda casi ningún espacio abierto para la sociabilización y la interacción con la naturaleza y otros seres vivos. Lo cierto es que no siempre los usuarios de parques hacen uso de estos, ni son atraídos por sus especies vegetales o el diseño de sus espacios. Una gran cantidad de parques urbanos atrae la atención de buena parte de sus usuarios a partir de actividades externas o ajenas a sus funciones estéticas y ecológicas como el mercadeo y venta de productos, eventos populares, venta de comida, renta de juegos infantiles, u actividades recreativas y deportivas que se desarrollan dentro del espacio público del parque, lo cual no necesariamente implica una relación directa entre las personas y la naturaleza de los elementos vegetales del parque. En este sentido distingo cuatro diferentes escalas de la problemática ecológica y estética en el espacio público y áreas verdes de los parques vecinales que se estudiarán y explicarán de la siguiente forma:

- Problemática ecológica y estética de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal.
- Problemática ecológica y estética de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal
- Problemática del contexto urbano arquitectónica del parque vecinal
- Problemática del parque vecinal en el contexto de la crisis del espacio público urbano

---

<sup>45</sup> Página en internet de la Secretaría del Medio Ambiente del Gobierno de la ciudad de México, Áreas Verdes Urbanas, [http://www.sma.df.gob.mx/avu/index.php?op=contexto\\_5c](http://www.sma.df.gob.mx/avu/index.php?op=contexto_5c)

### 3.3.1 Problemática ecológica y estética de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal.

La tradicional estilización geométrica de los elementos vegetales como el de los macizos de plantas y flores, o la jardinería ornamental de arbustos y árboles (arte topiario) tienen una fuerte presencia en muchos de los parques y espacios públicos de la ciudad, sin embargo las posibilidades estéticas de tales arreglos queda restringida casi tan solo a los aspectos visuales. La restricción motriz y sensorial como la que un niño puede experimentar (fig. 27) para relacionarse emotivamente con la vegetación urbana inhiben un aprendizaje y comprensión integral de la naturaleza y en cambio conforman una apreciación tan solo parcial de su vitalidad. En este sentido, se tiene la percepción de que el parque vecinal es útil solo en función de embellecer o atenuar la agresividad visual de determinados contextos urbanoarquitectónicos deteriorados o sin vitalidad social, lo cual es una perspectiva tan solo parcial si consideramos que los parques vecinales pueden cumplir diversas funciones ecológicas y estéticas que representen mayores y mejores beneficios ambientales, socioculturales y educativos, que aquellos solo basados en los aspectos visuales de la composición ornamental de la jardinería en las áreas verdes de estos espacios urbanos.



27. Limitantes estéticas para la interacción con la naturaleza urbana. Parque de las Arboledas en la colonia del Valle.  
Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007

De igual forma, la conformación paisajística de los elementos naturales ubicados dentro de los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad, perpetúan las limitantes estéticas para percibir y obtener una mejor comprensión de los ciclos ecológicos e hidrológicos de la naturaleza y los recursos naturales de los que nos alimentamos y que permiten la continuidad de la vida urbana en la ciudad. Los elementos naturales en los espacios urbanos la mas de las veces solo cumple una función decorativa u ornamental que puede tener entre sus objetivos, el mejoramiento de la imagen urbana de ciertas zonas, la comunicación de supuestas cualidades ambientales, la expresión

del estatus comercial de determinado lugar o zona, y en no pocos casos es utilizada para compensar errores urbanos y arquitectónicos, a los que se les pretende aplicar un maquillaje vegetal como forma de enmascarar la esterilidad ambiental y sociocultural de sus espacios. Sin embargo el principal problema que resulta del carácter ornamental de la vegetación y las distintas formas de la naturaleza urbana ubicada en espacios públicos como el de los parques vecinales, es el de sus escasas cualidades ecológicas y estéticas que traen como consecuencial la deficiente producción de beneficios y servicios ambientales hacia la ciudad y sus habitantes, así como la empobrecida percepción y comprensión del valor que tienen los ciclos de las distintas formas de la vida natural para el desarrollo de la vida humana en la ciudad. La perpetuación del ideal ornamental de una extensión de pasto siempre cortado, de macizos de flores y plantas agrupados en diseños geométricos inmutables, de arbustos y árboles estilizados a partir de formas reconocibles, detiene la propia biológica de las comunidades vegetales y las dinámicas ecológicas que estas comunidades pueden establecer con el ambiente y entorno urbano del parque vecinal. Una imagen de esta situación puede estar representada por las áreas verdes del parque Tlacoquemecatl en la colonia del valle (fig. 28) donde se ilustra la estilización geométrica de las áreas verdes y de algunos de los elementos vegetales que conforman estos espacios. Esta condición de la vegetación urbana literalmente corta las dinámicas biológicas, ecológicas y aun estéticas de la vegetación, con el consecuente debilitamiento de los beneficios ambientales que las comunidades vegetales pueden brindar al ambiente de la ciudad, y aumentando la incomprensión de los habitantes en torno de los distintos servicios ambientales que puede generar la naturaleza urbana. *Al igual que la escultura, las plantas son moldeadas y conformadas, admiradas por sus formas, flores, hojas, caracteres inusuales o repeticiones uniformes, como especímenes individuales y no como parte de una comunidad. Implantados en una inexorable alfombra de césped, los árboles ornamentales y arbustos cambian tan poco como el emplazamiento arquitectónico en el cual han sido asentados.*<sup>46</sup> La tradición popular de modelar o estilizar los elementos vegetales de los distintos espacios públicos de la ciudad, es conocido como arte topiario, y esta tradición tiene ciertamente un fuerte arraigo en el gusto de una gran parte de los habitantes urbanos. Sin embargo las posibilidades estéticas de la vegetación estilizada bajo esta tradición ornamental, resultan bastantes limitadas para posibilitar una mejor percepción y comprensión de las dinámicas y ciclos biológicos y ecológicos de la vegetación urbana, y de la importancia ambiental del cumplimiento de estos ciclos para el sostenimiento de la vida urbana y el mejoramiento o conservación de la calidad ambiental de la vida humana en la ciudad.

---

<sup>46</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.106



28. Formalización de la naturaleza urbana, como limitante para la interacción estética con la naturaleza. Parque Tlacoquemecatl en la colonia del valle, Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007

Sin embargo, puede ser cierto que existan algunos jardines y parques con un carácter tradicional o histórico en donde puede ser difícil integrar una concepción menos ornamental de los elementos naturales, como puede ser el caso de los jardines y parques tradicionales ubicados en los centros históricos de los antiguos pueblos como Coyoacán, San Ángel, Xochimilco, etc. o aquellos parques que se inscriben dentro de los rasgos tipológicos de determinadas colonias de una cierta tradición urbano arquitectónica como la Condesa o la Roma, o aun en la colonia del Valle, donde ya existe una cierta consolidación sociocultural de los esquemas tradicionales adoptados para estos espacios públicos. Sin embargo aun dentro de las colonias tradicionales y zonas históricas de la ciudad como el mismo Centro Histórico, puede ser válido y necesario integrar nuevas propuestas estéticas y ecológicas para la conformación de espacios públicos como el de los parques vecinales, que convivan y se alternen con otros parques y espacios urbanos conformados bajo modelos y parámetros estéticos más tradicionales, posibilitando de este modo el desarrollo de una mayor variedad de funciones y beneficios ambientales y sociales derivados de la naturaleza urbana, así como el enriquecimiento de las experiencias perceptivas de la naturaleza, aunada a la multiplicación de las actividades socioculturales realizadas dentro de los diferentes espacios públicos, con particular énfasis en el de los parques vecinales diseñados bajo parámetros ecoestéticos. Por otra parte, es probable que la reinención de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales a partir de la renovación ecoestética de los parámetros con los cuales se conforman sus espacios y elementos, tenga un mayor y mejor espacio de exploración en las zonas no consolidadas, complejas y en cierto modo deterioradas de la ciudad, es decir ahí donde no es necesario repetir patrones o modelos desgastados y con casi ninguna correspondencia con el contexto ambiental, urbanoarquitectónico, sociocultural, económico y político.

El mantenimiento de las cualidades ornamentales de los espacios y las especies vegetales del parque, no garantiza que estos lugares sean una fuente de sociabilización, descanso, contemplación o juego, ni que se logre una interacción mas profunda entre los elementos naturales y culturales del parque con la cotidianidad de los seres humanos. La percepción de los elementos naturales como meros objetos del decorado urbano es solo la primera escala de la problemática general de los parques vecinales de la ciudad de México en donde la biología propia de los elementos naturales no llega a constituir un mecanismo de comunicación con el cuerpo de las personas y las condiciones, cualidades y calidades ambientales del paisaje. Árboles podados o estilizados, macizos florales y un verde césped bien cortado, (fig.29) consumen una gran cantidad de energía para su mantenimiento, lo cual es en cierta forma contradictorio si consideramos el escaso aporte ecológico de una naturaleza inmutable y limitada en su propia biología. *Esto es evidente en la imponente colección de maquinarias, fertilizantes, herbicidas y mano de obra, organizada para mantener un paisaje tan cercano como sea posible a la forma en que fue concebido.*<sup>47</sup> Es decir que al no permitírsele a la naturaleza del parque la continuidad de sus propios ciclos biológicos se interrumpen también los beneficios ecológicos que un espacio así podría aportar al ambiente urbano de un determinado barrio o vecindario. En este sentido resulta importante señalar que la preocupación de los distintos programas gubernamentales para el manejo de parques y jardines públicos se enfoca sobre todo al mantenimiento del arbolado y jardinería ornamental del cual no obstante se obtienen unos limitados beneficios tanto ecológicos como estéticos. Y si bien es importante que la ciudad destine recursos para la preservación de sus áreas verdes urbanas, también es importante que estas brinden los mayores beneficios posibles para el ambiente y la calidad de vida en la ciudad, lo cual será difícil de lograr mientras la vegetación urbana sea considerada como parte del decorado urbano. Trascender el carácter ornamental de los elementos vegetales individuales podría permitir desarrollar una mayor diversidad biológica de las comunidades naturales asentadas en las áreas verdes del parque vecinal, lo cual contribuiría a restablecer los ciclos ecológicos e hidrológicos de la naturaleza urbana, potenciando los servicios ambientales que esta presta hacia la ciudad y sus habitantes.

---

<sup>47</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p106



29. Elementos naturales de ornato en el parque de Acacias. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

Bajo esta idea, quizá una mayor interacción estética sin las restricciones y gastos de mantenimiento derivados de la ornamentación tal vez permita reproducir y hacer observable la dinámica de los procesos naturales dentro del sistema ecológico urbano en el cual se inserta el parque vecinal, para de esta forma hacer visibles los procesos ecológicos que sustentan nuestra vida en la ciudad y comenzar a cambiar nuestra actitud con respecto al ecosistema que nos sostiene. De lo anterior se desprende que el espacio público del parque puede representar no solo un lugar de recreo o contemplación pasiva de la naturaleza urbana, sino un espacio multisensorial para la educación ambiental y ciudadana de los habitantes, donde se comience a valorar nuestro entorno cultural y natural a partir de la interacción con los cambios biológicos y relaciones ecológicas de la vida vegetal presente en los parques públicos urbanos de escala vecinal. Para esto se tendrán que abandonar viejos esquemas formales y mentales donde tanto los humanos como la vegetación permanecen estáticos y sin una vinculación corporal y mental mas autentica y comprometida. Sin embargo el carácter ornamental de la vegetación urbana es compartida por la percepción de los elementos artificiales del parque como esculturas, monumentos, fuentes, mobiliario urbano, etc que mantienen un carácter más decorativo que funcional, lo cual inhibe la diversificación de las actividades socioculturales que pudiera derivarse de la apropiación ciudadana de los objetos y espacios públicos del parque vecinal, así como de las implicaciones ecológicas de los objetos y espacios artificiales del parque para el restablecimiento de los ciclos ecológicos e hidrológicos de la naturaleza y ambiente urbano. Los objetos culturales o elementos artificiales del parque también son concebidos y percibidos como objetos estáticos e inmutables del decorado tradicional del parque. Algunos de los elementos artificiales del parque cumplen una mera función decorativa como la escenificada por los elementos naturales delimitados espacial y físicamente por arbustos

recortados que restringen el acceso hacia las áreas verdes donde se contienen distintas agrupaciones de árboles, macizos de plantas y flores dispuestos a partir de esquemas geométricos que inhiben casi cualquier otra forma de percepción que no sea la visual. De este modo, los objetos y elementos artificiales del parque sufren un fenómeno similar al de la vegetación de ornato como cuando una fuente o juego de agua es cercada por una reja metálica que restringe el contacto, la percepción y comprensión de uno de los elementos más significativos para la ciudad.

La fuerza vital del ciclo hidrológico del agua es representada y domesticada a través de fuentes ornamentales y monumentales, juegos de agua conformados por espejos y cortinas de agua, así como por lagos artificiales conteniendo juegos de agua saltarina. *El papel tradicional de la fuente como una expresión vernacular del suministro de agua, de la interacción social y del arte, se ve reducido a una expresión artística... El uso estético del agua ha permanecido separado de sus usos funcionales.*<sup>48</sup> El tratamiento decorativo del agua en los distintos espacios públicos de la ciudad no ha solido estar vinculada a propuestas que contribuyan a restaurar el ciclo hidrológico del agua de la ciudad de México, la función casi única de los diversos cuerpos y juegos de agua que se ubican en los distintos espacios públicos de la ciudad ha sido el de la representación ornamental de sus cualidades estéticas desvinculadas de sus cualidades ecológicas e hidrológicas. Pero aun la representación escenográfica del agua suele estar delimitada por rejas o barreras físicas que inhiben o limitan una mayor interacción o participación estética de las personas usuarias del parque con tales elementos (fig.30). Se puede decir que el carácter ornamental de los elementos naturales, artificiales y aun de los adicionales del parque vecinal se deriva del modelo compositivo o de diseño a partir del cual se conforman sus distintos elementos y espacios. Este modelo es en gran medida el del jardín barroco inspirado en los jardines de la monarquía absolutista francesa,<sup>49</sup> donde la naturaleza se doblegaba a la fuerza del diseño global como afirmación del poder central. Del mismo modo que el jardín barroco domestica la fuerza anárquica de la naturaleza, la fuente barroca domina la *fuerza anárquica y aun erótica del agua bajo una sofisticada técnica y un diseño decorativo en un esquema de placer controlable.*<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.47 y 48

<sup>49</sup> Una cinematográfica representación de esta condición paisajística está claramente referida en la película *Le Roi Danse*, del director Gerard Corbiau. La escena que mejor describe esta situación se desarrolla en el minuto 22 de la película cuando el Rey Luis XV atraviesa los pantanos en donde se habrían de construir los jardines reales del palacio de Versalles y expresa la frase: “la naturaleza se inclina como los hombres, si lo deseo lo harán”.

<sup>50</sup> Krieger, Peter, (ed.) “Acuápolis, temas y problemas” en *Acuápolis*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 2007, p.48



30. Fuente delimitada por cerca y vegetación delimitada por arbustos recortados en el parque de Acacias. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

Del mismo modo que los elementos vegetales y los cuerpos y juegos de agua del parque vecinal de modelo neobarroco son dispositivos de control y representación de la fuerza intempestiva y regenerativa de la naturaleza; las estatuas conmemorativas, las esculturas y los elementos del mobiliario urbano del parque vecinal, pueden representar objetos de contención de las dinámicas sociales, culturales y políticas de las comunidades que habitan en torno del parque vecinal, en el sentido de que estos elementos tampoco ofrecen muchas posibilidades de interacción estética, integración ecológica y funcionalidad sociocultural, siendo observable la repetición de un rígido mobiliario y arte urbano que no ofrece demasiadas posibilidades de percepción y apropiación ciudadana y creativa de los objetos dentro del espacio público del parque vecinal. Ejemplo de esto es el caso de las tradicionales bancas de fierro fundido que casi no han variado ni su diseño, ni su disposición espacial dentro de los parques. Desde años o quizá siglos atrás, la disposición de las tradicionales bancas de fierro fundido, se ha ubicado a los lados y a lo largo de los andadores del parque (fig.31) o al derredor de glorietas con fuentes o esculturas al centro, lo cual tan solo permiten la contemplación pasiva de los elementos artificiales, naturales y adicionales en torno de los cuales se dispone la ubicación de las tradicionales bancas.



31. Banca de fierro fundido y disposición tradicional a los lados y a largo de los andadores del parque de Acacias en la colonia del Valle.  
Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

Por el contrario, la propuesta de esta tesis es que tanto los elementos naturales como los objetos de mobiliario urbano y demás elementos artificiales del parque vecinal impliquen una mayor interacción estética para con los usuarios, y una mayor integración ecológica para con el ambiente de la ciudad. Es posible que los elementos naturales y artificiales del parque puedan generar un mayor dinamismo e interacción con las personas, y el ecosistema o ambiente urbano, a partir de una exploración estética y ecológica de sus significados, identidad, formas, presencia, relaciones o interacciones con el conjunto y el contexto urbano arquitectónico, sociocultural y ambiental que rodean al parque vecinal. Desde los distintos elementos naturales como flores, plantas, arboles, agua, fauna, etc. a los distintos elementos artificiales y adicionales como senderos o recorridos, cuerpos y juegos de agua, zonas y elementos de juegos infantiles, bancas y basureros, elementos de iluminación y esculturas o piezas de arte urbano, todos estos elementos podrían generar no solo nuevas interacciones e interpretaciones de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, sino también nuevas experiencias y reflexiones que fomenten la creatividad individual y colectiva de los distintos grupos de usuarios del parque vecinal. Elementos de diseño paisajístico buenos para usar (ecológica y funcionalmente) y buenos para pensar (metafórica, simbólica o poéticamente).<sup>51</sup> En este sentido es necesaria la participación de distintos diseñadores y artistas que pueden y deben tener una mayor participación en la conformación de los elementos naturales y artificiales del espacio público urbano y en particular en el de las áreas verdes de los parques vecinales. Sin embargo, al respecto se puede referir que cuando en distintas ocasiones se le propuso a la artista

---

<sup>51</sup> Martín Juez, Fernando, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Op.cit., p.14

plástica Helen Escobedo esculpir el monumento de Benito Juárez, Hidalgo o Morelos como piezas conmemorativas en distintos espacios públicos, la artista solía responder con un proyecto para crear un área verde o parque con juegos escultóricos para niños con el nombre de los señalados próceres, sin embargo tales propuestas le fueron siempre sistemáticamente rechazados.<sup>52</sup> Lo cual indica que no siempre ha existido una actitud y una voluntad política lo suficientemente abierta por parte de las dependencias encargadas de la planificación urbana en México para modificar la estática espacialidad de los parques urbanos conformados a partir de modelos tradicionales como el del tipo alameda o de jardín neobarroco, ni la búsqueda de soluciones alternativas generadas a partir de la conformación de grupos de trabajo multidisciplinarios que puedan formular respuestas integrales para el diseño de los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad. De esta forma se ha mantenido el predominio de las cualidades estéticas de la naturaleza y el arte urbano, con detrimento de las cualidades ecológicas de tales elementos.

Del mismo modo que la diversidad biológica de las comunidades vegetales puede enriquecer la vitalidad ecológica de los microecosistemas del parque vecinal, una mayor diversidad estética y funcional de los elementos artificiales y adicionales del parque puede enriquecer las cualidades ecológicas y socioculturales de los objetos y espacios públicos del parque vecinal. Planteamientos como la creación de nuevos objetos del mobiliario o arte urbano a partir de la recuperación o reciclamiento de materiales y objetos naturales y artificiales producidos por el ecosistema urbano pueden ser un principio que permita la reintegración ecológica de los objetos y elementos artificiales y naturales del parque vecinal hacia el ambiente y paisaje de cada contexto urbanoarquitectónico particular. Así mismo la creación de dispositivos artísticos y tecnológicos que busquen la restauración de los ciclos ecológicos e hidrológicos de determinados ecosistemas o lugares, puede ser una vía para conformar distintos objetos y espacios vinculados ecológica y estéticamente con el ambiente y paisaje de la ciudad. De esta forma se plantea de nuevo la implementación de dispositivos y espacios de captación, retención, almacenamiento y filtrado de agua de lluvia hacia el subsuelo a través de la conformación de cuerpos de agua y espacios de recreación con cualidades ecoestéticas que permitan restablecer la continuidad de los ciclos hidrológicos del agua, al mismo tiempo que se trataría de contribuir a evitar la inundación de los espacios públicos y la falta de áreas verdes urbanas para la recarga de los acuíferos de la ciudad. *En la ciudad. El almacenamiento temporal (de agua) resulta útil en situaciones o emplazamientos en los que deben acomodarse diferentes funciones en el mismo espacio. Este almacenamiento puede diseñarse para acumular agua*

---

<sup>52</sup> Schmilchuk, Graciela, “Ritmos Espaciales: Escultura Urbana” en Krieger, Peter, *Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, Op.cit, p. 171

durante una tormenta de lluvia, y drenar completamente después de la tormenta. La tierra, de esta manera, sirve a un propósito doble: asiste a las funciones hidrológicas, pero también proporciona espacio para otros usos variados.<sup>53</sup> Un ejemplo en este sentido puede ser el del Mill Creek Canyon Earthwork, el cual es una propuesta paisajística considerada como una obra de *Environmental Art*,<sup>54</sup> comisionada por el King County Arts Council y el Kent Parks Department, de la ciudad de Kent Washington cerca de Seattle en los Estados Unidos de Norteamérica, al artista, diseñador, arquitecto, alumno y maestro de la mítica Bauhaus Herbert Bayer. Concebido como una especie de Land Reclamation as Sculpture, el proyecto plantea una respuesta paisajística para retener el agua de lluvia que se suele desbordar de una cuenca de retención en los suburbios de Seattle conocida como Mill Creek Canyon, y cuyos excedentes de agua frecuentemente inundaban a la ciudad de Kent. En respuesta se conformo una serie paisajística de montículos, canales y pozos artificiales de formas circulares creados como un sistema hidráulico para controlar y retener los excesos de agua de lluvia y contrarrestar la erosión de la cuenca del Mill Creek Canyon (fig.32). La forma de cada una de las pozas, montículos y canales de retención de agua parten de una geometría simple que se integra al paisaje casi imperceptiblemente no solo por la utilización de materiales naturales retomados del lugar para la construcción del sistema, sino por su interacción paisajística con el agua. Las diversas formas y estructuras geométricas circulares u oblongas conformadas como una serie de montículos y albercas que tienen como función el retener y ralentizar el curso y almacenaje de agua, se encuentran emplazadas en el espacio inundable formado por un dique que contiene los excesos de agua sin detener su flujo. Cuando el volumen de agua inunda este espacio las estructuras paisajísticas son total o parcialmente sumergidas y paulatinamente reveladas conforme el agua va siendo drenada, creando una serie de percepciones cambiantes a partir de los volúmenes y cuerpos de agua que se van revelando y generando conforme el agua baja de nivel. Tal interacción entre el agua estacional, el paisaje y las estructuras artísticas del sistema hidráulico de retención de agua, generan una serie de cambios en el paisaje del lugar que permiten hacer evidentes los ciclos estacionales del agua y la participación humana para manejar

---

<sup>53</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.79

<sup>54</sup> El movimiento artístico Environmental Art nace en los años sesentas en consonancia con el movimiento ambientalista detonado por estos mismos años, y surge como una respuesta artística para la recuperación ambiental de sitios deteriorados por la actividad humana como pueden ser minas, zonas industriales o zonas urbanas abandonadas. Lipton, Amy y Watts, Patricia, “Ecoart: ecological art” en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera (co-editor), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Berlín, ed. Birkhauser, Publishers for Architecture, 2004, p. 91

sus excedentes sin detener su flujo ni sus ciclos. En cambio se ha creado un lugar de experiencia, contemplación, movimiento y memoria que sirve al mismo tiempo como dispositivo para el control de las inundaciones.<sup>55</sup>



32. Poza de retención de agua en forma de anillo dentro del sistema paisajístico del Mill Creek Canyon Earthwork, en Kent. Tomado de página web de la revista Landscape Architecture revista de la American Society of Landscape Architecture, ASLA en: [www.asla.org/lamag/lam03/march/feature3.html](http://www.asla.org/lamag/lam03/march/feature3.html) consulta de agosto del 2009

Esta obra representa un ejemplo similar en su concepto, en torno a la propuesta realizada en esta tesis para albergar dispositivos paisajísticos dentro del parque vecinal con el objetivo de realizar funciones de captación, tratamiento y filtrado de agua de lluvia hacia el subsuelo creando al mismo tiempo elementos y cuerpos de agua de retención (efímeros o permanentes) concebidos desde una perspectiva artística y tecnológica. En un sentido similar, se puede mencionar la obra del artista Buster Simpson denominada *Beckoning Cistern*,<sup>56</sup> instalación compuesta por un cilindro de aluminio galvanizado asentado sobre una base de concreto y que tiene la forma de mano abierta hacia el cielo, a partir de su articulación con unas canaletas de metal que emergen de la parte superior del cilindro, como si estos fueran los dedos de la mano (fig.33). Ubicada en la ciudad de Seattle en los Estados Unidos de Norteamérica, esta pieza almacena el agua de lluvia que se recupera del techo de una antigua construcción remodelada, la cual es derivada hacia la instalación a través de una canalización que se conecta al dedo índice de la obra con forma de mano, de donde pasa a un depósito en el interior de la instalación y hacia una canalización que corresponde al dedo pulgar, y que a manera de fuente vierte agua sobre una serie

---

<sup>55</sup> Baird, Timothy, *A Composed Ecology, After 20-plus years, how is Herbert Bayer's renowned Mill Creek Canyon Earthworks holding up?* en revista Landscape Architecture, EEUU, revista de la American Society of Landscape Architecture, núm. 93, año 2003, p.68 a 75

<sup>56</sup> La referencia del “Beckoning Cistern” se puede observar en la página web del artista Buster Simpson en: [www.bustersimpson.net/beckoningcistern/](http://www.bustersimpson.net/beckoningcistern/)

de piletas de agua y sobre el jardín adyacente a la obra, haciendo una clara reutilización del agua de lluvia que es recolectada y almacenada para el riego del pequeño jardín.



33. Imagen del “beckoning cistern”. Tomado de página web de Geise Architects firma de arquitectura encargada de la remodelación del edificio que dota de agua de lluvia a la instalación del “beckoning cistern” en: [www.geise.net/index\\_nav.html](http://www.geise.net/index_nav.html) consulta: agosto del 2009

Esta instalación resulta interesante para el planteamiento realizado en esta tesis en relación al manejo del agua a partir de los elementos naturales, artificiales, espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, si consideramos que una gran cantidad del agua de lluvia que se acumula e inunda las superficies de los techos, muros y pavimentos de la ciudad de México, va a dar al drenaje profundo para ser desalojada junto con las aguas negras fuera de la ciudad, siendo desaprovechadas dentro de la misma ciudad. En este sentido es necesario replantear esta situación y comenzar a proponer la creación de dispositivos paisajísticos para la recuperación y derivación del agua de lluvia hacia cuerpos de agua y depósitos artificiales, que permitan reutilizar el agua acumulada en los espacios públicos del parque y aun en las construcciones propias y adyacentes al parque con el objetivo de restaurar los ciclos hidrológicos del agua, mantener los ciclos ecológicos de la naturaleza urbana y conformar elementos, espacios públicos y áreas verdes de gran atractivo estético y valor ecológico. En este sentido se considera que, es en el espacio público de las áreas verdes de los parques vecinales donde este tipo de dispositivos artísticos y tecnológicos, pueden tener una mayor trascendencia, ya que no solo se podría estar satisfaciendo la necesidad básica de agua para el mantenimiento y riego de las áreas verdes, al vincular sistemas de captación, tratamiento y filtrado de agua de lluvia con sistemas de riego y formación de cuerpos de agua con cualidades ecoestéticas, sino que se estaría haciendo evidente para los habitantes una serie de procesos entre artificiales y naturales que podrían contribuir a restaurar el ciclo hidrológico del agua

dentro del propio espacio urbano de la ciudad. *Los parques residenciales, espacios al aire libre, y tierras baldías, parcelas de estacionamiento, campos de juego y techos de la ciudad podrían adaptarse, cuando fuese apropiado, para servir a la función hidrológica mediante la creación de depósitos temporales o permanentes y de humedales...*<sup>57</sup> Apoyando a la solución de los problemas de erosión o inundación del suelo y contaminación del agua, tanto como a la conformación de experiencias estéticas y conocimientos ambientales que permitan ir cambiando los conceptos y parámetros bajo los cuales se edifican los espacios privados y públicos de la ciudad, mostrando que es posible recuperar muchos de los elementos y espacios naturales y artificiales que se encuentran a nuestro alrededor para restaurar los ciclos hidrológicos y ecológicos del agua y la naturaleza urbana, a partir de espacios naturalizados dentro de las nuevas o viejas construcciones que pueden ser adaptados con tales sistemas. Los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad pueden ser comprendidos como representaciones a gran escala de “la casa y el jardín social” de los habitantes de la ciudad, si esta “gran casa” modifica sus parámetros de construcción bajo una relación ecológica y estética hacia el ambiente natural, es posible que cada una de las representaciones mentales individuales de lo edificado comiencen también a cambiar la forma en que se construye el propio espacio u hogar individual.

Aunque en la misma ciudad de México se han desarrollado algunos eventos, experiencias y exploraciones urbanas que han generado nuevas posibilidades estéticas y planteamientos para el diseño de distintos elementos del mobiliario público urbano, ha faltado quizá una perspectiva ecológica que posibilite una mayor integración funcional de las piezas hacia su contexto y ecosistema urbano. De las experiencias rescatables desde el punto de vista estético (aunque no exista un planteamiento ecológico) se podría referir el de la intervención denominada “Dialogo de Bancas” iniciado el año 2006 y que actualmente permanece sobre un segmento de los andadores del paseo de la reforma, entre el ángel de la independencia y avenida insurgentes. Propuesta que convocó la participación de distintos artistas plásticos, arquitectos y diseñadores industriales para el diseño de 77 bancas que ofrecieron diversas alternativas de diseño para este tipo de mobiliario urbano. La ubicación sobre reforma fue planteada de forma temporal, ya que posteriormente las bancas formarían parte de un espacio escultórico que se conformaría en el parque o bosque de Aragón, sin embargo las bancas aun permanecen en Reforma, aunque algunas bancas presentan cierto daño debido al inapropiado uso de algunos de sus usuarios, situación que no demerita la experiencia de esta propuesta urbana, ya que tanto la aceptación como la apropiación de estos objetos por parte de la población que recorre esta zona han sido al parecer positiva. Diferentes materiales, alturas y formas permiten sentarse, recostarse o de

---

<sup>57</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.81

plano treparse, sobre algunos de los novedosos diseños. Así cada una de las bancas de esta intervención cumple no solo la sencilla función de proporcionar un lugar para sentarse, sino que ofrecen una apropiación quizá más lúdica a partir de la exploración corporal de la forma, el material, las calidades y diseños (fig.34). En cierto sentido esta intervención insinúa que hay tantas formas de diseñar y hacer uso de una banca como personalidades distintas hay dentro de una colectividad urbana. Aunque el planteamiento estético de los diversos diseños de banca resulta de gran interés como ejemplo de las posibles evoluciones formales de este elemento de mobiliario urbano, ha hecho falta como en otros elementos de mobiliario y escultura urbana, plantear una perspectiva ecológica que permita integrar física y simbólicamente los elementos, los materiales y los ciclos evolutivos de los objetos con los que se conforman los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad. La recuperación y reciclamiento de los materiales, los elementos, los recursos naturales, los objetos, los espacios, los lugares, los paisajes, los ciclos ecológicos e hidrológicos, la memoria histórica y colectiva, los significados, los símbolos de las ciudad de México, y los sentidos estéticos y ecológicos de los habitantes urbanos, pueden ser los materiales a partir de los cuales se puede construir y conformar una mejor relación ambiental, sociocultural y urbano arquitectónica entre los habitantes, la ciudad y el ecosistema natural que envuelve a la ciudad.



34. Reposo y dialogo sobre una banca creada a partir de la intervención “dialogo de bancas” en el Paseo de la Reforma.  
Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

### 3.1.2 Problemática ecológica y estética de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal

La siguiente escala en la problemática del parque vecinal se deriva en gran medida de los modelos compositivos a partir de los cuales se conforman los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, que como se menciona anteriormente adoptan casi invariablemente el del modelo de alameda hispana y aun más frecuentemente el del jardín y parque neobarroco con influencia estética

del jardín barroco francés, modelos donde la percepción y conformación de los elementos naturales y artificiales responden más a una necesidad ornamental que a la intención de generar vínculos e interacciones ecológicas de los elementos y espacios del parque con el ambiente particular de cada contexto cultural y urbanoarquitectónico contemporáneo. La percepción de la naturaleza urbana a partir de la cual se han conformado los espacios públicos y las áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México, suelen restringir la diversificación de las interacciones estéticas con los usuarios y la multiplicación de las funciones ambientales que se podrían generar a partir de las cualidades biológicas y ecológicas de la naturaleza urbana. La percepción de la vida natural y de los recursos naturales de los que depende nuestra existencia en la ciudad, está conformada por imágenes y formas domesticadas de la naturaleza que se ubica en los distintos parques, jardines, plazas y espacios públicos de la ciudad. Del mismo modo, la incompreensión de los habitantes urbanos en torno de los ciclos ecológicos e hidrológicos que sustentan a los ecosistemas de los que se extraen los recursos energéticos y naturales que sustentan nuestra existencia en la ciudad, esta mediada por la distribución de recursos que se realiza a través de las redes de infraestructura urbana y equipamientos que proporcionan, agua, energía y alimentos procesados, que “hacen invisibles los procesos” que permiten que estos recursos lleguen a la ciudad y a nuestros hogares. En este sentido, la segunda escala en la problemática de los parques vecinales se deriva de la casi nula evolución estética y ecológica de los modelos y esquemas a partir de los cuales se desarrolla la planificación formal de los parques vecinales de la ciudad de México.

La problemática del modelo hispano de alameda tanto como el del jardín y parque neobarroco resulta de la inflexibilidad de sus esquemas para lograr una mayor relación e integración estética de las personas con las áreas verdes del parque que logren hacer evidentes los procesos ecológicos e hidrológicos que sustentan nuestra vida urbana, aunado a la deficiente relación e integración ecológica de sus áreas verdes con el ambiente urbano en el cual se insertan y el deficiente reporte de beneficios ambientales y socioculturales para la comunidad. Inicialmente se presupone que los parques vecinales proporcionan ciertos beneficios ambientales que sin embargo muchas veces resultan inciertos al depender de una vegetación de ornato o una reforestación planteada solo a partir de la necesidad de cumplir con las estadísticas de los programas de reverdecimiento del espacio urbano. De esta forma los beneficios ambientales y socioculturales que la vegetación aporta al ambiente urbano en el cual se inserta pueden resultar dudosos en virtud de la excesiva formalización o estilización geométrica de la naturaleza urbana y el costo ambiental y económico de su mantenimiento. La permanencia de formas estilizadas de la naturaleza urbana inhibe una mejor comprensión del desarrollo ecológico de las comunidades naturales que habita en los parques vecinales del ecosistema urbano. La formalización de los elementos y espacios naturales del parque

vecinal restringe la interacción de las personas con la naturaleza, generando un distanciamiento emocional y cognitivo entre la naturaleza del parque y las personas, lo cual no contribuye a generar conocimientos ambientales y ciudadanos que permitan contrarrestar prácticas de explotación de recursos y hábitos de consumo perjudiciales para el ambiente de la ciudad, como el de la urbanización de zonas de reserva ecológica o el despilfarro de recursos naturales, energéticos y humanos. Sin embargo, la crítica particular de la inflexible expresión formal del modelo de jardín y parque neobarroco de influencia francesa con su tratamiento y conformación decorativo u ornamental de los elementos vegetales, parten también de la crítica hacia la tradición ideológica y política a partir de la cual se ha estructurado la rígida espacialidad de las áreas verdes urbanas de los parques vecinales. Bajo esta idea, el planteamiento de esta tesis ha pretendido desde las primeras páginas, realizar una revisión y crítica general del contexto ideológico que ha determinado la conformación de la ciudad y sus distintos espacios públicos y privados, centrándose en los espacios públicos y áreas verdes urbanas del parque vecinal. El modelo del parque neobarroco que ha sido invariablemente retomado y repetido para la planificación de los parques vecinales de la ciudad de México, representa también una actitud política para la conformación estética de los espacios públicos. El dominio y control absoluto sobre las fuerzas de la naturaleza expresada en los rígidos espacios geométricos del parque neobarroco que confluyen y giran en torno de un centro dominante donde se puede ubicar una fuente, una escultura, un monumento, o un elemento vegetal predominante, también expresan el control político sobre las fuerzas socioculturales de los habitantes urbanos supuestamente cohesionados en torno de un poder central (fig.35).



35. Estilización geométrica de la naturaleza y las áreas verdes que confluyen hacia un centro dominado por una fuente ornamental como representación (política-económica) del poder central, en el Parque de Acacias en la colonia del Valle. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

La rígida formalización geométrica del espacio público y áreas verdes del parque vecinal de modelo neobarroco heredero del modelo compositivo del jardín barroco francés, puede estar relacionada con una política urbana y paisajística poco flexible y democrática, un tanto en el sentido en el que algunos de los creadores del paisajismo inglés de corte liberal<sup>58</sup> solían asociar la formalización estrictamente geométrica de la tradición paisajista de la monarquía absolutista francesa con formas y representaciones espaciales derivadas de gobiernos despóticos o poco democráticos.<sup>59</sup> En este sentido podemos recordar y señalar que la tradición formal del parque urbano en México tiene como su primer antecedente la creación y evolución del modelo de parque de alameda hispana, cuya representación histórica la tenemos en la alameda central de la ciudad de México, primer parque urbano de la ciudad de México que nace y se desarrolla dentro del contexto político del México colonial dominado y centralizado por el gobierno virreinal representante de la monarquía española, continuándose con el modelo de parques y jardines neobarrocos con rasgos espaciales y formales influenciados por la escuela francesa de paisajismo nacida bajo los auspicios de la monarquía absolutista francesa, *...sistema de control político que tendrá su máximo exponente en el barroco francés* y en el que existirá un reflejo directo entre *sistema administrativo y organización paisajística*.<sup>60</sup> Este modelo espacial de parque neobarroco tuvo una continuación y expresión muy particular durante la dictadura porfirista, cuando incluso los atrios y huertos de las iglesias y conventos se estilizaron bajo este esquema de largos paseos con árboles alineados a sus lados y macizos de flores delimitados por setos recortados (fig. 36), esquema formal y espacial que no cambió con el régimen centralista que después impulsaría la modernización de la ciudad de México, y que continuaría casi con el mismo esquema impositivo de formas regulares y geométricas del parque neobarroco. La historia de las transformaciones urbanas y la conformación de los espacios públicos de la ciudad de México en el siglo XX, es muy representativa de las decisiones unidireccionales y centralizadas de quienes han planificado y decidido nuestra dirección política, social, económica, cultural y ambiental que definen el desenvolvimiento de nuestra vida ciudadana y urbana. La conformación de nuestros parques reflejan en cierto grado la situación urbana de este periodo, sin embargo la etapa de mayor urbanización de la ciudad de México se desarrolló sobre todo durante la segunda mitad del siglo XX cuando se promovió (y se sigue haciendo) la creación de grandes unidades y conjuntos habitacionales donde la repetición

---

<sup>58</sup> Jellicoe, Geoffrey y Susan, *El Paisaje del Hombre, La conformación del entorno desde la prehistoria hasta nuestros días*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, 1995, p.239

<sup>59</sup> Laurie, Michael, *Introducción a la arquitectura de paisaje*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1985, p.53

<sup>60</sup> Sosa Díaz-Saavedra, José A., *Contextualismo y Abstracción, Interrelaciones entresuelo, paisaje y arquitectura*, Islas Canarias, ed. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1995, p. 70

estandarizada de formas regulares es el punto de partida para establecer una forma de vida urbanizada que deja muy pocas oportunidades a la creatividad comunitaria e individual, a no ser por aquellas manifestaciones que subvierten o caricaturizan el modelo estándar.



36. Formalización y estilización geométrica de los parques urbanos de la etapa Porfirista. Fuente: Manual de Planeación diseño y manejo de las áreas verdes urbanas del Distrito Federal, 1984.

En esta subordinación de valores estéticos y ecológicos ante la creación en masa de volúmenes urbanos de vivienda y oficina, o la repetición formal de modelos desgastados, nos encontramos con el diseño de parques vecinales que tratan de compensar a los ciudadanos, de los fuertes problemas de deterioro ambiental y psicosocial que la vida en la ciudad encierra. Sin embargo, un parque cuyos atractivos son algunos macizos florales diseminados por el conjunto, donde la creatividad queda restringida a un trabajo de jardinería ornamental y mantenimiento del arbolado urbano que se inserta dentro de un modelo tradicional y preestablecido, no puede brindar suficientes beneficios ambientales y socioculturales que contribuyan al mejoramiento del ambiente urbano y la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. Modelos y esquemas formales que se presentan un tanto *universales* por su repetición y principios eternos que no dejan campo a la variedad *prospera siempre, cuando la libertad para pensar y la experiencia personal se vuelven imposibles, cuando el saber sobre las cosas nada tiene que ver con conocerlas, y cuando el mundo de los significados pierde toda conexión con el mundo de las sensaciones*.<sup>61</sup> En este sentido la experiencia estrictamente visual y decorativa que brindan las áreas verdes del modelo neobarroco, limitando otras formas de contacto e interacción con la naturaleza urbana y restringe en muchos sentidos una percepción y comprensión más amplia de la belleza cíclica de la naturaleza urbana y su valor ecológico para el ambiente urbano y

---

<sup>61</sup> Olea, Oscar, *Catástrofes y monstruosidades urbanas. Introducción a la ecoestética*. Op.cit., p.85

humano. La continuación del esquema formal del modelo neobarroco puede obedecer entre otras cosas a una tradición ideológica de dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, y afirmación política sobre la libre gestión de las comunidades, muy arraigada en el quehacer de las autoridades y urbanizadores que planifican el desarrollo de la ciudad. En este sentido se puede decir que nuestra tradición artística, tecnológica y científica ha estado dirigida a lo que señalan Max Horkheimer y Theodor W. Adorno cuando apuntan que *lo que los hombres quieren aprender de la naturaleza es servirse de ella para dominarla por completo, a ella y a los hombres*.<sup>62</sup> Sin embargo la crisis ambiental, que es también la crisis de nuestros paradigmas culturales, sociales y económicos, exige la revisión de nuestras actitudes hacia la naturaleza y la cultura urbana, lo cual puede tener una expresión particular en la renovación espacial y funcional de los espacios públicos y áreas verdes urbanas de los parques vecinales de la ciudad de México, que requieren una planificación bajo nuevos parámetros de diseño que establezcan una mayor compenetración de los aspectos ecológicos y estéticos de la naturaleza y la cultura urbanas.

La crítica sobre la conformación espacial y funcional del parque vecinal de modelo neobarroco también debe plantearse a partir de la carencia de una diversificación sensorial y funcional de sus espacios que puede debilitar el atractivo y vitalidad sociocultural de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal. Si bien al comienzo de esta tesis fue referida una diversidad de actividades contempladas en el diseño y el programa arquitectónico de los parques vecinales, determinada a partir del *Manual de Planeación, Diseño y Manejo de las Áreas Verdes Urbanas del Distrito Federal*, la realidad es que la gran mayoría de los parques de escala vecinal se planifican y modifican conservando los rasgos esenciales del esquema espacial neobarroco, que no ofrece una posibilidad espacial verdadera para la diversificación de actividades socioculturales y recreativas en el espacio del parque vecinal. Como lo señala Jane Jacobs: *La combinación de usos hace referencia a la variedad de razones por las cuales las personas van a un determinado parque vecinal*. La vitalidad de un parque depende en gran medida, de la capacidad de sus espacios y elementos para albergar y provocar una diversidad de actividades socioculturales, recreativas y educativas que generen diversos estímulos estéticos provocando insospechadas y variadas apropiaciones socioculturales de sus espacios. Si todos los espacios, objetos y actividades del parque vecinal se estructuran a partir de una geometría espacial repetitiva y monótona como la del parque neobarroco o el modelo hispano de parque tipo alameda, es muy probable que la función social del parque se limite a la estática contemplación de sus espacios y elementos, que aunque pueden generar una cierta satisfacción visual a partir de su composición ornamental, esta resulta insuficiente para mantener un continuo interés

---

<sup>62</sup> Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la Ilustración, Fragmentos filosóficos*, Madrid, Ed. Trotta, 1994, p. 60

sobre su presencia y cualidades ecológicas y estéticas. Si todos los sitios del parque son exactamente iguales, o lo parecen, y si el usuario en cuestión se siente más o menos igual en un sitio que en otro cualquiera de ese parque, entonces este ofrece pocos estímulos en relación con todos sus posibles usos y emociones.<sup>63</sup> Por lo tanto, la vitalidad social del parque y la identificación espacial de la comunidad en torno a sus espacios se puede ver restringida mientras exista la imposibilidad de que sus espacios generen diversas formas de interacción con sus elementos naturales y culturales que vuelvan más atractivo el contacto con la naturaleza urbana y los objetos culturales del parque vecinal. Del mismo modo si los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal son incapaces de convocar y permitir una mayor diversidad de actividades socioculturales, recreativas y educativas en sus espacios, será difícil lograr la generación de conocimientos ambientales y ciudadanos que contribuyan a cambiar algunas de las prácticas urbanas y hábitos de consumo más perjudiciales para el ambiente urbano y el ambiente de los ecosistemas naturales que se ven afectados por la extracción de recursos que son conducidos hacia la ciudad. Todos aquellos usos, apropiaciones, sensaciones, reflexiones y conocimientos producidas por la percepción de las diversas dinámicas e interacciones ambientales, ecológicas, hidrológicas culturales, recreativas, artísticas y sociales por las cuales el espacio público de los parques vecinales urbanos podría convocar y retener nuestra atención, se pueden ver restringidos si el atractivo del parque vecinal se limita a la contemplación de elementos naturales y artificiales decorativos. En este sentido, el problema del modelo espacial del parque neobarroco es revisado y criticado a partir de las limitadas cualidades ecológicas y estéticas de los espacios públicos y áreas verdes del parque, aunado a los escasos beneficios o aportes ecológicos y estéticos de los elementos naturales y artificiales que integran los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de modelo neobarroco. De este modo se discute y cuestiona la repetición espacial y formal de un modelo de parque inflexible y limitado para una mayor interacción humana con la naturaleza y la cultura urbana que se desarrolla en la ciudad. El carácter de ornato de la vegetación urbana limita, y mantiene intocable su presencia para con los usuarios de parques vecinal, impidiendo el uso de las áreas verdes rígidamente planificadas que permanecen estáticas dentro de un espacio que no puede ofrecer más belleza e interés que el inmutable atractivo visual de los macizos de flores y plantas o los típicos arbustos y árboles recortados y estilizados a partir del tradicional “arte topiario” (fig.37).

---

<sup>63</sup> Jacobs, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid, ediciones península, 1973, p.112



37. Estilización geométrica de la naturaleza y las áreas verdes en el Parque Tlacoquemecatl de la colonia del Valle.  
Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana. 2007.

La repetición mecánica de esquemas espaciales como el del parque y jardín neobarroco en la planificación y remodelación de los parques vecinales urbanos, es indicativo no solo de una planificación poco creativa y reiterativa en torno de los modelos estéticos tradicionales, sino también de una posición escasamente democrática, que no propone la integración de grupos de trabajo plurales y multidisciplinarios que incluyan la participación ciudadana de los habitantes en la planificación de sus espacios comunitarios. La imposición de proyectos más que la construcción de espacios ciudadanos ha dominado la conformación de nuestros espacios urbanos, en donde además se percibe un cierto desdén por los espacios públicos de los barrios y colonias populares de la ciudad. En estos casos, la planificación de los espacios urbanos de escala vecinal o barrial (si es que existen) se observan solo como la administración política del espacio urbano de la ciudad, respondiendo en la mayoría de las ocasiones a cada nuevo proyecto de espacio público con la repetición y reproducción mecánica de modelos desgastados que quizá esconden el escaso interés sobre el valor ciudadano de la construcción democrática de los espacios públicos de la ciudad. A pesar de lo anterior, a últimas fechas se han venido realizando algunas colaboraciones y proyectos interesantes que sin embargo aun no llegan a implicar una participación profesional y ciudadana más amplia, entre distintas disciplinas científicas, artísticas y humanísticas, y los distintos colectivos sociales, culturales y urbanos que podrían enriquecer el diseño de los parques vecinales y otros espacios públicos de la ciudad. La mayoría de los proyectos presentados en la primera bienal de arquitectura del paisaje en México muestra todavía que las distintas disciplinas involucradas en la conformación y transformación del paisaje urbano, aun trabajan separadamente sin constituir grupos o equipos de trabajo multidisciplinarios, salvo algunas excepciones en las que se indica la colaboración de distintos profesionales como arquitectos paisajistas, arquitectos, ingenieros

forestales y biólogos, pese a lo cual aun queda clara la división y antagonismo teóricos y prácticos entre las disciplinas que trabajan en torno de la conformación del paisaje urbano de la ciudad de México. En este sentido uno de los objetivos de esta tesis es recuperar otras formas de aproximación sobre la naturaleza y sus distintas manifestaciones ecológicas y estéticas, así como sobre el paisaje urbano y los espacios públicos de la ciudad explorados a partir de expresiones distintas pero en cierto modo convergentes con la arquitectura, el paisajismo y el diseño urbano. Las búsquedas y experimentaciones en los territorios del Land Art, Earth Works, arte urbano, arte conceptual e instalaciones en el espacio público urbano serán más adelante en el texto de esta tesis algunos de los referentes para la formulación de parámetros de diseño ecológicos y estéticos para el diseño y planificación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales. En este sentido se puede rescatar lo apuntado por Oscar Olea cuando refiere la necesidad de que *el arte urbano deje de ser entendido como aplicación monumental de las artes tradicionales y se practique como la transformación o conformación del espacio urbano y todos los elementos, naturales y artificiales, que lo conforman, en función de la conducta social. Estas características son intrínsecas al diseño de los parques, solo que no siempre se ha tenido conciencia de su valor.*<sup>64</sup> También se puede recuperar lo apuntado por Jane Jacobs cuando señala que *“concepciones artísticas” y convincentes interpretaciones del mismo orden pueden ciertamente añadir “representaciones” de vida en los proyectos y diseños de los parques vecinales,*<sup>65</sup> lo cual podría contribuir a la recuperación de la tradición peatonal de nuestras calles, la vitalidad de los espacio público y las áreas verdes de la ciudad de México y en particular, la recuperación de la vitalidad urbana alrededor de los parques vecinales. Abrir la puerta a reinenciones estéticas de los parques vecinales, como espacios abiertos a la transformación a partir de intervención o ejecución de expresiones artísticas y culturales en sus espacios públicos. Sin embargo esto solo podrá desarrollarse de una forma más directa y menos forzada, si los espacios públicos del parque vecinal proporcionan y mantienen desde su diseño una permeabilidad espacial, funcional y estética, para distintas interpretaciones y apropiaciones artísticas y culturales en sus espacios. Se trata también de hacer participar a los artistas y a la comunidad de los barrios y colonias, en la conformación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, no como invitados eventuales sino como deudores de su nacimiento y desarrollo. En este sentido se trata de *un arte útil para la comunidad en su*

---

<sup>64</sup> Olea, Oscar, *El Arte Urbano*, México, Coordinación de Humanidades, UNAM, 1980, p. 60 y 62

<sup>65</sup> Jacobs, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Op. cit., p.109,110

*sentido más riguroso: regeneración del espacio público, revitalización semiótica de los objetos urbanos, la conformación de espacios lúdicos y de información, todo ello con la participación real o virtual de la comunidad.*<sup>66</sup>

Siguiendo el planteamiento anterior es que se puede cuestionar la funcionalidad actual del modelo espacial del parque neobarroco que inhibe tanto alternativas de percepción de la naturaleza, como alternativas de apropiación y expresión sociocultural en los espacios públicos del parque vecinal, ya que como se ha sugerido anteriormente, este modelo no ofrece muchas posibilidades de interacción estético - espacial con la vegetación, con los objetos de mobiliario urbano, ni entre las personas usuarias del parque, quienes no establecen ninguna relación o interacción que no trascienda las relaciones visuales que se puedan establecer. Y si bien el contacto y orientación visual puede ser el punto de partida para otras formas de interacción con la naturaleza, los objetos y entre las personas, en el caso de los modelos espaciales y estéticos adoptados para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques urbanos de escala vecinal, este primer contacto no parece permitir otras formas de percepción e interacción más enriquecedoras tanto desde el punto de vista emotivo como reflexivo y cognitivo. Un ejemplo de esta limitante quizá la podamos apreciar a partir de la serie de instalaciones e intervenciones efectuadas en distintas zonas del parque México y el parque España en febrero del año 2007 bajo el proyecto denominado “usted está aquí”, a partir del cual cada una de las instalaciones trato de desarrollar un dialogo con los espacios y los usuarios del parque. Sin embargo, lo que resulta interesante es que algunas de las instalaciones son en sí mismas una reflexión y crítica acerca de las condiciones mismas de la vegetación presente dentro del parque, con instalaciones como “no todo lo verde es ecológico” de Betsabeé Romero o “árboles en cuarentena” de Antonio O’Connell, se muestra la forzada y artificiosa presencia de la vegetación real y artificial (de la instalación) dentro de los acotados espacios “verdes” delimitados por arbustos, tal como se observa en las fotografías (fig.38y39) de la instalación “árboles en cuarentena”. En respuesta a lo anterior, el planteamiento de esta tesis pretende formular parámetros alternativos de diseño para parques vecinales, que partan de la interrelación e interacción de consideraciones y requerimientos ecológicos y estéticos para la reinención espacial y formal de los parques vecinales.

---

<sup>66</sup> Olea, Oscar, *El Arte Urbano*, Op. cit., p. 40



38 y 39. Fotografías de la instalación “arboles en cuarentena” de Antonio O’Connell como parte del evento “usted está aquí” desarrollado en distintos espacios del Parque México y el parque España. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

Y el objetivo de la reformulación de parámetros de diseño ecoestético para la reinención espacial y funcional de los parques vecinales, consiste en conformar una respuesta arquitectónica, paisajística y urbana hacia la problemática ambiental y sociocultural de la compleja ciudad de México del siglo XXI, a partir de la renovación de los modelos de diseño y planificación de los espacios públicos y áreas verdes urbanas de los parques vecinales. De esta forma se propone reinventar la estructura espacial de los parques vecinales no a partir de una estética decorativa del espacio, sino a partir de una estética ecológica multisensorial que provoque diversas dinámicas de apropiación sociocultural y recreativa en torno de los elementos artificiales y naturales que se integran en los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, en correspondencia a la complejidad ambiental y sociocultural de la ciudad de México. Se propone que en contra de la inmutable permanencia de tradicionales esculturas y monumentos conmemorativos montados sobre pedestales o fuentes de los parques neobarrocos, del tipo alameda o aun de aquellos conformados como mezclas híbridas del jardín naturalista inglés y el jardín neobarroco como el del parque México, quizá podamos y debemos explorar una mayor multisensorialidad estética y polivalencia funcional de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, que permitan generar interacciones espaciales entre los espacios, los elementos naturales y artificiales, los sucesos efímeros y las personas usuarias del parque, buscando no la permanencia material de los objetos sino la permanencia inmaterial del recuerdo colectivo sobre hechos de relevancia cotidiana llena de vitalidad urbana. Este punto que será retomado más adelante para el planteamiento de patrones de diseño alternos al modelo del parque neobarroco, puede mientras tanto establecerse como una propuesta para la reinención funcional de los espacios de socialización del parque vecinal. En este sentido la polivalencia funcional correspondería a la multiplicidad de posibilidades de apropiación sociocultural de estos espacios,

así como a la multiplicación de los beneficios ambientales generados a partir de los espacios públicos de las áreas verdes del parque vecinal. La participación de disciplinas científicas, artísticas y humanísticas junto a los colectivos o grupos culturales y comunitarios puede elevar el diseño, vitalidad y atractivo de los espacios públicos del parque vecinal. Bajo esta idea la principal función del espacio público del parque sería la de provocar diversas apropiaciones socioculturales para la ejecución de distintas actividades que vinculen estos espacios con la comunidad. Ritualizando el espacio para identificarlo con el barrio o conjunto vecinal, pero sin crearle o construirle monumentos, sino dinamizando sus posibilidades espaciales de apropiación sociocultural. Quizá se deba pensar no solo en una diversidad de espacios públicos y áreas verdes dentro del parque sino en la multifuncionalidad y multisensorialidad de cada espacio público y área verde del parque vecinal para la ejecución de diversas actividades socioculturales, recreativas y educativas. La fusión y vinculación funcional de los espacios culturales y las áreas verdes urbanas, se ha llegado a manifestar con la realización de algunas actividades socioculturales dentro de las áreas verdes de distintos centros culturales, como es el caso de algunos de los conciertos del festival eurojazz que normalmente se realiza en la plaza de las artes del Centro Nacional de las Artes (CENART), pero que en ocasiones se trasladan hacia sus áreas verdes, con lo cual notoriamente se enriquece el ambiente sociocultural del festival a pesar de las carencias físicas de estas áreas verdes para asumir una función cultural, que seguramente no se tenía prevista desde su planificación (fig.40). Del mismo modo se han llevado a cabo algunas formas de apropiación sociocultural casi espontaneas dentro de los espacios públicos y áreas verdes de distintos parques de la ciudad como los efectuados a partir de la organización itinerante del festival de música Ollin Khan organizado originalmente en espacios públicos de la delegación Tlalpan, pero que paulatinamente se han trasladado hacia otros espacios y zonas de la ciudad, contribuyendo de este modo a la recuperación y revaloración del espacio urbano como sede de las manifestaciones artísticas y culturales de la ciudad, lo cual sin embargo no ha formado parte de un proyecto constante que logre revitalizar estos espacios de forma constante y duradera, debido al carácter periódico de este tipo de festivales. De esta forma se hace evidente la necesidad de involucrar la participación de distintos colectivos artísticos y culturales, grupos de profesionales de las artes y de las ciencias que puedan tener una participación paralela, constante e intensa para la gestión, creación, apropiación, regeneración y evolución de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales.



40. Concierto del festival eurojazz en las áreas verdes del CENART. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

Un antecedente que puede resultar interesante en este sentido es el de la conformación paisajística, ambiental y cultural del conjunto escultórico adyacente al Centro Cultural Universitario de la UNAM en la Ciudad Universitaria. Espacio que nace de la voluntad conjunta entre autoridades académicas, artistas, constructores y diversos profesionales integrados dentro de un equipo que conformo un espacio de diálogo entre la naturaleza, la topografía, la geología, el paisaje urbano, la historia y los símbolos colectivos de nuestra cultura. Resulta significativo que desde su inauguración este espacio ha albergado la ejecución de distintos eventos que se han llevado a cabo en su centro simbólico, establecido como una especie de recinto al aire libre que ha servido de marco para distintos conciertos de música que se han visto enriquecidos por el marco paisajístico que envuelve a este lugar (fig.41). Aunque el conjunto del espacio escultórico se inserta en un contexto cultural y urbanoarquitectónico muy particular que define la vinculación de sus eventuales actividades culturales con la función de los distintos edificios que lo rodean, las distintas experiencias señaladas en otros espacios de la ciudad a partir de la vinculación de actividades socioculturales de distintos festivales con espacios públicos de la ciudad, hacen pensar que la fusión y sinergia de las actividades y funciones ambientales y culturales no solo son posibles en espacios rodeados de un particular contexto cultural como el del Espacio Escultórico, sino que también es posible, y sobre todo necesaria en la cotidianeidad de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, donde se requiere generar una diversidad de estímulos ecoestéticos y actividades socioculturales que permitan recuperar, inducir y mantener una cierta vitalidad e identidad urbana, paisajística y sociocultural a partir de sus espacios.



41. Público en concierto de percusiones en el centro simbólico del Espacio Escultórico del Centro Cultural Universitario de la UNAM. Evento del Festival de México en el Centro Histórico. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

El parque vecinal creado bajo parámetros ecoestéticos deberá albergar en sus espacios tantos significados y posibilidades ambientales y socioculturales como sea posible generar a partir de la reinención espacial, formal y funcional de sus espacios y elementos. En este sentido, se plantea que el diseño de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales permitan generar una diversidad de actividades socioculturales que regeneren el sentido y la forma en la cual ritualizamos o participamos del espacio público. La reinención de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal implica su transformación como elementos de estimulación urbana para la regeneración ambiental y cultural del entorno habitado. De este modo se ha tratado de plantear la doble perspectiva crítica que involucra la integración de los aspectos ecológicos y estéticos para el desarrollo del potencial ambiental y cultural de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, frente al anquilosamiento espacial, formal, funcional, ecológico y estético de los parques vecinales conformados bajo el modelo de jardín neobarroco o bajo el esquema de parque tipo alameda. Las limitaciones estéticas y ecológicas de estos modelos impiden tanto un mayor reporte de beneficios ambientales y ecológicos como una mejor apropiación sociocultural de sus espacios. Sin embargo, los problemas derivados de su conformación estética no son los únicos problemas que contribuye para hacer de los espacios públicos del parque vecinal, un lugar con menos vitalidad de la que pudiera tener si este ofreciera una mayor diversificación de funciones ambientales y actividades socioculturales en sus espacios. La problemática del contexto urbano arquitectónico del parque vecinal es tan importante y determinante como la conformación y diseño de sus espacios, para el logro de cierta vitalidad urbana dentro y alrededor del parque, siendo este tema la siguiente escala de aproximación a la problemática general de los parques vecinales de la ciudad de México.

### 3.1.3 Problemática del contexto urbano arquitectónico del parque vecinal

El siguiente aspecto que se presenta como condicionante para la vitalidad y el atractivo de los parques vecinales, se refiere a la propia situación del contexto urbanoarquitectónico de cada parque vecinal. Al respecto se puede señalar que: *Un espacio público atractivo no solo es cuestión de lo “bien diseñado”, sino que depende de manera decisiva del tipo e intensidad de vida pública que ahí se genera...*<sup>67</sup> De esta forma se observa como una escala en la problemática del parque vecinal aquel que se deriva de la intensidad y diversidad de la vida pública y funciones urbanas generadas por el entorno inmediato del parque. Al respecto se podría señalar que un parque vecinal que se encuentra inserto dentro de una zona monofuncional como el de un conjunto o zona estrictamente habitacional, provoca que la afluencia de visitantes a lo largo del día este limitado y sujeto al horario habitual en el que los padres y madres pueden llevar a sus hijos pequeños al parque, cuando los niños salen a jugar o cuando las personas mayores salen a pasear. Una dinámica de apropiación basada solo en las actividades de una población infantil con la presencia eventual de adultos durante una parte del día, no es suficiente para lograr que un parque vecinal logre la suficiente vitalidad urbana para hacer de este espacio un lugar atractivo para la comunidad. El abandono parcial del parque durante la parte del día en que dichos usuarios no lo están usando, lo hace más vulnerable al deterioro o la obsolescencia debido a la subutilización social de sus espacios públicos. En este sentido se puede referir que: *Un parque público vecinal encerrado dentro de un contorno caracterizado por una forma cualquiera de monotonía funcional es inexorablemente un vacío durante una parte importante del día.*<sup>68</sup> De este modo si el espacio público de un parque vecinal comienza a ser una carga en costos de mantenimiento y no se justifica su utilidad pública como lugar de sociabilización y cohesión barrial debido a su subutilización, es mas probable que pueda desaparecer o verse vulnerado ante la especulación inmobiliaria, la delincuencia, el deterioro y la obsolescencia. En cambio si en torno a un parque vecinal coexisten una variedad de usos de suelo y una diversidad de funciones urbanas que generen mayores posibilidades de intercambio e interacción entre los habitantes, es más probable que la dinámica de las interacciones que se generan en torno al parque y las distintas personas que pueden hacer uso de este espacio urbano, se vea enriquecida por la diversidad e intensidad de las interacciones sociales, culturales, ambientales y comerciales en torno al parque vecinal. *La posibilidad de elegir entre varios espacios y que todos y cada uno de ellos satisfagan la diversidad social de la ciudad,*

---

<sup>67</sup> Ribbeck, Eckhart, traducción de Helmut Balle Asai, *Transformación posindustrial del espacio público en la ciudad europea*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 18, Año 2008-I, p. 55 y 56

<sup>68</sup> Jacobs, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Op. cit., p.107

*tiene que ver con la calidad de vida. Si la planificación de parques quita importancia a esas diferencias esenciales, niega su vitalidad y su diversidad. Las bases del diseño, por lo tanto, deben ser multifuncionales y multiculturales, y los conceptos de uso y lugar compatible deben ir unidos.*<sup>69</sup> De esta forma se observa que la diversidad de usos de suelo y actividades urbanas en torno de los parques vecinales se aprecian como una condición necesaria para generar y mantener una cierta vitalidad alrededor y dentro de los parques, una diversidad de actividades urbanas que posibilite la multiplicación de los horarios de ocupación en torno al contexto de los parques y dentro de los parques mismos, lo cual también podría diversificar el rango o grupo de usuarios del parque vecinal y la variedad e intensidad de la vida pública en sus espacios.

Sin embargo la subutilización u obsolescencia de parques vecinales debida a su inserción dentro de algún tipo de monotonía funcional, puede ser el resultado de la política de planificación urbana que ha fragmentado funcional y espacialmente a la ciudad, junto a una poco acertada política de desarrollo económico que ha provocado fuertes desequilibrios socioeconómicos que se expresan también en la ciudad a partir de la desigual dotación de infraestructura y equipamiento urbano dentro de la misma ciudad, lo cual se torna aun más visible y dramático en las zonas precariamente urbanizadas de la periferia a las que se ha dado en llamar ciudad informal.

Sin embargo aun dentro de la “ciudad formal” y en sus periferias se ha propiciado la creación de grandes unidades y conjuntos habitacionales que se ven desprovistas de toda otra actividad funcional que no sea la habitacional generando una monotonía funcional proclive a generar muchos de los problemas sociales que tratamos de desterrar de los espacios públicos de la ciudad. En este sentido, si el contexto urbano que rodea al parque vecinal se compone de una mínima variedad de funciones y actividades socioculturales, comerciales y habitacionales, es muy probable que sus espacios carezcan de la suficiente vitalidad social para evitar distintas problemáticas derivadas de su abandono como el de la inseguridad, el deterioro físico de sus espacios y elementos, o su desaparición frente a la continua especulación y ocupación del territorio urbano con nuevas construcciones y formas de privatización del espacio público. El origen del aislamiento funcional de ciertos sectores de la ciudad parte en gran medida de las políticas de planeación urbana que han sectorizado y polarizado las funciones urbanas de habitación, trabajo, comercio, cultura, educación, salud, etc. con lo cual la ciudad ha perdido la homogénea integración de su equipamiento e infraestructura urbana, lo cual quizá hace realmente la gran diferencia entre una urbanización parcial y una ciudad real. Esta sectorización puede tener su origen en los modelos de modernización o planificación urbana estadounidense que tuvieron su apogeo en la primera mitad del siglo XX en los cuales a decir Rob Krier *existía un*

---

<sup>69</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.137

*desprecio o desden por el espacio urbano,*<sup>70</sup> y por el espacio abierto entre las edificaciones como también lo refiere Jan Gehl en sus investigaciones. Estos modelos de planificación urbana mantuvieron la idea de diferenciar territorialmente las diversas funciones urbanas con el objetivo de sistematizar los distintos usos de suelo de la ciudad de acuerdo a las características de sus funciones, sin embargo esto no ha traído muy buenas consecuencias para la vida de la ciudad ya que al dividir las actividades que antes se desarrollaban de forma paralela en un territorio común (ciudad tradicional), también se desligaron o hicieron mas difíciles las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales que anteriormente compartían los mismos espacios, con la consecuente disminución de la vitalidad ciudadana de los espacios urbanos.

En la ciudad de México observamos que este fenómeno no es ajeno a su conformación urbana, sin embargo las consecuencias de esta situación se agravan cuando a la sectorización funcional urbana, se añade una polarización económica que se manifiesta espacialmente en la extensión urbana como una confusión de estructuras urbanas regulares (ciudad formal) entremezcladas con amplias y diluidas masas de vivienda popular o irregular (ciudad informal) por lo general carentes de ciertas infraestructuras y equipamiento urbano. El fenómeno de segregación socioeconómico dentro de la ciudad de México, quizá tiene una mayor repercusión espacial a partir del proceso de crecimiento y modernización de la ciudad a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, cuando las divisiones espaciales y funcionales urbanas marcaron aun mas las distancias económicas lo cual se torna evidente con las fuertes diferencias que existen entre los distintos polos de desarrollo y subdesarrollo socioeconómico, cultural, ambiental, educativo, de salud y comercial que se pueden observar actualmente en el territorio de la ciudad. Los aspectos ambientales y culturales que forman parte de algunos de los servicios y equipamientos urbanos, muestran también un gran desequilibrio en su distribución sobre el amplio territorio de la ciudad, lo cual se hace patente cuando se observa que la oferta cultural se genera y concentra casi con exclusividad a partir de un polígono que va de Polanco y los recintos culturales del bosque de Chapultepec como el Centro Cultural del Bosque, hacia el Centro Histórico con sus diversos museos y festivales, y de ahí hacia el sur de la ciudad con las zonas de librerías, espacios culturales, museos y los diversos festivales de teatro, danza, música, que se llevan a cabo tanto en el Centro Cultural Universitario de la Ciudad Universitaria de la UNAM y en las diversas escuelas del Centro Nacional de las Artes (CENART), cuando una gran parte de la población de la ciudad y la megalópolis carecen del suficiente equipamiento cultural que equilibre el alejamiento territorial y físico con respecto a este circuito de infraestructura y equipamiento cultural vinculando en muchas ocasiones a la presencia de grandes áreas verdes, como es el caso del

---

<sup>70</sup> Krier, Rob, *El Espacio Urbano*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1981, p.76 a 82

Centro Cultural Universitario de la UNAM, el centro Cultural del Bosque y el Centro Nacional de las Artes. En cambio la población de las zonas más densamente habitadas (y en algunos casos marginadas) son atendidos con esporádicos festivales delegacionales de un limitado espectro de espectáculos populares o en el mejor de los casos a partir de los relativamente pequeños foros alternos como el faro de oriente, festivales delegacionales y sus diversas replicas por diferentes espacios públicos de la ciudad, así como el trabajo alternativo e independiente de colectivos que no han logrado constituir nuevos polos de vitalidad e intensidad cultural dentro de otras zonas de la ciudad. Sin embargo la intensidad latente de la vitalidad cultural cotidiana generada dentro de las zonas de alta y muy alta marginación han producido diversas expresiones urbanas a las que quizá no solo les falta un impulso económico sino un espacio urbano apropiado y lo suficientemente estimulante para explotar todas sus potencialidades expresivas y creativas. En distintas zonas segregadas de la urbe es posible observar ciertas formas de expresión o respuesta contra la crudeza de las condiciones socioeconómicas, urbanas y existenciales. Desde el graffiti y sus diversas modalidades, el cine callejero, instalación y performance de colectivos, teatro, música y circo callejero hasta muestras de arte urbano especializado son algunas de las expresiones que podrían tener un espacio más amplio de desarrollo dentro de los espacios públicos del parque vecinal. Del mismo modo, considerando también algunas de las experiencias previas en cuanto a la realización de distintas actividades socioculturales desarrolladas en algunas de las áreas verdes de la ciudad, como es el caso de los conciertos del festival Ollin Kan que se han llevado a cabo en distintos parques urbanos de la ciudad, o los eventuales conciertos en los espacios verdes del CENART, así como en el centro simbólico del Espacio Escultórico del Centro Cultural Universitario de la UNAM, se observa que los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales tienen un gran potencial para la realización de distintas expresiones y actividades artísticas y culturales que podrían contribuir a la reintegración ambiental y cultural de la estructura social y espacial de la ciudad, intensificando también la vitalidad ambiental y cultural de los distintos barrios y colonias de la ciudad, explotando (en el mejor sentido) y explorando la diversidad y multiculturalidad social que alberga la ciudad y sus barrios.

Sin embargo un problema urbano adicional que se presenta como una barrera para la vitalidad de los distintos espacios públicos y en particular el de los parques vecinales se refiere a la progresiva pérdida del carácter peatonal de nuestras calles y demás espacios públicos que lentamente son invadidos por los automóviles particulares, el comercio ambulante o informal, y en no pocas ocasiones por una incoherente ubicación del mobiliario urbano y elementos de infraestructura urbana como postes de luz y electricidad, teléfono, publicidad, o incluso una deficiente o inadecuada introducción de vegetación urbana ubicada dentro de improvisados arriates en donde

la deslucida vegetación muere por abandono, agresión de la contaminación ambiental o violencia social del contexto urbano. Es muy probable que el principal factor para la pérdida del carácter peatonal de la ciudad se derive del desaforado crecimiento y extensión de su estructura urbana que provoca entre otros problemas, la pérdida de la escala humana del espacio público urbano y la inevitable utilización de formas de desplazamiento a partir de unidades motorizadas como medio dominante de movilidad interurbana, siendo la sobresaturada densidad de automóviles particulares una de las principales causas que inhiben la reapropiación peatonal de las calles, amén de la inseguridad y deterioro de la imagen urbana de muchas zonas de la ciudad. Esta problemática tiene su origen en la planificada división (desunión y disfunción) espacial y funcional de la ciudad de México que se desarrolló en la etapa de mayor crecimiento y expansión de la ciudad a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Aunque el congestionamiento vehicular de ciertas zonas de la ciudad resulta en algunos casos absurdo considerando que dentro de la estructura urbana de las delegaciones centrales o en zonas tradicionales de la ciudad aun existe la posibilidad de realizar una gran cantidad de desplazamientos a pie o a partir de otras alternativas de transporte colectivo o individual, y sin embargo ocurre lo que Nestor Gracia Canclini apunta del siguiente modo: *Zonas pensadas para que sus pobladores circulen parsimoniosamente y hasta se detengan a conversar en las calles, como si fueran prolongaciones de sus patios, son invadidas y conquistadas por la velocidad, el ruido y la contaminación.*<sup>71</sup> Lo cual señala que aun son muchas las personas que prefieren hacer uso de un automóvil particular para casi todo tipo de recorrido por la ciudad. Siendo este un medio de transporte que en no pocas ocasiones es ineficientemente utilizado al transportar a una o dos personas para realizar recorridos cortos, que generan grandes consumos de energía y una alta emisión de contaminantes. Aunque hay que reconocer que factores como el conocido mal estado de microbuses, combis, taxis y el congestionamiento de algunas líneas del metro, desalientan la utilización de este tipo de transporte público. Aunque a últimas fechas también se ha de reconocer el esfuerzo por revertir esta situación, cambiando las unidades deterioradas e implementando nuevos medios de transporte público como el metrobus, así como el cambio y modernización de vagones del metro y la ampliación de la red de tren ligero, sin embargo la sobresaturación de las líneas del metro y rutas del metrobus más concurridas, ha ocasionado que estas medidas no sean del todo suficientes como para descongestionar e inhibir de forma considerable el uso del automóvil particular. La carencia de planificación regional y el centralismo de la ciudad de México ha contribuido a la desaforada expansión de la ciudad más allá de sus límites políticos, lo que desde luego implica la necesaria utilización del transporte motorizado para el desplazamiento por sus extensiones. De este modo la movilidad diaria de población que habita en los

---

<sup>71</sup> García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, Op. Cit., p.25

estados vecinos hacia la ciudad y de esta hacia los distintos municipios conurbados de los estados, se traduce en una sobresaturación de las redes viales y los medios de transporte público a través de los cuales se ingresa a la urbe. Y si recordamos que actualmente se siguen permitiendo la creación de grandes urbanizaciones desconectadas de la infraestructura y equipamientos de la ciudad, con la edificación de miles de casas estandarizadas (en donde los espacios públicos y las áreas verdes son insuficientes o simplemente inexistentes) hacia los estados de México e Hidalgo, así como “urbanizaciones” irregulares o informales que invaden suelo de conservación ecológica, no nos puede resultar extraño los problemas de movilidad interurbana y periurbana que estos asentamientos generan entre la ciudad y los territorios conurbados, sin olvidar el grave impacto al ecosistema de toda una región que difícilmente tendrá posibilidades de seguir proporcionando una mínima calidad de vida si seguimos urbanizando y explotando el suelo que circunda a la ciudad bajo parámetros de urbanización y especulación inmobiliaria escasamente sustentables.

En este contexto socioespacial y urbanoarquitectónico de fragmentación, exclusión y acelerada expansión de la mancha urbana se inscribe la participación de los parques, plazas y jardines de los barrios y colonias de la ciudad, que tienen el potencial para revitalizar y reconectar las distintas piezas fragmentadas de las colonias y barrios de la ciudad, a la vez que se provee de pausas, silencios y contrapuntos a la sobreestimada imagen visual de la ciudad. Aunque el problemático tráfico motorizado de nuestras ciudades contemporáneas también afecta la vitalidad de los parques vecinales que se ven lentamente confinados o aislados por un gran tráfico vehicular, que dificultan la accesibilidad peatonal a sus espacios, desvinculándolos espacialmente del barrio, y por lo tanto también de las posibles interacciones sociales, culturales y comerciales que le pudieran generar cierta vitalidad urbana. Sin embargo la recuperación de estos espacios no es cosa de poca importancia ya que el potencial ambiental y cultural que guardan como parte fundamental de la creación de un sistema de espacios públicos y áreas verdes urbanas bien pudiera significar un gran avance para la recuperación y consolidación ambiental y social de los distintos barrios y colonias que conforman el cuerpo de la ciudad. En este sentido el planteamiento de esta tesis propone que los parques vecinales integren y formen parte de un sistema de espacios urbanos interconectados ambiental y socioculturalmente por distintas redes que pueden involucrar desde las infraestructuras urbanas, la conformación de sistemas ambientales a partir de diversos parques vecinales integrados dentro de la estructura urbana, y la conformación de redes de interacción e intercambio sociocultural que permitan diversificar la oferta y generación de actividades culturales y artísticas a partir de los diferentes espacios públicos de la ciudad como los parques vecinales. La conformación de redes de espacios públicos y áreas verdes urbanas generando un sistema de interacción ambiental y sociocultural podría contribuir a consolidar

el desarrollo urbano de las zonas escasamente integradas o desarrolladas de la ciudad, con lo cual también se podría frenar la expansión desbordada de la mancha urbana sobre las áreas de reserva ecológica. Del mismo modo que al contraer el desarrollo de la ciudad sobre el espacio ya urbanizado a partir de la revitalización de sus espacios públicos como el de los parques vecinales (y no solo con la redensificación de sus unidades de habitación), quizá también se pueda recuperar la escala humana de la ciudad ahora mediatizado por las vías y medios de transporte motorizado. Las propuestas para integrar dispositivos de recuperación, retención y filtrado de agua de lluvia hacia el subsuelo, para la generación de huertos comunitarios y la vinculación de diversas actividades socioculturales y artísticas dentro de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, podrían posibilitar nuevas formas de relación e interacción entre las distintas comunidades y colectivos de habitantes urbanos entre sí, y entre estos y la naturaleza urbana que integra los distintos ecosistemas de la megaciudad. Las crisis ambientales, sanitarias, económicas y socioculturales nos señalan que no es necesario esperar al día en que al abrir la llave del agua nos demos cuenta de que nuestros recursos naturales y humanos se han agotado, para comenzar a materializar propuestas alternativas, sustentables y autosuficientes que nos permitan madurar como ciudadanos creadores del entorno urbano que habitamos.

#### 3.1.4 Problemática del parque vecinal en el contexto de la crisis del espacio público urbano.

La problemática del parque vecinal como la de los espacios públicos de la ciudad de México se inscriben dentro de la crisis del espacio público urbano en el contexto del comercio global, el dominio del automóvil como medio fundamental de transporte interurbano y el dominio del los medios de comunicación tecnológica para la interacción humana en esta nueva era de la información. El debilitamiento de la intensidad de vida urbana en los espacios públicos de la ciudad de México se corresponde en gran medida con la implantación e implementación de los modelos de política urbana para la modernización, internacionalización y posterior globalización de la ciudad de México iniciada en la primera mitad del pasado siglo y continuada con gran velocidad en la segunda mitad del mismo siglo XX. La modernización de la ciudad de México conllevó la sectorización de las funciones urbanas, provocando con esto la división espacial y social de su estructura urbana. A partir de los procesos de industrialización de la ciudad de México en el pasado siglo, aunado al centralismo cultural, económico, político y comercial de esta región, junto a la planificada división funcional de la estructura urbana, se detonó un acelerado crecimiento urbano que ha diluido los límites de la ciudad y la coherencia interna de la misma. La celebración del automóvil particular como forma representativa de movilidad dentro de la ciudad modernizada, implicó la construcción de los grandes

ejes viales que segmentaron la estructura de la ciudad tradicional, rompiendo la función comunicativa de las calles<sup>72</sup> y debilitando la función socializante de los espacios públicos. Paralelamente a la motorización de la ciudad se introdujeron nuevas formas y espacios de vivienda o habitación, comercialización y consumo de masas que innegablemente han impactado en la dinámica social de los espacios públicos. Desde la esterilidad geométrica de los grandes desarrollos habitacionales de interés social, a los aislados conjuntos residenciales y las exclusivas plazas comerciales o los grandes centros comerciales estos espacios han acentuado la segregación socioespacial de los habitantes y han debilitado el poder socializante de los espacios públicos. En este contexto los parques vecinales sufren el mismo proceso de debilitamiento de casi todos los espacios públicos de la ciudad derivado de la fragmentación espacial, el aislamiento social, la segregación cultural y económica, la pérdida de la escala humana de las calles y espacios públicos, la inseguridad y violencia derivadas de la polarización económica y social, amén de los problemas derivados de la propia conformación espacial de los parques. En este sentido estos espacios se ven disminuidos no solo en su capacidad socializante sino también en su potencial ecológico para producir beneficios ambientales al conformarse a partir de modelos estéticos inflexibles, inmutables y de carácter decorativo. Aunque la ciudad de México es heterogénea y diversa en sus componentes ambientales y socioculturales en cierta forma dispersos por el territorio urbano como expresión del gran potencial cultural y natural de la ciudad, esto no se ha aprovechado debidamente y en cambio se ha tratado de contener mediante la promoción de formas y estilos de vida homogéneos o estandarizados muchas veces en contradicción con las particularidades y las distintas expresiones de vitalidad natural y sociocultural de la ciudad. La promoción de estilos de vida y patrones de consumo estandarizados han modificado y determinado la percepción del ambiente urbano en el cual se inserta nuestra vida contemporánea. Aunque se puede reconocer que aun cuando las distintas formas de cultura que habitan la ciudad tienen una muy particular tradición y formas de expresión, lo cierto es que las une el hecho de pertenecer a una vida eminentemente urbana muy distinta a las formas culturales que se desarrollan en escenarios rurales más tradicionales y menos impactados por la rápida vorágine de la globalidad cultural. En este sentido, la emergencia de nuevas y más rápidas formas de intercambio de información y comunicación ha generado nuevos espacio de socialización e interacción social. Desde el espacio virtual del internet hasta el espacio privatizado de las plazas comerciales y centros comerciales, parques temáticos, conjuntos residenciales cerrados, calles y espacios públicos “privatizados” o el espacio encapsulado de miles de automóviles particulares que congestionan la fragmentada ciudad. *Las megalópolis presentan una cultura de la congestión – fragmentación, la inabarcabilidad, y las*

---

<sup>72</sup> Krieger, Peter, (ed.) *Megalópolis México: Perspectivas críticas, en Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, Op.cit, p. 35

*comunicaciones diferidas*.<sup>73</sup> Las formas de relacionarse entre las personas se ha venido reduciendo a la congregación en espacios cerrados y controlados, o aun virtuales lo cual afecta directamente la vitalidad de los espacios públicos como el de los parques vecinales.

Como consecuencia de este fenómeno de privatización de los espacios de convivencia ciudadana a partir de la creación de centros comerciales, complejos corporativos, complejos deportivos, unidades residenciales cerradas, etc. se han estado perdiendo las cualidades públicas de la vida ciudadana en las calles, plazas, parques y jardines urbanos<sup>74</sup> que por otra parte han visto disminuida su capacidad para atraer el interés de una parte de los habitantes urbanos que ahora pasan su tiempo libre dentro de lugares cerrados. Sin embargo la principal finalidad de los espacios llamados centros o plazas comerciales no es la interacción social por sí sola, sino el consumo de bienes y servicios comercializables en su interior. Esto provoca cierta segregación de sectores socioeconómicamente homogéneos provocando lo que Richard Sennett describe como el *amurallamiento de las diferencias*<sup>75</sup> a partir de la creación de enclaves comerciales o habitacionales rigurosamente vigilados para mantener en orden el status comercial o socioeconómico de sus ocupantes o usuarios, inhibiendo casi toda forma de expresión no comercial dentro de sus espacios. El carácter privado y comercial de estos lugares y espacios privados y controlados, limita el acceso a la población que no tiene las posibilidades económicas de participar en los intercambios comerciales que se desarrollan en su interior, las formas de segregación pueden ser desde muy sutiles hasta muy directas pero siempre observables en la conducta de los sistemas y personal de vigilancia encargada de mantener el status comercial de estos espacios (fig.42) *que garantizan el éxito financiero para el cual están planeados, pero fracasan totalmente por lo que a sociabilidad urbana se refiere*.<sup>76</sup>

---

<sup>73</sup> García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, Op. Cit., p.28

<sup>74</sup> Asamblea legislativa del Distrito Federal, *Gaceta oficial del Distrito Federal. Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, Op. cit., p.48

<sup>75</sup> Sennett, Richard, *La Conciencia del Ojo*, Barcelona, Ediciones Versal Travesías, 1991, p.13

<sup>76</sup> Jacobs, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Op. Cit., p.76



42. Personal de seguridad (izquierda al centro) siempre atento de la seguridad dentro del centro comercial perisur. Fotografía de Paolo Gasparini retomada de García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, México Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa y editorial Grijalbo, 1996, p.21

Otro aspecto que en cierta forma también ha planteado una crisis del espacio público se refiere a las relativamente nuevas formas de relación e interacción social que han pasado a la dimensión virtual de internet y que sin duda también está repercutiendo en las nociones del espacio público y la forma como los grupos sociales interaccionan en las ciudades, y particularmente en los espacios públicos de la ciudad de México. Es cada vez más común que una buena parte de nuestras relaciones interpersonales, de trabajo, estudio y ocio (sobre todo de los más jóvenes) se lleven a cabo a partir de la utilización de las nuevas tecnologías de comunicación que funcionan como mediadores del contacto real en los espacios públicos de la ciudad. Sin embargo uno de los riesgos que esta nueva forma de relación puede acarrear, es el paulatino confinamiento de las personas en espacios cerrados desde donde resulta relativamente cómodo y seguro interactuar o solo observar las vidas de los otros, ya sean conocidos o desconocidos, sustituyendo en cierta forma la función socializante de los espacios públicos de la ciudad. Es conocido que las redes sociales como Facebook, Hi5 o Myspace están cobrando cada vez más adeptos en el mundo y que estas tienen tanto sus aspectos positivos como negativos para el desarrollo de nuevas formas de relación social e incluso profesional y desde luego comercial. Una imagen del fotógrafo Tito Álvarez (fig.43) quizá pueda representar el fenómeno contemporáneo de ensimismamiento social a partir de la dependencia y excesivo uso de las nuevas tecnologías de comunicación, como las principales formas de interacción y comunicación interpersonal que encapsula la vida urbana dentro de espacios privados.



43. Las nuevas tecnologías para la comunicación producen nuevas formas de relación social ensimismada en los espacios privados. Fotografía de: Tito Álvarez tomada de: [www.elangelcaido.org/fotografos](http://www.elangelcaido.org/fotografos), consulta: abril del 2007

Aunque es innegable que el contacto real entre conocidos o grupos homogéneo y cohesionados se seguirá dando, es el contacto, la interacción real y el reconocimiento entre los diversos grupos sociales y colectivos socioculturales el que puede verse afectado si los espacios públicos se deterioran o desaparecen bajo el peso de su propia problemática urbano arquitectónica, o frente el avasallante aumento en el uso de las nuevas formas de interacción comercial y comunicacional del mundo globalizado. Sin embargo, no se pretende juzgar negativamente las ventajas que permiten las nuevas tecnologías de comunicación, sino de tratar de comprender que la ciudad puede verse enriquecida por estas nuevas formas de contacto, si las interacciones sociales de internet se vuelcan también hacia los espacios públicos para enriquecer la vida urbana. Pero para que esto suceda es necesario que los espacios públicos convoquen y provoquen a los participantes de las redes sociales de internet a una interacción real en los espacios públicos de la ciudad. En este sentido observo que la vuelta a los espacios públicos solo puede lograrse a partir de la evolución de los modelos de diseño que han dominado su planificación, sin embargo el planteamiento de nuevos parámetros de diseño para la evolución de los espacios públicos, en particular el de los parques vecinales deberá integrar en su planificación los insoslayables aspectos ambientales y culturales que determinan la vitalidad y sustentabilidad de la ciudad en su conjunto. Reconociendo que las cualidades culturales del contexto urbano son un imponderable para inducir un continuo flujo de vitalidad y actividad dentro de los parques vecinales, quizá debemos preguntarnos las causas socioculturales que pueden estar ocasionando el abandono de estos lugares. Sin embargo cada zona de la ciudad puede tener una problemática y unas razones muy particulares que influyen en la subutilización de los parques. No puede enfrentarse del mismo modo la subutilización de un parque u espacio público en una zona socioeconómicamente solvente donde buena

parte del problema puede estar en el apogeo de los espacios comerciales de plazas o centros comerciales, o la situación de un parque o espacio público de una zona económicamente desfavorecida donde la problemática urbana puede incluir factores de inseguridad y violencia, escasos recursos públicos para la infraestructura y equipamiento urbanos, etc. Y en este sentido cada proyecto particular para la renovación o creación del espacio público y áreas verdes urbanas de los parques vecinales deberá tomar en cuenta las particulares condiciones ambientales, socioculturales, y económicas de cada barrio o colonia de la ciudad a intervenir. Cabe preguntarse entonces si nuestros espacios públicos y en particular los parques vecinales no debieran responder a la vertiginosa transformación de nuestra cultura urbana global, contenedora de las muy distintas y particulares visiones que cada comunidad asentada dentro de la ciudad requieren como medio de expresión y apropiación del espacio urbano. Lo cual no solo requiere de la participación de arquitectos, arquitectos paisajistas y urbanistas en la planeación, diseño, ejecución y administración de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, sino también requiere de la participación comprometida y continuada de los distintos grupos sociales que se pueden ver beneficiados por la creación o renovación de los espacios públicos del parque vecinal. En este sentido, la renovación y no repetición de los esquemas institucionales de parques de tipo neobarroco o alameda, debe partir de una actitud crítica y propositiva frente a la problemática ecológica y estética para el diseño de estos espacios urbanos, pero abierta a la regeneración de ideas que vengan tanto de la comunidad interesada como de formas culturales y artísticas más elaboradas de expresión y apropiación del espacio público y el paisaje urbano, con lo cual sugiero la participación de colectivos culturales y artistas plásticos cuya visión puede refrescar nuestra actitud en torno al diseño y planeación de los parques vecinales de la ciudad de México en el contexto mundial del siglo XXI.

La vitalidad ciudadana solo puede expresarse con mayor fuerza en el uso y apropiación de los lugares y espacios verdaderamente públicos que conforman la vida y estructura urbana de la ciudad. Al respecto se puede señalar: *De manera concisa, se puede decir que el espacio público acoge todas las actividades urbanas que no se realizan en los espacios privados. Una descripción y análisis del espacio público es por lo tanto igual de compleja que la de una ciudad. Incluso se podría afirmar que el espacio público es la ciudad, porque solamente ahí se genera "urbanidad"...* Esta posición planteada por el Dr. Eckhart Ribbeck<sup>77</sup> resulta particularmente interesante para la problemática que se estudia en este capítulo, a pesar de que el autor declara que esta noción del espacio público se refiere particularmente al sentido europeo del concepto de urbanidad vinculado a la intensidad y variedad de la vida ciudadana

---

<sup>77</sup> Ribbeck, Eckhart, traducción de Helmut Balle Asai, *Transformación posindustrial del espacio público en la ciudad europea*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 18, Año 2008-I, p. 56

experimentada en el espacio público, sin embargo el espacio público latinoamericano y en particular el de la ciudad de México, también ha albergado una gran intensidad de vida en el espacio público que tiene una larga tradición y expresión en las manifestaciones comerciales, socioculturales y políticas que se llevan a cabo en estos espacios. Aunque esta noción se ha venido debilitando frente a la fragmentación y congestión vehicular de las calles y demás espacios públicos, la segregación social en espacios privatizados o zonas deterioradas e inseguras, y el avasallante dominio del espacio virtual de internet como nueva forma de interactuar y conocer el mundo, lo cierto es que solo los espacios públicos abren la posibilidad experimentar, explorar, pensar, recrear e identificarnos con el entorno urbano que habitamos. Tal como lo señala Peter Krieger *la identidad cultural exige interacción concreta, uso de espacios materiales, de ofertas culturales...*<sup>78</sup> Las condiciones y calidad de vida ambiental y cultural de la ciudad se expresan en y desde los espacios públicos hacia los privados, no al revés. En este sentido, la existencia de espacios estrictamente comerciales y exclusivos quizá no representan mayor problema, si no fuera por el paulatino empobrecimiento, deterioro y en ocasiones privatización de los espacios públicos de calles, plazas, parques y jardines de diferentes barrios y colonias de las zonas menos consolidadas sociocultural y económicamente de la ciudad, que se perciben abandonados, inseguros y en el menor de los casos descuidados, y las áreas verdes o son insuficientes, inadecuadas o simplemente inexistentes, lo cual solo contribuye a la desintegración socio espacial y el deterioro ambiental generalizado de la ciudad.

Una alternativa ante las consecuencias negativas del deterioro urbano puede estar en la recuperación y regeneración del carácter público de los espacios urbanos, volcar el interés de las personas hacia el exterior de calles, plazas, parques y jardines implica en algunos casos la rehabilitación de la imagen urbana y el rediseño de los espacios existentes, o en otros la reinención y gestión de nuevos espacios públicos y áreas verdes. Sin embargo hay que comprender que las diferencias socioculturales y económicas que caracterizan cada una de las zonas de la ciudad, son determinantes que definirán el tipo y función del espacio público que se habrá de gestionar en cada lugar y caso particular, lo cual hace cuestionar y plantear que la imposición y repetición, indistintamente de su ubicación o contexto ambiental, sociocultural y urbanoarquitectónico de modelos espaciales y formales como el del jardín y parque neobarroco, no son una verdadera solución ecológica y estética para las particulares necesidades culturales y ambientales de las diferentes zonas de la ciudad, definidas por sus barrios, colonias, estructuras urbanas, paisajes, ambientes naturales y artificiales, grupos socioeconómicos y culturales

---

<sup>78</sup> Krieger, Peter, *Paisajes Urbanos: Imagen y Memoria*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p.306

que componen en conjunto el cuerpo urbano de la ciudad contemporánea. De esta forma se entiende que el objetivo de esta tesis no es la imposición de un nuevo modelo espacial y formal para el parque vecinal, sino la elaboración de nuevos parámetros de diseño definidos a partir de la interrelación de criterios ecológicos y estéticos para la gestión o reinención de los parques vecinales de la ciudad de México. En este sentido, la colaboración y participación de la comunidad puede ser uno de los parámetros a partir del cual se habrá de rediseñar los espacios públicos del parque vecinal, con el objetivo de crear una identificación emotiva entre el parque y la comunidad, desde el proceso creativo hasta la ejecución, mantenimiento y evolución de sus espacios. Y quizá de este modo podamos iniciar la vuelta hacia los espacios públicos y la recuperación cultural y ambiental de distintas zonas de la ciudad.

## SEGUNDA PARTE: Planteamiento de parámetros de diseño

## SEGUNDA PARTE: PLANTEAMIENTO DE PARAMETROS DE DISEÑO

### Capítulo IV. Potencial ambiental y sociocultural.

#### 4.1 El parque vecinal un lugar para el reflejo de la complejidad social

Dice Edgar Morín que la interacción entre las personas genera sociedad y que está a su vez sanciona el surgimiento de cultura, la cual retroalimenta a cada individuo como parte de la sociedad, dentro de una triada que se retroalimenta constantemente y que se compone por el individuo, la especie y la sociedad.<sup>79</sup> De este modo la ciudad y sus espacios públicos se presentan como el escenario propicio para la interacción y la construcción de una sociedad compleja alimentada por las diferencias culturales de una sociedad multicultural y heterogénea. Sin embargo, la cara gris de las diferencias sociales en la ciudad de México, se dan a partir de las desigualdades socioeconómicas que determina el acceso o no a la gran variedad de bienes y servicios culturales, sociales y en pocas palabras urbanos y humanos que se producen en la ciudad. Esta segregación socioeconómica es en gran medida la causa que ha moldeado la forma de nuestra ciudad donde las tensiones sociales provocadas por esta separación se manifiesta también (y en algunos casos de forma dramática) en el espacio público. Una ciudad que se caracteriza por la privatización y separación por sectores socioeconómicamente homogéneos no puede generar un sentimiento de seguridad, igualdad e identidad social necesarios para construir una cultura de responsabilidad cívica origen de la conciencia ciudadana. La violencia y la inseguridad generadas por una sociedad y una ciudad segregadas conforman una privatización del espacio urbano que genera *morfologías urbanas del miedo*,<sup>80</sup> lo cual altera y coloca en una situación difícil al desarrollo de la vida pública en el espacio urbano. Baste decir que no son este tipo de estructuras urbanas las que generan la *civitas* o la ciudad como espacio productor de *ciudadanía* y el escenario para el ejercicio de la misma.<sup>81</sup> El espacio urbano es la materialización de nuestra cultura conjunto de individualidades asociadas y cohesionadas sobre el espacio. *El espacio se constituye así como el lugar donde se materializa cada cultura*<sup>82</sup>, hecho que en la ciudad de México se representa en los distintos barrios y colonias que aún permanecen a pesar de los intentos por homogeneizar las formas de la segregación, tales como el hermético blindaje

---

<sup>79</sup> Morín, Edgar, *Los Siete Saberes Necesarios Para la Educación del Futuro*, México, Ediciones Unesco, 1999, p.53

<sup>80</sup> Lins Ribeiro, Gustavo, “El Espacio Público Virtual”, en García Canclini, Néstor, *Reabrir Espacios Públicos, Políticas Culturales y Ciudadanía*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdez editores, 2004, p. 73

<sup>81</sup> Signarelli, Amalia, “Redefinir lo Público Desde la Ciudad”, en García Canclini, Néstor, *Reabrir Espacios Públicos, Políticas Culturales y Ciudadanía*, Op. cit, p. 129

<sup>82</sup> Ortiz, Renato, “La Redefinición de lo Público entre lo Nacional y lo Transnacional”, en García Canclini, Néstor, *Reabrir Espacios Públicos, Políticas Culturales y Ciudadanía*, Op. cit, p. 29

socioeconómico de un Santa Fe reproductor de formas internacionalmente aceptadas de la globalización económica o las “ordenadas estandarización ” de viviendas de interés social que se despliegan como una continuación más allá del paisaje oriente y norte de la ciudad de México. Tales formas de la reproducción económica ahora en crisis,<sup>83</sup> han anticipado el fracaso (primero urbano, posteriormente económico, y aun no experimentado del todo en su magnitud ambiental y social) de la especulación financiera representada en la ciudad por la especulación inmobiliaria que ha construido estas diferencias.

Sin embargo no por esto la ciudad ha dejado de tener una cara más estimulante que se alimenta precisamente por otro tipo de diferencias que tienen su origen en la variedad sociocultural de sus habitantes. La complejidad de la estructura urbana y social de la ciudad de México se ha construido a lo largo de su historia y se ha alimentado de la heterogeneidad, el mestizaje, la multiculturalidad de sus habitantes, así como el policentrismo y la polivalencia de sus lugares, amén de no pocos eventos de crisis y catástrofes<sup>84</sup> que han echado por tierra estructuras ideológicas y materiales estereotipadas y estandarizadas que limitan el pleno desarrollo de la ciudad y sus habitantes. De este modo se propone la reflexión en torno a los viejos esquemas y modelos de planificación de nuestros espacios públicos urbanos que restringen nuestra capacidad perceptiva, crítica y creativa ante un mundo que se transforma día con día. Por otra parte se propone el espacio público del parque vecinal como una partícula catalizadora para la transformación de nuestros espacios urbanos y humanos que articulan la compleja estructura física de la ciudad, siendo la ciudad contemporánea la materialización misma de nuestras complejas estructuras intelectuales y emocionales, es que cabe esperar la transformación de estos espacios en busca de nuevos estímulos y experiencias que contribuyan a un mejor entendimiento de nuestra individualidad, nuestra especie, nuestra comunidad y nuestro mundo. De este modo se propone que nuestros parques urbanos recojan y reflejen la complejidad de la vida urbana<sup>85</sup> no para reproducir los vicios y errores de sus diferencias socioeconómicas, sino para encauzar, celebrar y exhibir nuestras diferencias socioculturales. Un espacio que incluya e integre las diferencias, puede contribuir al menos en parte a desatar los conflictos

---

<sup>83</sup> La actual crisis financiera mundial tuvo su inicio como podemos recordar, con la quiebra de las mayores instituciones hipotecarias e inmobiliarias estadounidenses, lo cual arrastró en su caída a las mayores instituciones financieras de aquel país, colocando en estado de crisis a su economía y a las economías del mundo, lo cual ha puesto en jaque los presupuestos del modelo de desarrollo económico que alimentó teóricamente las especulaciones financieras que finalmente han colapsado de forma tan rápida como sorprendente.

<sup>84</sup> Como ejemplo de esto podemos recordar el “movimiento estudiantil de 1968” que literalmente cimbró las estructuras políticas e ideológicas representadas en la modernizada ciudad de México de la segunda mitad del siglo XX, u otro tipo de “movimiento” mas catastrófico y dramático como el sismo del año 1985, el cual derribo algunas de las estructuras urbano - arquitectónicas creadas en la etapa de “modernización” de la ciudad de México. Resulta revelador para la historia de la ciudad que el desenlace dramático de ambos sucesos tuvo como uno de sus escenarios la plaza y los edificios del conjunto Nonoalco - Tlatelolco.

<sup>85</sup> Cedeño Pérez, Martha Cecilia, *Parques Públicos y Vida Urbana*, Revista Paisea, España, Ed. Gustavo Gili, p.104 a 106

y tensiones provocadas por las diferencias económicas que dividen y segrega a las personas que habitan una misma ciudad, amén de la posibilidad para lograr una mejor convivencia e integración de la vida urbana con el medio natural que lo sostiene, que se presenta como un objetivo de gran importancia considerando que en los años venideros se prevé un aumento de la población mundial residente en las ciudades. Sin embargo la ciudad de México ya no puede soportar un mayor crecimiento demográfico, y es en este sentido que lo que se pretende es la consolidación de la población actual y el desarrollo de la ciudad dentro de sus propios límites, lo cual tendrá que guiarse bajo la construcción de sus propios criterios y condiciones de sustentabilidad. De esta forma se propone que los parques urbanos contribuyan a la consolidación de la sociedad y la ciudad de México, mediante la exaltación - integración de sus diferencias ambientales y socioculturales presentes dentro del espacio del parque, las cuales lejos de ser observadas como una dificultad bien pueden ser el motor de mayores posibilidades de percepción, reflexión y estímulo creativo para cualquier de las manifestaciones de vida dentro de la ciudad, aceptando que *la ciudad – civitas no es una unidad homogénea sino la sociedad urbana heterogénea.*<sup>86</sup>(fig.44).



44. Miembros de la heterogénea sociedad mexicana en un mismo espacio frente al paisaje de la ciudad de México. Miembros del grupo de aficionados a la fotografía y el deambular urbano, “fotoguía”. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2008.

#### 4.2 Individuo biológico-cultural, naturaleza interna de quien percibe

De nuevo retomo a Edgar Morín quien menciona que solo hay mentes encarnadas en cuerpos y culturas, y el mundo físico (lo real) es siempre el mundo entendido por seres biológicos y culturales. De este modo quiero señalar que nuestra percepción del espacio que

---

<sup>86</sup> Signarelli, Amalia, “Redefinir lo Público Desde la Ciudad”, en García Canclini, Néstor, *Reabrir Espacios Públicos, Políticas Culturales y Ciudadanía*, Op. cit, p.130

habitamos se determina a partir tanto de nuestros sentidos corporales como de la perspectiva que nuestra cultura le imprime a la comprensión de nuestro entorno. Al entendernos como seres biológicos además de individuos dotados de una mente y una cultura, comprendemos que dentro de nosotros existe una naturaleza humana con necesidades estéticas buscadas en nuestro entorno. Nuestro cuerpo engloba un complejo sistema perceptivo desarrollado a través de nuestros sentidos, el cual requiere de un continuo dialogo, comprensión e interacción con los estímulos del entorno para nuestra adaptación y supervivencia en el ambiente que habitamos. Sin embargo la conformación actual de nuestros espacios urbanos dificulta o impide en muchos casos una lectura creativa de nuestro entorno y paisaje urbano dominado por una superabundancia de imágenes preconcebidas o pre-digeridas con un fin esencialmente comercial, o cuando no se trata de una manifiesta contaminación estética y ecológica representada por distintas formas de deterioro y contaminación física, visual, sonora, atmosférica, etc. que agreden nuestra capacidad perceptiva o de lectura del paisaje y el entorno urbano. No es raro que el habitante urbano termine por habituarse al deterioro ambiental y sociocultural de ciertas zonas de la ciudad, adaptándose por conformidad a la existencia en un entorno hostil. Sin embargo esta situación vulnera la capacidad perceptiva y reflexiva de los habitantes para la comprensión de los factores naturales y socioculturales que alimentan y sostienen la vida humana en la ciudad, provocando con esto un mayor desinterés por la ciudad, lo cual acelera aun mas, el deterioro de los espacios públicos y el consecuente detrimento de la calidad de vida en la ciudad.

De esta forma nuestra capacidad de disfrute del espacio urbano se ve mermada por la agresión de un continuo bombardeo de imágenes comerciales y visiones del deterioro de las calles y edificios de la ciudad, a lo cual se añaden los típicos olores de descomposición en calles descuidadas e invadidas por el comercio ambulante, objetos del mobiliario o infraestructura urbana aleatoriamente ubicada o en mal estado, amén de la omnipresente presencia del automóvil particular cuyos dueños en muchas ocasiones carecen de una cultura cívica de respeto a la vida e integridad de las personas, así como un desconocimiento del valor que representan otras formas de vida presentes en la ciudad. La paulatina habituación de la población a un entorno agresivo nos ha hecho creer que las condiciones de deterioro ambiental es una característica “normal” de la vida urbana, cuando lo normal sería vivir sin tensiones ni agresiones, transitando y habitando la ciudad y sus espacios con una sensación de seguridad y libertad necesarias para el completo desarrollo humano de los habitantes. Negar las posibilidades creativas que se pueden desarrollar dentro de la ciudad solo nos haría caer en la repetición de modelos desgastados, ajenos y en no pocas ocasiones impuestos sobre las necesidades y la voluntad real de las comunidades involucradas. En este contexto cabe preguntarse si realmente hemos construido las mejores condiciones urbanas para el

pleno desarrollo de nuestras capacidades humanas. De entrada, el deterioro del ambiente, el paisaje y la vida social en las zonas urbanas deprimidas o deterioradas indica lo contrario, sin embargo la ciudad aun ofrece algunos estímulos positivos que tienen su origen en las personas y las diversas formas culturales en las que nos agrupamos y podemos recrear nuestro entorno. Diversos colectivos urbanos, juveniles, artísticos, culturales y sociales pueden ser la fuerza motriz que dinamice los flujos creativos del binomio cultura-natura, generando espacios físicos y mentales de renovación y revitalización ecológica, estética, urbana y humana.

De este modo debemos aprender a asumirnos como seres biológicos y culturales vinculados racional y emocionalmente con nuestro entorno urbano, lo cual es necesario para que nuestra sociedad asuma sus vínculos con la naturaleza del ambiente urbano en el cual habita. Esto es parte del sentido de esta tesis que propone la recuperación del espacio público de los parques vecinales para la comprensión de nuestros vínculos e interacciones con los elementos naturales y artificiales del ambiente y paisaje urbano. En oposición a una actitud política y económica de “conquista y control” sobre las fuerzas de la naturaleza, se propone la libertad creativa y creadora de la naturaleza y la cultura de los individuos y las colectividades. En este sentido es necesario propiciar una *sensibilidad ecológica* que Maffesoli define y caracteriza como: *atenta a lo arraigado, a lo sensible y a lo corporal de la existencia humana*.<sup>87</sup> Esta atención a lo sensible de nuestras necesidades humanas se refieren a nuestra dualidad biológico – cultural que requiere tanto del contacto y comprensión de los procesos naturales que sustentan y explican nuestra existencia, como de las posibilidades estéticas de apreciación de estos procesos. No mediante el dominio de una sola forma de percibir la naturaleza (acotada y domesticada) o a partir del dominio de una sola de nuestras capacidades perceptivas girando en torno a la capacidad visual, sino desde una experiencia intelectual y corporal integral que posibilite una mayor cantidad de estímulos naturales y culturales capaces de abrir nuestros sentidos estéticos para abrir también nuestra capacidades intelectuales, a partir de la experiencia sensual y corporal del lugar y el paisaje, con sus formas, calidades, colores, olores, texturas, expresiones y significados culturales, naturales, intelectuales y espirituales. En este sentido se plantea que los elementos culturales y naturales del parque, interactúen tanto con las características ambientales y urbanoarquitectónicas del lugar, así como con las posibles reacciones fisiológicas, emocionales y mentales de los grupos de personas que perciben los cambios, cualidades y significados de tales elementos. Desde nuevas propuestas y diseños para elementos de mobiliario urbano, hasta expresiones culturales y artísticas más complejas como esculturas, instalaciones artísticas, diseños de arquitectura de paisaje y propuestas de arte urbano, land art, ecoart, earth art, environmental art, se propone la instalación y diseño de

---

<sup>87</sup> Maffesoli, Michel, *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*, Op. cit, p. 66

objetos y espacios que dialoguen con el lugar, con la mente y el cuerpo de las personas que visitan los espacios públicos y áreas verdes del parque. Objetos y espacios de una mayor complejidad estética que permitan una mayor interacción, experiencia y dialogo sensitivo, emotivo e intelectual entre el paisaje, los fenómenos y los ciclos naturales tanto de la vegetación como de la mente de las personas. Son este tipo de interacciones las que se pretende provocar dentro de los espacios del parque vecinal, sugiriendo que los objetos que conforman la estructura cultural del parque quizá deban buscar nuevas formas de interactuar y comunicar con los habitantes urbanos de la ciudad de México. Sin embargo es importante señalar lo apuntado por Oscar Olea cuando menciona: *La validez de nuestras proposiciones artísticas estará en función, hoy más que nunca, de nuestra capacidad de participación en construir un mundo verdaderamente renovado y no en nuestra capacidad imitativa.*<sup>88</sup>

#### 4.3 Parques vecinales para abrir los sentidos ecológicos y estéticos de los habitantes urbanos

En paralelo a la propuesta para que los espacios del parque vecinal representen un lugar para la apreciación estética de los procesos biológicos de la naturaleza y el ambiente y paisaje urbano, se propone también la apreciación de los elementos y procesos socioculturales urbanos que significan la presencia humana en el ambiente de las ciudades. Ambas formas de vitalidad, la cultural y la natural deberán hacerse presentes y visibles en los distintos espacios del parque vecinal, exponiendo la riqueza de la diferencia y la variedad de posibilidades de contemplación, participación y contacto directo con las formas de la naturaleza y las formas de la sociedad urbana. En este sentido nuestra dualidad biológico – cultural, también requiere del contacto con otras personas, con sus diferencias y sus distintas expresiones culturales, en un ambiente propicio para *la sociabilidad, el divertimento, la práctica de la música, el baile, de la pintura, del teatro, del travestismo, de la transgresión, es decir, para el ejercicio de la expresión autorealizadora,*<sup>89</sup> creativa y reflexiva. Formas todas de expresividad urbana cuya vitalidad y presencia en el espacio público es casi con seguridad un indicador de cualidades democráticas en las prácticas sociales dentro del espacio público de la ciudad. En este sentido han sido varias las manifestaciones socioculturales que en determinado momento y lugar se han expresado en distintos espacios públicos de la ciudad. Desde el tianguis cultural del Chopo, hasta los distintos festivales culturales que tienen lugar en la ciudad de manera periódica o

---

<sup>88</sup> Olea, Oscar, *El Arte Urbano*, Op. cit., p. 31

<sup>89</sup> Signarelli, Amalia, “Redefinir lo Público Desde la Ciudad”, en García Canclini, Néstor, *Reabrir Espacios Públicos, Políticas Culturales y Ciudadanía*, Op. cit, p.113

eventual (fig.45) en recintos establecidos o espacios públicos de calles, plazas y parques, es posible observar una vitalidad sociocultural muy alejada de la estática reproducción de monumentos conmemorativos y formas vegetales geoméricamente estilizadas con las que normalmente se conforman buena parte de los parques vecinales de esta ciudad. En este sentido se plantea la reinención estética de los espacios públicos de interacción social del parque vecinal para propiciar y provocar la apropiación sociocultural de sus espacios con formas de expresión más dinámicas, polivalentes y abiertas a la realización de actividades y manifestaciones multiculturales.



45. Celebración de la “Noche de los Alebrijes” en el zócalo de la ciudad de México. Foto: Carlos A. Padilla Pastrana, 2007.

De este modo se propone la transformación del espacio público del parque vecinal como la unidad del espacio urbano con mayores posibilidades de reproducción (más no de repetición o imposición de un nuevo modelo espacial o formal) dentro de la estructura urbana de la ciudad de México. Reproducción de beneficios y potenciales ambientales y estéticos es la intención de transformar los parámetros de diseño a partir de los cuales se crean estos espacios urbanos. Se trata de propiciar la creación de áreas refugio para la *aventura transgresora*, se trata de reformular la ciudad para convertirla en *la ciudad del deseo... mezcla del conocimiento cotidiano y de misterio, de seguridades y de encuentros, de libertades probables y de transgresiones posibles, de privacidad y de inmersión en la vida colectiva*.<sup>90</sup> Este es el sentido que se pretende dar a la transformación del espacio público del parque vecinal, rescatar al habitante urbano de la soledad de las diferencias económicas y extraerlo de los muros de aislamiento individualista para interconectarlo con la diversidad de su ambiente y cultura urbanas. Se trata también de que el espacio público del parque vecinal propicie y promueva el desarrollo una conciencia ecológica en los habitantes de la ciudad, haciendo visibles los procesos biológicos mediante los cuales se

---

<sup>90</sup> Signarelli, Amalia, “Redefinir lo Público Desde la Ciudad”, en García Canclini, Néstor, *Reabrir Espacios Públicos, Políticas Culturales y Ciudadanía*, Op. cit, p.151 y 156

exponga la importancia que tiene para la ciudad la presencia de los espacios naturales dentro del contexto urbano. En este sentido es necesario recordar que el enfoque pretendido para la creación de parámetros de diseño para los parques vecinales pretende conjuntar una perspectiva ecológica y estética para la comprensión de los elementos que participaran en la conformación y diseño de sus espacios. En el sentido estético - ecológico, se pretende entre otras posibilidades que la conformación de las especies y los espacios vegetales del parque contribuyan a hacer visibles los procesos ecológicos que ayudan al sostenimiento del ambiente urbano. Por otra parte una nueva perspectiva o criterios de diseño necesita observar y distinguir nuevas formas de entender el significado de la presencia natural dentro de la ciudad, asumiendo que la naturaleza presente en el parque vecinal y en la ciudad tiene unas posibilidades o potencialidades de interacción con el ambiente, los lugares y las personas de la ciudad, mayores de las que actualmente se observan, en el sentido de constituirse casi exclusivamente como espacios y elementos del decorado y ornato de la imagen urbana.

En oposición a esta tendencia de intervención del paisaje urbano se propone la exaltación y celebración de la diversidad biológica y cultural, aspectos que fueron valorados en un pasado cercano con la firma del “Convenio Sobre La Diversidad Biológica” que entro en vigor el 29 de Diciembre de 1993, el cual se constituyo en un marco jurídico internacional para acciones concertadas para la preservación de la diversidad biológica y *...el valor intrínseco de los valores ecológicos, genéticos, sociales, económicos, científicos, educativos, culturales, recreativos y estéticos de la diversidad biológica y sus componentes.*<sup>91</sup> De esta forma se observa la importancia de conjuntar una perspectiva ecológica y estética para el diseño o rediseño de los parques vecinales urbanos como parte del rediseño de la ciudad misma, siendo que los parques vecinales pueden fungir como células espaciales de experiencia, reflexión y aprendizaje que contribuyan a catalizar la renovación de los espacios públicos de la ciudad, y más importante aún, contribuir al re-aprendizaje de una conciencia ambiental y cultural renovada, que construyan la cultura cívica del habitante urbano. En este sentido Michel Hough señala que se tendrá que *reconocer la existencia y el potencial latente del medioambiente natural, social y cultural, para el enriquecimiento de los espacios urbanos. Esta es la mejor oportunidad de crecimiento espiritual y aprendizaje creativo...*<sup>92</sup> Un aprendizaje y crecimiento que podemos encontrar en la naturaleza que crece y se reproduce de forma autónoma y autoorganizada dentro de distintos espacios urbanos de la misma ciudad de México que fungen como reservas ecoestéticas tanto por su diversidad biológica y capacidad para conformar ecosistemas propios, como por su diversidad perceptiva y capacidad para generar diversos estímulos estéticos.

---

<sup>91</sup> Novo, María, *La Educación Ambiental, Bases Éticas, Conceptuales y Metodológicas*, Madrid, Editorial Universitas, S.A. 1995, p. 60

<sup>92</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op. Cit. p. 26

Este puede ser el caso de la reserva ecológica de la ciudad universitaria de la UNAM, que guarda como espacio universitario, un contenido biológico, estético y ecológico de gran valor para la reinención ecoestéticas de la arquitectura de paisaje y su intervención de los espacios urbanos.<sup>93</sup> Las cualidades ecológicas de una vegetación y un paisaje escasamente antropizado, pero no carente de estímulos estéticos para la comprensión de los ciclos biológicos y relaciones ecológicas que determinan las distintas presencias y expresiones de la vegetación a lo largo del tiempo. Como el caso del *Senecio praecox* comúnmente conocido como palo loco (fig.46), especie arbustiva que predomina y caracteriza sobre la vegetación del área, originando con esto que a la comunidad vegetal se la denomine *Senecionetum praecocis*. La principal característica que determina el tipo de especies que se asientan en el lugar se relaciona sobre todo a la precariedad de suelo vegetal acumulado sobre la roca basáltica, consecuencia de un muy largo periodo de intemperización de la roca volcánica. Esto ha ocasionado una escases de suelo vegetal que en algunos lugares solo llega a los 5cm, provocando que la capacidad de retención de agua en el suelo sea reducida lo que repercute en las cualidades y características de las plantas y arbustos para adaptarse a estas condiciones. En síntesis lo que ocurre con la vegetación durante las distintas épocas y meses del año es lo siguiente: de febrero a mayo aumenta la temperatura y debido a la poca retención de agua en el suelo todas las plantas anuales se secan. Hasta las primeras lluvias de mayo o junio es que la vegetación comienza a desarrollarse de nuevo, siendo septiembre y octubre los meses de máximo desarrollo vegetativo, floración y fructificación, para irse atenuando paulatinamente de noviembre a enero. Sin embargo el *Senecio praecox* o “palo loco” es una especie arbustiva que no solo sobrevive a la temporada seca y desolada sino que además en el colmo de su vitalidad, florece durante este periodo. A cambio de florecer pierde sus hojas las cuales recupera durante el periodo de lluvias perdiendo entonces su flor. Interesante es el hecho de que esta especie arbustiva llega a crecer hasta tres metros, aferrándose a la roca volcánica y poco suelo vegetal acumulado en esta.<sup>94</sup> De este modo una de las especies arbustivas de la reserva ecológica de la Ciudad Universitaria de la UNAM, nos relata, al percibir los distintos ciclos vitales de su existencia, el valor estético de su presencia estacional y su belleza efímera y cíclica, producto de su propia ecología en concordancia con las características geológicas, topográficas y atmosféricas del ambiente en el cual tiene presencia su existencia. Quizá en el mismo sentido que debamos comprender nuestra propia existencia y presencia humana en este mundo del cual tan solo formamos parte.

---

<sup>93</sup> Krieger, Peter, *Lecciones inesperadas de ciudad universitaria y su reserva ecológica*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 18, Año 2008-I, p. 46 a 49

<sup>94</sup> Corona Nava, Víctor. “La vegetación del Espacio Escultórico de la UNAM” en *El espacio escultórico*. Museo Universitario de Ciencias y Artes, Publicación para la exposición que se realizó en el MUCA a un año de inaugurado el espacio escultórico. UNAM. 1981. p. 33 y 34



46. En primer plano el *Senecio praecox* o Palo loco, especie arbustiva que caracteriza la vegetación del área de reserva ecológica de Ciudad Universitaria de la UNAM, Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2007.

Se observa entonces que la importancia de modificar los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal no descansa tan solo en una necesidad de ornamentar o mejorar la imagen y el paisaje urbano de determinados contextos, barrios o colonias para una evasión momentánea de la problemática socioeconómica y urbana. Descansa sobre todo en el potencial estético y educativo del espacio público, las áreas verdes, los elementos vegetales y las cualidades culturales y ambientales de cada contexto urbanoarquitectónico, para la conformación de una conciencia ambiental y social en oposición a la inconsciencia comercial e individual que se han manifestado tácitamente en la conformación de extensas zonas de la ciudad. En este sentido la formación de una conciencia ambiental y social que contrarreste los efectos ecológicos y estéticos negativos manifiestos en la ciudad, parte de *fomentar un sentido de responsabilidad de la calidad del entorno y el deseo de participar en su conservación...* Lo cual *no solo depende del intelecto y la mente, sino también de las emociones, el sentido estético y los mecanismos inherentes al aprendizaje de ciertos hábitos y reflejos.*<sup>95</sup> De este modo se pretende que el espacio del parque vecinal participe (tal vez desde una modesta posición) en la transformación de nuestra conciencia urbana y humana en la ciudad, *pensar global hacer local* puede darnos una clave para definir el papel de los espacios públicos de nuestra ciudad.

---

<sup>95</sup> Segovia P, Aida Teresa, “La Curricula Universitaria y los Criterios Pedagógicos y Científicos para incluir la Educación Ambiental” en Bravo Mercado, Maria Teresa, (coordinadora de la antología) *La Educación Superior ante los Desafíos de la Sustentabilidad, Volumen 3, En torno al Curriculum Ambiental*, México, Colección Biblioteca de la Educación Superior, Ed. ANUIES y la Universidad de Guadalajara, 2000, p. 49

De esta forma se puede estar de acuerdo en que *...la alfabetización sobre cómo funciona el mundo, es inhibida por cómo hemos sido enseñados a pensar sobre el medioambiente que nos rodea y sobre nuestra relación con el, viendo la naturaleza en su totalidad, el entendimiento de las interrelaciones y conexiones entre la vida humana y la no humana debe comenzar; por lo tanto con los lugares en los que vivimos.*<sup>96</sup>

#### 4.4 Espacios urbanos y parques vecinales para reabrir los sentidos cívicos.

Lejos de considerar el espacio público y las áreas verdes de los parques urbanos como espacios estáticos ornamentales de compensación psicosocial dentro de la vertiginosa y enajenante forma de vida “*trabajo – transporte – sueño*”<sup>97</sup> que progresivamente detiene nuestra capacidad para percibir, reflexionar y mejorar nuestra vida en comunidad. Quisiera proponer una mayor libertad funcional, estética y ecológica de nuestros espacios públicos a partir de una mayor libertad creativa y reflexiva de sus habitantes, alejándonos de imposiciones utilitarias u ornamentales que retratan con mayor fidelidad las necesidades del poder económico y político, que el poder de la vida en continua regeneración y renovación. En tiempos difíciles como los que actualmente vive nuestra sociedad<sup>98</sup> y el mundo, se hace necesario descubrir todas las posibles implicaciones y potencialidades existentes a nuestro alrededor para incidir en la problemática que detiene el desarrollo de nuestra sociedad. Desde este punto de vista se puede pensar que el espacio público debe ser uno de los frentes a través de los cuales es posible crear civilidad y sentido de comunidad, conceptos que es necesario recuperar cuando nuestra realidad social y urbana nos muestra la cara más cruda de la sobrevaloración del poder económico e individual. Como una forma de oposición creativa ante la alienación comercial de la conformación de la ciudad, así como también contra el empobrecimiento ambiental, social y urbanoarquitectónico de la ciudad, y el deterioro perceptivo de sus habitantes, esta tesis propone la reinención y recuperación ecológica y estética de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México, como el eje a partir del cual los ciudadanos puedan reintegrarse ambiental y socialmente con sus barrios y colonias particulares, a partir de la identificación emotiva con los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal. Se pretende generar una

---

<sup>96</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op. Cit. p. 25

<sup>97</sup> Olea, Oscar, *El Arte Urbano*, Op. Cit, p.21

<sup>98</sup> El ataque contra la población que festejaba y hacía uso de la plaza pública central de la ciudad de Morelia en el estado de Michoacán, el pasado 15 de septiembre del 2008 no es un hecho gratuito, ya que al atacar la integridad de las personas en un espacio público con una fuerte carga de identidad colectiva se ataca también el sentido de comunidad y la seguridad que esto proporciona. En este contexto se observa que el rescate de nuestros espacios públicos no es un hecho de importancia menor ni separado de otros problemas sociales.

serie de criterios o parámetros de diseño a través de los cuales se logre propiciar una emotividad o reacción estética que el espacio del parque vecinal urbano tiene la posibilidad de provocar, buscada no a partir de una capacidad imitativa de esquemas o modelos internacionales contemporáneos acríticamente aceptados, ni a partir de modelos “tradicionales” ya ciertamente desgastados e insuficientes, sino de interpretaciones, reinterpretaciones y renovaciones de nuestra propia realidad y sensibilidad sociocultural de nuestras colectividades, en necesario contacto y dialogo con otras culturas y con nuestra propia historia. Sin embargo no quiero entender la interpretación de la tradición cultural de las distintas comunidades y colectividades urbanas de la ciudad de México como la reproducción acrítica de modelos espaciales y formales desgastados por su repetición, y que en gran medida han sido impuestos como formas apropiadas de urbanidad, expresadas en la conformación espacial de nuestros espacios públicos y el tratamiento formal de la vegetación y áreas verdes urbanas. En cambio quiero rescatar y referir espacios alternativos gestionados por entidades en cierta forma autónomas y con capacidad reflexiva y crítica sobre el espacio público generado.

En este sentido quiero dirigir la mirada hacia aquellos espacios de la propia ciudad de México y de otras ciudades del mundo en donde el espacio público y las áreas verdes urbanas de parques, jardines o lugares públicos de interacción social con elementos naturales, pudieran haber sido diseñadas a partir de una voluntad de libertad creativa ante la imposición política o comercial de modelos espaciales y formales desgastados o frente al deterioro social y ambiental de determinadas zonas urbanas marginadas, abandonadas o subutilizadas. Lugares donde la capacidad reflexiva, crítica y creativa de la comunidad se ha opuesto a la repetición de lenguajes y discursos ajenos a la realidad social, cultural y económica de nuestras comunidades. Discursos que por repetidos se toman por verdaderos y propios, cuando es posible que en realidad exista un velado rechazo (en algunos casos violento) ante lo que se considera como apropiado para la ciudad y sus habitantes. Sin embargo tanto en la ciudad de México como en distintas ciudades del mundo es posible encontrar algunos ejemplos de voluntad creativa comunitaria representada en la creación de espacios públicos de interacción social. Desde la experiencia de las Community Gardens presentes en distintas ciudades de Canadá y los Estados Unidos (fig.47), a los jardines comunitarios en la ciudad de Paris, hasta las diversas experiencias latinoamericanas en programas de recuperación o reordenamiento de espacios públicos como el programa “favela barrio” en la ciudad de Rio de Janeiro en Brasil, o el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá en Colombia, hasta alguno de los primeros espacios de recuperación social y urbana derivados del “programa comunitario de mejoramiento barrial” de la Secretaria de Desarrollo Social de la ciudad de México (fig.48), es posible encontrar y recuperar distintas experiencias de gestión comunitaria para la creación, diseño y manejo de espacios públicos y áreas

verdes urbanas para la interacción socio espacial de los habitantes urbanos. Lo cual puede enriquecer el objetivo propuesto para esta investigación planteado como la elaboración de parámetros estético - ecológicos para el diseño de parques vecinales de la ciudad de México.



47. Comunidad del Spencer Little Heaven Park de New York. Parque comunitario planificado y construido por la comunidad del vecindario Bed Stuy, Brooklyn, con el apoyo del Council on the environment of New York City. CENYC. Fuente: [www.cenyc.org](http://www.cenyc.org), consulta: mayo del 2009



48. Cocina comunitaria y áreas abiertas ajardinadas donde se desarrolla el taller de cerámica del centro comunitario de la colonia Miravallé de la delegación Iztapalapa, gestionado y creado por la comunidad, con el apoyo de la Secretaria de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal en el programa de mejoramiento barrial del año 2006, foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

La revisión de algunas de estas experiencias internacionales y locales, dará pie a la elaboración de un capítulo particular en esta tesis, en la que se recuperaran algunas de las experiencias que representen un aporte importante para el desarrollo del tema y objetivo de esta investigación en torno a las actitudes, planteamientos y propuestas de diseño que conformaron algunas de las respuestas arquitectónicas, paisajísticas y urbanas resultantes de los distintos programas de recuperación de espacios públicos y áreas verdes urbanas en algunas de las ciudades del mundo que comparten con la ciudad de México una complejidad similar (aunque no igual) en

cuanto a su problemática urbana. De este modo encuentro que el parque vecinal como una de las expresiones del espacio público puede ser un catalizador en la búsqueda de un nuevo sentido de comunidad que coadyuve a la formación de ciudadanos reflexivos, libres y comprometidos con la ciudad y comunidad en la cual habitamos. Sin embargo esto exige reflexionar sobre la conformación de estos lugares y la posible renovación de los criterios que determinan la estética y función de sus espacios. No se trata entonces de un cambio meramente formal, sino más bien de un cambio en la percepción de nuestro entorno y las relaciones que este encierra. Se trata de celebrar la ciudad y la vida ciudadana mediante la recuperación de nuestros sentidos cívicos y estéticos. Lo pretendido entonces es generar interacción social mediante la estimulación estética de nuestros sentidos colectivos dentro del espacio público de nuestros parques vecinales, recogiendo lo enunciado por el sociólogo Michael Maffesoli quien plantea que *el placer de los sentidos es constitutivo del impulso vital “hace” sociedad, funda la sociedad primordial.*<sup>99</sup>

De este modo se entiende que la transformación que se busca en estos espacios va más allá de un cambio formal de sus modelos, se trata sobre todo de buscar nuevas perspectivas estéticas y funcionales a partir de lo cual podamos generar lugares para la identificación y la interacción social con el objeto de contribuir a la formación del sentido de responsabilidad cívico y ambiental con el entorno urbano y social en el cual habitamos. La idea de religar y unir a la sociedad a partir de una experiencia estética colectiva propiciada en la construcción y apropiación ciudadana del espacio público y las áreas verdes urbanas, puede tener un antecedente y apoyo en el manifiesto de Mathias Goeritz por una “arquitectura emocional,” quien retomara los conceptos del expresionismo alemán<sup>100</sup> bajo la idea de *unir la sociedad estéticamente* materializada en el museo experimental de El Eco, cuyo sentido se expresa como lo comenta Peter Krieger, en la *emocionalidad de los acentos arquitectónicos en una ciudad*,<sup>101</sup> que pueden y deben conjuntarse con la emocionalidad propia de la experiencia estética del espacio abierto público y la naturaleza inserta dentro de la ciudad, en particular la contenida dentro de nuestros parques vecinales, los cuales a su vez se ven contenidos dentro del espacio urbano conformado por las edificaciones de la ciudad, creando el espacio social de la ciudad, aquel donde: *La colectividad es un rondar eternamente en*

---

<sup>99</sup> Maffesoli, Michel, *En el crisol de las apariencias, Para una ética de la estética*, Op. Cit, p. 65

<sup>100</sup> El crítico de arte Paul Westheim define el expresionismo alemán de este modo: Un movimiento artístico de tipo romántico, atormentado por las disonancias de la vida moderna, busca la armonía en lo trascendental... Por muy distintos que sean los artistas expresionistas, todos ellos están convencidos de que la imaginación, la intuición, ser visionario, acercar al hombre mucho más a esa incógnita que es la realidad... Vuelven a comprender que el factor creativo por excelencia es la fantasía; que solo ella puede penetrar las profundidades en que se revela lo esencial. Cita extraída de Kassner, Lily, *Mathias Goeritz en la Arquitectura*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura UNAM, num.16, Año 2007-I, p.12 y 13

<sup>101</sup> Krieger, Peter, *Paisajes Urbanos: Imagen y Memoria*, Op.cit, p.200 y 201

*movimiento y agitada que, entre las fachadas de los edificios, vive, experimenta, aprende y siente tanto como los individuos protegidos por cuatro muros.*<sup>102</sup> Esta cita de Walter Benjamin retrata el ideal de vida dentro de una ciudad donde los edificios son como los muros del espacio público, siendo estos junto con el ambiente natural lo que conforma el paisaje de toda ciudad. Es en este sentido que se podría retomar la pregunta de Michel Maffesoli: *¿Qué otra cosa es un paisaje sino la culturalización de la naturaleza, o lo que es lo mismo, la naturalización de una cultura?*<sup>103</sup>

## **Capítulo V. Propuestas y referencias**

### **5.1 El espacio público y las áreas verdes urbanas de los parques vecinales como parte del sistema vital de la ciudad.**

Realizando una analogía entre el funcionamiento de la estructura urbana con el funcionamiento fisiológico de una estructura orgánica humana, quizá se puedan efectuar algunas reflexiones útiles para la creación y renovación de los espacios públicos y áreas verdes urbanas de los parques vecinales que impulse el mejoramiento de la calidad de vida en la ciudad a partir de intervenciones urbanas localizadas en zonas específicas, pero que sin embargo tengan un efecto más amplio sobre el conjunto del cuerpo urbano. Del mismo modo, bajo la premisa “pensar global, actuar local”<sup>104</sup> es posible que encontremos vías de intervención dirigidas sobre zonas específicas de la ciudad, y que sin embargo impacten en cierta proporción sobre el conjunto urbano. En este sentido es necesario apuntar que la mundialización de las ciudades contemporáneas como la ciudad de México, ha implicado la construcción de una extensa red de infraestructuras y equipamientos que sostienen una diversidad de actividades socioculturales, económicas, educativas, de trabajo, salud, alimentación, esparcimiento, etc. que caracterizan la dinámica urbana de las ciudades contemporáneas tendientes a la interacción global de redes esencialmente comerciales, aunque no menos socioculturales y ambientales. Del mismo modo la ciudad depende de una red de

---

<sup>102</sup> W. Benjamin citado en Maffesoli, Michel, *En el crisol de las apariencias, Para una ética de la estética*, Op. Cit, p. 73

<sup>103</sup> Maffesoli, Michel, *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*, Op. cit, p. 108

<sup>104</sup> El planteamiento “pensar global, actuar local” expresa el objetivo de lograr que las personas y comunidades comprendan que para lograr cambios globales verdaderos es preciso comenzar a actuar, a partir de nuestro entorno inmediato. Premisa que surge como uno de los planteamientos derivados del reporte Brundtland, conocido así en honor de la primer ministra Noruega Gro Harlem Brundtland quien presidiera la *Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo* creada en el año 1983 a instancias de la Organización de las Naciones Unidas de la cual surge el reporte denominado “Nuestro futuro común” en el cual se estudia y establecen la problemática inherente a los vínculos entre el modelo de desarrollo económicos y el deterioro ambiental, de modo que se propone un nuevo modelo de desarrollo conocido como *desarrollo sostenible o sustentable*, el cual se define como *aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las formas de vida de las generaciones futuras*. Tal premisa supone cierto equilibrio social y ecológico como garantías para la evolución de la humanidad, en convivencia (no en competencia) con la naturaleza y las distintas expresiones culturales entre sí.

infraestructuras, equipamientos y actividades urbanas que puede percibirse como una red de flujos, materializada en la infraestructura que distribuye los recursos naturales, energéticos e informacionales, así como el equipamiento que propicia la interacción e intercambio intelectual, sociocultural, económico y político que alimentan la vitalidad de la ciudad. En este sentido, la configuración socioespacial y ambiental de la estructura urbana, al permitir u obstruir la circulación de tales flujos urbanos podría entenderse como un signo de vitalidad o deterioro (salud o enfermedad) de zonas y conjuntos de la estructura del cuerpo de la ciudad. Bajo esta interpretación la estructura urbana se percibe como un sistema cuya vitalidad y salud está representada por la continuidad de los distintos flujos que determinan su dinámica urbana, y la fragmentación espacial y desequilibrios sociales y ecológicos de la ciudad se perciben como disfunciones urbanas semejantes a las enfermedades de un organismo vivo, siendo el incontrolado crecimiento de conjuntos urbanos aislados y vivienda estandarizada desligada de la red de flujos de infraestructura y equipamientos de la ciudad, una de las formas de disfunción urbana que obstruye el metabolismo cultural y ambiental que podría generar una mayor calidad de vida dentro de los espacios públicos y privados del entorno construido, inhibiendo también la participación ciudadana en la conformación de su espacio vital, humano y urbano. En este sentido recupero lo anotado por el Dr. Peter Krieger cuando señala que: *En contra del tradicional concepto “ciudad” como una infraestructura simbólica y material que media entre los intereses colectivos e individuales, la ZMVM se disuelve en satélites y enclaves con poco metabolismo. La colonia popular, así como el conjunto residencial lujoso, de manera preocupante, reclaman una autonomía del desarrollo más allá de las autoridades ciudadanas y regionales.*<sup>105</sup>

De este modo, se plantea que los espacios públicos del parque vecinal y sus áreas verdes urbanas, sinteticen un proceso de revitalización del metabolismo cultural y ambiental de las zonas con deterioro socioespacial y ecológico de la ciudad, en base a la renovación estética y ecológica de sus espacios que parta de un reconocimiento y diagnóstico de las cualidades urbano arquitectónicas, socioculturales y ambientales específicas de cada lugar a intervenir. Se pretende que el resultado espacial y paisajístico de los parques vecinales creados o renovados bajo parámetros ecoestéticos, tienda al mejoramiento integral de cada zona a partir de la restauración de los flujos ambientales y culturales que pueden determinar su vitalidad urbana. Como una suerte de acupuntura urbana que estimule zonas carentes de metabolismo urbano, se pretende que el diseño de los espacios públicos y las áreas verdes de los parques vecinales estimule la circulación de flujos culturales y ambientales de zonas específicas dentro del conjunto urbano o cuerpo de la ciudad. Quizá

---

<sup>105</sup> Krieger, Peter, *¿Qué futuro? Perspectivas para la Ciudad de México*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 8, Octubre-Diciembre Año 2002, p. 6

un tanto en el sentido “acupuntural” con el que Jordi Borja se refiere a las intervenciones tendientes a mejorar la vitalidad urbana de los barrios de Barcelona.<sup>106</sup> La comparación entre la estructura urbana de la ciudad y la de un cuerpo humano con su metabolismo propio no pretende concebir a la ciudad como un organismo biológico en sí, sino más bien como una estructura o sistema ecológico determinado por las relaciones naturales y culturales que conforman su infraestructura física e intelectual. En este sentido el sistema ecológico de la ciudad se desarrolla a partir de la interrelación de flujos ambientales y culturales que producen y alimentan el ambiente construido y habitado de la ciudad, siendo que las características espaciales y formales de la estructura urbana implica una determinada forma de relación política, económica y cultural con la naturaleza o ambiente natural y la sociedad en su conjunto. Noción a partir de la cual se pueden generar reflexiones y planteamientos de intervención que permitan pasar de la abstracción conceptual, a la realidad de los fenómenos cotidianos de la ciudad.

Esta red de flujos ambientales y culturales de interacción e intercambio de todas las fuerzas y agentes que edifican y sostienen la ciudad, quizá se asemeja a los que James Corner identifica como una continúa red de interrelaciones que permiten entender el complejo metabolismo urbano como una ecología de los procesos urbanos que trabajan en el espacio y tiempo. En este sentido Corner recupera el planteamiento del geógrafo cultural David Harvey quien sostiene que el urbanismo futuro debe derivar menos de un entendimiento de la forma urbana y más de una comprensión de los procesos que generan la forma. Se revela la comprensión de la ciudad contemporánea en términos, categorías conceptuales y metodologías de operación propias del campo de la ecología, entendida esta como el estudio de la relación de las especies con su entorno natural. En el sentido de la ecología urbana esto puede ser interpretado como la síntesis e integración de los intercambios entre el ambiente natural y el sistema infraestructural que sostiene a la ciudad, y en este sentido se asume un entrelazamiento de los procesos de la ecología natural con los procesos socioculturales y las distintas capas o redes de infraestructura que estructuran la forma de la ciudad contemporánea.<sup>107</sup> Lo anterior plantea una compleja interacción entre los componentes culturales y ambientales o naturales que finalmente intervienen en la conformación de nuestro espacio habitable urbano, entendiendo que la interacción se lleva a cabo en los procesos y relaciones socioculturales, políticos, económicos y ambientales que conforman el macroespacio urbano de la ciudad, así como en el microespacio de los distintos espacios públicos urbanos que pudieran

---

<sup>106</sup> Jordi Borja citado en Amidon, Jane, *Paisajes radicales, Reinventar el paisaje exterior*, título original *Radical Landscapes*, traducción de Ursel Fischer y Maite Rodríguez, Barcelona, ed. Blume, 2003, p. 135

<sup>107</sup> Corner, James, “Terra Fluxus” en Waldheim, Charles, *The Landscape Urbanism Reader*, New York, Princeton Architectural Press, 2006, p. 28 y 29,

sinetizar el interés colectivo ciudadano en relación con el entorno urbano arquitectónico y las condiciones ecológicas, ambientales y paisajísticas particulares. Bajo esta idea, el diseño de los parques vecinales debe saber captar y dialogar con las distintas relaciones, intereses, significados y representaciones culturales en torno a su espacio público, así como con las condiciones, cualidades y particularidades ambientales, ecológicas y estéticas que definen la naturaleza de cada lugar particular a intervenir. Siendo de este modo que el diseño de los espacios públicos de los parques vecinales estimulen la recuperación sistemática de la vitalidad ciudadana y sus espacios urbanos, a partir de la creación o regeneración colectiva del espacio de interés público. Al crear o re-crear nuestros objetos y nuestros espacios de uso cotidiano nos integramos intelectualmente con aquellos. Y en este sentido, si la creación de nuestro entorno urbano se hace de forma que este sea un proceso colectivo en el que participe la comunidad, es más probable que el espacio público represente y materialice los intereses colectivos en relación a la forma como percibimos y deseamos habitar nuestros espacios públicos urbanos. Ya que la ciudad es como lo refiere Peter Krieger *mas que una superestructura funcional; es un concepto social y cultural de alta complejidad, un controvertido pero estimulante tejido emocional y un ecosistema lleno de energía, de creatividad y de opciones: un laboratorio del futuro.*<sup>108</sup>

De este modo se plantea que la creación y renovación ecológica y estética de los parques vecinales este inserta en un sistema de espacios públicos vinculados ambiental y culturalmente para entretejer los fragmentados segmentos de la estructura social y urbana de la ciudad. En este sentido se entiende que el carácter específico o particular de cada unidad de parque vecinal deberá comprenderse como parte de un sistema o conjunto más amplio de espacios públicos para que su inserción en la estructura del barrio o colonia pueda tener una repercusión más amplia en la revitalización del cuerpo urbano de la ciudad. Esto requiere la conformación de un sistema de espacios urbanos y áreas verdes que permitan ligar y entretejer los distintos sectores funcionales y socioeconómicos de la ciudad, utilizando el espacio público y las áreas verdes urbanas como elementos de estimulación sociocultural y ambiental. Esto se podría traducir entre otras formas como un sistema de espacios públicos de distintas escalas, características e identidades funcionales como jardines, plazas o explanadas, parques de manzana, vecinales o de una escala un poco mayor, que pudieran estar interconectados por áreas públicas recuperadas de entre los edificios como lotes baldíos, callejones y calles que pudieran convertirse en zonas peatonales y arboladas, o calles que integren al tráfico rodado pero con preferencia al tránsito peatonal, así como parques lineales<sup>109</sup> que recuperen y

---

<sup>108</sup> Krieger, Peter, *Paisajes Urbanos: Imagen y Memoria*, México, Op.cit., p.314

<sup>109</sup> Falcón, Antoni, *Espacios verdes para una ciudad sostenible, Planificación, proyecto, mantenimiento y gestión*. Op.cit., p.40 a 47

doten de significado al espacio de los largos camellones que se ubican en diversas avenidas y vías interurbanas, o a partir de la reapertura y rehabilitación como paseos lineales de algunos de los ríos entubados de la ciudad de México,<sup>110</sup> que pudieran atravesar, comunicar y ligar distintos fragmentos de la segmentada ciudad. Sin embargo la propuesta planteada en esta tesis se enfoca en situar la condición de los parques vecinales dentro de este sistema de espacios públicos como uno de los puntos neurálgicos del sistema, a partir del cual se generen procesos de estimulación que reactiven o amortigüen (dependiendo del caso) la vitalidad urbana de distintos barrios y colonias de la ciudad. Lo anterior se propone en cierto sentido como una respuesta contra la disminución de la escala peatonal y humana de las calles, así como la pérdida de biodiversidad a partir de la urbanización sobre suelo de conservación, y el abandono o desaparición de áreas verdes urbanas, el entubamiento de ríos convertidos después en congestionadas vías automovilísticas, todo lo cual disminuye las cualidades ambientales, socioculturales y paisajísticas de la ciudad, lo que finalmente deteriora la calidad de vida de una gran mayoría de los habitantes urbanos que viven en las zonas más afectadas por las transformaciones de la estructura e infraestructura ambiental y urbana de la ciudad. En este sentido han sido varias las respuestas que se han gestado contra el deterioro sistemático de amplias zonas urbanizadas de distintas ciudades del mundo, y que han planteado diversos métodos e intervenciones para la redirección y conformación urbana de los distintos flujos que dinamizan u obstaculizan la generación intelectual y material de la ciudad. A continuación se referirán algunas experiencias o intervenciones puntuales y métodos de trabajo particulares que tienen como punto en común el abordar la redirección espacial de los flujos naturales y culturales que conforman el espacio urbano en distintas ciudades del mundo. Siendo de este modo que las distintas respuestas urbano arquitectónicas parten de una problemática y un contexto cultural y ambiental particular que determina las características y cualidades de las intervenciones planteadas. Sin embargo a pesar de las diferencias contextuales de cada caso referido, es posible encontrar resonancias teóricas y metodológicas que inspiren la búsqueda de respuestas propias para abordar la propia problemática urbana que se expresa en la ciudad de México. En este sentido se pretende referir algunos casos de intervención y metodologías particulares en las que el espacio público y en particular el de los espacios verdes de los parques urbanos, juegue un papel neurálgico dentro de las estrategias para la recuperación social, ambiental y urbana de las distintas ciudades en que estas intervenciones se han presentado.

De este modo comencare por referir una posición que posiblemente guarda ciertas resonancias con el planteamiento realizado en esta tesis para comprender la recuperación urbana de ciertas zonas de la ciudad a partir de la recomposición o redirección de los flujos

---

<sup>110</sup> Krieger, Peter, (ed.) “Acuápolis, temas y problemas” en *Acuápolis*, Op.cit., p.65

culturales y naturales mediante la intervención sistemática del espacio público y áreas verdes de los parques vecinales, a partir de criterios ecológicos y estéticos de diseño y planificación. Esto quizá tiene un referente en la postura del arquitecto argentino radicado en Brasil Jorge Mario Jáuregui quien entiende el espacio urbano como un escenario donde distintos flujos sociales se entrecruzan, y a quien en alguna entrevista de la revista electrónica “cafedelasciudades”<sup>111</sup> se le pregunto acerca de los caminos que lo llevaron al método de trabajo interdisciplinario que suele elaborar al abordar sus proyectos de recuperación urbana, y menciona que sus primeras experiencias en Brasil, fueron fruto de múltiples influencias y discusiones con investigadores y pensadores de otras disciplinas de entre los cuales uno de ellos el filosofo Claudio Ulpiano respondió a su pregunta de ¿que es la ciudad?, este le respondió que: “*la ciudad son flujos de los más variados, pasando por: música, pintura, arquitectura, el movimiento, el tiempo.*” Esto le dio la pauta para entrelazar distintas disciplinas y desarrollar su forma de trabajo para abordar la problemática del espacio urbano lo cual requiere de la participación del urbanismo, la arquitectura, el paisajismo, el psicoanálisis, el arte, la filosofía, la sociología y la ingeniería, para percibir o intuir las demandas socioculturales, y posibles intervenciones sobre los constantes flujos ambientales, políticos, económicos, etc. que conforman y en ocasiones confrontan la ciudad. A partir de la integración de todas estas disciplinas su método intenta absorber los flujos de información individual, comunitaria, topológica o incluso el flujo vehicular y de mercaderías, buscando integrar lo simbólico, lo imaginario y lo real, al mismo tiempo que lo físico, lo social y lo ecológico en un procedimiento que intenta asociar la construcción formal e informal de la ciudad.<sup>112</sup> El arquitecto Jáuregui señala que la ciudad está inundada de signos producto de las distintas formas culturales, que la cohabitan, que la crean. La cultura hacedora de ciudad y la ciudad hacedora de cultura, son algunas de las determinantes que se buscan en cada proyecto urbano. Sin embargo Jáuregui insiste en señalar que su método de trabajo parte de estudiar e investigar *la estructura de cada lugar considerando sus aspectos físicos (contexto) y sociales (usos establecidos o hábitos).*<sup>113</sup> Como en el proyecto “desenvolvimiento socio espacial” que tiene lugar en la favela o barrio Rocinha de rio de Janeiro, Brasil, en donde se partió de tratar de articular los aspectos físicos (urbanísticos, infraestructurales y ambientales), los sociales (económicos, culturales y existenciales), ecológicos considerando tres formas de ecología: mental, social y ambiental, y la situación socio-espacial de los ciudadanos a través del territorio analizado y en relación con los barrios vecinos (fig.49).

---

<sup>111</sup> Marcelo Corti entrevista a Jorge Mario Jáuregui, *Políticas para construir ciudad, no casitas*, en <http://www.cafedelasciudades.com.ar/entrevista12.htm>

<sup>112</sup> Jáuregui, Jorge Mario, *Urdimbres: La favela es el lugar del puro devenir*, en revista digital el café de las ciudades, [http://www.cafedelasciudades.com.ar/arquitectura\\_58.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/arquitectura_58.htm)

<sup>113</sup> Jáuregui, Jorge Mario, *Ética-Estética-Política*, en pagina web del arquitecto, [http://www.jauregui.arq.br/etica\\_estetica\\_espanhol.html](http://www.jauregui.arq.br/etica_estetica_espanhol.html)



49. Croquis de lectura de flujos del territorio del barrio Rocinha. Fuente: <http://www.jauregui.arq.br/rocinha.htm>, consulta: junio del 2009

Así se comienzan a plantear las premisas del proyecto que busca recomponer las características de lo existente, esto es que a diferencia del urbanismo tradicional Jáuregui plantea el reconocimiento de un lugar ya construido, ya establecido y por lo tanto con una serie de patrones y hábitos de uso tanto del espacio público como del privado, que son determinantes para sus propuestas de recuperación urbana. En este sentido el arquitecto recalca la idea de que cada lugar tiene unas cualidades sociales y topológicas diferenciadas de cualquier otro sitio, por lo tanto cada planteamiento parte de un estudio previo del contexto y los patrones o hábitos sociales de los miembros del lugar. De esta forma intenta intuir necesidades y soluciones que le permitan proyectar espacios y edificaciones que correspondan a las expectativas de los distintos componentes de la comunidad y el contexto intervenido (fig.50). Que en el caso de esta intervención particular, significo el abordar distintos puntos que se fueron desarrollando por el territorio de flujos, y entre uno de ellos fue el planteamiento de reconfigurar la accesibilidad del sistema de calles por una parte y reformular el sistema de transporte público. Del mismo modo se reconfiguro el comercio local a fin de potenciar su actividad generadora también de cualidades de urbanidad dentro del barrio, y se planteo la inserción de distintos equipamientos como un centro educativo y un centro profesional, equipamiento cultural y de comunicaciones, y un centro de salud comunitario. Finalmente la estrategia proyectual se planteo como un “Sistema Inteligente de Conectividades e Interfaces” que articularia en distintas etapas todos los aspectos contemplados.<sup>114</sup>

---

<sup>114</sup> Fuente referencial del proyecto en: <http://www.jauregui.arq.br/rocinha.htm>



50. Esquema conceptual del territorio del barrio Rocinha. Fuente: <http://www.jauregui.arq.br/rocinha.htm>, consulta: junio del 2009

La reconfiguración del sistema de accesibilidad para el barrio de Rocinha, resulta interesante por la propuesta que integra los senderos de movilidad peatonal como un límite físico de contención para la continuidad de las construcciones informales o irregulares que amenazan las áreas de reserva ecológica (fig.51). Para Jáuregui, el espacio urbano deteriorado puede entenderse (metafóricamente) como una urbanización afectada por una enfermedad. Y en este sentido la regeneración de tal espacio constituye la sanación-regeneración de la calidad habitable. Sus proyectos son un intento de reintegrar o coser los fragmentos diferenciados de la ciudad formal e informal en un cuerpo más uniforme y en lo posible más equitativo. Este es otro punto interesante del planteamiento de Jáuregui que radica en la propuesta para brindar una respuesta integral ante la dimensión o escala socioeconómica de la estructura informal en los proyectos de regeneración urbana. En el sentido de que al mismo tiempo que se plantean soluciones espaciales, ambientales y de habitabilidad, se plantea la generación de centros de trabajo y educación que buscan integrar el espacio urbano informal no solo desde el punto de vista espacial, sino también desde el potencial de integración social a partir de la generación de equipamiento urbano, cuya falta o deficiencia, en gran medida determinan la separación socio espacial de los habitantes de la ciudad.



51. Eco limite del territorio del barrio Rocinha. Fuente: <http://www.jauregui.arq.br/rocinha.htm>, consulta: junio del 2009

Por otra parte, en algunas otras ciudades de Latinoamérica se han emprendido diversos esfuerzos para la recuperación de los espacios públicos urbanos que implican una reestructuración urbana como parte de un sistema más complejo, como en el caso de Bogotá, Colombia, donde se partió de un proyecto gubernamental que contemplo el reordenamiento territorial de varias ciudades colombianas, teniendo un particular impulso en el caso de Bogotá. En esta ciudad fue importante la iniciativa de los gobiernos locales (1997 a 2003) como el del entonces alcalde de la ciudad Enrique Peñalosa, para el impulso del Programa de Ordenamiento Territorial (POT) que tuvo como prioridades la restauración del medio ambiente y la revalorización del espacio público y la participación ciudadana en la conformación de estos espacios urbanos. El plan partió de delinear una estructura ecológica primaria como elemento de conexión regional, abarcando sus corredores naturales y áreas más importantes para la ciudad. El plan se concentro sobre tres líneas de acción que fueron: la restauración de los humedales urbanos y las riberas del río Bogotá, el Plan de Manejo de los Cerros Orientales y su conexión con el sistema de espacios verdes de la ciudad, y la reforestación y revitalización del sistema de parques urbanos, proyectos que estuvieron a cargo de la arquitecta paisajista Diana Wiesner quien coordinó equipos conformados por diversos especialistas. En este sentido se destacan como parte de los resultados la recuperación del humedal de Santa María del lago (fig.52), sistema que antes de su intervención presentaba un gran deterioro y contaminación pero que ahora representa un espacio público con zonas para ejercicio y relajamiento, así como una recuperación ecológica que ahora acoge una diversidad de especies animales y vegetales que los habitantes pueden apreciar como parte de los atractivos de un espacio público urbano. En este sentido también se destaca la rehabilitación de parques lineales que atraviesan la ciudad en dirección este-oeste y que coinciden con el cauce original de los ríos que atraviesan la

ciudad con agua procedente de la zona montañosa.<sup>115</sup> Esto fue realizado con la intención de recuperar el fragmentado sistema de humedales así como el sistema de ríos y arroyos entubados que conjuntamente conformaban el sistema hidrológico de la ciudad, que se pretendió reconectar y recuperar (lo cual es deseable que así haya sido), siendo esta intervención sistemática sobre la estructura urbana de Bogotá, un buen ejemplo para referir, en relación al tema y planteamiento de inserción de los parques vecinales como puntos neurálgicos del sistema vital de espacios urbanos que permita reconectar los flujos ambientales, sociales, culturales, políticos y económicos que conforman y alimentan la construcción física de la ciudad. Al respecto se puede decir que: *El diseño de espacios abiertos/infraestructuras verdes como sustento de la revitalización urbana constituye una noción importante en los paisajes construidos de hoy.*<sup>116</sup> Y los espacios públicos y áreas verdes de los parques urbanos pueden representar un importante factor para la regeneración del corazón y sistema vital de la ciudad, expresado en las distintas escalas y dimensiones culturales y ambientales del espacio público.



52. Vistas de la recuperación del humedal de Santa María con zona de descanso y vista del arroyo rehabilitado que atraviesa el parque del Virrey en Bogotá, Colombia. Tomado de: Martignoni, Jimena, *Latinscapes, El paisaje como materia prima*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, Colección Land&Scapes, 2008, p. 30

En este sentido resulta interesante las intervenciones realizadas de 1989 a 1999 a partir de la Exposición Internacional de Construcción mejor conocida como IBA Emscher Park, para recuperar una zona de industrias abandonadas o en decadencia industrial en torno al

---

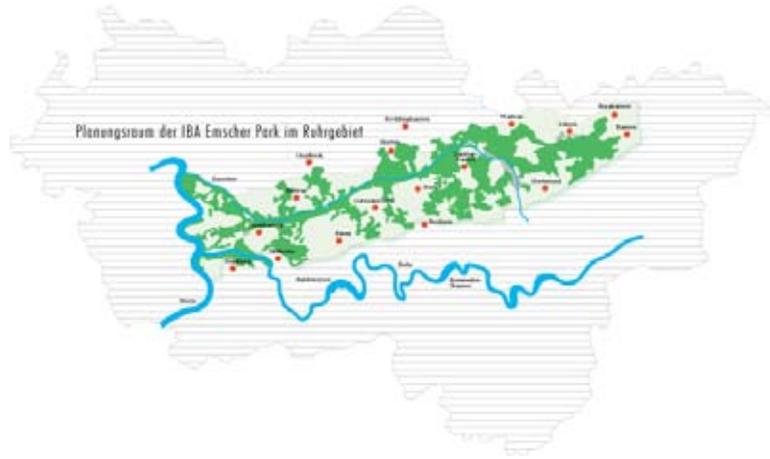
<sup>115</sup> Martignoni, Jimena, *Latinscapes, El paisaje como materia prima*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, Colección Land&Scapes, 2008, p. 28 a 34

<sup>116</sup> Amidon, Jane, *Paisajes radicales, Reinventar el paisaje exterior*, título original *Radical Landscapes*, Op. Cit., p. 135

cauce del río Emscher en la región del Ruhr en Alemania occidental. Esta zona presentó un fuerte deterioro y contaminación ambiental y paisajístico como consecuencia de la intensa actividad industrial que se llevó a cabo en esta región durante el siglo XX, y cuya decadencia también involucró el deterioro sociocultural y económico de diecisiete poblados en torno a esta región posindustrial. Estas condiciones fueron en cierto sentido el reto paisajístico más significativo y la esencia de las propuestas que se desarrollaron a lo largo de los 70 kilómetros que se intervinieron para la rehabilitación ecoestética de esta zona en torno al río Emscher. El proyecto general fue coordinado por el geógrafo Karl Ganser, más como un laboratorio de ideas o taller de propuestas, que como un “masterplan” que impone un esquema creativo sobre los diferentes proyectos del conjunto. Y si bien la coordinación de las intervenciones tuvo entre sus funciones el evaluar la calidad de cada proyecto, esto no significó que decidieran estricta y detalladamente el proceso creativo y el diseño de cada uno de ellos. De este modo se trazó una red de intervenciones y zonas de áreas verdes como un sistema de espacios ecológicamente estabilizados donde se reinstalaron conjuntos de especies vegetales y de fauna, conservando al mismo tiempo la memoria industrial de la región a partir del reciclamiento de espacios, estructuras y materiales industriales que junto a las nuevas estructuras arquitectónicas edificadas conformaron un corredor paisajístico y urbano que ha transformado un abandonado paisaje postindustrial contaminado y problemático en un continuo sistema ecoestético revitalizado. En este contexto ecoestético también se edificaron nuevos prototipos de vivienda alternativa y algunos centros tecnológicos, académicos y recreativos que junto a la reconfiguración paisajística de las abandonadas estructuras industriales y la re-naturalización de la zona en torno al río Emscher, contribuyeron a la revitalización sociocultural y natural del corredor de ciudades a lo largo del IBA Emscher Park.<sup>117</sup> A partir del IBA Emscher Park fueron implementados más de cien proyectos paisajísticos, urbanos y arquitectónicos que implicaron la participación de diversos actores sociales, políticos y profesionales, para la recuperación ambiental, paisajística y urbana de una región que incluye diecisiete ciudades entre medianas y pequeñas (fig.53), entre las cuales se encuentran algunas de las estructuras industriales que junto al caudal y cauce de agua del río Emscher fueron objeto de un proceso de reconfiguración paisajística desarrollado a partir de la estabilización ecológica de sus componentes naturales y artificiales.

---

<sup>117</sup> Krieger, Peter, (ed.) “Acuápolis, temas y problemas” en *Acuápolis*, Op.cit., p.68 a 71



53. Corredor de diecisiete ciudades entre Duisburg y Kamen conectadas a través del corredor ecoestético desarrollado a partir del plan de escala regional del IBA Emscher Park. Fuente: <http://www.iba.nrw.de/main.htm>, consulta: junio del 2009.

El reciclamiento de estructuras industriales abandonadas y la reinención ecoestética del paisaje entre natural y artificial a partir del proyecto piloto del IBA Emscher Park es quizá uno de los rasgos más conocidos (aunque no el único) de este plan estratégico de recuperación, que tuvo entre sus principales objetivos la preservación de las particulares atmósferas generadas por las abandonadas estructuras industriales de la zona junto a la belleza ecológica generada dentro de las tierras baldías en torno a estas estructuras y la posibilidad de regenerar la presencia vegetal y animal dentro de sus espacios,<sup>118</sup> propiciando que las personas perciban la reproducción de los ciclos ecológicos dentro de los espacios renaturalizados de las estructuras y terrenos posindustriales. Los diversos proyectos de restauración ecológica en torno al cauce del río Emscher supuso la creación de una red de parques en donde los cuerpos de agua y riachuelos pudieran ser renaturalizados, restableciendo la biodiversidad de sus ecosistemas (fig.54). Esto implicó la construcción de seis nuevas plantas de tratamiento de aguas residuales a lo largo del cauce del río. A la par se construyeron 320 km de alcantarillas subterráneas y se desarrollaron técnicas de infiltración de agua de lluvia, separando el agua de lluvia del agua servida.<sup>119</sup>

---

<sup>118</sup> Dettmar, Jörg, "Ecological and aesthetic aspects of succession on derelict industrial sites", en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera (co-editor), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Berlín, ed. Birkhauser, Publishers for Architecture, 2004, p. 129

<sup>119</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op. Cit. p. 149 y 151



54. Vista de la renaturalización y restauración ecológica de uno de los cuerpos de agua en torno a las estructuras en la antigua planta siderúrgica en Meiderich, Duisburg. Formando parte del Duisburg Nord landscape park. Fuente: <http://www.latzundpartner.de/projects/detail/17>, consulta: julio del 2009

Uno de los proyectos más representativos dentro del proyecto piloto del IBA Emscher Park fue el del proyecto para el Duisburg Nord Landscape Park (fig.55) desarrollado por la oficina de arquitectura de paisaje de Peter Latz y asociados. Este espacio representa en gran medida los objetivos del planteamiento general ideado para la recuperación ambiental y sociocultural de las zonas industriales abandonadas y terrenos yermos y contaminadas a lo largo del río Emscher, no tanto como una especie de rescate arqueológico de la etapa industrial en el occidente de Alemania, sino expresando la evolución urbano - paisajística en el espacio y en el tiempo de los fragmentos naturales y artificiales, y los lugares simbólicos y materiales de la memoria histórica de una región particular de este país, en donde la presencia de la naturaleza y su mantenimiento está definida por la libertad para reproducir sus propias dinámicas y cambios biológicos y ecológicos junto a las distintas manifestaciones artísticas y socioculturales que se llevan a cabo en los diversos puntos del proyecto general, lo cual ejemplifica en gran medida, algunos de los aspectos ecológicos y estéticos que se pretenden estudiar, asimilar y recuperar para construir una visión en torno a nuestros propios espacios públicos y áreas verdes urbanas de la ciudad de México entendidos como un sistema de espacios urbanos sintetizados espacial y funcionalmente en los parques vecinales, a partir de los cuales se propone revitalizar y reconectar las distintas zonas que presentan algún grado de aislamiento y deterioro ambiental, sociocultural y/o económico, en relación a la totalidad de la ciudad. Más adelante se retomara de nuevo este proyecto particular para ejemplificar la recuperación de algunos conceptos como la reutilización, reciclaje y reinterpretación ecoestética de espacios, objetos y materiales

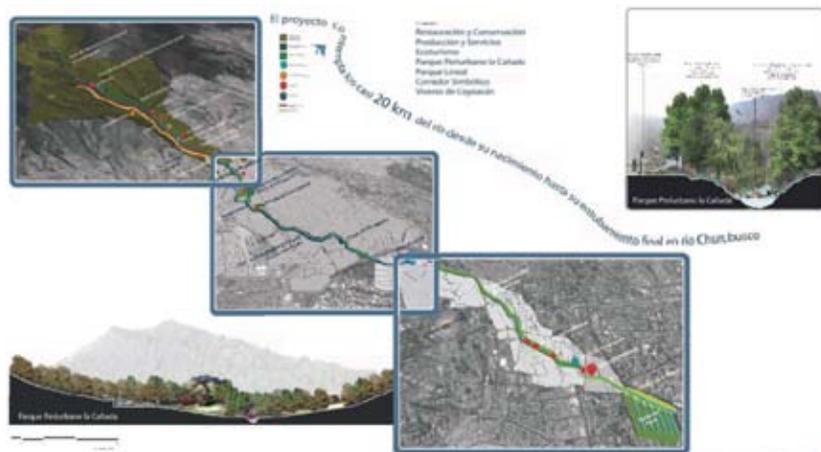
residuales que se han generado a partir del desarrollo de las ciudades industrializadas contemporáneas y los estilos de vida que dentro de ellas se llevan a cabo.



55. Vista parcial de la renaturalización en torno a las estructuras en la antigua planta siderúrgica en Meiderich, Duisburg. Formando parte del landscape park Duisburg Nord. Fuente: <http://www.latzundpartner.de/projects/detail/17>, consulta: julio del 2009

Por otra parte se puede referir que dentro de la ciudad de México se comienza a advertir el planteamiento de propuestas de intervención que buscan recuperar las cualidades ecológicas y estéticas de algunos de los elementos ambientales y paisajísticos de la ciudad, en torno a la recuperación de uno de los ríos que alguna vez fuera parte del sistema hidrológico y el paisaje de la otrora ciudad lacustre. Este es el caso del proyecto o “Plan Maestro de Manejo Integral y Aprovechamiento Sustentable de la cuenca del río Magdalena de la ciudad de México”, presentado en la 1ra. Bienal de Arquitectura de Paisaje coordinada por la Facultad de Arquitectura de la UNAM a través de la Unidad Académica de Arquitectura de Paisaje y la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México. El plan para la recuperación del Río Magdalena fue una iniciativa de la Secretaría del Medio Ambiente de la Ciudad de México, y la propuesta que se refiere aquí, fue desarrollada por la Coordinación de Vinculación Académica de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, y en este se plantea el uso sustentable de los recursos naturales como flora y agua mediante un proyecto de conservación y restauración ecológica de la vertiente del río. Asimismo se planteo la conservación del patrimonio industrial ubicado en la cuenca del río, y la integración de actividades ecoturísticas, recreativas culturales y deportivas a partir de la generación de espacios públicos en los lugares rehabilitados. Resulta interesante la propuesta para conservar el cauce natural del río, abasteciéndolo con agua tratada para mejorar sus condiciones actuales, generando un cuerpo de agua en uno de sus puntos que se encuentra en los viveros de Coyoacán, quizá un tanto en el sentido que se propone en esta tesis en relación a la captación, derivación y aprovechamiento del excedente de agua de lluvia, para generar cuerpos de agua con cualidades estéticas y ecológicas, dentro de los espacios públicos de las áreas verdes de los parques urbanos

vecinales de la ciudad, con el objetivo de contribuir al reabastecimiento natural de los mantos freáticos y para combatir los problemas generados por las periódicas inundaciones. En todo caso, la propuesta para el Río Magdalena (fig.56) resulta un gran adelanto en la búsqueda de alternativas para reconectar las redes y flujos de infraestructura natural y artificial con las cualidades del sistema ecológico e hidrológico de la cuenca del valle de México.



56. Esquema del Plan Maestro de Manejo Integral y Aprovechamiento Sustentable de la cuenca del río Magdalena. Fuente: retomado de la lamina de presentación expuesta en la Primera Bienal de Arquitectura de Paisaje, en su versión para divulgación en archivo pdf, tomado de la pagina web de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México, A. C., <http://www.sapm.com.mx/pag/mine.html>, consulta: abril del 2009

Continuando con la referencia de los distintos modelos estratégicos a partir de los cuales se ha tratado de intuir, descubrir,, reciclar, reconfigurar y conectar los flujos socioculturales, económicos y políticos de las redes urbanas de infraestructura, equipamiento e interacción o intercambio intelectual que alimentan la vitalidad de la ciudad, se presenta el caso de intervención urbana que Jordi Borja denomina “urbanismo ciudadano”<sup>120</sup> y al que también se ha dado en llamar “modelo Barcelona”, método que tiene a los espacios públicos y equipamiento urbano como eje principal de su estrategia. La renovación urbana de Barcelona tiene lugar a partir de las primeras elecciones democráticas después de la dictadura de Franco en el año 1979, en las que se elige como alcalde a Narcis Serra quien nombra a Oriol Bohigas como concejal de urbanismo para la ciudad. Los cambios impulsados desde entonces por el gobierno y

<sup>120</sup> Borja, Jordi, *Barcelona y su urbanismo, Éxitos pasados, desafíos presentes, oportunidades futuras*, en revista digital: café de las ciudades, [http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica\\_21.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_21.htm), año 3, núm. 21, julio de 2004, p.4 a 13

su oficina de urbanismo obtienen rápidos avances en el desarrollo de zonas puntuales de la ciudad. En este sentido, se crearon una gran cantidad de plazas, parques y calles peatonales tanto en la zona histórica o central de la ciudad como en las zonas periféricas que fueron apareciendo desordenadamente en los años sesentas, ubicadas más allá del ensanche de Ildefons Cerda, y donde dominaba una carencia de infraestructuras y lugares públicos para la generación de identidad local. El énfasis en la creación de distintos espacios públicos exteriores es una de las mayores características del modelo de renovación de Barcelona, al igual que la constante colaboración entre arquitectos y artistas que en cierta forma hicieron de la ciudad un museo escultórico al aire libre (fig.57).



57. El Muro del artista norteamericano Richard Serra, en colaboración con los arquitectos Pedro Barragán y Bernardo de Sola, ubicado en la plaza de las palmeras de Sant Martí, Barcelona, España. Fuente: página electrónica del ayuntamiento de Barcelona, Arte Publico <http://www.bcn.es/>, consulta: septiembre del 2007.

Los proyectos para la creación de los distintos espacios públicos, fueron coordinados por el “Servei de Projectes Urbans” que se encargó de dirigir los distintos organismos responsables del diseño y ejecución de los proyectos. Cada distrito contó con un grupo de arquitectos que sostuvo reuniones y discusiones con los vecinos para llegar a decisiones sobre los proyectos que se habrían de diseñar en cada distrito.<sup>121</sup> De esta forma se trató de que cada proyecto correspondiera a la identidad propia de cada barrio lo cual se acentúa con las características particulares de cada diseño. La variedad de espacios públicos creados en Barcelona durante las pasadas décadas a partir de 1979 fue bastante amplia, lo cual tuvo una gran expresión en la creación de nuevas plazas, parques y calles peatonales que se fueron apareciendo en los distintos distritos de la ciudad.

Al respecto Jordi Borja refiere que la estrategia del “modelo Barcelona” para la creación de los espacios públicos en las distintas áreas donde estos se ubican, se apoyó en cinco puntos:

---

<sup>121</sup> Gehl, Jan y Gemzoe, Lars, *Nuevos espacios urbanos*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 2002, p.26 a 33

-Una estrategia social mediante una política que permitiera generar espacios públicos y equipamiento urbano de carácter colectivo. Limitando el poder del desarrollo especulativo, y aprovechando estructuras industriales abandonadas para reconvertirlas en espacios y equipamiento público. Añadiendo una dimensión redistributiva de los recursos económicos como marco para el sostenimiento de la infraestructura pública e incentivando el uso intensivo y diverso del espacio público por nuevos colectivos humanos.

-Multifuncionalidad de los proyectos públicos que propiciara la diversificación de sus actividades y las características sociales de la población usuaria, contemplando la posibilidad de futuras reconversiones de su función urbana.

-Intervenciones premeditadas para dinamizar la transformación y mejoramiento del entorno, entendidas como formas de “acupuntura urbana” que impacten de una manera más amplia sobre el entorno social y urbanoarquitectónico.

-Calidad de diseño a partir de atributos culturales simbólicos con potencial de integración urbana, que determinen la identificación colectiva sobre el espacio público.

-Marketing urbano a partir de la oferta cultural generada en la ciudad y la experiencia lúdica de la vivencia cotidiana en los espacios públicos urbanos.

El debilitamiento actual del control público sobre las fuerzas de la especulación inmobiliaria privada es considerado como uno de los aspectos que han debilitan el resultado a largo plazo del método de rehabilitación urbana de Barcelona. Sin embargo el atractivo y la vitalidad urbana resultante de la recuperación de sus espacios públicos en la década de los ochentas y noventas, no ha dejado de significar un interesante modelo referente que como dice Jordi Borja no necesariamente es aplicable para todas las ciudades en el mundo. La ciudad que se volvió “deseable”<sup>122</sup> (también para los especuladores inmobiliarios), por la intensidad de su vida pública, es víctima de sus virtudes, y quizá también de la fama que genera muchos mitos, algunos reales y otros no tanto. Sin embargo con respecto a los criterios ecológicos y estéticos que se pretender adoptar para la construcción teórica de esta tesis, existe quizá un aspecto relativamente deficiente en el diseño de los espacios públicos y las áreas verdes urbanas de algunos de los parques más reconocidos de Barcelona, como el Parc de L’Espanya Industrial (fig.58). En este sentido, la crítica que se puede verter sobre su diseño, parte del énfasis otorgado a la creación de zonas pavimentadas mejor conocidas como “plazas duras” y el predominio de formas escultóricas concebidas por artistas de renombre, otorgando a la presencia de elementos naturales y ambientales un lugar más decorativo dentro del

---

<sup>122</sup> Borja, Jordi, *Barcelona y su urbanismo, Éxitos pasados, desafíos presentes, oportunidades futuras*, en revista digital: café de las ciudades, [http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica\\_21.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_21.htm), año 3, núm. 21, julio de 2004, p.4 a 13

conjunto del parque. En este y en otros parques urbanos de Barcelona se percibe aun, una formalización geométrica del espacio verde, lo cual se observa en las parcelación de pequeñas o amplias extensiones de pasto recortado que albergan series de árboles que en conjunto se observa mas como una representación escenografica de la naturaleza, que como espacios de recuperación ambiental dentro de la ciudad. En todo caso, la estratégica para la recuperación urbana de Barcelona como una forma de terapia de estimulación sociocultural a partir de puntos neurálgicos desarrollados como espacios públicos, sigue siendo significativa y de amplia relevancia para esta tesis.



58. El Parc de L’Espanya Industrial, en Barcelona, España.

Fuente: página electrónica del ayuntamiento de Barcelona, en medio ambiente <http://www.bcn.es/>, consulta: septiembre del 2007

Otro caso que finalmente resulta interesante para el planteamiento de esta tesis, es la estrategia para la naturación de espacios residuales en zonas habitacionales de la ciudad de Toronto en Canadá. El planteamiento esta desarrollado por el despacho de arquitectura y paisaje PLANT conformada por Chris Pommer, Lisa Rapoport y Mary Tremain. El programa denominado “Greener P” se enfoca en brindar una opción sustentable para el mejoramiento de las condiciones de vida social y ambiental de la zona habitacional en el centro de la ciudad, donde la autoridad que regula la conformación urbana, posee en dominio una cantidad aproximada de 150 lotes baldíos producto de demoliciones de viejas estructuras habitacionales que permanecen como reservas para una futura densificación de la zona. Mientras tanto la superficie de estos lotes es utilizada para el estacionamiento de una gran cantidad de vehículos que han acaparado la mayor parte de la superficie “pública” entre las edificaciones. Frente a esto, el grupo interdisciplinario que conforma la oficina PLANT, propone la creación de un sistema de jardines propuestos como una secuencia de espacios (fig.59) vecinales distribuidos por la estructura urbana de la zona que los autores califican como “pocket parks,” como una alternativa sustentable y en cierto modo lúdica para la utilización de las superficies baldías, que usualmente se congestionan con automóviles.



59. Ubicación estratégica de “pocket” parks en el área central de la ciudad de Toronto.  
Fuente: <http://www.branchplant.com/landscape/greenerp.html>, consulta: junio del 2009.

La conformación espacial y vegetal de cada lote está planteada en función del análisis del potencial estético y ecológico de cada caso particular, sobre los que se proponen la utilización de ciertos recursos o elementos como muros verdes que funcionan como pantallas para zonas más privadas entre las construcciones o frente a las áreas de estacionamiento, proporcionando una imagen continua y refrescante que traslada el jardín hacia los muros. Se propone la inclusión de nuevos árboles que proporcionen sombra así como la integración del arbolado existente previamente. Las áreas ajardinadas utilizan vegetación local ubicada sobre bastidores a modo de mobiliario verde, así como sobre zonas específicas de cultivo. El pavimento constituye también un elemento esencial de estas propuestas, utilizando materiales permeables y porosos, para contrarrestar el efecto de “isla de calor” que se genera en las zonas urbanas. La iluminación también recurre a un sistema de alimentación de energía solar con celdas solares, lo que hace más eficiente la utilización de los recursos disponibles para hacer más fácil el sostenimiento de estos espacios públicos. En breves palabras la propuesta plantea la transformación de las calles llenas de espacios y huecos grises percibidos como lugares abandonados, para convertirlos en capsulas de vitalidad urbana que contribuyan a reanimar la interacción socio espacial de la zona, la vista en imágenes del antes (fig.60y61) y después (en imagen virtual) de una de las posibles intervenciones distribuidas en el centro de la ciudad, permite tener una idea más clara de las posibilidades estéticas y ecológicas de esta alternativa para crear “pocket parks”<sup>123</sup> sustentables.

---

<sup>123</sup> Fuente de referencia en página web de oficina de diseño de paisaje PLANT [http://www.branchplant.com/landscape/greenerp\\_detail.html](http://www.branchplant.com/landscape/greenerp_detail.html)



60. Vista de las condiciones previas del espacio con posibilidades de rehabilitación. 61. e imagen virtual de la propuesta de rehabilitación ya desarrollada. Fuente: [http://www.branchplant.com/landscape/greenerp\\_detail.html](http://www.branchplant.com/landscape/greenerp_detail.html), consulta: junio del 2009.

De este modo se ha referido distintos casos en el que el espacio público y las áreas verdes urbanas han sido el eje a partir del cual se han elaborado distintas propuestas para entretejer y revitalizar el espacio urbano de diferentes ciudades del mundo. Lo reconocible en cada uno de estos planteamientos ha sido la prioridad que se le ha dado a lo público en cada una de los diferentes ejemplos referidos, lo cual quizá quiera decir que el factor de unión de las colectividades urbanas está representado en las distintas expresiones del espacio público con un particular énfasis en los espacios abiertos de la ciudad. Sin embargo lo recuperable de los casos referidos para el tema de la tesis parte de observar las distintas posibilidades para conformar un sistema de espacios verdes públicos dentro del cual, los parques vecinales cumplan un papel articulador como piezas neurálgicas de la estructura ambiental y cultural que se propone adecuar a la estructura urbana de diferentes zonas de la ciudad de México. El objetivo ya se ha mencionado, y es el de reanimar, redirigir o equilibrar (según sea el contexto) la vitalidad urbana generada por la interacción humana en los espacios públicos de la ciudad de México, con la intención de contribuir a la construcción de las condiciones urbanas necesarias para el desarrollo del potencial humano en la ciudad, lo cual se pretende lograr a partir del desarrollo de células de revitalización ambiental y cultural expresadas en la renovación espacial y formal de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales urbanos, bajo criterios de diseño ecológicos y estéticos.

## 5.2 Diferentes experiencias de gestión y diseño de espacios públicos y áreas verdes urbanas comunitarias.

Pasando del macro sistema estructural de redes para la generación de interconexiones ambientales y culturales a través de distintos sistemas de espacios públicos y áreas verdes urbanas de distintas ciudades, ahora se referirán el micro sistema de diversas experiencias en la creación de parques y jardines comunitarios planteados en esta tesis como el punto neurálgico a partir del cual se pueden conformar un amplio sistema de espacios públicos urbanos interconectados, con el objetivo de reanimar la vitalidad del espacio público a través de la estimulación puntual de sectores específicos de la ciudad, mediante la continua renovación estética y ecológica de los espacios públicos y las áreas verdes urbanas del parque vecinal. De este modo se recuperaran distintas experiencias de gestión comunitaria de espacios públicos vinculados a la interacción socioespacial con la naturaleza y el entorno construido de diferentes lugares y ciudades con problemáticas urbanas, sociales y ambientales similares aunque no exactamente iguales a los de la ciudad de México. Desde las Community gardens de New York hasta algunas de las más recientes experiencias de desarrollo de espacios comunitarios en la ciudad de México, se intentara identificar el efecto urbano de distintas manifestaciones y expresiones de gestión y diseño de áreas verdes y espacios de carácter público y comunitario, en las que se incluye la colaboración de distintos actores sociales como la sociedad civil representada en grupos o colectivos urbanos, profesionales de la arquitectura, el paisaje y urbanismo, artistas plásticos, así como distintas organizaciones, instituciones o fundaciones de apoyo a proyectos de recuperación de espacios públicos urbanos.

Es necesario señalar que uno de los objetivos más importantes para referir algunos de los distintos casos de vinculación comunitaria para la reutilización-recuperación de espacios residuales reconvertidos en espacios públicos y áreas verdes urbanas en distintas ciudades del mundo, parte en cierta forma de una postura que puede ser referida de la siguiente forma: *Los proyectos y la gestión de los espacios públicos y equipamientos colectivos son a la vez una oportunidad de producir ciudadanía y una prueba del desarrollo de la misma.*<sup>124</sup> En este sentido, los ejemplos que se habrán de referir parten de la idea de reconocer la participación ciudadana para el mejoramiento de las condiciones sociales y ambientales de un sector específico de la comunidad ubicada en distintas ciudades del mundo. Otro de los objetivos por lo cual resulta importante referir estos ejemplos de espacios nacidos de la participación comunitaria, parte de la recuperación de espacios abandonados o en desuso como en el caso de los anteriormente referidos “pocket parks” que

---

<sup>124</sup> Signarelli, Amalia, “Redefinir lo Público Desde la Ciudad”, en García Canclini, Néstor, *Reabrir Espacios Públicos, Políticas Culturales y Ciudadanía*, Op. cit, p.143

retoman espacios residuales con gran potencial para la apropiación ciudadana y la generación de diversidad cultural y natural. En gran medida estos espacios nacen de un reordenamiento urbano que se retroalimenta de distintos intereses y fuerzas. *El residuo es deudor de una forma de gestión pero, en tanto que espacio abandonado, por lo general procede del principio de ordenamiento.*<sup>125</sup> Que en la mayoría de las ocasiones tiene más que ver con prácticas especulativas en torno al suelo urbano, que a partir de un ordenamiento concertado entre instituciones políticas y comunidades de habitantes, como se supone que fue el caso de revitalización y creación de espacios públicos en la ciudad de Barcelona. Sin embargo, aunque existen diversas razones que ocasionan el surgimiento de espacios abandonados o en desuso aun mas en las periferias que en el centro de las ciudades, las posibilidades que plantean como espacios de reserva y renovación ecológica y estética están en cierta forma en proporción con la capacidad creativa y activa de los grupos sociales que viven alrededor de estos espacios, quienes junto con la vitalidad de la naturaleza y ambiente pueden re-crear espacios de vitalidad urbana con potencial para retroalimentar la vida cultural y natural de la ciudad.

De ante mano se tiene que aclarar que los resultados espaciales y formales pueden variar de un lugar a otro debido a las diferencias culturales y contextuales de cada localidad, lo que implica ciertas reservas para con las posibles soluciones que se pretendan adoptar para la ciudad de México. En todo caso lo que se pretende rescatar no es la expresión formal de los resultados en cada caso, sino los procesos y las actitudes ciudadanas que dieron pie a distintas intervenciones y soluciones que diferentes comunidades han generado para el mejoramiento y re-creación de su entorno habitado. En este sentido el caso de las Community Gardens norteamericanas es quizá uno de los más interesantes para el tema de la tesis, ya que muchos de estos espacios urbanos surgen como una respuesta social ante el abandono y deterioro urbano y ambiental de diversas zonas en distintas ciudades de Canadá y los Estados Unidos. De esta forma las comunidades poco a poco se han ido agrupando en asociaciones locales que también se han ido integrado dentro de un conjunto más amplio de redes de cooperación que pretende vincular las distintas experiencias y soluciones generadas, con el objetivo de compartir los aciertos y errores para una mejor planificación de nuevos jardines comunitarios. Una de estas organizaciones es la American Community Gardening Association (ACGA) que engloba a su vez a distintas asociaciones ciudadanas locales de Canadá y Estados Unidos, y a través de esta organización es posible encontrar diferentes experiencias en diversas ciudades norteamericanas,<sup>126</sup> donde se describen las características sociales y contextuales que después se manifestaron en la creación de jardines públicos con características

---

<sup>125</sup> Clément, Gilles, *Manifiesto del Tercer paisaje*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, colección GG mínima, 2004, p.12 y 13

<sup>126</sup> Para mayor referencia se puede visitar la página web de la American Community Gardening Association, en: <http://communitygarden.org/>

muy diferentes. Esta asociación también ofrece asistencia técnica para la creación de jardines comunitarios y una red de vinculación que enlaza distintas experiencias y servicios relacionados a la gestión comunitaria de jardines públicos. Una de las organizaciones locales que tiene una injerencia sobre una de las ciudades más pobladas del mundo es el Council on the Environment of New York City (CENYC) que en su página web,<sup>127</sup> enlista y muestra una variedad de ejemplos de jardines y parques comunitarios en la ciudad de New York, distribuidos en zonas con grandes diferencias sociales y contextuales. El sentido de la CENYC se expresa a través de un programa denominado Open Space Greening (OSG) que tiene como objetivo el emprender la participación comunitaria para la construcción, administración y mantenimiento de jardines comunitarios, entre otros tipos de espacios urbanos. El objetivo de cada intervención apoyada por esta organización es la transferencia de información y apoyos materiales para la transformación de espacios carentes de vida, en lugares públicos con una vibrante vitalidad social y natural. Provocando de este modo la interacción y vinculación de las diferentes personas que integran los diversos grupos sociales y comunidades que habitan en muchos de los barrios dispuestos a lo largo de la ciudad de New York. El tono festivo y amable de la descripción de cada uno de los distintos jardines y parques comunitarios es tan solo una de las formas que expresan el sentido social de estos espacios. Lo cual también es posible observar a través del registro fotográfico de sus propuestas y soluciones locales para la creación, mantenimiento y apropiación de sus pequeños espacios de naturaleza urbana. Este puede ser el caso del Creative Little Garden, del vecindario Eats Village en Manhattan, New York (fig.62).



62. Comunidad habitante del Creative Little Garden del East Village de Manhattan New York. Tomado de: <http://www.cenyc.org/openspace/gardens/man/creative>, consulta: mayo del 2009

---

<sup>127</sup> Para mayor referencia se puede visitar la página web del Council on the Environment of New York City, (CENYC) en: <http://www.cenyc.org/>

Este pequeño jardín creado en 1978 con el apoyo del CENYC quien proveyó de asistencia técnica y material para el diseño, plantación y construcción del jardín, es considerado por la misma comunidad como una piedra de toque en la participación comunitaria para la creación de espacios similares dentro de distintas zonas de la ciudad de New York, así como dentro de la misma comunidad en otras zonas del vecindario, donde se han logrado gestionar y materializar diversos espacios públicos o semipúblicos con cualidades y características parecidas a este referente. La forma larga y angosta del espacio que acoge al pequeño jardín es muy característica de los espacios residuales que quedan entre las edificaciones después de la demolición de un edificio anterior con el objetivo de construir una nueva edificación que albergue una densidad de población mayor y un uso más rentable del área construida. El proceso de especulación inmobiliario que genera muchos de estos espacios residuales o abandonados está presente casi con seguridad en todas las grandes ciudades del mundo. Sin embargo, en algunos casos la comunidad ha logrado una apropiación comunitaria de este tipo de espacios residuales para la creación de lugares para la sociabilidad en interacción con la naturaleza urbana introducida. Y en este caso lo que resulta importante señalar y enfatizar es el hecho mismo de la existencia de este tipo de espacios generados de forma casi espontánea a partir del interés comunitario. Es decir que frente al producto desolado de las transformaciones urbanas fruto de la especulación comercial del espacio urbano o debido a programas gubernamentales de desarrollo inmobiliario, la respuesta activa de las comunidades para re-crear soluciones espaciales con un gran contenido estético y ecológico son dignos de ser observados. Mas allá de la apariencia decorativa o no de algunos de estos espacios, esta la capacidad de integración social que se genera a partir del cultivo de una pieza de naturaleza urbana, lo cual puede generar agradables contrapuntos de vida entre las edificaciones que conforman la silueta de cualquier calle. Este es un sentido más de la existencia de este y otros tipos de áreas verdes urbanas, es decir la de marcar diferencias dentro del paisaje urbano a través de la construcción de identidades espaciales en el paisaje. En este sentido, las imágenes que registran el estado anterior y posterior a la creación del Creative Little Garden (fig.63y64) son en gran medida expresivas del cambio generado a través de la gestión de esta pieza de naturaleza creado en un espacio residual fruto de procesos de especulación o transformación urbana.



63. Imagen del frente de acceso al lote del Creative Little Garden del East Village de Manhattan New York, antes de su creación (año 1978), y 64. Imagen de su estado actual. Tomada de: <http://www.cenyc.org/openspace/gardens/man/creative>, consulta: mayo del 2009

Aunque la problemática urbana de New York y la ciudad de México, no se manifiesta exactamente de la misma forma, si podemos reconocer una similitud en el modelo económico y político que generó la modernización y cierta parte de la problemática de las ciudades estadounidenses que posteriormente influyeron en las políticas de desarrollo urbano que se implementaron en la propia modernización de la ciudad de México durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo los procesos de especulación inmobiliaria detonados por iniciativas privadas o gubernamentales es algo que produce (con las reservas de cada contexto) fenómenos similares de densificación habitacional que reconfiguran la forma del perfil o silueta urbana de muchas de las colonias o barrios de las grandes ciudades del mundo. De este modo, algunos sectores específicos de la ciudad de México, como las colonias del Valle, Vertiz, Narvarte, etc. están o han pasado por procesos de reconfiguración que incentivan la reconversión de muchos lotes en donde ahora se construyen edificios de departamentos diseñados para lograr la máxima densificación de estos sectores de la ciudad, sin embargo en muchos de estos sectores densamente poblados y edificados el espacio público y las áreas verdes urbanas son obviadas, o pretendiéndose ubicar en azoteas verdes de carácter semi-público que difícilmente generaran las cualidades socioculturales y ambientales de las plazas, jardines y parques públicos que pudieran reforzar la vitalidad de las calles de la ciudad. Quizá ha hecho falta pensar en la generación de contrapuntos de vida natural y social que enriquezcan el perfil de las calles y espacios públicos de estas zonas que se modifican casi cotidianamente, y tal vez el potencial para generar tales iniciativas puede estar como en el caso de las Community Gardens, dentro de las comunidades mismas que habitan la ciudad de México.

Otro contexto urbano que ha representado una respuesta similar al de las Community Gardens norteamericanas, es el de los jardines públicos y comunitarios que tienen presencia en la ciudad de París. Se dice que los habitantes de la ciudad *luz sacrificarían una vía rápida junto al Sena con tal de ganar espacio para un playa (aun efímera) junto al río, que preferirían tener jardines comunitarios en lugar de abarrotados departamentos y centros comerciales o que sacrificarían la amplitud de sus bulevares con tal de ganar una senda para bicicletas a la sombra de los árboles*. Todas estas afirmaciones resultan interesantes a pesar de lo increíbles que se escuchan, sin embargo el hecho de que la grupos de la comunidad de una ciudad con los problemas de toda gran ciudad como París, invierta tiempo y dinero en la creación de nuevos parques y jardines comunitarios muchos de ellos en baldíos abandonados, áreas residuales o deterioradas, es un fenómeno que vale la pena observar y señalar. Uno de los más de 150 jardines comunitarios distribuidos por la ciudad de París es el “Nomade” un jardín comunitario ubicado sobre un lote baldío, cercano a la plaza de la Bastilla, dentro de un distrito densamente construido y habitado (fig.65).



65. Comunidad multicultural en el Jardin Nomade donde mes con mes se preparan platillos de diferentes países, que son compartidos por un sector de la comunidad parisina. Fotografía de Amy Toensing, tomado de Ackerman, Jennifer, *Parques urbanos. Verdor para el espíritu*, en Nacional Geographic, vol. 19, Núm. 4, Octubre 2006

El Nomade alberga en sus espacios pequeños huertos donde se cultivan verduras y flores que probablemente forman parte del contenido y decoración de los eventos gastronómicos que cada mes se desarrollan dentro de este espacio, ya que mes a mes se cocinan platillos de diferentes culturas lo cual convoca la presencia de gran cantidad de personas que convive a partir de la comida y la amenidad de un jardín en medio de la ciudad. Al respecto uno de sus habituales usuarios refiere: *Nuestro jardín nos permite trabajar la tierra. Las personas necesitan escarbar, respirar el aroma de las plantas y las flores, alejarse de las presiones diarias y conocer a*

otros individuos. Para muchos, es casi una terapia.<sup>128</sup> Quizá por esto es que el caso del Nomade no es el único dentro de la ciudad de Paris, de hecho existe una gran variedad de jardines comunitarios que pueden ser observados y ubicados a través de la página de internet [www.jardinons-ensemble.org](http://www.jardinons-ensemble.org) que proporciona breves descripciones de algunos de estos espacios comunitarios en la ciudad de Paris. De esta forma es visible la vitalidad que algunos de estos lugares guarda al observar las diversas actividades socioculturales que muchos de estos jardines comunitarios albergan y alternan junto a la experiencia viva de cultivar espacios de naturaleza urbana, como en el caso del jardín “Lilolilla Museo de Graffitis” (fig.66), donde se realizan algunas actividades lúdicas y creativas en torno a la práctica del graffiti, pero dentro del contexto de un jardín que vincula la interacción social, con el contacto de la vegetación urbana.



66. Imagen de la comunidad y niños desarrollando sus habilidades expresivas en el jardín comunitario Lilolillas museo de graffitis  
Tomada de: [www.jardinons-ensemble.org](http://www.jardinons-ensemble.org), consulta: mayo del 2009

En un sentido y un contexto distinto al de los jardines comunitarios neoyorkinos y franceses también existen otros espacios comunitarios urbanos que puede ser interesante referir por la forma como se gestaron y la forma como se han insertado dentro de contextos vulnerables a la marginación socioeconómica o con cierto deterioro social y urbanoarquitectónico. Este es el caso de la intervención realizada por un grupo de arquitectos y artistas sobre el espacio del Bloemenhof Park en Johannesburgo Sudáfrica, el cual está inserto dentro de una zona con un fuerte deterioro socioeconómico, que sin embargo fue percibido por el grupo como *un nodo urbano potencialmente positivo dentro de una parte frágil de la ciudad*. La intervención del grupo de trabajo se articulo a partir de la creación de una pista para la práctica del Skateboard en forma de cuenco cóncavo de concreto que después fue conocido como el “City Bowl” (fig.67). La pista se complementa con un trabajo grafico que reproduce en su interior el perfil de la ciudad observable desde la

---

<sup>128</sup> Ackerman, Jennifer, *Parques urbanos. Verdor para el espíritu*, en revista Nacional Geographic, vol. 19, Núm. 4, Octubre 2006, p.74 a 83

pista, a partir de la representación gráfica de la silueta urbana así como de alguna de las “marcas” en el paisaje como el del anuncio comercial de “coca cola” ubicado en el techo de un edificio de oficinas visible desde el conjunto del parque, y que fue retomado quizá con la intención de vincular visual y mentalmente (no sin cierta ironía) ciertas señales icónicas visibles en el paisaje urbano, para contrarrestar de alguna forma el aislamiento espacial, social y económico que experimenta la zona.



67. Imagen del “City Bowl” en el Bloemenhof Park de la ciudad de Johannesburgo. Imagen tomada de: Amidon, Jane, *Paisajes radicales, Reinventar el paisaje exterior*, título original *Radical Landscapes*, Op. Cit., p. 138

La intervención también incluyó la creación de un particular mobiliario urbano como los “bancos humanoides” (fig.68) de Felipe Fernández y unas figuras con forma de jabalí verrugoso denominadas “barbacoas” de Larry Le Roux. La falta de recursos económicos impidió que se alcanzara a completar totalmente el proyecto, sobre todo en el área de jardinería donde solo se observan pedazos de tierra seca en espera de ser cultivada. Y en este sentido, aunque el “parque” carece de los suficientes elementos vegetales y cualidades ambientales para ponderar su diseño ecológico, si ofrece una experiencia estética vinculada a la función social del espacio público que es interesante observar en la conformación de su diseño en relación al contexto y paisaje urbano al que hace referencia. Se comenta además que a pesar de que este parque no tiene segura su existencia, la comunidad que habita en la zona ha valorado el sentido de las intervenciones y la existencia de este espacio comunitario a pesar de sus carencias y debilidades. El lugar fue diseñado para señalar

tanto las virtudes como los vicios de la zona y en este sentido es descrito *como una obra de disertación urbana*<sup>129</sup> que en cierta forma es una respuesta espacial y estética ante los procesos que han ocasionado la segregación social y económica del lugar y sus habitantes.



68. “Bancos humanoides” en el Bloemenhof Park de la ciudad de Johannesburgo. Imagen tomada de: Amidon, Jane, *Paisajes radicales, Reinventar el paisaje exterior*, título original *Radical Landscapes*, Op. cit., p. 136

En la ciudad de México también existen espacios de reciente creación gestionados, construidos y habitados por la comunidad de distintas zonas de la ciudad donde las condiciones económicas, sociales y urbanas se observan caóticas, y vulnerables a diversas formas de deterioro ambiental y social. El reciente Programa de Mejoramiento Barrial implementado por la Secretaria de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal, ha tenido una respuesta favorable y participativa por parte de las organizaciones y colectivos sociales a través de los cuales se suelen organizar las comunidades de la ciudad, para gestionar entre otras cosas el mejoramiento físico de sus espacios urbanos y la dotación de diversos tipos de infraestructura y equipamiento urbano de la que se carece. Dentro de los proyectos desarrollados con apoyo del programa existe uno que guarda cierta relación con algunos de los trabajos y posturas referidas en esta tesis, siendo este el caso del “Centro Comunitario de la colonia Miravalle” ubicado en la delegación Iztapalapa. Este espacio fue creado en el año 2007 a partir del Programa de Mejoramiento Barrial de la Secretaria de Desarrollo Social del DF, y la iniciativa de distintas organizaciones civiles que viven en la zona. El equipamiento del centro comunitario se compone por un centro de salud, con un pequeño jardín ornamental donde se pretende albergar hierbas medicinales, una biblioteca con una moderna sala de cómputo conectada

---

<sup>129</sup> Amidon, Jane, *Paisajes radicales, Reinventar el paisaje exterior*, título original *Radical Landscapes*, traducción de Ursel Fischer y Maite Rodríguez, Barcelona, ed. Blume, 2003, p. 136 a 139

a la red, una cocina comunitaria, salón de usos múltiples y una variedad de espacios abiertos y foros con áreas ajardinadas para albergar diferentes actividades comunitarias (fig.69).



69. Vista del pequeño foro comunitario que además de cumplir una función sociocultural, cumple la función de captar y almacenar agua de lluvia (bajo la losa del foro) para uso común de los vecinos. Al fondo conjunto de juegos infantiles, zonas abiertas con bancas y áreas ajardinadas, biblioteca, centro de salud y espacios abiertos comunitarios de la colonia Miravalle. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

Este espacio público quizá guarda cierta semejanza con el trabajo del arquitecto Mario Jáuregui en relación a la prioridad otorgada a la creación de espacios públicos abiertos vinculados a la dotación de infraestructura y equipamiento urbano como uno de los ejes del sistema de espacios que conforman sus intervenciones urbanas en las zonas marginadas de la ciudad de Rio de Janeiro en Brasil bajo el programa “favela-barrio”. Y quizá este también guarde alguna semejanza con el caso particular del anteriormente referido parque Bloemenhof de la ciudad de Johannesburgo en Sudáfrica, debido a las condiciones socioeconómicas que rodean el proyecto y el aislamiento socioespacial que mantiene con el resto de la ciudad. Sin embargo la importancia de referir este caso particular, parte de señalar la vinculación de los diversos integrantes de la comunidad para la construcción y apropiación ciudadana de un espacio público con múltiples funciones, actividades y significados socioculturales que pueden ser similares a los propuestos para la apropiación ciudadana de los espacios públicos de los parques vecinales localizados en zonas con condiciones socioeconómicas análogas a las de este lugar. Ubicado en la colonia Miravallé de la Delegación Iztapalapa, el lugar guarda una privilegiada vista sobre buena parte de la ciudad de México al estar ubicada en una zona elevada que se localiza en las laderas del extinto volcán Guadalupe, en la colindancia de las delegaciones Iztapalapa y Tláhuac (fig.70). Entre la ruralidad y la vida citadina, entre la tradición y las nuevas formas y estilos de vida urbano, entre el paisaje natural hacia el sur con el volcán Guadalupe y la densidad urbana de Iztapalapa hacia las vistas norte,

oriente y poniente, la población y la conformación urbana de la colonia Miravalle encierra la complejidad y contradicciones del desahogado crecimiento urbano y las desigualdades socioeconómicas que lo caracterizan.



70. Vista del pequeño jardín ornamental “huerto”, espacios abiertos y kiosco del centro comunitario de la colonia Miravallé, al fondo el volcán Guadalupe en los límites de la delegación Iztapalapa y Tláhuac. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

Aunque este espacio comunitario se ha visto enriquecido con edificaciones y diseños de espacios públicos exteriores con buena calidad de ejecución para la satisfacción de algunas de las distintas actividades socioculturales que se llevan a cabo en el lugar, se percibe un menor énfasis en el desarrollo de los espacios abiertos con respecto al desarrollo de las edificaciones cerradas. Lo cual de entrada es en cierta forma contradictorio al percibir que muchas de las actividades socioculturales que se pretenden realizan en el lugar son desarrolladas por la misma población en los espacios abiertos. Sin embargo esto no quiere decir que el diseño para los foros o explanadas comunitarias carezca de calidad, sin embargo aun se percibe un carácter secundario otorgado al espacio abierto, en relación al énfasis otorgado al diseño y cuidado con el cual se desarrollaron las nuevas edificaciones del conjunto. En cierto modo las cualidades formales de los espacios abiertos con áreas ajardinadas del centro comunitario se pueden dividir en dos tipos de diseño, uno más tradicional y rígido, y otro más propositivo tanto funcional como espacialmente. El primero consiste en una sencilla explanada presidida por un tradicional kiosco, el cual articula una gran vista hacia el norte y poniente observando gran parte del paisaje urbano de Iztapalapa y la ciudad. Frente al kiosco y hacia la parte norponiente se desciende a un jardín escalonado que forma parte de las áreas verdes del centro comunitario. El diseño de este jardín responde a una organización geométrica que subdivide el espacio en pendiente entre jardineras y escalinatas que llegan hasta el nivel más bajo del terreno. De este modo la disposición de jardineras y escalinatas se observa como una adaptación a las características topográficas del predio y del paisaje, ocultando sin embargo las cualidades del

terreno en el cual se ubica, ya que el terreno original está conformado por roca sólida de origen volcánico. Sin embargo tanto las edificaciones nuevas como el diseño de los espacios abiertos parten de romper la roca volcánica para “nivelar” el terreno e imponer el volumen geométrico a las irregularidades del terreno rocoso. En este sentido el jardín ubicado en la esquina norponiente del conjunto, expresa la formalización geométrica de las soluciones impuestas al terreno y la separación espacial y estética de la naturaleza delimitada por una cerca ornamental de fierro fundido, estableciendo un orden compositivo muy parecido a la estética geométrica del modelo de parque neobarroco, en este caso repetida e impuesta a la pendiente del terreno, en la forma de jardineras de volúmenes geométricos y un sendero descendente que de modo escalonado atraviesa por entre las jardineras. La imagen fotográfica (fig.71) de esta zona ajardinada también muestra una de las caras de los muros del centro de salud que forma parte del equipamiento del centro comunitario, decorado con graffitis realizados por jóvenes de la comunidad, lo cual es uno de los rasgos más visibles de la participación comunitaria en la conformación de sus espacios. Participación que podría continuarse y reforzarse, si los mismos jóvenes y diferentes integrantes de la comunidad participaran en la transformación funcional de las áreas verdes del centro comunitario, ya sea como huertos comunitarios o áreas verdes para la re-creación de la naturaleza vegetal y humana dentro de los espacios abiertos de este centro de la comunidad. Esta es una de las propuestas que se comienzan a vislumbrar como una de las actividades que podrían complementar una postura estética y ecológica para la continua reinvención y re-creación cíclica de la naturaleza dentro de los parques vecinales, así como para las áreas verdes de centros comunitarios como el de la colonia Miravallé. Integrando las cambiantes cualidades de la vegetación a lo largo del tiempo y a lo largo de sus ciclos biológicos, dentro de las áreas verdes del espacio comunitario, es aun más posible que la comunidad comprenda que la construcción de la comunidad y la transformación de sus espacios no es una situación estática, sino mas bien dinámica y en continua transformación - evolución, lo cual implica el compromiso y la participación de la comunidad para que las transformaciones socioculturales, ambientales y urbano arquitectónicas, enriquezcan y alimenten la vitalidad social y urbana del barrio o colonia.



71. Vista de la esquina norponiente del conjunto con el pequeño jardín ornamental pensado para albergar hierbas medicinales que sin embargo, aun no han sido integradas a sus espacios. Centro comunitario de la colonia Miravallé, de la delegación Iztapalapa. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

En la configuración del otro tipo de diseño para los espacios abiertos de este centro comunitarios se adopto un diseño más flexible y propositivo que en el jardín norponiente, a pesar de que las cualidades topográficas y geológicas del terreno solo se aprovecharon en la utilización de roca extraída del mismo, para la construcción de arriates y basamentos. La utilización del material rocoso extraído del terreno para la construcción de algunos de sus elementos exteriores y la composición de algunos elementos estructurales de las nuevas edificaciones, es uno de los pocos rasgos que indican las características topográficas del terreno volcánico. Lo cual hace plantear la pregunta de hasta qué punto habría sido posible, y si no habría sido preferible, integrar aun mas las características topográficas y geológicas del terreno para la conformación estética de las edificaciones y sus espacios abiertos. En este sentido el orden geométrico impuesto al terreno es quizá un reflejo del orden sociocultural que se trata de imponer al anárquico paisaje urbanizado de la zona, así como a las frágiles condiciones de estabilidad social que mantienen en cierta paz a la comunidad. Pese a lo cual es justo cuestionar si no sería deseable conservar aun más las cualidades geológicas y topográficas del lugar, así como el potencial creativo del caos socioeconómico reorganizado en colectivos juveniles, artísticos y sociales. De este modo, las áreas verdes de los espacios exteriores se conforman por divisiones entre zonas pavimentadas y zonas de pasto (en algunos casos seco), dentro de las cuales se ubican algunos árboles o unas pocas especies vegetales. Aunque este diseño parte de una distribución geométrica entre el pavimento y el espacio vegetal, se observa una disposición más abierta a la transformación, y a una interacción menos acotada entre los espacios y elementos vegetales con las personas, así como entre los grupos o colectivos sociales entre sí. La zona que más destaca de este diseño es un pequeño foro de forma circular y cóncavo que concentra la vista hacia la parte norponiente del paisaje urbano (fig.72), de un modo muy

parecido al intento de conexión visual que se pretendió lograr en el “city bowl” del Bloemenhof park en la ciudad de Johannesburgo en Sudáfrica, caso anteriormente referido. Este foro con forma de cuenco tiene también la función de captar agua de lluvia derivándola hacia un aljibe bajo la losa del foro de donde la comunidad puede extraer y hacer uso de esta agua para diversas necesidades. De esta forma el pavimento del foro cóncavo tiene distintas funciones relacionadas a las actividades socioculturales que se llevan a cabo en este espacio y a los servicios ecológicos y comunitarios que brinda la captación de agua de lluvia para uso común.



72. Vista de oriente a poniente sobre algunos de los espacios exteriores y áreas verdes del conjunto y vista parcial del foro comunitario con forma de cuenco circular, orientado hacia el paisaje urbano norponiente, en el centro comunitario de la colonia Miravallé, de la delegación Iztapalapa.

Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

Sin embargo aunque dentro del diseño de los espacios exteriores ya se comienza a observar una multifuncionalidad de sus elementos construidos, no sucede lo mismo con la planificación de los espacios para la presencia de elementos vegetales a los cuales se les sigue otorgando un papel secundario y más bien ornamental, pudiendo tener también una multifuncionalidad ecológica y estética que brinde distintas formas de apreciación para el conocimiento y la interacción social de los grupos sociales presentes en el conjunto, así como una función productiva al generar alimentos vegetales que pudieran ser aprovechados en la cocina comunitaria que forma parte de los servicios del conjunto. Diversas formas de huertos urbanos como los propuestos por el colectivo “sembradores urbanos” a partir de diferentes técnicas de agricultura urbana a partir de compostas, lombricompostas o técnicas de organoponía e hidroponía,<sup>130</sup> pudieran ser implementados no solo para el enriquecimiento de los espacios verdes en las áreas exteriores, sino también para aquellas zonas

---

<sup>130</sup> El colectivo “Sembradores Urbanos” que fue referido con anterioridad en la página 29 de esta tesis, está conformado por tres mujeres y un grupo variable de voluntarios dedicados a la capacitación sobre técnicas de agricultura urbana para la creación de huertos urbanos. La información completa de este colectivo puede consultarse en la página web, [www.sembradoresurbanos.org](http://www.sembradoresurbanos.org)

desaprovechadas de lo edificado como azoteas, muros o espacios residuales del centro comunitario, lo cuales tienen el potencial para reconvertirse en huertos que podrían beneficiar a la comunidad no solo con la generación de productos vegetales comestibles, sino a través de los vínculos comunitarios que se pueden generar a través de la interacción y cooperación para la creación y mantenimiento de estos espacios, así como por las cualidades y beneficios estéticos que conlleva la presencia de elementos naturales entre, sobre y junto a los edificios y espacios exteriores de este centro comunitario. Las observaciones sobre la conformación de este espacio, las críticas, el señalamiento de las propuestas interesantes como el del foro cultural – captador de agua de lluvia y las propuestas para enriquecer los espacios exteriores y subutilizados de las edificaciones con diferentes formas de integración de elementos naturales, son en gran medida un caso aplicable para construir los criterios de diseño ecológicos y estéticos para la reinvención espacial y funcional de los parques vecinales de la ciudad de México, como formas de expresión del espacio público urbano que podrían estimular la vitalidad cultural y ambiental de distintas zonas de la ciudad, con especial énfasis en aquellas zonas vulnerables al deterioro socioeconómico, ambiental, cultural y urbanoarquitectónico. La descripción de este espacio público para la interacción e integración comunitaria representa una buena referencia para esta tesis (a pesar de no constituir un parque vecinal como tal), ya que resulta un espacio público de escala vecinal o barrial para la vinculación comunitaria donde se contempla la realización de diversas actividades socioculturales al aire libre como talleres artesanales, baile, conciertos, teatro y demás eventos organizados por diversos grupos y colectivos pertenecientes a la comunidad, que recoge algunas de las actividades y significados socioculturales que pueden formar parte de la vitalidad urbana generada dentro de los espacios públicos de los parques vecinales, junto con actividades vinculadas a la apreciación, educación y capacitación a partir de la re-creación y percepción de los cambios ecológicos y estéticos operados en la naturaleza o vegetación del parque, así como el énfasis estético sobre las cualidades ambientales y culturales presentes en el entorno urbano arquitectónico y de paisaje de cada contexto específico de la ciudad.

Las diferencias socioculturales, ambientales, paisajísticas y urbanoarquitectónicas específicas de cada barrio o colonia determinan en gran medida el diseño de cada parque vecinal, lo cual se tornara aun más visible si se implica la participación de la comunidad en el proceso de diseño y construcción de los espacios públicos y áreas verdes del parque. Sin embargo la vitalidad sociocultural y ambiental de cada barrio y colonia también implica la continua re-creación, evolución y transformación de las comunidades, grupos sociales y políticos, colectivos artísticos y culturales que se “apropian” del lugar y renuevan el sentido social de los espacios públicos. De este modo, así como se propone integrar los cambios ecológicos y estéticos de los elementos vegetales y naturales como parte de los

procesos que retroalimentaran el diseño de cada parque, también se propone integrar los posibles cambios socioculturales derivados de distintos factores como pueden ser la movilidad poblacional, social, económica o la simple sucesión de generaciones con necesidades culturales y fisiológicas distintas, como parte de las transformaciones de los mismos grupos sociales y comunidades. Quizá sea difícil hablar de una ecología social o humana como tal, sin embargo es verdad que las sociedades cambian cambiando también las representaciones mentales y materiales de los espacios y ambientes urbanos deseados. De este modo los espacios públicos y las áreas verdes de los parques vecinales, deberán de representar además de centros de integración e identificación comunitaria, lugares para la representación de las dinámicas culturales y ambientales manifiestas en la ciudad, considerando los intercambios, las interacciones y los flujos que alimentan el ecosistema urbano y humano. De esta forma se entiende que los parques vecinales no pueden partir de un diseño preestablecido o preconcebido bajo el orden programático de un manual, ni tampoco repetir acríticamente un modelo formal (como el parque neobarroco) que limita el potencial estético y ecológico de sus elementos culturales y naturales a la simple representación ornamental. La multifuncionalidad ecológica y el dinamismo estético de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal deberán manifestarse en el tiempo presente, pero también deberán proyectarse hacia el futuro sin desconectarse con la historia de los lugares y la memoria colectiva de las personas. Bajo la perspectiva de esta tesis los parques vecinales no son considerados como una entidad cerrada, terminada, estática e inmutable, sino más bien como un organismo u organización espacial abierta, inacabada, dinámica y ciertamente mutable o dispuesta a la renovación y reinención ecológica y estética, más cercanos al concepto del jardín del “Tercer Paisaje” que Gilles Clément define como *fragmento irresoluto del jardín planetario*, que a la rígida y acabada composición del jardín y el parque neobarroco. *Espacios indecisos, desprovistos de función, a los que resulta difícil darles un nombre*. Cubriendo superficies de dimensiones modestas y dispersas. O bien superficies extensas y unitarias pero que guardan en común la propiedad de ser un refugio para la diversidad.<sup>131</sup>

Muchos de los jardines y espacios comunitarios referidos anteriormente tienen un carácter inacabado en su diseño que los hace parecer más como espacios en permanente transformación, que como espacios definidos por una forma precisa y terminada. Este es el caso de algunos de los jardines y pequeños parques comunitarios de New York o París, que nacen a partir de la apropiación por la comunidad de espacios olvidados o abandonados de la ciudad, para crear pequeños contrapuntos de vitalidad cultural y natural entre el continuo perfil de fachadas y volúmenes construidos que cada vez dejan menos espacios para la vida pública en la ciudad. Desde la perspectiva de esta

---

<sup>131</sup> Clément, Gilles, *Manifiesto del Tercer paisaje*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, colección GG mínima, 2004, p.9 y 10

tesis se puede decir que los parques vecinales pretenden llegar a ser espacios para la diversidad biológica y sociocultural. Más aun cuando la ciudad de México se expande sin control, es necesario reconcentrar y reconectar la vida urbana en torno y a partir de sus espacios públicos y áreas verdes, como un sistema de lugares que contribuyan a reanimar la vitalidad urbana de zonas abandonadas, deterioradas o subutilizadas. Desde algunas zonas de las delegaciones centrales hasta las zonas densamente pobladas de las delegaciones del primer y segundo contorno de la ciudad de México, es necesario crear espacios para la expresión multicultural, la polivalencia estética y la diversidad ecológica. Intentar crear un ambiente urbano como una ecología de varios sistemas y elementos que ponga en movimiento una diversidad de redes de interacción. Menos cercana a una resolución formal, y más cercana a los procesos de diseño público<sup>132</sup> y participativo contemplando dinámicas de evolución para futuras apropiaciones socioculturales y posibilidades de interacción ambiental y paisajística. Con el objetivo de contribuir a consolidar la vitalidad urbana de los espacios ya urbanizados y para inhibir el crecimiento de la ciudad hacia las áreas de conservación ecológica. Bajo este objetivo se realiza el planteamiento para crear un sistema de espacios públicos y áreas verdes dentro del cual los parques vecinales sean uno de los puntos neurálgicos para la estimulación ambiental y cultural de la ciudad, de manera que se puedan crear anillos o redes de centralidad y atracción urbana en torno a los parques vecinales y otros tipos de espacios públicos para tratar de repoblar las zonas abandonadas o subutilizadas de la ciudad y consolidar la vida urbana de las zonas más pobladas de la misma. De este modo se han tratado de expresar las distintas escalas de intervención dentro del cual los parques vecinales pueden tener una injerencia para el mejoramiento de la calidad de vida y las condiciones ambientales y sociales en la ciudad de México.

### 5.3 Conceptos y procesos ecológicos y estéticos retomados de las artes ecológicas.

Con base en las afectaciones que los parques vecinales guardan según las distintas escalas a partir de las cuales se ha abordado su problemática, trataré de introducir un planteamiento con el cual propongo observar una nueva actitud en torno al diseño y creación de estos espacios públicos de la ciudad de México, que rompa un tanto con la *repetición de los lenguajes* espaciales y formales del clásico jardín barroco francés de rígida geometría espacial y el jardín del paisajismo inglés<sup>133</sup> con sus escenográficas extensiones de pasto y conjuntos arbóreos, como una interpretación ornamental de la naturaleza que requiere de un gran costo energético para su

---

<sup>132</sup> Corner, James, "Terra Fluxus" en Waldheim, Charles, *The Landscape Urbanism Reader*, Op.cit., p. 31

<sup>133</sup> Weilacher, Udo, *Between Landscape Architecture and Land Art*, Berlín, ed. Birkhäuser, Publisher for Architecture, 1999, p.9

mantenimiento, brindando escasos beneficios ecológicos y estéticos. Sin embargo, tampoco se propone adoptar una visión solamente funcional o utilitaria de la naturaleza en términos de sus aportes o beneficios ecológicos, sociales o urbanos, o tan solo por sus cualidades expresivas o decorativas, sino una postura que integre tanto los aspectos estéticos como ecológicos de la naturaleza y las formas, tiempos y espacios de expresión y reproducción que esta puede tener para establecer un dialogo con las personas, el ambiente del lugar y el paisaje urbano circundante. De este modo se propone integrar las dinámicas culturales y naturales expresadas en la conformación y transformación de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, desde una perspectiva ecológica y estética que amplíe las posibilidades de apreciación, aprendizaje y relación entre el ambiente natural, el paisaje urbano y los habitantes de la ciudad. Tal relación se podrá dar si el espacio del parque es considerado a partir de todas sus implicaciones y posibilidades ambientales y creativas como un lugar ideal para la interacción y observación directa de la naturaleza y el paisaje urbano, además de posibilitar un espacio para el contacto con las manifestaciones culturales y artísticas que en algún momento pudieran entrar en comunicación con la naturaleza, el paisaje y las personas. Se propone un intento de simbiosis en la que los elementos culturales y naturales conformen el diseño general del parque vecinal, para que este se integre con el paisaje urbano circundante y las transformaciones propias de los micro-sistemas ecológicos que los espacios del parque pueden albergar. Buscando un camino paralelo al que algunas manifestaciones y experiencias en las artes plásticas han sabido encontrar cuando estas intentan un dialogo e implicación estética con el paisaje en un sentido muy distinto a la inmutabilidad del ya criticado esquema ornamental de parque neobarroco. *En la civilización urbana, reinsertar la naturaleza en el hábitat humano a través del diseño de áreas verdes debe llegar a constituir un arte mayor, en el cual se integren los propósitos de la ecología y las facultades estéticas.*<sup>134</sup>

El despertar de una conciencia ambiental y ecológica desarrollada en algunos sectores académicos y sociales a partir de los años sesentas y setentas, junto con la publicación de algunos documentos y libros como *El Mar que nos Rodea* y *La Primavera Silenciosa* de Rachel Carson de 1951 y 1960 respectivamente, o *La Destrucción del Equilibrio Ecológico* de Jurgen Voigt de 1969, son algunos de los trabajos pioneros que advierten acerca de los peligros a los que se está llevando al planeta y la humanidad entera como consecuencia de un desarrollo incontrolado que tiende a la destrucción del equilibrio ecológico de los distintos ecosistemas de los que se sostiene nuestra vida.<sup>135</sup> La toma de conciencia ecológica desarrollada en esta época tuvo también una repercusión en el trabajo de

---

<sup>134</sup> Olea, Oscar, *El Arte Urbano*, Op.cit, p.60

<sup>135</sup> Novo, María, *La Educación Ambiental, Bases Éticas, Conceptuales y Metodológicas*, Op. Cit., p. 31

algunos artistas que formularon una respuesta no verbal pero no menos expresiva ante la problemática social y ambiental del entorno natural y humano. A fines de la década de los años sesentas y durante la década de los años setentas surgen distintos movimientos artísticos que comienzan a explorar nuevas y reinterpretar viejas formas de expresión y relación con el mundo que nos rodea. Independientemente de las diferentes interpretaciones que se haga de cada categoría expresiva, conocidas como Land Art, Earth art, Earthwork, Environmental Art, Nature Art, y Ecoart se reconoce un valor renovador de estas expresiones artísticas para la práctica de la arquitectura de paisaje de nuestros días, lo cual también es significativo para la elaboración de criterios de diseño ecológico y estéticos para parques vecinales de la ciudad de México. Existen algunas variantes entre cada una de las categorías que toman a la naturaleza como materia prima para sus diferentes propuestas artísticas, siendo el énfasis sobre una perspectiva predominantemente estética o artística, o sobre una valoración ecológica, científica y estética, lo que quizá define las diferencias entre cada una de las corrientes y expresiones. Sin embargo lo importante es tratar de retomar y conjugar una visión ecológica y estética derivada de las diferentes prácticas artísticas señalados, que permita aportar una visión alternativa en torno a la práctica de la arquitectura de paisaje de nuestros días, con el objetivo de modificar y sobrepasar la actitud de dominio y control que se establece sobre las diferentes expresiones de la naturaleza, el ambiente y aun sobre las practicas socioculturales, y a partir de lo cual se diseñan muchos de los espacios públicos y áreas verdes de nuestros espacios urbanos, en particular el de los parques de escala vecinal.

Una de estas corrientes que se manifiestan en la naturaleza y el paisaje es el Environmental Art que se desarrolla durante los años sesentas y que surge como respuesta a las amplios movimientos ambientales que surgen en esta época. Este se desarrolla como una forma de activismo ambiental que dedica gran parte de su arte a la concientización y educación de los habitantes en torno a la problemática y posibles soluciones de temas ambientales, materializando algunas de sus propuestas en base a la recuperación ecológica y estética de zonas o sitios contaminados y deteriorados,<sup>136</sup> siendo esta postura, una parte de lo que se pretenden rescatar en esta tesis para la conformación de criterios ecológicos y estéticos para el diseño de parques vecinales de la ciudad de México, considerando el potencial expresivo, comunicativo, reflexivo y educativo de las artes plásticas tomando al paisaje urbano y sus elementos naturales y artificiales como materia prima. Por otra parte existe otra corriente denominada Nature Art que también tiene su origen en relación al desarrollo de la conciencia ecológica a principios de los años setentas pero bajo el contexto Europeo, teniendo como una de sus

---

<sup>136</sup> Lipton, Amy y Watts, Patricia, "Ecoart: ecological art" en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera, *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Op.cit., p. 91

características la utilización de materiales naturales como materia de expresión artística por lo común dentro de escenarios naturales. Algunos artistas de la larga lista de representantes<sup>137</sup> de esta corriente son David Nash y Andy Goldsworthy en Inglaterra y Nils-Udo en Alemania, quienes también son identificados como *Environmental Artists*,<sup>138</sup> por lo cual se entiende que existen semejanzas conceptuales entre estas dos corrientes expresivas. Para ejemplificar este tipo de propuestas artísticas ligadas a la utilización de entornos y materiales naturales quizá podamos citar un par de trabajos desarrollados por dos distintos artistas. Uno de ellos es Nils-Udo quien es reconocido como uno de los mayores exponentes en el área del arte ecológico. “The Nest” o el nido (fig.73) es una de sus intervenciones realizada en Luneburg Heath en Alemania, en el año de 1978. Utilizando materiales orgánicos (y por lo tanto biodegradables) retomados del lugar como ramas de abedul, tierra, piedras y pasto, entretejió un nido como un hogar para sí y por sí mismo que descrito por el autor, aun abierto al frío cielo nocturno, se hunde calurosamente y suavemente en la oscuridad de la tierra.<sup>139</sup> Esta obra ejemplifica no solo el modo de intervenir de este artista en particular, ya que la reutilización de materiales encontrados en el mismo sitio de intervención, como hojas, ramas, pasto, tierra, piedras, etc, es una constante dentro de las corrientes conocidas como Environmental Art, o Nature Art.



73. “The Nest” de Nils-Udo, intervención realizada en Luneburg, Heath, Alemania, en el año de 1978. Retomado de <http://> consulta: junio del 2009.

En México se puede mencionar el nombre de Yolanda Gutiérrez como una artista identificada con el movimiento que en nuestro contexto se denomina como Arte Ecológico, que como el Environmental Art y el Nature Art se caracteriza por el uso de materiales

---

<sup>137</sup> Para tener un panorama general de la obra y el perfil de una gran lista de artistas identificados con estas corrientes, se puede visitar la página web, <http://greenmuseum.org/>

<sup>138</sup> Weilacher, Udo, *Between Landscape Architecture and Land Art*, Op.cit., p.11

<sup>139</sup> Ver cita del autor en el perfil de su obra en: <http://greenmuseum.org/>

orgánicos para la re-creación de lugares o sitios en entornos naturales, lo cual caracteriza una parte del trabajo de esta artista. Uno de sus proyectos más destacados es el denominado “Santuario” (fig.74) realizado en la zona de reserva ecológica del lago de Xochimilco entre los años 1994-95, La instalación fue realizada para realizar un inventario de las aves que anidan o se agrupan en esta zona, consistiendo en una serie de módulos con forma de arco que por ambos extremos parecen sumergirse en la tierra. Armados como una sucesión de canastos de juncos entretejidos, los módulos presentan aberturas donde se ubican pequeños nichos a manera de nidos. Aunque las aves suelen agruparse alrededor de estas estructuras de junco, estas no suelen anidar en ellos, lo cual no ha impedido que en alguna ocasión se pudiera encontrar algunos huevos en el interior de los nichos o nidos. Si bien la pieza tiene una función práctica al constituirse en un laboratorio natural para el registro de los grupos o tipos de aves que anidan en esta zona, esta también tiene una gran carga estética y sugestiva tanto por lo orgánico de su forma así como por el material utilizado.



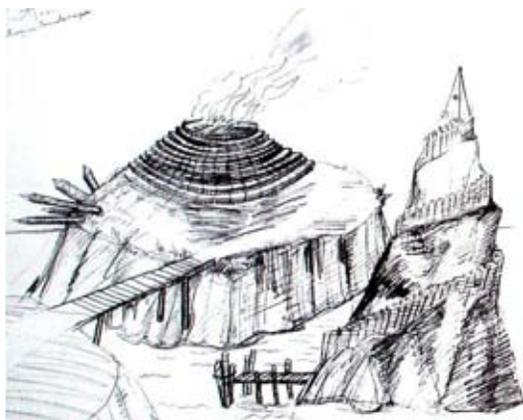
74. Intervención, “santuario” de Yolanda Gutiérrez desarrollada en la zona ecológica del lago de Xochimilco, año 1995. Fotografía tomada de <http://greenmuseum.org>, consulta: junio del 2009

Continuando con otro de los movimientos artísticos relacionados a la naturaleza, se refiere que el Earth Art aparece a finales de los años sesentas y se caracteriza también por la realización de propuestas artísticas en escenarios y con materiales naturales,<sup>140</sup> siendo esta denominación más común en Norteamérica que en Europa. Al igual que los Earthwork cuyo nombre quizá provienen de los trabajos realizados por Robert Smithson derivados a su vez de las exploraciones suburbanas por su natal Passaic, lo cual dio pie a la reinterpretación estética del paisaje degradado de este pequeño poblado suburbano de New Jersey. Donde los vestigios de la

---

<sup>140</sup> Lipton, Amy y Watts, Patricia, “Ecoart: ecological art” en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera, *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Op.cit., p. 91

transformación industrial del paisaje natural fueron interpretados por Smithson *como los vacíos monumentales que definen, sin pretenderlo, los vestigios de la memoria de un juego de futuros abandonados.*<sup>141</sup> Interpretaciones del tiempo y del paisaje convertido en entropía que posteriormente se reproducirán en dibujos y maquetas que recrearan nuevos Passaic y nuevos paisajes entrópicos (fig.75), que influyeron estéticamente en posteriores reinterpretaciones paisajísticas de otros lugares olvidados. Aunque en algunas intervenciones esto pudo convertirse tan solo en una reproducción acrítica de la estética de la entropía de Smithson que como señala Sébastien Marot pudo tratarse de un “dejar caer formas” sobre el paisaje que solo contribuyo a acentuar la opacidad y el olvido de los lugares, convirtiéndolos en lo que irónicamente llama mini-hiroshimas. Sin embargo no por ello se deja de reconocer la influencia de este artista en la reinención y renovación practica de la arquitectura del paisaje de nuestros días.<sup>142</sup>



75. Dibujo a lápiz de Robert Smithson, “paisaje entropico”, realizado en 1970. Retomado de: Prigann, Herman y Strelow, Heike, (ed.), David, Vera (co-editor), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Berlín, ed. Birkhäuser, Publishers for Architecture, 2004, p. 8

Uno de los movimientos artísticos más citadas para la reinención estética de la arquitectura de paisaje es el Land Art, que aparece en los Estados Unidos a finales de los años sesentas.<sup>143</sup> La cualidad mas recuperable de las intervenciones artísticas de esta tendencia es la forma de implicación estética con el paisaje, que trata de reconocer y establecer un dialogo con las diferentes cualidades y manifestaciones ambientales, geológicas, topográficas, naturales, históricas y culturales del lugar. En su origen el movimiento Land Art es una corriente artística que busca nuevos campos de exploración expresiva en los espacios naturales casi immaculados, saliendo del

---

<sup>141</sup> Smithson, Robert, *Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Jersey*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, colección GG mínima, 2006, p.20 y 21

<sup>142</sup> Marot, Sébastien, *Suburbanismo y el arte de la memoria*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, colección Land&Scapes, 2006, p. 98

<sup>143</sup> Weilacher, Udo, *Between Landscape Architecture and Land Art*, Op.cit., p.11

espacio cerrado de las galerías de arte y los museos, así como de los deteriorados espacios urbanos de las ciudades. Sin embargo las intervenciones Land Art no necesariamente plantean la recuperación de materiales naturales o artificiales presentes en el sitio, así como una clara posición o propuesta ecológica en torno a las condiciones del lugar. Este puede ser el caso de algunas intervenciones reconocidas dentro del ámbito del movimiento Land Art, donde quizá se hace un mayor énfasis en el establecimiento de un dialogo estético entre la instalación artística y las condiciones espaciales, materiales y atmosféricas del paisaje y el ambiente natural que con las relaciones ecológicas de los ecosistemas intervenidos. En este sentido experiencias artísticas como las instalaciones de Christo & Jean Claude, Walter de María, Nancy Holt, Richard Long, Hamish Fulton, Michael Heizer, Dennis Oppenheim, Ed Ruscha, entre otros, no necesariamente significan una plena integración ecológica de las piezas artísticas dentro del ecosistema y el paisaje en el cual se insertan, aunque si tal vez un medio para enfocar y evidenciar las transformaciones atmosféricas y ecológicas del ambiente y del paisaje a lo largo del tiempo y el espacio en el cual las instalaciones llevan a cabo su representación estética. En este sentido, una de las características estéticas del Land Art resulta de tratar de superar la consideración escenográfica del paisaje y del lugar para la ubicación de piezas escultóricas o instalaciones artísticas sobre un fondo natural o urbano. *El objeto no es el protagonista, si no el espacio dinámico creado por las acciones que se desarrollan en torno a los objetos.*<sup>144</sup> De esta forma se entiende que las exploraciones estéticas de algunos de estos artistas tienen que ver más con las posibilidades creativas y expresivas de las interacciones entre las intervenciones o instalaciones escultóricas y el paisaje o el espacio como tal, y no tanto con los objetos que se posan sobre el mismo. Aunque también puede ser cierto que en algunas intervenciones Land Art aun sigue dominando un protagonismo del objeto que utiliza el espacio natural como un fondo para sus representaciones o interacciones con el ambiente y el paisaje natural.<sup>145</sup> Sin embargo el dialogo estético que se han logrado concretar a partir de algunos de las instalaciones e intervenciones de este movimiento en distintos lugares y paisajes del mundo, permite suponer la posibilidad de retomar ciertos planteamientos de esta corriente para una renovación expresiva de la arquitectura del paisaje, que asociando criterios ecológicos y estéticos llegue a conformarse quizá como un arte del paisaje.

---

<sup>144</sup> Galofaro, Luca, *Artscapes. El arte como aproximación al paisaje contemporáneo*. Barcelona, Ed. Gustavo Gili, colección Land&Scapes, 2004, p. 13, 14 y 31

<sup>145</sup> Lipton, Amy y Watts, Patricia, “Ecoart: ecological art” en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera, *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Op.cit., p. 91

En este sentido Sébastien Marot señala en relación a la observación y lectura de algunos de los “earthworks” y ensayos elaborados por Robert Smithson, que el Land Art puede ser considerado en nuestros días como la *infancia o adolescencia necesariamente autodidactas e insolentes de un posible renacimiento de la arquitectura del paisaje entendida como arte de la representación in situ de los territorios y de sus transformaciones*.<sup>146</sup> Representación y dialogo con las cualidades del lugar y del paisaje no solo desde su recreación bidimensional y tridimensional sino también trabajando con el factor “tiempo” y las reinventiones, evoluciones y transformaciones que este reelabora con la dinámica natural y cultural del propio lugar. En un planteamiento similar Oscar Olea refiere que: *La arquitectura de jardines o más bien, el arte ecológico en general llegará a ser un arte mayor cuando los artistas se interesen realmente en hacer de ello una modalidad contemporánea de su práctica artística y no una repetición inconsistente de los antiguos usos; lo mismo que cuando sus propuestas pasen a formar parte integral del planeamiento urbano*.<sup>147</sup> Aunque comúnmente se considera que las intervenciones Land Art, Environmental Art, Nature Art, Earthworks o de forma general las artes ecológicas, se desarrollan en espacios naturales, cada vez es más común encontrar intervenciones de este tipo en contextos urbanos, relacionados o vinculados a estrategias de diseño y planificación de los espacios públicos o aun privados. Los aspectos expresivos y posturas críticas y propositivas del arte ecológico en torno a los problemas ambientales y culturales, no solo se han desarrollado en espacios naturales, sino también en zonas postindustriales y espacios urbanos deteriorados socioeconómicamente y abandonados funcional y espacialmente, y es quizá en estos lugares donde se observa un mayor potencial de desarrollo estético alimentado por la complejidad misma de los factores inherentes a la representación y construcción física y mental de la ciudad y sus espacios. Esto abre nuevas y amplias perspectivas para la reinención de la arquitectura del paisaje de nuestros días que puede llegar a conformarse en un arte del paisaje integral y total con posibilidades expresivas y funcionales que pueden trascender la representación formalizada o rígidamente geométrica de la naturaleza y los objetos del espacio urbano, para llegar a ser percibidos como elementos vivos representando la evolución natural y cultural de cada lugar. De este modo se retoma este planteamiento para argumentar que las artes ecológicas como el arte del paisaje pueden tener una gran relevancia para la formulación de criterios ecológicos y estéticos de diseño que permitan plantear la reinención espacial y funcional de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México, pensando sobre todo en quienes habitan en las zonas socioeconómicamente desfavorecidas y vulnerables al deterioro ambiental y

---

<sup>146</sup> Marot, Sébastien, *Suburbanismo y el arte de la memoria*, Op. cit. p. 94

<sup>147</sup> Olea, Oscar, *El Arte Urbano*, Op.cit, p.62

urbanoarquitectónico. Sin embargo la participación o vinculación de artistas identificados con los procesos creativos de las artes ecológicas o el arte del paisaje en la conformación de los espacios públicos de la ciudad de México es todavía algo incipiente que en la mayoría de los casos se limita a la ubicación o inserción de piezas escultóricas o instalaciones efímeras en distintos espacios urbanos, no representando una participación constante y significativa para la conformación y el diseño de los espacios públicos urbanos de la ciudad. Por otra parte tampoco se observa que dentro de la práctica de la arquitectura de paisaje en México la tendencia *arte-paisaje*, se hubiere desarrollado como otras tendencias de esta disciplina en México.<sup>148</sup> Y del mismo modo, aunque el arte urbano ya tiene algunos años de presencia y desarrollo dentro de las prácticas artísticas en el país, este tampoco ha logrado conformar un arte ecológico integrado a la planificación de los espacios públicos de las ciudades, limitándose en cambio a la esporádica ejecución de intervenciones efímeras dentro de los espacios urbanos que si bien pueden inducir interesantes reflexiones, estas no han logrado influir lo suficiente para una reformulación estética de los espacios públicos y áreas verdes urbanas proporcionando una interacción constante y emotiva entre las personas, la naturaleza y las manifestaciones culturales como una relación cotidiana dentro de las formas de vida en la ciudad. De esta forma puede ser interesante referir algunas experiencias internacionales donde exista evidencia de una participación y vinculación más amplia y profunda de las artes ecológicas para la reformulación teórica y practica de la arquitectura del paisaje en su evolución como un arte del paisaje que intervenga en la transformación y reinvención de los espacios urbanos. En esta idea se puede comenzar por reconoce el trabajo de la pareja de artistas Helen Mayer Harrison y Newton Harrison como de los primeros artistas norteamericanos en desarrollar una propuesta expresiva comprometida socialmente con los problemas ambientales de la biosfera y la ecología humana. Esta pareja de artistas ha trabajado con biólogos, ecólogos y planeadores urbanos, desarrollando propuestas para proyectos de restauración de zonas lacustres, agrícolas y forestales, así como proyectos de renovación de espacios urbanos envolviendo un amplio espectro de disciplinas, que ha involucrado y permitido tanto la discusión pública, como la documentación e investigación teórica que sustenta sus propuestas artísticas, y que en algunos casos han logrado redirigir políticas gubernamentales en torno a problemas relacionados al medio ambiente tanto en localidades de América del Norte como en Europa.<sup>149</sup> En el contexto europeo se

---

<sup>148</sup> En el artículo “Tendencias y prospectiva de la arquitectura de paisaje”, Alejandro Cabeza identifica cinco tendencias dentro de la práctica de la arquitectura de paisaje a nivel mundial identificadas como 1.Recuperación, renovación y revitalización urbana, 2.Ambiente y ecología, 3.Arte y ciencia, 4.Expresión social e identidad cultural, 5.Arte paisaje señalándose esta última como la gran ausente en el escenario mexicano. Cabeza Pérez, Alejandro, *Tendencias y prospectiva de la arquitectura de paisaje*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 15, Año 2006-I, p. 34 a 39.

<sup>149</sup> Referencia sobre el perfil de los artistas Helen Mayer Harrison y Newton Harrison en :[http://greenmuseum.org/content/artist\\_index/artist\\_id-81\\_\\_nosplit-z.html](http://greenmuseum.org/content/artist_index/artist_id-81__nosplit-z.html)

reconoce el nombre de Joseph Beuys como uno de los primeros artistas que desarrollo su trabajo artístico y escultórico como una forma de introducir un discurso y compromiso critico en torno a temas de orden social, mental, medioambiental y aun ecológico. Desde el trabajo artístico de Beuys se han producido diversas posturas y exploraciones expresivas que se han comprometido con estos temas, como el caso de Herman Prigann quien ha desarrollado su propuesta artística en torno a temas de la naturaleza, el paisaje, la ecología y el trabajo social colectivo, como en el movimiento “Release” de 1969. Proyecto iniciado por Prigann y que fuera conformado como un programa de auto ayuda para personas con problemas de adicción con las drogas, y que planteo una alternativa creativa ante los programas gubernamentales para la rehabilitación de las personas con estos problemas. Surgido en la ciudad alemana de Hamburgo el movimiento integro un colectivo de artistas y gente con alguna habilidad creativa, en conjunto con grupos de personas con alguna fuerte adicción, creando distintos lugares y espacios de desarrollo artístico y social a partir de los cuales se desarrollaron diversas posturas críticas y alternativas, en torno a los estilos de vida considerados normales dentro de las sociedades de consumo en los países industrializados. La importancia de señalar este movimiento surge no solo por la reconocida influencia que tuvo en la creación de movimientos artísticos, sociales, ambientales y/o ecológicos posteriores, que tuvieron en este movimiento un primer referente del compromiso de las artes para la integración de problemáticas de orden social y ecológico dentro de su discurso crítico, creativo y artístico, sino por que también puede ser un referente para el trabajo colectivo que se pretende desarrollar dentro de los espacios públicos del parque vecinal en donde se propone integrar y comprometer socialmente a la comunidad y los distintos colectivos o grupos artísticos y juveniles que habitan en la ciudad, para revitalizar las zonas, lugares y comunidades que enfrentan algunos de los problemas sociales, económicos y urbanos que el movimiento “Release” ya cuestionaba e intentaba solucionar con alternativas de vida distintas a las de las sociedades de consumo del mundo industrializado de 1969.

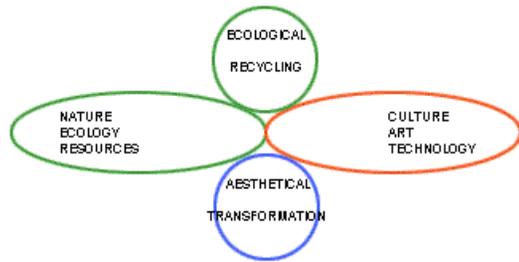
En este sentido, otro de los rasgos conceptuales y prácticos que se propone recuperar a partir del Ecoart de Herman Prigann, así como de las distintas manifestaciones de las artes ecológicas y movimientos como el Nature Art y el Environmental Art para la reinención estética y ecológica de los elementos naturales y artificiales, así como de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, es el de la reutilización y recuperación de espacios y paisajes abandonados o deteriorados por la industria o la urbanización así como de los materiales naturales y artificiales encontrados en cada sitio a intervenir no solo como una postura de reciclamiento sustentable amigable con el entorno, sino como medio de comunicación y expresión que recupere las huellas de la historia y la memoria de cada lugar a través de la reinención estética de los objetos, los materiales y las condiciones ambientales, sociales, culturales, económicas y físicas o

materiales de los espacios a intervenir. De esta forma se puede mencionar otro de los proyectos artísticos de Herman Prigann denominado “Metamorphic Objects / Sculptural Places” idea bajo la cual se pretende desarrollar instalaciones escultóricas que interactúan con factores como el tiempo o las condiciones atmosféricas del ambiente y su influencia en la transformación de las cualidades físicas, formales, materiales y espaciales de los elementos a partir de los cuales se desarrollan los objetos - lugares escultóricos. Idea que se retoma en sus intervenciones en espacios públicos y reinterpretaciones estéticas de zonas deterioradas por la explotación industrial y minas abandonadas o de desechos.<sup>150</sup> Espacios donde Prigann articula y desarrolla otro de sus proyectos artísticos conocido como “Terra Nova” que encierra un concepto ecológico y estético para la intervención y reintegración paisajística y ambiental de minas y espacios industriales urbanos degradados, abandonados y deteriorado, a partir de una visión estética orientada por las interrelaciones ecológicas del sitio configuradas según un esquema conceptual (fig.76). Este proyecto que define su acción como la re-creación estética y ecológica de paisajes devastados, apoya su metodología bajo un programa ecoestético para la reconfiguración de tales paisajes que incluye entre otras acciones la integración de poblaciones desempleadas y creación de fuentes de trabajo en torno al campo del desarrollo ambiental, la cooperación con universidades en el campo de la investigación ecológica y el desarrollo de tecnología ambiental, el establecimiento de unidades de estudio en torno a las áreas que actualmente reciben atención en torno a los ecosistemas restaurados, la retención y reciclamiento de agua tratada a través de procesos ecológicos y tecnológicos,<sup>151</sup> lo cual tiene un particular punto de interés para esta tesis a partir de la propuesta que se realizó líneas atrás en el sentido de utilizar el espacio público y áreas verdes de los parques vecinales para la captación, retención, tratamiento, infiltración al subsuelo y/o generación de cuerpos de agua de retención temporal que formen parte de los elementos ecoestéticos del parque vecinal, contribuyendo de este modo al reabastecimiento de los mantos acuíferos y la liberación del excedente de agua de lluvia de temporal que inunda los espacios públicos de la ciudad de México. De este modo resulta interesante los proyectos experimentales impulsados por Prigann para el reciclamiento, tratamiento y utilización del recurso agua como material de expresión paisajística y para la regeneración ecológica e infraestructural de cada ecosistema.

---

<sup>150</sup> Strelow, Heike, “A dialogue with ongoing processes”, en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera (co-editor), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Op.cit., p. 10

<sup>151</sup> Para conocer mas referencias sobre los proyectos “Release” y Terra Nova de Herman Prigann se puede visitar la página web. [www.terranova.ws/tvision.htm](http://www.terranova.ws/tvision.htm)



76. Esquema conceptual de relaciones dentro del proyecto “Terra Nova” de Herman Prigann, tomado de: [www.terranova.ws/](http://www.terranova.ws/) consulta: julio del 2009

Bajo este esquema conceptual del proyecto “Terra Nova” se puede citar la intervención desarrollada por Herman Prigann a mediados de los años noventa como parte de uno de los proyectos del plan piloto del IBA Emscher Park (referido líneas atrás), a partir del espacio abandonado de la antigua mina de carbón Rheinelbe en el distrito Ückendorf de Gelsenkirchen en Alemania, que hasta antes de su “remediación” derivó en una especie de tiradero abierto que sin embargo albergó un amplio rango de vegetación de distintas edades y características. En este sentido la aproximación artística de Prigann se ajustó particularmente a la reconfiguración espacial y paisajística del terreno abandonado de esta mina de carbón, ya que su forma de trabajo se basa en el uso de materiales típicos encontrados en el sitio de intervención, construyendo sus objetos/lugares escultóricos a partir de los objetos y materiales de desecho o producto de la demolición de antiguas estructuras en el lugar. El desarrollo de esta intervención se dio paso a paso y sin un plan preconcebido sobre el proceso y resultado de las intervenciones, a partir de lo cual se desarrolló una visión de conjunto como una sucesión de espacios abiertos y objetos escultóricos que recuperan las huellas de la historia del sitio. La intervención del lugar se describe a partir de la ubicación de nueve puntos en el conjunto de la mina produciendo diferentes impactos expresivos. Algunos de ellos han atraído un gran interés por parte de sus visitantes como la intervención a partir de una reserva de carbón ubicada al sur del conjunto, a la cual se le dio la forma de una colina de 110 metros de altura a la que se asciende a través de un sendero en espiral que conduce a su cima en donde se erige un monumento de piezas regulares de concreto que fueron recuperadas de las antiguas construcciones demolidas de la mina, y con las cuales se conformó una especie de túmulo de 26 metros de alto denominada “sky-stairs”,<sup>152</sup> (fig.77) objeto y lugar escultórico construido como un observatorio que a la vez que sirve de punto de referencia y punto de mira sobre el conjunto. Pese a la monumentalidad y gran escala que caracteriza a la colina sobre la cual se ubica el “sky stairs”, resulta significativo para esta tesis la

<sup>152</sup> Dettmar, Jörg, “Ecological and aesthetic aspects of succession on derelict industrial sites”, en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera (co-editor), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Op.cit., p. 132

propuesta artística - paisajística que plantea la recuperación y reintegración de los materiales naturales y artificiales para la construcción de los objetos y lugares escultóricos que conforman los elementos artificiales y espacios públicos de este parque urbano que comunica el decaimiento, transformación, reconversión y evolución ecológica y estética de esta mina de carbón reintegrada al paisaje y ambiente natural y urbano de la zona.



77. Imagen fotográfica a vista de pájaro sobre el conjunto del “Spiral Hill” de Herman Prigann, Retomada de: [www.terranova.ws/](http://www.terranova.ws/), consulta: junio del 2009

El trabajo artístico desarrollado a partir de materiales naturales y locales, el dialogo e interacción con las manifestaciones atmosféricas del ambiente natural y urbano, con las características topográficas y geológicas del emplazamiento, con los procesos biológicos y ecológicos de las especies vegetales y animales, con las evoluciones socioculturales e históricas de cada lugar, y el tiempo como cuarta dimensión de representación y reinención de los elementos materiales e intelectuales del paisaje y el espacio, son la materia prima de la mayoría de las corrientes artísticas referidas líneas atrás y que quizá puedan ser incluidas en una categoría más amplia como artes ecológicas o artes del paisaje. En cierta forma se podría decir que: *El arte se funde con el paisaje como método de implicación para inducir a la reflexión y para generar un contacto físico o mental pero, en cualquier caso, un modo de entrar a formar parte de un ecosistema en constante transformación.*<sup>153</sup> Percibiendo el dialogo e interacciones establecidas entre el objeto o lugar escultórico y los fenómenos naturales, atmosféricos y culturales con los cuales entran en contacto, quizá podamos atraer y retener la atención de los habitantes sobre las manifestaciones biológicas de los elementos naturales, así como sobre las cualidades arquitectónicas y paisajísticas

---

<sup>153</sup> Galofaro, Luca, *Artscapes. El arte como aproximación al paisaje contemporáneo*. O.cit., p. 99

del contexto urbano en el cual se inserta cada parque. Lo anterior plantea una propuesta interesante para la reinención estética de los elementos naturales y artificiales que conforman los espacios del parque vecinal, ya que quizá buscando una conformación espacial del parque vecinal que permita una implicación sensorial más compleja entre la forma, el significado y la interacción de estos elementos con el paisaje y el contexto urbano arquitectónico de cada zona de la ciudad y las distintas comunidades que las habitan, es posible pensar en una comunión estética que identifique a los habitantes con sus lugares y con las comunidades con quienes se comparten las posibles experiencias culturales y naturales generadas dentro de los espacios del parque. Cohesionando la lógica ecológica de las transformaciones materiales, naturales e intelectuales y las posibilidades de expresiones y representación estética de la obra artística y paisajística creada o reinventada junto con la naturaleza, se puede replantear las actitudes y los criterios ecológicos y estéticos para el diseño de los parques vecinales de la ciudad de México.

De este modo se realiza la propuesta para adoptar una postura ecológica y regenerativa tanto de los espacios urbanos que la ciudad produce en la forma de espacios residuales, como de los elementos naturales y artificiales a partir de los cuales se construye, se transforma y reconstruye la ciudad. Es decir, una de las posturas que vale la pena rescatar de los planteamientos de las artes ecológicas es el de la reutilización como proceso regenerativo de cada intervención, tanto de los espacios y paisajes naturales o urbanos en los cuales se proyecta la obra artística, como de la recuperación de materiales naturales y artificiales presentes o existentes en el lugar. Esto significaría el planteamiento de dos escalas de reciclaje y reinención estética y ecológica, uno relacionado al espacio y otro que se refiere al material de trabajo. En el contexto urbano esto puede significar, no solo el reciclamiento de estructuras urbanas deterioradas o en otros casos la “remediación” de las zonas industriales abandonadas, sino la recuperación y apropiación comunitaria de lotes baldíos subutilizados o con potencial para su uso público como se hace en las “community gardens” y los “pocket parks” referidos anteriormente. También se entiende que una propuesta sustentable y ecológica plantea el aprovechamiento de la infraestructura y equipamiento urbano existente, a partir de la reutilización y rehabilitación de amplias zonas urbanizadas pero subutilizadas de la ciudad. No como un proceso de “gentrificación” que desplaza a los habitantes de menos recursos de sus barrios y colonias de antigua tradición, sino como un proceso de consolidación sociocultural y ambiental que contribuya a revitalizar las zonas degradadas de nueva o vieja creación, a partir de una estrategia de reestructuración y reinención de los espacios públicos como parte de un sistema de espacios públicos y áreas verdes dentro de los cuales los parques vecinales pueden cumplir una función nodal o articuladora. Sin embargo, en muchas zonas periféricas o económicamente desfavorecidas dentro de la misma ciudad es común la carencia de servicios

básicos como electricidad y agua potable principalmente, frente a lo cual quizá también puedan ser aprovechados los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales donde en la medida de lo posible quizá se puedan introducir dispositivos para la producción o captación de estos recursos mediante las tecnologías desarrolladas con estos fines, como paneles solares y alumbrado público con estos dispositivos, así como sistemas de captación, purificación y almacenamiento de agua de lluvia con fines de uso comunitario integrados no solo desde un punto de vista técnico sino también desde un planteamiento estético.

En otra escala y en otro sentido del reciclamiento urbano, también se hace la propuesta para reciclar los objetos de desecho o basura que la construcción, transformación y vida cotidiana de la ciudad genera. Como la propuesta realizada anteriormente para utilizar el agua de lluvia que año con año anega los espacios públicos de la ciudad, para la creación de cuerpos de agua efímeros o permanentes dentro de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, conectados a un sistema de re-infiltración que permita canalizar este excedente de agua hacia el subsuelo. Del mismo modo se propone reutilizar o reciclar la basura y los residuos que en cierta forma también inundan los espacios públicos, y que a lo largo y ancho de la ciudad es posible observar como los residuos de las continuas transformaciones de la urbe, cuyo detritus pudieran ser aprovechados para la conformación cultural de los espacios públicos de los parques vecinales, si se tiene la suficiente capacidad creativa para re-significar el sentido de estos elementos desde una perspectiva estética y ecológica. Desde el producto de los materiales de excavación, excedentes de material de construcción o procedentes de demoliciones y ampliaciones de la infraestructura urbana, como, arenas, gravas, piedra, escombros, cascajo, etc. hasta los productos de desecho doméstico como cartón, plásticos, fierro, vidrio, etc. junto con los desechos orgánicos, se puede proponer nuevos usos y significados para la basura urbana. De este modo los desechos orgánicos puede servir para la producción de compostas que pueden nutrir el suelo vegetal de las distintas áreas verdes de la ciudad, así como los posibles huertos comunitarios que puedan tener cabida dentro de los espacios públicos de las áreas verdes de los parques vecinales. Y con la basura inorgánica podrían crearse diversos tipos de objetos efímeros o duraderos que puedan tener un nuevo significado y valor para generar diversas interacciones sociales que retroalimenten la vitalidad de los espacios públicos de la ciudad. La estética fotográfica de Eric Tabuchi capta en cierto modo el sentido paisajístico de la propuesta para reutilizar y re-significar los materiales producto de la industrialización o construcción de la ciudad contemporánea. En su serie de fotografías denominada, “Monuments serie” el fotógrafo reconoce ciertas cualidades estéticas de algunos de los objetos y materiales de procedencia industrial que dispuestos en conjunto sobre un espacio, y bajo un orden sencillo, se reconfiguran como ready-mades escultóricos con una connotación funcional, estética y simbólica completamente distinta a la de su

función original. De la serie fotográfica de monumentos vale la pena recuperar algunas de sus imágenes para vislumbrar las posibilidades y cualidades estéticas y espaciales de materiales y objetos industriales ordinarios, que reinterpretados como objetos escultóricos, conforman paisajes de algún modo extraordinarios (fig.78, 79, 80).



78, 79, 80. Imágenes fotográficas de la “monuments serie” del fotógrafo Eric Tabuchi, retomada de [www.erictabuchi.fr](http://www.erictabuchi.fr), consulta: junio del 2009

De este modo se observa que quizá sea posible reciclar y reinventar el significado y la percepción de algunos de los materiales que la construcción de la ciudad genera como desecho, sobrantes o derivados de su transformación, para conformar nuevos objetos y espacio que puedan generar nuevas interacciones estéticas con las personas, a partir de su integración en el diseño de los parques vecinales. Del mismo modo que las artes ecológicas han utilizado los materiales propios de los paisajes y ecosistemas naturales en los que se ha manifestado su intervención, se propone que la intervención de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México, recupere y recicle tanto los espacios urbanos subutilizados como los materiales artificiales y orgánicos o naturales que la misma ciudad genera como productos de su vitalidad y transformación. Considerando que la ciudad puede ser entendida como un *ecosistema urbano*<sup>154</sup> dentro del cual se integran distintos micro ecosistemas a escala barrial o vecinal, resulta en cierto modo coherente, el considerar que las relaciones ecológicas que se desarrollan dentro del ecosistema urbano implican no solo las interacciones ecológicas de sus elementos orgánicos o biológicos con el ambiente natural en el cual se asienta la ciudad, sino también las interacciones culturales que se desarrollan entre los distintos grupos que habitan el ecosistema urbano, y que como una ecología humana establece sus relaciones con el ecosistema de la ciudad. Dentro de las artes plásticas y la arquitectura cada vez está más extendido el reciclaje de materiales para la creación de piezas y espacios efímeros o permanentes que adquieren una nueva función y

<sup>154</sup> Olea, Oscar, *Catástrofes y monstruosidades urbanas. Introducción a la ecoestética*. Op.cit., p.38

significado al ser utilizadas como materia prima en transformación, en lugar de ser solo considerados como desechos. La calidad temporal de algunos de los objetos elaborados dentro de espacios públicos urbanos con materiales reciclados, hace posible que la participación entre los artistas y la comunidad involucrada, sea una actividad continua que generaría interacciones sociales no solo entre los miembros de la comunidad, sino entre las manifestaciones artísticas y los habitantes de la ciudad.

Entre algunos de los artistas que utilizan basura o materiales de desecho urbano para sus piezas están Steve Bradley quien en sus propias palabras explica que sus trabajos indagan acerca de la relación que existe entre los lugares, las personas y los desechos producto de los estilos de vida contemporáneos, indagando sobre el origen y responsabilidades sociales que generan la basura que incontrolablemente invade nuestros espacios. Otro artista que retoma la basura como material y tema de expresión es Bob Johnson de “Artful Trash Management” quien a través del proyecto conocido como “River Cubes” reciclo objetos de desecho reconvertidos en piezas escultóricas para espacios públicos. El objetivo de este artista tiende a generar cierta conciencia en torno al destino y presencia de los objetos que desechamos y depositamos en el medio que habitamos. A través de piezas escultóricas que en no pocas ocasiones provocan escándalo e incomodidad, se pretende atraer la atención sobre un problema que no se puede soslayar como una de las formas más visibles en la que hemos deteriorado nuestro entorno.<sup>155</sup> Sin embargo existen algunos otros ejemplos particularmente interesantes para el tema de esta tesis, en el que la basura no solo es reutilizada como un mecanismo de expresión artística, sino que se relacionan a las posibilidades re-creativas de los materiales de desecho, tanto en el sentido artístico o de diseño como en un sentido lúdico y funcional, y que pueden ejemplificar los procesos y resultados con los cuales se pueden reinventar los objetos y los espacios públicos de los parques vecinales de la ciudad de México. Este es el caso de una pequeña zona de juegos infantiles montada en un barrio de Bruselas en Bélgica (fig.81), como parte de un festival denominado Micronomics organizado por City Mine(d) que se describe como una casa de producción de intervenciones urbanas por y para la ciudad.<sup>156</sup> La intervención realizada por Cristina Braschi<sup>157</sup> recupera desechos de cartón como material base para la creación de una serie de juegos infantiles con formas geométricas que retoman algunas de las funciones de los tradicionales juegos que podemos encontrar en los parques. Sin embargo lo interesante de este planteamiento, parte del reciclamiento de llantas usadas, cajas y tubos de cartón desechados por las tiendas comerciales de los alrededores, reutilizados

---

<sup>155</sup> Para conocer una parte del perfil y obra de este par de artistas se puede visitar la página web. <http://greenmuseum.org/>

<sup>156</sup> Para ver los planteamientos de la organización City Mine(d) se puede visitar la página web: <http://www.citymined.org/>

<sup>157</sup> Para conocer el perfil y parte de las instalaciones de Cristina Braschi se puede visitar el blog: <http://espacioapropiado.blogspot.com/>

como componentes para estructurar los volúmenes de los juegos infantiles. Aunque la instalación es efímera tanto por formar parte de un festival y por las cualidades del propio material, la experiencia resulta interesante por crear una serie de juegos a partir del reciclamiento de materiales de desecho lo cual implica un costo mínimo en su producción, así como por las posibilidades creativas que se observan a partir de la reinterpretación de los objetos y los materiales que constantemente desechamos y no reutilizamos. En otro sentido y en relación a los objetivos de esta tesis, se observa también que la ejecución de instalaciones de este tipo, re-creando materiales de desecho como objetos escultóricos o lúdicos formando parte del mobiliario urbano (aun efímero) o expresiones artísticas en los espacios públicos del parque vecinal, podrían involucrar la participación conjunta de artistas, arquitectos, colectivos y grupos o elementos de la comunidad, generando con esto cierta carga de identidad sobre los objetos creados y los espacios públicos intervenidos, amén de la interacción y generación de vínculos comunitarios, sociales y profesionales derivadas de estas actividades.



81. Imagen de la zona de juegos infantiles conformado por objetos construidos a partir de cajas y tubos de cartón. Instalación de Cristina Braschi dentro del festival Micronomics organizado por City Mine(d) en Bruselas, Bélgica, 2009. Fotografía retomada de: <http://espacioapropiado.blogspot.com/>, consulta: junio del 2009

En la ciudad de México también podemos citar la intervención de Jerónimo Hagerman realizada en el atrio del templo de San Francisco el año 2009, consistente en la integración de un jardín efímero denominado “aquí y ahora, jardín radial”, creado a partir de una especie de macetones realizados con llantas que pudieran ser recicladas y tambos de metal pintados de negro, en los que se ubicaron distintas especies vegetales, cuerpos de agua y mantos de pasto que se colocaron sobre las baldosas del atrio según un esquema previamente organizado por el autor en base al crecimiento molecular radial de colonias de líquenes u hongos.<sup>158</sup> Si bien la disposición de la

---

<sup>158</sup> Para obtener información acerca de la intervención se puede visitar la página del proyecto Lugar Cero en <http://www.lugarcero.com/index.php/informacion> o bien la página del artista Jerónimo Hagerman en [http://www.jeronimohagerman.com/google7b531177e67e83e5.html/intervenciones\\_vegetales.html](http://www.jeronimohagerman.com/google7b531177e67e83e5.html/intervenciones_vegetales.html).

vegetación contenida en estos objetos reutilizados genera un ambiente relativamente agradable que quizá despierta una respuesta favorable por parte de sus visitantes, también es cierto que se reproducen algunos de los clichés en torno a la forma como la naturaleza o los elementos vegetales se presentan en los espacios públicos, como la recurrente conformación de zonas de pasto o césped recortado que en esta intervención también se inserta dentro de algunos de los macetones de llanta donde las personas pueden sentarse utilizando unos pequeños tapetes de plástico a modo de asiento (fig.82), repitiendo en esencia la fórmula de interacción y domesticación de la vegetación urbana contenida en zonas de pasto donde se ubican plantas, flores y árboles de ornato, lo cual ha sido una fórmula común para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques y jardines de modelo neobarroco.



82. Imagen del jardín efímero conformado por distintas especies vegetales, así como pasto y cuerpos de agua contenidos en una especie de macetones elaborados con llantas y tambos de acero. Intervención “aquí y ahora, jardín radial” de Jerónimo Hagerman en el atrio del convento de San Francisco en la ciudad de México. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

Aunque esta instalación aun se percibe como una representación un tanto escenográfica de la vegetación, el planteamiento resulta interesante por la posibilidad que se abre a nuevas formas para introducir piezas de vegetación dentro de zonas urbanizadas donde es difícil ganarle un espacio de naturaleza al asfalto y el concreto, a partir de la reutilización de objetos industrializados como las llantas y los tambos utilizados en esta intervención, que pueden reconvertirse en contenedores para generar pequeños huertos o jardines en espacios urbanos aun en los lugares menos imaginados o privilegiados de la ciudad. Pensando sobre todo en las zonas densamente pobladas y urbanizadas de la ciudad donde se carece de espacios públicos con áreas verdes o elementos vegetales que estimulen el ambiente urbano de estas zonas. En este sentido quizá se puedan realizar propuestas similares a las de esta intervención, en las que se recicle y reutilicen distintos materiales u objetos de desecho para la construcción de contenedores elaborados por los mismos habitantes, para la introducción de este tipo de piezas o partículas de vida vegetal dentro de espacios densamente urbanizados, lo cual

podría significar también la continua participación y cooperación entre distintos actores socioculturales como artistas, arquitectos paisajistas y arquitectos entre otras disciplinas, trabajando junto con las comunidades y colectivos sociales y culturales para la reinvención, mejoramiento o mantenimiento de distintos espacios de naturaleza urbana que contribuyan a la revitalización ambiental y social de los diferentes barrios y colonias de la ciudad.

La referencia a estas intervenciones donde se han reutilizado o reciclado distintos objetos y materiales que forman parte de los desechos que se producen en las ciudades a partir de las formas de producción y consumo de productos industrializados, es tan solo una de las posibilidades que se vislumbran al retomar el proceso a través del cual las artes ecológicas utilizan los materiales y los objetos naturales y/o artificiales encontrados en cada ecosistema natural o urbano para recrear los símbolos, los significados y las interacciones culturales y naturales que cada lugar guarda, y a partir de las cuales se puede comenzar a dialogar con el lugar. Las distintas propuestas artísticas y ejemplos referidos han servido para retomar y recuperar aquellos procesos creativos que han planteado la posibilidad de una continua reinvención estética, funcional y ecológica, tanto de los materiales (orgánicos o artificiales), como de los espacios y ecosistemas naturales y urbanos, lo cual abren un camino para la reinvención estética y ecológica de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México. Esto plantea una percepción y una interacción distinta con el ambiente y el paisaje urbano de la ciudad, a partir de un diálogo estético con las transformaciones ecológicas de la naturaleza y la evolución de las manifestaciones ambientales y culturales del lugar y el paisaje urbano de cada barrio. No es entonces la utilización de espacios naturales o urbanos como un fondo sobre el cual se coloca una pieza escultórica conmemorativa o monumental sino la conformación de espacios de identificación e interacción sociocultural y ambiental a partir de la creación de espacios públicos ligados estéticamente y ecológicamente al contexto ambiental, cultural, socioeconómico y urbanoarquitectónico de cada lugar, barrio y colonia. Se trata de una interacción estética con las transformaciones biológicas de la vegetación existente, a modo de hacerlas evidentes y comprensibles a la sensibilidad humana. Se trata también de acentuar los aspectos ambientales, naturales y culturales manifiestos en el paisaje, interactuando con el viento, la luz y las sombras del día, los sonidos de las cosas, sus olores, sus texturas, su proporción, sus escalas, sus significados implícitos, los recuerdos colectivos y cotidianos, y por lo tanto, se trata de una visión ecológica y estética que recupere el significado y la lógica evolutiva, ambiental y cultural de cada lugar con el cual se dialoga e interactúa. En este sentido la propuesta es que el espacio del parque vecinal se convierta en el lugar de las interacciones e identificaciones emocionales e intelectuales entre los seres humanos y la naturaleza, enlazando un dialogo continuo entre la intervenciones propias del espacio con las cualidades biológicas de la vegetación

introducida en el parque y las manifestaciones y elementos culturales que se significan en el mismo espacio, buscando siempre la identificación e integración con el contexto ambiental, sociocultural y urbanoarquitectónico circundante, recogiendo sus significados, valores y expresiones. En el mismo sentido un parque vecinal que dialogue con su entorno construido debe identificar y asimilar las particularidades del paisaje y ambiente urbano que lo circunda, para con esto buscar su mejor integración e interacción con las manifestaciones del mismo. Del mismo modo cabe esperar la identificación del espacio público del parque vecinal, con las formas de expresión sociocultural de los habitantes de cada barrio y colonia, en continuo cambio, e intercambio de información y conocimiento. Una comunicación entre el diseño del parque vecinal que recoja cada una de estas actitudes y planteamientos puede lograr la creación de espacios urbanos estimulantes y vivos que comiencen a revertir la tendencia a la segregación en espacios habitacionales cerrados o centros comerciales útiles solo desde una perspectiva económica, pero escasamente funcionales desde el punto de vista de la integración sociocultural y ambiental de las distintas formas del habitar urbano. Amen del continuo deterioro de nuestros espacios públicos invadidos por el automóvil particular, el ambulante, el abandono, la falta de mantenimiento, la violencia y la inseguridad urbana, entre otras formas y factores que debilitan la vitalidad de los espacios públicos.

La ciudad de México requiere de propuestas distintas para la creación de parques vecinales donde la naturaleza manifieste su vitalidad regenerativa y donde la cultura exprese toda su vitalidad y dinamismo creativo, lugares de naturaleza y cultura en continuo dialogo con el paisaje urbanoarquitectónico, y en una constante interacción con la memoria histórica y las particularidades ambientales de cada lugar. En este sentido, un caso excepcional en la ciudad de México que merece cierta atención por las posibles repercusiones metodológicas para la conformación de criterios estéticos y ecológicos para el diseño de los parques vecinales de la ciudad es el del Espacio Escultórico ubicado entre la zona cultural, los institutos de investigación y la zona de reserva ecológica de la ciudad universitaria de la UNAM, materializando una experiencia paradigmática y renovadora que ya desde antes de su construcción cuando todavía se encontraba en el limbo de las ideas, ya manifestaba su importancia para futuras interpretaciones artísticas y no menos arquitectónicas y urbanísticas del espacio y paisaje de la ciudad. El espacio escultórico se materializa en el año de 1979 bajo el trabajo conjunto de los artistas Helen Escobedo, Mathias Goeritz, Manuel Felguérez, Hersua, Sebastián y Federico Silva. Previo a la construcción del proyecto y las distintas esculturas que conforman el conjunto escultórico, Oscar Olea señalaba: *este proyecto es importante porque sienta las bases para que las propuestas artísticas a nivel urbano reciban el patrocinio institucional y el rango*

*académico que requiere para una eventual efectividad en lo futuro.*<sup>159</sup> Ahora que ya han transcurrido varios años desde la materialización de esta experiencia se puede estar de acuerdo en la importancia de este espacio para la construcción de nuevas interpretaciones ecológicas y estéticas del paisaje y espacio urbano de la ciudad. Al respecto Graciela Schmilchuk apunta: *Hoy muchos estamos de acuerdo en que el centro del Espacio Escultórico es un oasis estético y espiritual, además de un espacio recreativo, y en que necesitamos muchas nuevas propuestas de valor equivalente o mayor: ritmos espaciales y silencios en medio de la densidad urbana, respiraciones.*<sup>160</sup> La propuesta artística del conjunto escultórico de Ciudad Universitaria quizá representa la única referencia en la ciudad de México, que conforma un espacio urbano escultórico determinado por la percepción del espacio, el paisaje, la topografía, la geografía, el ambiente, la historia y los símbolos colectivos e históricos en relación estética y ecológica con una reserva de naturaleza dentro de la densidad urbana en la ciudad de México. La recuperación de las particularidades geológicas y biológicas de la zona junto a la recuperación de símbolos y significados culturales sintetizados en ideas y formas escultóricas y espaciales, plantea una relación distinta entre las formas culturales y las manifestaciones naturales pertenecientes a un determinado contexto de la ciudad. En medio de un espacio cultural inserto en la reserva ecológica de la Universidad Nacional, el espacio escultórico retoma algunos de los conceptos culturales con mayor presencia en el imaginario colectivo de la cultura mexicana. La sugerente idea de un círculo de lava conformado por un anillo de prismas sobre una base de piedra (fig.83) que retoma la forma simbólica de algunos de los hitos culturales y geológicos del paisaje urbano circundante, como el basamento circular de la pirámide de Cuicuilco, históricamente ligado al volcán Xitle de cuyas explosiones y emanaciones de lava nace el paisaje pedregoso de esta zona. El volcán Xitle pudo haber sido en sí mismo un referente histórico, geológico y simbólico para la conformación circular del centro simbólico (aunque no espacial) del conjunto escultórico, recordando que el nombre náhuatl del volcán es decir el Xitle, se relaciona con la palabra ombligo,<sup>161</sup> idea bajo la cual pueden converger múltiples interpretaciones como convergen en este centro escultórico.

---

<sup>159</sup> Olea, Oscar, *El Arte Urbano*, Op.cit, p.76

<sup>160</sup> Schmilchuk, Graciela, “Ritmos Espaciales: Escultura Urbana” en Krieger, Peter, *Megalópolis, La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, Op.cit, p. 173

<sup>161</sup> Cabrera, Luis, *Diccionario de Aztequismos*, México, ediciones Oasis, 1988, p.154



83. Anillo de prismas que delimitan el centro simbólico del espacio escultórico de ciudad universitaria de la UNAM.  
Foto Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2006.

Del mismo modo que el conocido centro del espacio escultórico alberga diversas interpretaciones artísticas, simbólicas y míticas como una obra abierta a distintas interpretaciones, la experiencia artística colectiva del conjunto escultórico de la ciudad universitaria de la UNAM, alberga distintas lecciones ecológicas y estéticas que conforman un antecedente espacial y paisajístico dentro de la ciudad de México donde la integración de la naturaleza, la escultura, la arquitectura y la apropiación sociocultural del sitio, se desarrolla a partir de una relación casi orgánica con los objetos, la naturaleza, el espacio y el paisaje que circunda al lugar, y que pocas veces se observa en los espacios públicos y áreas verdes de la misma ciudad. La experiencia del conjunto del espacio escultórico es útil para el tema de esta tesis a pesar de no constituir un parque urbano como tal, ya que su conformación escultórica, espacial y paisajística brinda distintas experiencias, posibilidades y lecciones para la elaboración de criterios ecológicos y estéticos para el diseño de los espacios públicos y las áreas verdes urbanas de los parques vecinales de la ciudad de México. Resultando un buen ejemplo donde la naturaleza desarrolla sus ciclos biológicos dentro de un proyecto escultórico - paisajístico que integra los elementos naturales, topográficos, geológicos, culturales e históricos y urbano-arquitectónicos que forman el contexto del lugar. En este sentido, la particular apropiación sociocultural que de este espacio han hecho sus diversos usuarios se debe en parte a la particulares cualidades escultóricas, espaciales y paisajísticas que invitan a transitar y derivar por el conjunto que alberga distintas experiencias escultóricas, espaciales, ambientales, naturales y paisajísticas (fig.84), que resultan en un lugar de gran interés para diversos usuarios y apropiaciones socioculturales, y por lo tanto también para el tema de esta tesis, ya que percepciones paralelas pudieran ser buscadas en la conformación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales en la ciudad de México. En este sentido, el planteamiento de esta tesis no solo propone

la participación multidisciplinaria de artistas, arquitectos, arquitectos paisajistas, biólogos, etc., trabajando conjuntamente con la comunidad interesada, para la renovación de los espacios públicos de la ciudad, con un particular énfasis en los parques vecinales ubicados en las zonas urbanas periféricas, densamente habitadas o con algún grado de deterioro ambiental y urbanoarquitectónico, si no que se propone sobre todo el recuperar y transitar hacia aquellos aspectos conceptuales y metodológicos que las artes ecológicas, el arte urbano y las experiencias internacionales de movimientos artísticos como el Land Art, Nature Art, Earth Work y Environmental Art, han desarrollado para la recuperación y reciclamiento de lugares o espacios, materiales y objetos deteriorados o abandonados en ecosistemas naturales o urbanos, y para el establecimiento de mecanismos de comunicación o expresión artística, arquitectónica y paisajística que permitan establecer un dialogo emotivo e intelectual con las cualidades contextuales, ecológicas y culturales específicas de cada lugar, pretendiendo hacer evidentes la vida e historia de cada comunidad que habita en un determinado lugar. El conjunto del espacio escultórico no solo permite enfocar el paisaje y perfil urbano de la ciudad de México como desde un observatorio urbano que permite enfocar la ciudad desde un espacio no construido o urbanizado dentro del territorio de la misma ciudad. Se podría decir que este espacios es como un vacío dentro de la ciudad, pero como un vacío que produce silencios y respiros que permiten un mejor enfoque del paisaje y territorio urbanizado circundante de la ciudad. Alejándonos de la ciudad aunque sin embargo estando dentro de la misma, nos recogemos en lo natural y lo cultural estando al mismo tiempo dentro y fuera de la ciudad.



84. Apropiación re-creativa de la escultura la Llave de Kepler del escultor Manuel Felguérez, contemplando las áreas verdes del conjunto escultórico en la ciudad universitaria de la UNAM. Foto Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2006.

Lo anterior puede tener cierta relevancia en relación a la ubicación estratégica de los parques vecinales dentro de las distintas zonas de la ciudad, intentando generar un sistema de contrapuntos espaciales, que al mismo tiempo que permitan generar silencios o pausas también puedan generar estímulos espaciales alimentados por las interacciones e intercambios que se pueden llevar a cabo en sus espacios y áreas verdes, enfocando los sentidos sobre las manifestaciones culturales y naturales que pueden expresarse en los micro ecosistemas urbanos que se pueden generar en cada parque vecinal. En este sentido el espacio escultórico de la UNAM es un lugar dentro de la ciudad que permite no solo un enfoque distinto del territorio urbano, sino principalmente permite un enfoque distinto de la naturaleza urbana y las manifestaciones culturales que pueden desarrollarse conjuntamente. La escasa intervención sobre la naturaleza vegetal del conjunto permite observar la continuidad de los ciclos biológicos de la vegetación y las relaciones que estas guardan con el ecosistema del lugar. En este caso la vegetación no se observa como un elemento decorativo añadido al espacio, sino que nace del mismo lugar y el paisaje de la zona correspondiendo a las cualidades y los rasgos geológicos, topográficos y ecológicos del ambiente y del lugar. Junto a la naturaleza vegetal que se expresa en el sitio también se puede percibir la fauna que forma parte del paisaje aunque no tanto de manera visible, sino acústicamente. La variedad de especies animales que viven en el sitio encuentran cada una sus propias formas de incidir en el lugar sin dominarlo, al contrario de lo que usualmente intentamos los humanos al conformar nuestros espacios dentro o en relación a un ambiente y ecosistema natural. De esta forma, así como la vegetación se expresa estéticamente en colores, olores, formas, texturas, etc. e interactúa ecológicamente con el ambiente produciendo humedad, oxígeno, abono y suelo vegetal o contribuyendo a filtrar el polvo del aire y los contaminantes de la lluvia hacia el suelo, la fauna también se expresa estéticamente en la forma, el color, las texturas, los sonidos y las interacciones ecológicas que las distintas especies animales tienen con el ecosistema de cada lugar. Así como dentro del conjunto del espacio escultórico es posible escuchar en las tardes y noches de otoño una cierta especie de mosaicos sonoros producidos por las comunidades de grillos que se distribuyen en distintas zonas del conjunto vegetal y escultórico, dentro de la ciudad aun es posible percibir este tipo de experiencias sonoras a partir también de los distintos tipos de aves que generan una multiplicidad de sonidos que conforman un paisaje sonoro dentro del ecosistema urbano. Sin embargo muchos de estas manifestaciones visuales o sonoras, táctiles u olfativas, de la vegetación y la fauna urbana quedan opacados por la omnipresente presencia de los ruidos, los gases, la basura y los desechos que se derivan de los estilos de vida y formas de consumo en la ciudad industrializada contemporánea. El excesivo uso del automóvil particular con una gran emisión de contaminantes, los productos de desecho de las industrias y los productos de consumo estandarizado, junto a nuestra vertiginosa vida ligada a la productividad

económica dentro de un círculo inacabable de consumo y producción, han inhibido nuestra percepción del mundo real en el que vivimos para sumergirnos en el mundo de las imágenes y las apariencias. Fascinados con el mundo virtual de los grandes medios de comunicación masiva nos hemos saturado de imágenes e información, que han debilitado nuestra fascinación por las manifestaciones de la naturaleza vegetal, animal y humana que se expresa entre nosotros, así como con las distintas manifestaciones culturales de los distintos grupos sociales que existen a nuestro alrededor.

La enseñanza del conjunto del espacio escultórico y la reserva ecológica de la ciudad universitaria de la UNAM parte de permitirnos enfocar la vitalidad de las manifestaciones culturales y naturales al mismo tiempo, con sus ciclos y transformaciones vinculadas al ambiente urbano que lo contiene o circunda. La existencia misma de una reserva ecológica y un conjunto escultórico vinculado estéticamente al paisaje de una zona específica dentro de la ciudad, adquiere un significado y una valoración distinta, que si este mismo conjunto se situara fuera de la misma. En este sentido, al hablar de un espacio donde la naturaleza vegetal y animal despliega su vitalidad con mayor fuerza que en otras zonas dentro de la misma ciudad, se está tratando de hablar de una percepción o una estética distinta sobre la naturaleza, sensiblemente distinta a la formalización geométrica o domesticación de la naturaleza urbana a la que estamos más acostumbrados. Nuestros parques urbanos conservan no solo el modelo dominante del jardín neobarroco o el parque tipo alameda, sino que también tienden a una geometrización o formalismo espacial que inhibe a la naturaleza urbana desarrollar su vitalidad ecológica y aun estética que solo queda constreñida a la utilidad ornamental de su belleza pasajera. Es decir, que la conformación de nuestros parques observada solo como una composición arquitectónica inmutable, exige de la naturaleza una belleza igualmente inmutable que es muy difícil mantener, pretendiendo que la vegetación mantenga su apariencia más llamativa floreciente o reverdeciendo independientemente de sus ciclos biológicos a lo largo del año. Y de este modo podemos observar que tanto los parques de modelo neobarroco como algunos de diseño contemporáneo presentan muchos problemas similares para sostener el mantenimiento de sus áreas verdes debido a que desde su diseño espacial y formal no se permitió a la naturaleza desarrollar sus ciclos vitales más allá de sus momentos más “florecientes”. En este sentido, tanto la experiencia de la naturaleza y las esculturas del conjunto del espacio escultórico, como algunos de los parámetros bajo los cuales se desarrollan algunas de las expresiones artísticas como el Land Art y el Nature Art, muestran que la implicación del tiempo como materia de expresión espacial de la naturaleza y los objetos a través de los cuales se dialoga con ella, permiten enfocar y redirigir nuestra percepción sobre lo que significa la transitoria vida natural y aun la efímera vida humana, a través de los diferentes ciclos de su existencia.

Pero para percibir los ciclos y los cambios de la naturaleza a lo largo del tiempo es necesario hacer de ella parte de nuestra vida cotidiana, integrarla a nuestros espacios habitados y públicos de la ciudad. Buscar la experiencia estética de la naturaleza y los elementos culturales dentro del espacio del parque vecinal es la propuesta que se plantea en esta tesis. El transitar, tocar, observar, percibir en el tiempo los cambios biológicos de los elementos naturales y la interacción de las personas con los elementos culturales y urbanoarquitectónicos dentro y alrededor del parque. Percibir y en cierto modo comprender los cambios biológicos de los elementos naturales del parque así como sus ciclos de vida, puede ayudarnos a comprender la ecología del sistema ambiental que sustenta nuestra vida en la ciudad. Amen de tener la posibilidad de crear espacios para una verdadera educación ambiental y cívica de niños y adultos que al presenciar los procesos naturales los hagan más asimilables y comprensibles, con lo cual tal vez se comiencen a cambiar actitudes de despreocupación e indiferencia frente al consumo de bienes y servicios que en no pocas ocasiones son dilapidados como si fueran inagotables. *Hacer visibles los procesos biológicos* de la naturaleza en plena vida es indispensable para conformar la *conciencia medio ambiental* de los habitantes urbanos y un punto de partida para la toma de acciones<sup>162</sup> y cambio de actitudes que permitan revertir unos hábitos de consumo poco favorables para la sustentabilidad de nuestra vida en la ciudad. Para esto es necesario transformar las imágenes tradicionales a partir de las cuales percibimos y nos acercamos a la naturaleza, entendida como una fuerza vital acotada y restringida dentro de espacios bien delimitados y procesos regenerativos controlados, lo cual es un trabajo largo y difícil que requiere la reinención de los espacios públicos y áreas verdes urbanas en los que convivimos, como nuevos espacios sensitivos que contribuyan a la re-educación de nuestra percepción y conciencia de las expresiones de la naturaleza. Quitar a la naturaleza el estigma de representar una fuerza amenazante para la vida urbana, así como aminorar los temores y tensiones sociales en torno a la diversidad cultural, política y económica de los habitantes son dos de los objetivos que se buscan generar a partir de la transformación ecoestética de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, siendo este uno de los espacios urbanos que por su escala quizá puede ser más fácil de reproducir por distintas zonas de la ciudad como un sistema de espacios que permitan generar una interacción ecosistémica más amplia entre distintos parques vecinales, y por otra parte generar un contacto social cotidiano con sus espacios y elementos naturales y habitantes urbanos.

Si se carece de una percepción emotiva del ambiente construido y natural que nos rodea puede ser muy difícil desarrollar y mantener una conciencia ambiental que haga más sostenible y sustentable la vida que desarrollamos en nuestros espacios públicos inmediatos y

---

<sup>162</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit. p. 30

en la ciudad en general. Por eso es necesario que todas las disciplinas involucradas en el diseño del entorno desarrollen nuevas imágenes de la naturaleza, otorgando a las personas elementos y espacios de percepción y comprensión estética de los procesos ecológicos que permitan una comprensión progresiva de los ciclos, procesos y expresiones naturales así como de la propia evolución de nuestra cultura. Una estética ambiental apoyada en criterios ecológicos es urgentemente requerida para elaborar un nuevo concepto en torno a las distintas expresiones de la naturaleza,<sup>163</sup> lo cual compromete una ética que estimule los procesos de vida comprendiendo el potencial educativo de la emotividad y la sensualidad humana, la heterogeneidad, la diversidad, la claridad, y el respeto de las diferencias. En este sentido un nuevo acercamiento hacia la naturaleza urbana puede también permitirnos despertar nuestra propia sensibilidad que se ha habituado a no percibir las señales desagradables de un entorno urbano no siempre ameno, pero que sin embargo conserva señales de mucha vitalidad que pueden hacer sumamente estimulante la vida urbana. Estos signos urbanos identificables en la arquitectura de los edificios, en el carácter y escala de las calles y en la vitalidad de las interacciones humanas dentro y fuera de los edificios, son algunos de las señales que nuestros espacios públicos de los parques vecinales pueden ayudar a enfatizar y hacer visibles a los un tanto adormecidos ojos del habitante urbano. En este sentido es que el espacio del parque podría hacer evidente no solo la vida y biología de la naturaleza de plantas, árboles, flores y algunas especies animales, sino también de la vida cultural urbana que puede expresarse y convivir con la natural. La vitalidad comercial, social y cultural de las calles, el carácter y cualidades de los edificios, la historia y significados de los barrios y lugares pueden ser elementos que el parque vecinal puede ayudar a descubrir y enfocar para de este modo religar nuestra vida sociocultural y urbana en torno a uno de los espacios públicos que pudiera ser mas fácil de reproducir por la ciudad, el parque vecinal.

De este modo quizá no solo se logre crear cierta conciencia sobre las funciones ecológicas y ambientales de la naturaleza urbana para mantener ciertas condiciones de habitabilidad o calidad de vida dentro de la ciudad, sino también puede brindarnos un medio de enfoque de la vida en general que contribuya a vincularnos con la realidad física, material, emotiva y posteriormente intelectual del lugar que habitamos. Percibir los ciclos de la naturaleza y el ambiente puede revelarnos diferentes ritmos del tiempo y entrenarnos para descubrir nuevas formas de percibir el transcurso del tiempo mismo. La acelerada vida urbana que llevamos a cabo en los trabajos, el transporte público y los medios de producción y transmisión de objetos, imágenes e información que son parte de los estilos de vida

---

<sup>163</sup> Weilacher, Udo, "Ecological aesthetics in landscape architecture today?" en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera (co-editor), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Op.cit., p. 116

cotidiana en la ciudad, somete a las personas a vivir en un estado de ansiedad tal, que puede ser el origen de algunos de los trastornos psicosociales que afectan a nuestra sociedad en su conjunto y a cada una de las personas en lo individual. Frente a esto, la presencia de la naturaleza urbana en nuestros espacios cotidianos puede contribuir a disminuir el acelerado ritmo de nuestra vida en la ciudad, a partir de la percepción de otros ritmos del tiempo expresados a través de los ciclos de transformación y evolución del ambiente y la naturaleza presente en los espacios públicos del parque vecinal. Esto podría cambiar la percepción de la naturaleza urbana como simple elemento decorativo para compensar el deterioro de la imagen urbana o las condiciones socioeconómicas de determinadas zonas, a un mecanismo expresivo y artístico mayor que asociado a la naturaleza induzca una percepción o una estética distinta de sí misma, del tiempo y de la vida. Así mismo junto a la naturaleza presente en los espacios públicos del parque vecinal se propone que las distintas formas socioculturales se expresen también dentro de sus espacios manifestando los cambios cíclicos del ambiente natural y contexto urbanoarquitectónico de cada lugar o barrio, tanto como la evolución del paisaje de la ciudad.

En este sentido la pretensión para explorar y recuperar los medios expresivos y artísticos tanto como los conceptos estéticos y ecológicos que se han perseguido en las artes ecológicas y los movimientos Land Art, Nature Art, Earth Work, Earth Art y Environmental Art, parte de integrar nuevos parámetros expresivos para el diseño de los elementos y los objetos culturales y naturales del parque, así como para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales con el objetivo de inducir un mayor dialogo perceptivo entre la comunidad de usuarios del parque y las manifestaciones socioculturales, ambientales y naturales que se desarrollen en cada lugar dentro de los barrios y colonias de la ciudad que se pretenda intervenir y recuperar. Hacer de los elementos y los espacios del parque una suerte de observatorios urbanos que catalicen nuevas interpretaciones del tiempo y la vida urbana dentro de la ciudad. Bajo esta idea se han recuperado algunos ejemplos como el de los anteriormente referidos “Metamorphic Objects / Sculptural Places” de Herman Prigann a través de los cuales se han producido no solo objetos escultóricos ubicados sobre un escenario natural o urbano, sino que estos objetos escultóricos tratan en si mismos de constituir un espacio o lugar que permita establecer un dialogo con la memoria espacial de cada lugar y cada paisaje intervenido. En este mismo sentido también se ha señalado y retomado la experiencia escultórica del conjunto del espacio escultórico de la ciudad universitaria de la UNAM, donde la percepción de las esculturas no está determinada tan solo por su apreciación óptica o visual, sino por el contacto y apropiación de sus volúmenes y espacios casi arquitectónicos. La conformación estética de sus volúmenes provocan para ser tocados, atravesados, escalados o en otras palabras, apropiados por el cuerpo humano, en una relación escultórica que se continúa con la percepción espacial misma del conjunto

natural y el paisaje circundante del espacio escultórico. Este tipo de expresión escultórica que el crítico de arte Juan Acha describió como: *aquel cuya lectura es corporal y no solo visual o visivo – táctil, tal como sucede en la escultura que denominamos transitable;*<sup>164</sup> podría tener alguna relación con las manifestaciones escultóricas del movimiento Land Art desarrollado a partir de los años sesentas del pasado siglo, con precursores como Michael Heizer o el mismo Robert Smithson. En todo caso lo interesante de esta forma de expresión escultura en su relación con la gente que la percibe, resulta no solo a partir de relaciones volumétricas de las esculturas, sino también a partir de experiencias espaciales y paisajísticas provocadas por las esculturas mismas y su vinculación espacial con el lugar e interacción con el ambiente y el contexto circundante, propiciando que las personas en cierta forma usen el espacio como habitantes temporales que como espectadores efímeros del espacio escultórico. Penetrando, tocando, escalando, atravesando el volumen de las esculturas, la experiencia estética es más una forma de vivir la escultura que tan solo contemplarla, usando la totalidad del cuerpo humano como un órgano integral de experiencia espacial.<sup>165</sup> Esto es lo que sucede en el conjunto del espacio escultórico de la ciudad universitaria de la UNAM, donde la conformación espacial y escultórica propician el caminar, trepar, penetrar, tocar, observar, recorrer y explorar el estimulante ambiente cultural y natural del lugar, utilizando para ello todas las posibilidades perceptivas del cuerpo y la mente. Y en este sentido las distintas esculturas que componen el conjunto escultórico recogen también sus propios significados, símbolos y posibilidades perceptivas como las “Serpientes del Pedregal” (fig.85), obra de Federico Silva que se extiende como un par de inmensas serpientes de piedra que reptan sobre el paisaje volcánico y sobre cuyo cuerpo es posible realizar un recorrido que permite una experiencia distinta del espacio y el paisaje gracias al ondulado y accidentado cuerpo de piedra que simula el escamoso cuerpo reptante de las serpientes. Produciendo una especie de dialogo espacial entre la escultura que atraviesa y roza con su cuerpo la vegetación del lugar, y el cuerpo humano que recorre la escultura percibiendo las cualidades geológicas, topográficas y biológicas del lugar.

---

<sup>164</sup> Acha, Juan, “Otra escultura transitable en México” en *El espacio escultórico*. Op.cit. p. 83

<sup>165</sup> Weilacher, Udo, *Between Landscape Architecture and Land Art*, Op.cit., p.22



85. Recorrido sobre el cuerpo de la escultura “serpientes del pedregal” de Federico Silva en el conjunto escultórico de la ciudad universitaria de la UNAM. Foto Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2006

En cierto sentido, la lectura del conjunto del espacio escultórico no solo pasa por la vista y el cuerpo en movimiento por el lugar, ya que la mente también participa de este dialogo percibiendo y asimilando el tiempo y el espacio entrecortado que provoca el recorrido por el conjunto, así como la memoria que recorre los mitos y los recuerdos colectivos e históricos que encierran las formas y los significados de las esculturas. Recorrer el conjunto del espacio escultórico permite recrear un dialogo estético no solo con cada una de las esculturas, sino también con el paisaje circundante y con las cualidades topográficas, geológicas, biológicas y aun atmosféricas que se manifiestan en la conformación espacial del conjunto. Recorrer el conjunto del espacio escultórico es también en cierta forma un relato paisajístico y espacial que narra la historia geológica y biológica del lugar. En el espacio escultórico es posible “leer” la memoria cultural y natural del sitio a través de sus elementos topográficos, vegetales y escultóricos. Desde las erupciones del Xitle y su relación con el paisaje y con la mítica presencia del basamento prehispánico más antiguo de México cercano al conjunto, es decir el basamento piramidal de Cuicuilco, hasta las expresiones paisajísticas mas renovadoras de los últimos treinta años, este espacio recoge una serie de eventos, sucesos y significados culturales que se materializan en la vinculación espacial de las formas escultóricas con la topografía, la geología y la vegetación del lugar, conformando una especie de lente de aumento para la percepción de la naturaleza, el ambiente, el paisaje de la ciudad y las distintas formas culturales que alimentan nuestro ser contemporáneo, y que pueden enriquecer y alimentar nuestra evolución como habitantes de la ciudad. En este sentido resulta de interés para esta tesis el traducir las experiencias espaciales, formales, funcionales, estéticas y ecológicas de este espacio para la construcción de los criterios a partir de los cuales se puede reinventar y renovar los diseños de los espacios públicos y áreas verdes de la ciudad de México. De esta forma se ha tratado de

enunciar y esbozar algunos de los criterios estéticos y ecológicos derivados de las artes ecológicas y los movimientos artísticos como el Land Art, Nature, Art, Earth Works, Earth Art y Environmental Art, y algunos casos particulares, para establecer una serie de parámetros de diseño que permitan modificar la conformación espacial y funcional de los parques de escala vecinal de la ciudad de México, con el objetivo de potenciar los servicios ambientales y socioculturales que se pueden generar dentro de sus espacios públicos y áreas verdes. Y en este sentido se continuara por referir algunos casos de parques urbanos en el que es posible que tales criterios hubieran sido ya integrados a distintos proyectos con escalas y cualidades muy diferentes pero que pueden ejemplificar la materialización de algunos de los planteamientos que se pretenden retomar en esta tesis, a partir de los procesos y propuestas creativas de las artes ecológicas o los movimientos artísticos ligados al arte del paisaje referidos líneas atrás.

#### 5.4 Recuperación de conceptos ecoestéticos a partir del diseño de distintos parques urbanos y paisajes históricos.

A continuación se habrán de referir algunos ejemplos de distintos parques urbanos con escalas, espacios, tiempos y contextos socioculturales de diferentes ciudades del mundo, que pueden representar una importante referencia para vislumbrar las posibles evoluciones espaciales, formales y funcionales de los elementos artificiales y naturales, así como de los espacios públicos y áreas verdes del parque, a partir de la renovación de los criterios con los cuales se desarrolla su diseño, planificación y materialización. Algunos de estos casos muestran una semejanza conceptual con los procesos creativos de las artes ecológicas o las artes del paisaje referidas con anterioridad, lo cual se hace patente en algunos de los criterios estéticos y ecológicos adoptados para la recuperación, reciclamiento, re-uso y reinención espacial y funcional de los distintos elementos que componen los espacios y los objetos de cada parque que se habrá de referir. De este modo se tratara de identificar aquellos aspectos conceptuales que puedan representar un aporte para la configuración de los criterios ecológicos y estéticos a partir de los cuales se pretende renovar el diseño de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México. Aunque algunos de los ejemplos que se referirán no corresponden en escala, o su contexto ambiental, urbanoarquitectónico, sociocultural y económico es muy distinto al de las comunidades y barrios donde se pretende reformular los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de esta ciudad, la referencia no deja de ser importante ya que lo que se intentara recuperar no son los resultados formales o espaciales de cada ejemplo, sino los conceptos y procesos creativos que dieron pie a la materialización de los proyectos que son de interés para el objetivo de esta tesis y los aspectos con los cuales se están conformando los criterios ecoestéticos para el diseño de parques vecinales de esta ciudad.

De este modo se puede referir un ejemplo que ya se había comenzado a citar líneas atrás cuando se refirió el proyecto piloto para el IBA Emscher Park en la región norte del distrito del Ruhr en Alemania occidental, dentro del cual se inserta el proyecto para el Duisburg Nord Landscape Park que reutiliza la estructura industrial abandonada de una fábrica de acero y los terrenos yermos adyacentes, así como el paisaje contaminado en torno al cauce del río Emscher. Dentro de las 230 hectáreas de terreno que constituyen el conjunto del parque se conservaron algunos de los vestigios de la etapa industrial de esta región y lugar en particular. Entre las estructuras de acero y los restos de muros de hormigón abandonados se han re-creado nuevas funciones espaciales que han permitido florecer una interesante gama de actividades recreativas y socioculturales que conviven con las formas y elementos naturales y artificiales que han tomado una nueva presencia y significado dentro del contexto revitalizado de este parque (fig.86). Galerías subterráneas, espacios de labor y vías férreas se han reinventado como salas de exposición, plazas, puentes y pasos elevados que constituyen algunos de los espacios culturales y elementos paisajísticos que conforman el conjunto (fig.87). De este modo los materiales o escombros de las demoliciones se han reciclado como agregados para formar nuevas tierras y estructuras mientras la vegetación florece y forma nuevos ecosistemas sobre las cenizas y los montones de escoria.<sup>166</sup> Usando avanzada tecnología de construcción e intentando y probando métodos de diseño retomados de la cultura de los jardines, la re-naturalización de las estructuras y espacios posindustriales se lee como un nuevo texto agregado a las capas de significados conformados como un palimpsesto espacial construido en diversos momentos históricos. Los nuevos significantes que conforman el “texto espacial” del proyecto se componen de pasos, senderos, materiales aparentes, elementos de iluminación, plantaciones vegetales y muros que ligan los fragmentos disponibles del pasado y del presente, como elementos de la historia natural y cultural del lugar. Generando una densa estructura que contribuye a crear la impresionante atmósfera de este lugar.<sup>167</sup>

---

<sup>166</sup> Shannon, Kelly, “From Theory to Resistance: Landscape Urbanism in Europe” en Waldheim, Charles (ed.), *The Landscape Urbanism Reader*, Op.cit., p. 148

<sup>167</sup> Weilacher, Udo, “Ecological aesthetics in landscape architecture today?” en Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera (co-editor), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Op.cit., p. 117



86. Vista parcial del conjunto que forman parte de las áreas verdes en torno a las antiguas estructuras industriales y 87. Vista de la zona reconvertida como galerías para exposiciones dentro de las mismas estructuras industriales del Duisburg Nord Landscape Park. Fotografía tomada de: <http://www.latzundpartner.de/projects/detail/17>, consulta: julio del 2009.

De este modo se identifican algunos de los planteamientos que pueden ser de interés para la elaboración de criterios ecoestéticos en el diseño de los parques vecinales de la ciudad de México, entre los cuales se encuentra el criterio para la reutilización o reciclamiento de estructuras, espacios y materiales abandonados a los que se les ha otorgado y agregado un nuevo uso, significado y vitalidad a partir de una nueva capa de vida natural y sociocultural que se manifiesta en la vegetación que se ha apropiado de las viejas estructuras y espacios baldíos, así como de la población que se ha apropiado también de los espacios reconfigurados para la realización de diversas actividades recreativas y culturales. En este sentido también es rescatable el criterio a partir del cual se realizó la re-naturalización de los terrenos yermos y estructuras posindustriales de este sitio, implicando como en otros proyectos del IBA Emscher Park, la adopción de un criterio abierto y flexible que integran las propias reglas y dinámicas ecológicas y biológicas de los elementos naturales para el rediseño paisajístico del lugar, incentivando el crecimiento y desarrollo espontáneo y casi autónomo de la vegetación sobre las estructuras y terrenos abandonadas, que rápidamente llegaron a cubrirse con una densa y en ocasiones “rara capa de vegetación”,<sup>168</sup> conformando el aspecto salvaje de las atmósferas espaciales re-creadas a partir de la re-naturalización y revitalización ambiental de estos espacios (fig.88,89y90). La integración de las dinámicas y procesos ecológicos para la renaturalización de los espacios y estructuras que forman parte de la obra de paisaje para el parque en el Duisburg North se desarrollan como un planteamiento abierto

---

<sup>168</sup> Weilacher, Udo, *Between Landscape Architecture and Land Art*, Op.cit., p.122

que prevé futuros cambios y evoluciones de sus elementos naturales y artificiales. En este sentido el proyecto no está comprendido o definido como una obra terminada, sino permitiendo el máximo de futuras reinterpretaciones de sus elementos y espacios.



88, 89, 90. Distintas vistas de la renaturalización en torno a las antiguas estructuras industriales y espacios abandonados en el Duisburg Nord Landscape Park. Fotografía tomada de: <http://www.latzundpartner.de/projects/detail/17>, consulta: julio del 2009.

En sintonía con el proceso de estabilización ecológica del ambiente deteriorado en torno a las estructuras industriales del Duisburg Nord Landscape Park, se realizó la recuperación ecoestética del espacio residual del canal del viejo río Emscher, que atraviesa por el parque de este a oeste, así como de los diversos cuerpos de agua que se crearon a partir de la reutilización de las viejas estructuras del conjunto (fig.91), los cuales son abastecidos con agua de lluvia (incluso el canal) mediante la implementación de un sistema de recolección y distribución de este líquido. En torno al antiguo cauce del río que atraviesa el conjunto también se fomentó la generación de vegetación que permite la recuperación visual y ambiental de espacio que forma parte de uno de los principales temas o hilos conductores no solo del conjunto del Duisburg Nord sino del proyecto piloto del IBA Emscher Park. De este modo la aproximación y percepción de los usuarios en torno al canal del río se hace a través de puentes y senderos que se ubican a lo largo del cauce del río y que conducen a unas pequeñas plataformas como embarcaderos que permiten ubicarse sobre el cauce del canal (fig.92). El canal del río y todo el sistema de recolección y tratamiento de agua de lluvia es como un artefacto pensado para la restauración de los procesos naturales de este entorno devastado. En cierto sentido este sistema es al mismo tiempo enteramente natural y enteramente artificial, ya que si bien los procesos de regeneración acuática están gobernados por las reglas de la ecología, son también asistidos por medios tecnológicos (fig.93).



91, 92, 93. Vistas de los distintos cuerpos de agua generados a partir de las antiguas estructuras industriales y en torno al canal del río Emscher en el Duisburg Nord Landscape Park. Fotografía tomada de: <http://www.latzundpartner.de/projects/detail/17>, consulta: julio del 2009.

El conjunto del Duisburg Nord Landscape Park también cuenta con una interesante configuración de espacios públicos como plazas, explanadas ajardinadas y zonas para diversas actividades culturales, recreativas y aun deportivas para niños y jóvenes, que reciclan y reinventan los elementos y los espacios de la antigua planta siderúrgica. La plaza metálica (fig.94) que se encuentra en el corazón de la estructura industrial abandonada y las piezas metálicas que conforman la cuadrícula que se encuentra en su centro, fueron alguna vez importantes elementos de labor en el proceso de fundición para la producción de acero. El aspecto interesantemente oxidado de estas piezas se dio como proceso natural del abandono que finalmente fue retomado como parte de la evolución estética de los elementos que conforman los espacios públicos de esta plaza que junto a la celebración de diversas actividades culturales y festivas, exhiben la historia y evolución de los diversos espacios y estructuras de lo que alguna vez fue una planta siderúrgica reconvertida ahora en los espacios públicos del Duisburg Nord Landscape Park.<sup>169</sup> De igual modo se fueron conformando diversos espacios para la convivencia sociocultural, la contemplación y actividades culturales y recreativas como la plaza o explanada que se encuentra justo frente a los hornos de la antigua planta siderúrgica, la cual también contiene la presencia de elementos naturales aunque bajo un orden más estructurado de acuerdo a las funciones sociales de esta explanada (fig.95).

---

<sup>169</sup> Referencia en torno al proyecto general, el sistema de agua y los diversos espacios públicos del Duisburg Nord Landscape Park en página web del despacho de Peter Latz y asociados en: <http://www.latzundpartner.de/projects/detail/19>



94. Vista de la plaza metálica, 95. Explanada ajardinada y 96. muro de hormigón para practica de rapel, utilizando las estructuras y espacios industriales abandonadas para el Duisburg Nord Landscape Park. Fotografía tomada de: <http://www.latzundpartner.de/projects/detail/17>, consulta: julio del 2009.

En cooperación con artistas y el museo Lehmbruck en Duisburg se desarrollo una larga galería de exposiciones que con la apertura de pasos por en medio de los muros, corredores y senderos, establecen un intrincado laberinto donde la presencia vegetal crea diversos microclimas y atmosferas en donde se desarrollan distintas intervenciones y exposiciones. Por otra parte también se reutilizaron algunos de los elementos y espacios de la antigua planta siderúrgica para la generación de espacios recreativos, como el de un viejo muro de hormigón que ahora es utilizado para la práctica de la escalada en rapel (fig.96). De hecho se podría considerar que todo el parque es una zona de recreo, que gracias a la re-creación de sus espacios permite múltiples actividades, funciones y percepciones de la evolución de la vida natural, artificial y cultural en esta antigua zona industrial que ahora forma parte de las experiencias espaciales, naturales y culturales en el Duisburg Nord Landscape Park. Mas allá del atractivo y no menos controvertido resultado arquitectónico y paisajístico del conjunto están los criterios con los cuales se planifico el reciclamiento tanto de los materiales y elementos de demolición, escombros y desechos, así como de los espacios y estructuras industriales abandonadas y en no pocas ocasiones deterioradas y contaminadas, a las que sin embargo se les ha dotado de una nueva función y significación dentro del contexto sociocultural, ambiental y urbano en el cual se inserta. De igual modo también son rescatables los criterios de intervención paisajística a partir de los cuales se desarrolla la reintroducción de la vida natural y estabilización ecológica en torno a las estructuras, terrenos y la sección del río Emscher que atraviesa por el conjunto, en el sentido de integrar las dinámicas ecológicas de los elementos naturales a las dinámicas tecnológicas para la rehabilitación de cada elemento natural y artificial intervenido. De este modo se observa una sinergia entre los procesos y dinámicas naturales, culturales y tecnológicas en la regeneración estética y funcional de los elementos y los espacios del

Duisburg Nord Landscape Park, lo cual resulta de gran interés para el objetivo de esta tesis al intentar construir una serie de criterios ecológicos y estéticos para la reinención funcional y espacial de los parques vecinales de la ciudad de México.

En este sentido se puede continuar con la referencia de otros casos en los cuales se observa la integración de criterios ecológicos para el desarrollo paisajístico de diferentes espacios urbanos que muestran una alternativa estética y espacial frente a la en ocasiones excesiva formalización geométrica de los espacios públicos y áreas verdes urbanas, que inhiben en muchos casos la libre regeneración de la vitalidad natural y sociocultural dentro de unos espacios formalmente y funcionalmente delimitados, lo cual tiene una expresión aun más restrictiva en la rígida formalización de los parques vecinales de modelo neobarroco, que suelen constituir los espacios urbanos cotidianos a partir de los cuales establecemos nuestra relación y conocimiento de la vida natural. De este modo resulta interesante la formulación de criterios ecológicos y estéticos para la conformación de diversos espacios urbanos constituidos como parques, y que en gran medida pueden significar ejemplos de gran interés para el tema y objetivos de esta tesis. Bajo esta idea se puede continuar por citar un proyecto que a pesar de estar en proceso de desarrollo para su materialización, ya plantea diversos aspectos que sintetizan algunas de las propuestas elaboradas en distintas partes de esta tesis a partir de la sinergia de conceptos ecológicos y estéticos para la renovación espacial y funcional de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal. El proyecto es conocido como Orange County Great Park y se ubica en la ciudad de Irving en el condado de Orange estado de California en los Estados Unidos de Norteamérica. Este se ubica sobre 1,300 acres de una antigua base aérea que será reutilizada para la creación de este nuevo espacio urbano definido por sus creadores conceptuales como un laboratorio viviente. El planteamiento conceptual de este parque fue desarrollado por la artista Mary Miss y el arquitecto paisajista Ken Smith quienes lideraron un equipo de trabajo que resulto ganador dentro de una competencia para el desarrollo de este proyecto. El plan general de este gran parque resulta sumamente interesante en varios de sus aspectos para los objetivos de esta tesis, a pesar de que el proyecto aun se encuentra en etapa de planificación y de que la dimensión del gran parque de Orange excede con mucho la escala espacial del parque vecinal. Sin embargo resulta de gran interes la definición de este parque como un “laboratorio viviente” o como un espacio experimental donde podrán ser investigadas, probadas y expresadas nuevas ideas y respuestas paisajísticas en torno a distintas problemáticas relacionadas a la sustentabilidad ambiental y social, desarrolladas a partir del trabajo conjunto y pluridisciplinario de las ciencias y las artes. El desarrollo conceptual del proyecto comenzó a desarrollarse en el año 2006 sin embargo este no tiene una fecha concreta de termino ya que se considera que los espacios de este gran parque se desarrollaran como un organismo vivo que cambiara de forma con el tiempo y los determinados procesos históricos, ambientales y sociales que

intervengan en su futuro desarrollo. En este sentido se prevé que este espacio puede llegar desarrollarse en un periodo de tiempo que llegue hasta el año 2100, lo cual es tan solo una fecha tentativa que no pretende ser terminante en vista del carácter abierto de los espacios experimentales de este parque.<sup>170</sup>

Uno de los aspectos más interesantes de este proyecto se deriva de la posible participación de distintos artistas, diseñadores, científicos, investigadores, así como los ciudadanos del condado de Orange, en la continua reinención y construcción de este espacio experimental que pretende establecer nuevos vínculos y relaciones entre el espacio construido y los procesos naturales que alimentan y regeneran la vida urbana. En este sentido se trata de experimentar una serie de respuestas artísticas y paisajísticas con el apoyo de un sustento científico y tecnológico que permitan suponer una mayor efectividad ambiental y social sobre el entorno. De este modo se pretende que la formulación de respuestas con valor artístico para la generación de infraestructuras presentes en el parque, pueda atraer la atención sobre los procesos ecológicos y tecnológicos que determinan el funcionamiento de tales infraestructuras y la regeneración de los elementos y recursos naturales que las sustentan, percepción sobre la cual se pretende lograr una comprensión emotiva de tales procesos por parte de los visitantes, a partir de lo cual se puede empezar a conformar la conciencia ambiental de los visitantes y comunidades en torno al parque, lo cual se acerca bastante al objetivo planteado en esta tesis, en el sentido de plantear la elaboración de parámetros ecológicos y estéticos para el rediseño de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México, a partir de los cuales se pretende fomentar la conciencia ambiental y ciudadana de sus habitantes mediante el contacto sensitivo, emotivo y cotidiano con las dinámicas naturales y culturales generadas y continuadas en sus espacios. El proyecto desarrollado por Mary Miss y Ken Smith para el Orange County Great Park puede representar un ejemplo significativo de la sinergia de trabajo entre arte y ciencia para la conformación de un arte del paisaje integral, lo cual ya se había esbozado con anterioridad con la referencia hacia los movimientos artísticos involucrados en la solución y concientización en torno a los diversos problemas ambientales y sociales que afectan a los distintos ecosistemas naturales y urbanos que existen en el mundo. En particular sobre las características metodológicas de movimientos como el Environmental Art o el Nature Art, e investigaciones y trabajos artísticos individuales y colectivos como Release y Terra Nova de Herman Prigann<sup>171</sup> quien también plantea un desarrollo conceptual interesante para la

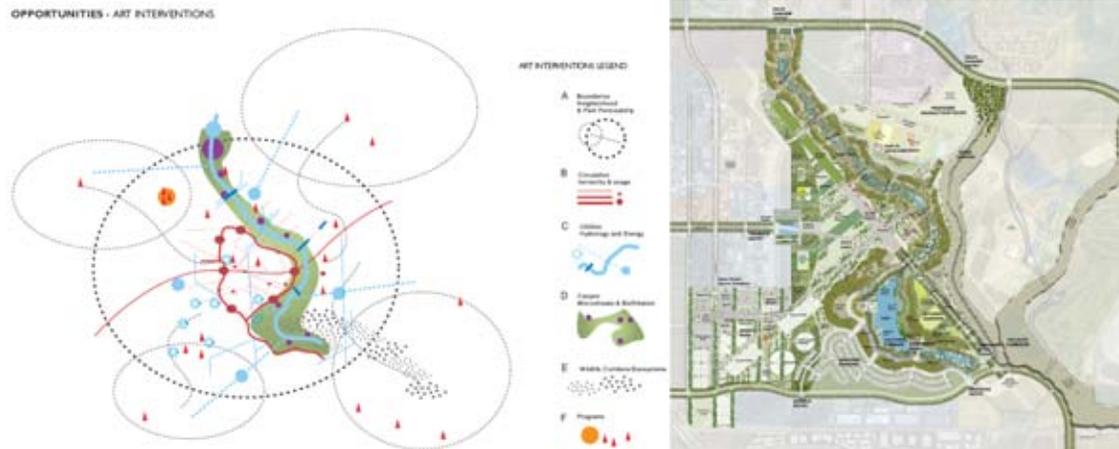
---

<sup>170</sup> El esquema de desarrollo para el Orange County Great Park puede ser consultado en la página web de la artista Mary Miss donde además se encuentra una versión en formato pdf que proporciona una explicación amplia y detallada de su desarrollo, en: [http://www.marymiss.com/index\\_.html](http://www.marymiss.com/index_.html)

<sup>171</sup> El planteamiento general del proyecto Release y el esquema conceptual del proyecto Terra Nova puede ser consultados en la página web: [www.terranova.ws/terra1.htm](http://www.terranova.ws/terra1.htm)

remediación o estabilización ecológica de ecosistemas afectados por la industrialización y la urbanización. En el caso del Orange County Great Park existe además la propuesta para una abundante colaboración de distintos artistas, investigadores, diseñadores y científicos que podrán desarrollar diversas experiencias paisajísticas temporales o efímera, así como de intervenciones permanentes pero sujetas a la evolución ecológica y artística o estética a lo largo del tiempo.

Otro de los aspectos conceptuales que se recogen del proyecto para el Orange County Great Park es el que se refiere al de la generación de lugares para los sentidos, esto significa que sus elementos y espacios puedan ser percibidos de forma multisensorial, a través de la vista, el olfato, el sonido, el tacto y el gusto. Lo cual representa un punto en común con otro de los planteamientos de esta tesis que se refiere a la superación de la relación predominantemente visual entre los elementos naturales y artificiales que conforman los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales y sus visitantes, que se busca trascender a través de una relación multisensorial que implique el involucramiento de todos los sentidos del cuerpo humano para la percepción y comprensión de tales elementos y espacios del parque. Tal relación entre los usuarios del parque y sus espacios y elementos puede resultar en una experiencia emotiva que contribuya a generar una mayor comprensión sobre los procesos naturales o ecológicos y los factores tecnológicos que sustentan nuestra vida, a partir de lo cual podremos ser más conscientes de las implicaciones ambientales y sociales de nuestros actos humanos sobre los ecosistemas naturales y urbanos. En este sentido el proyecto para el Orange County Great Park considera la creación de distintos micro ecosistemas dentro de su conjunto, que permitan experimentar y reconocer algunos de los distintos aspectos de la vida natural y su relación con las formas y espacios artificiales de los ambientes construidos. De este modo se presume que los distintos espacios o zonas del conjunto del gran parque alberguen múltiples espacios de experimentación en donde las ideas en torno al desarrollo ambiental y social bajo parámetros sustentables puedan ser implementados y probados obteniendo una serie de experiencias que pueden ser útiles para enfrentar diversos aspectos de la problemática ambiental actual y las posibles crisis futuras que impactan de distintas formas en la vida que se desarrolla en las ciudades. Sin embargo uno de los aspectos más interesantes de este planteamiento experimental para la conformación de los espacios del parque, es la integración de distintas disciplinas artísticas, científicas, tecnológicas y sociales para la generación e implementación de las intervenciones que conformaran el desarrollo y evolución de los diversos espacios de este parque. De modo preliminar la artista Mary Miss desarrollo el esquema conceptual (fig.97) que refiere las distintas intervenciones a llevarse a cabo para el posterior desarrollo del plan general (fig.98) a partir del cual se habrán de configurar los distintos espacios del parque y sus evoluciones futuras.

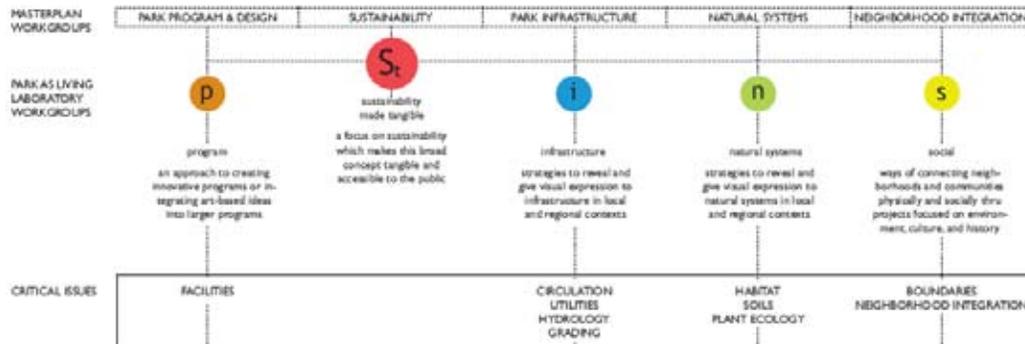


97. Esquema conceptual de intervenciones y 98. plan general del conjunto para el Orange County Great Park tomado de versión en archivo pdf del programa para el parque, accesible en: [www.marymiss.com/index\\_.html](http://www.marymiss.com/index_.html), consulta: julio del 2009.

El planteamiento de diversos puntos de intervención artística se relaciona a la organización de los sistemas ecológicos e infraestructurales que se proponen desarrollar como parte del conjunto de sistemas que darán vida a los distintos espacios del parque. Sistemas como el de captación, retención, tratamiento y filtrado de agua que está enfocado para experimentar la eficacia de distintos dispositivos tecnológicos en la prevención de inundaciones y carestías de agua. Así como micro-ecosistemas y microclimas creados a partir de corredores ecológicos que se pretenden fomentar en algunas zonas del conjunto y que forman parte del sistema de espacios del parque a través de los cuales se pretende expresar la diversidad y vitalidad de los procesos naturales desarrollados dentro de estos espacios. Y distintos espacios educativos, socioculturales, agrícolas y productivos que están pensados para atraer la atención y comprensión sobre los procesos naturales y artificiales que alimentan el desarrollo de la vida humana. De este modo el plan general para el sistema de espacios que conforman el conjunto del parque está dividido según un esquema que propone cuatro diferentes grupos de trabajo clasificados como *Park program and design*, *Park infrastructure*, *Natural Systems* y *Neighborhood interventions*, que coinciden en el desarrollo de un solo grupo de trabajo definido como *sustainability made tangible* (fig.99) a partir del cual se pretenden hacer claros y evidentes para los visitantes del parque, los procesos que dan pie a cada uno de los cuatro grupos de trabajo que se expresan en distintos espacios y a partir de diferentes tipos de intervenciones dentro del conjunto (fig.100).

## WORKGROUP ORGANIZATION

As an organizational strategy various components of the research for the Park as Living Laboratory (such as precedents studies and identifying opportunities) have been structured around a series of workgroups. Program, Infrastructure, Natural Systems and Social all of which fall under the heading Sustainability Made Tangible. These categories are based on the workgroups established for the masterplan design. The following chart maps out the organization of these workgroups in relation to the critical issue categories upon which this preliminary masterplan document is based.



99. Esquema conceptual de grupos de trabajo y 100. distribución de intervenciones para el Orange County Great Park tomada de versión en archivo pdf del programa para el parque, accesible en: [www.marymiss.com/index\\_.html](http://www.marymiss.com/index_.html), consulta: julio del 2009.

Es de esta forma que el proyecto para el Orange County Great Park establece diferentes acciones a desarrollar por múltiples actores artísticos, profesionales y sociales a lo largo de sucesivas etapas de desarrollo y evolución de sus espacios y elementos naturales y artificiales, considerando eventuales cambios y aun posibles crisis ambientales y sociales que debieran ser investigados y replanteados dentro de este “laboratorio viviente”. A modo de conclusión, se puede mencionar que este proyecto engloba varios de los planteamientos que se han propuesto a lo largo del texto de la tesis, tratando de configurar una serie de planteamientos y parámetros ecológicos y estéticos a partir de los cuales se pueda concretar un camino de diseño paisajístico que permita una mejor percepción y comprensión de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal, y la generación de una multifuncionalidad ambiental y cultural de los espacios públicos y áreas verdes del parque que permita establecer distintas dinámicas de apropiación sociocultural, y la comprensión de las dinámicas naturales, tecnológicas, sociales, culturales, políticas y económicas que intervienen en la conformación de estos espacios y áreas verdes urbanas. El Orange County Great Park ejemplifica en gran medida la multifuncionalidad ambiental y sociocultural que se ha planteado en diversos puntos de esta tesis como uno de los objetivos de la reinención ecoestética de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal. En particular la propuesta en torno al sistema o infraestructura de captación, tratamiento, almacenamiento, filtrado y aprovechamiento de agua de lluvia y residual del parque, funcionando como un laboratorio científico y al mismo tiempo como un taller artístico o de diseño para el desarrollo de dispositivos y sistemas tecnológicos y elementos paisajísticos (fig.101) que permitan enfrentar problemáticas como la carestía de agua o las inundaciones por tormenta, es uno de los

planteamientos que guarda cierta resonancia con la propuesta para hacer de los espacios del parque vecinal un dispositivo tecnológico, ecológico y estético para la captación, retención, tratamiento y filtración de agua de lluvia hacia el subsuelo de la ciudad de México, con lo cual se podría enfrentar dos de los mayores problemas urbanos de la ciudad, la inundación de los espacios públicos y la falta de agua y dependencia de fuentes de abastecimiento alejadas de la ciudad con el costo social, ambiental y económico que esto implica. Por otra parte el proyecto para el Orange County Great Park también propone el desarrollo de zonas agrícolas productivas como áreas de sembrado y de huertos vinculados a espacios de preparación y consumo de los productos derivados de estos espacios agrícolas y de huerto (fig102). Lo cual también tiene un eco en la propuesta que se ha realizado en esta tesis para la generación de pequeñas zonas de huertos comunitarios dentro de los espacios públicos del parque vecinal, a partir de los cuales se puedan sembrar y cosechar no solo productos de consumo vegetal sino lazos o vínculos sociales entre los distintos integrantes de la comunidad, así como conocimientos sobre diferentes técnicas de agricultura urbana<sup>172</sup> que contribuyan a fomentar la creación de huertos domésticos dentro de diferentes tipos de espacios subutilizados, con lo cual no solo se podría mejorar el aspecto exterior de nuestras edificaciones sino nuestra relación y comprensión de la vida vegetal y su vinculación con nuestra propia existencia humana. Amén de la producción de alimentos cultivados a partir de técnicas de agricultura menos agresivas con el ambiente que quizá pueda representar la generación de alimentos más sanos para el consumo humano.

---

<sup>172</sup> En distintos puntos de esta tesis se ha comentado como referencia la existencia del colectivo “sembradores urbanos” que tienen entre sus objetivos la difusión de conocimientos en torno a distintas técnicas de agricultura urbana que contribuyan a la autosuficiencia alimentaria de los individuos y las comunidades que habitan la ciudad, así como para el mejoramiento de la imagen urbana de la misma. Este grupo tiene su sede en el “centro de agricultura urbana romita” donde se desarrollan diversos cursos, talleres y diversas actividades sociales en torno a la agricultura urbana. Para conocer más sobre este colectivo se puede visitar su página web en: [/www.sembradoresurbanos.org/](http://www.sembradoresurbanos.org/)



conformado por sus redes de infraestructura y equipamiento urbano en estrecha relación con las redes de interacción e intercambio sociocultural, político y económico y las relaciones ecológicas que regulan el equilibrio ambiental de cada ecosistema urbano. Se planteo entonces que la ciudad podía ser entendida como un sistema artificial que generaba un metabolismo semejante a la de un sistema orgánico, y que bajo esta idea las segregaciones socio espaciales vinculadas a los desequilibrios económicos y sociales, podrían ser entendidos como una forma de enfermedad urbana que tenían una de sus expresiones en la desigual distribución de infraestructuras y equipamiento, lo cual inhibe o interrumpe la continuidad de los flujos intelectuales (culturales, políticos, sociales, económicos, educativos, etc.) y los flujos naturales o ambientales (agua, vegetación, clima, etc.) que regeneran la vitalidad del ecosistema urbano. De este modo se recuperaron y revisaron diversos planteamientos como aquel referido por Jordi Borja que veía en la recuperación de diversos espacios públicos de la ciudad de Barcelona como una especie de “acupuntura urbana” para la estimulación sociocultural y ambiental de diversos puntos del sistema de la ciudad. Bajo un planteamiento similar se propone que la continua intervención y reinención de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales efectuada bajo parámetros ecoestéticos, puede contribuir a estimular y restablecer los diversos flujos (infraestructurales, socioculturales y ambientales entre otros) que animan el metabolismo urbano, y que en algunas zonas de la ciudad parece estar detenido o debilitado. Para que la ciudad goce de cierta salud urbana es necesario restablecer o fomentar el desarrollo no solo económico, sino sociocultural y ambiental de las zonas deterioradas del sistema de la ciudad. En este sentido fue interesante la revisión de los planteamientos como el del arquitecto Jorge Mario Jáuregui (quien observa a la ciudad como un sistema de flujos de la más diversa índole) dentro del programa “Favela Barrio” en la ciudad de Rio de Janeiro y proyectos como el coordinado por el geógrafo Karl Ganser para el proyecto piloto del IBA Emscher Park en Alemania, para la recuperación ecoestética de la decaída y contaminada zona posindustrial en torno al cauce del rio Emscher, así como para la recuperación económica y sociocultural de diecisiete ciudades vinculadas socioeconómica y ambientalmente a la antigua zona industrial y al rio Emscher.

Parques de gran escala como el del proyecto para el Orange County Great Park son espacios de contención y recuperación ecológica que pueden resultar realmente necesarios en las ciudades industrializadas contemporáneas y en particular en la megalópolis urbana que se extiende sobre la cuenca del centro de México. Sin embargo debido a la densidad edificada de la mega ciudad, es cada vez menos posible crear parques urbanos de gran escala dentro de la ciudad, siendo su presencia aun más factible en los bordes de la actual mancha urbana donde además de funcionar como cinturones ecológicos para la regeneración ecológica del ecosistema urbano

funcionen como limitantes espaciales para el crecimiento de la mega ciudad. Es posible que el éxito sociocultural y económicamente sustentable de los grandes parques urbanos se observe en gran medida determinado por su situación urbana, en relación al grado de accesibilidad y cercanía que mantenga con la población usuaria. Anteriormente se señaló lo apuntado por el Doctor en urbanismo Eckhart Ribbeck en relación a que el atractivo de un espacio público no solo depende de lo “bien diseñado” sino que también depende de manera quizá aun más decisiva de la intensidad de vida pública que en este espacio se genera. Tal vez por este motivo se explique en parte el fracaso sociocultural de interesantes propuestas y proyectos de parques urbanos de gran escala y el relativo éxito social de parques urbanos de escala vecinal que a pesar de poseer un diseño tradicional o carecer de un diseño ambiental y cultural integral, mantienen un aceptable y regular número de visitantes proporcionados por la cercanía de diversas comunidades de habitantes, actividades y usos de suelo que generan cierta intensidad de vida urbana, a pesar de las limitadas cualidades estéticas y ecológicas de tales espacios públicos.

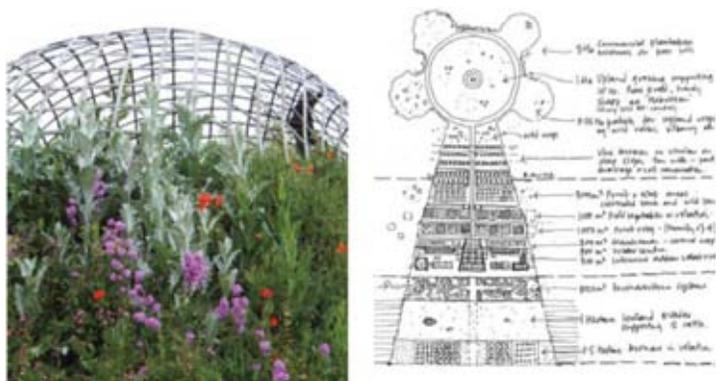
Un ejemplo fallido que guarda ciertas semejanzas conceptuales con el proyecto para el Orange County Great Park de California, es el Earth Centre ubicado en los terrenos de una antigua mina de carbón en Doncaster, South Yorkshire a orillas del río Don en Inglaterra. Este espacio fue abierto al público desde 1999 y su desarrollo paisajístico se ha conformado como una colección de jardines con funciones hortícolas y culturales en sinergia con una serie de edificaciones, fuentes de energía y sistemas de producción en base a sistemas tecnológicos alternativos o ecológicamente sustentables que conforman un *complejo informativo* sobre alternativas de desarrollo sustentable para las actividades cotidianas.<sup>173</sup> Entre parque de recreo, museo y parque público, el conjunto del Earth Centre integra en sus dispositivos tecnológicos, principios de eficiencia energética, reciclamiento y tratamiento de agua, reciclamiento y reutilización de materiales no contaminantes, así como una combinación de prácticas tradicionales de gestión y cultivo del terreno junto a técnicas innovadoras de horticultura, proporcionando conocimientos y bases prácticas para el desarrollo sustentable de diversas actividades de la vida diaria. Resulta igualmente interesante el desarrollo de una serie de jardines basados en principios de horticultura orgánica que de forma inusual establecen una asociación de cultivo que proporciona abrigo, comida, fauna y material orgánico (fig.103).<sup>174</sup> El conjunto se complementa con una serie de edificios, diseño de paisaje y piezas de Environmental Art que dotan de gran atractivo al conjunto y que junto con la oferta paisajística, educativa y recreativa del parque no han logrado sin embargo, atraer la

---

<sup>173</sup> Amidon, Jane, *Paisajes radicales, Reinventar el paisaje exterior*, título original *Radical Landscapes*, Op. cit., p. 179

<sup>174</sup> Referencia del Earth Centre en Doncaster, UK, diseñado por Grant Associates en página web: [www.grant-associates.uk.com/projects\\_73\\_2832.aspx#](http://www.grant-associates.uk.com/projects_73_2832.aspx#)

atención del público, razón por la cual este espacio se encuentra actualmente cerrado al público y siendo utilizado solo para actividades escolares eventuales.



103. Rejilla de “caparazón” y diagrama horticultural, en el Earth centre en Doncaster, UK.

Fuente: versión en archivo pdf para consulta tomado de [www.grant-associates.uk.com/projects](http://www.grant-associates.uk.com/projects), consulta: agosto del 2009.

Quizá el origen del fracaso de este parque de gran escala urbana y gran interés ecológico y estético, sea deba en buena medida a la distancia física, espacial y temporal que la ubicación de su conjunto mantiene con respecto a los habitantes y probables usuarios de este parque, el cual quizá simplemente se mantiene desligado de la vida cotidiana de los habitantes. La creación de grandes parques urbanos periféricos tiene múltiples ventajas ambientales, sin embargo el atractivo de su oferta paisajística, arquitectónica, sociocultural y educativa se ve restringida por el alejamiento de estos lugares en relación a los espacios públicos dentro de la ciudad donde se lleva a cabo la vida cotidiana de los habitantes y los intercambios culturales, políticos, comerciales más intensos. En este sentido, se puede pensar que la cotidianidad de la vida urbana exige espacios de una escala menor que puedan ser integrados a la vida diaria de las personas como un sistema de espacios públicos y áreas verdes de escala vecinal, barrial o de manzana que puedan generar contrapuntos de vitalidad cultural y natural dentro de la masa urbana edificada, reanimando y consolidando el desarrollo urbano de determinadas zonas vulnerables al deterioro ambiental, sociocultural y económico, y contrarrestando el aislamiento socioespacial de sus comunidades y barrios. Bajo esta idea el funcionamiento ambiental y sociocultural de los parques vecinales debe comprenderse como parte de un sistema más amplio integrado por diferentes espacios públicos y áreas verdes urbanas que permitan diversificar los usos y ambientes generados por cada espacio público. De este modo las distintas funciones ambientales, socioculturales, recreativas y educativas de los grandes parques regionales desarrollados bajo un “mega master plan”, quizá deban ser desarrollados a partir de un sistema de micro

espacios de parques vecinales y otros espacios públicos y áreas verdes, relacionados entre sí como una red o sistema de espacios urbanos vinculados a partir de sus diversas funciones ambientales, culturales y educativas, amén de la posible interrelación entre sus dispositivos arquitectónicos, artísticos y tecnológicos para la recolección y tratamiento de agua de lluvia, cultivo de hortalizas urbanas, o generación de energía a partir de fuentes tecnológicas alternas, etc. ...*la macroplanificación de un sistema verde no puede olvidar que un espacio verde está al servicio del ciudadano, y que es esencial para su calidad de vida. Por ello, es importante también trabajar en la microplanificación, y recordar que, junto a los grandes parques que sirven de pulmón verde a la ciudad, deben existir pequeñas zonas verdes cercanas a cada vivienda.*<sup>175</sup>

En este sentido un caso que también merece ser referido por sus implicaciones ecológicas y estéticas para el rescate de la vegetación nativa y el paisaje natural de un ecosistema particularmente vulnerable puede ser el de la serie de parques en el municipio de Amstelveen cerca de Amsterdam en Holanda a partir del desarrollo de ciertos espacios conocidos como heemparks, los cuales han sido desarrollados desde el año 1939 por un equipo especializado encabezado por el arquitecto paisajista C.P. Broerse. El conjunto de parques se ubica en una zona de extensas turberas continuamente inundadas y con un suelo que contiene una muy baja concentración de nutrientes minerales, lo cual ha influido para que el desarrollo vegetal de los heemparks tenga que ser controlado de forma artificial. Sin embargo una de las principales pautas de diseño para el desarrollo paisajístico de cada heempark está definido por la exhaustiva comprensión del sistema ecológico de la zona lo cual se ha acompañado del rescate, cultivo y reintroducción de una variedad de especies nativas que por diversas razones fueron desapareciendo de su ecosistema original. A diferencia de los parques tradicionales conformados por una variedad de especies vegetales que una vez plantados no experimentan casi ninguna evolución ecológica y estética substancial, en el heempark sucede que la vegetación está determinada por una transformación constante en relación a las sucesiones florística que se llevan en su ecosistema. La incorporación de especies vegetales nativas y aun de especies que no suelen usarse en el diseño de parques urbanos, le ha dado al heempark un aspecto original y natural que esconde el exhaustivo control artificial de sus elementos y espacios. Al tratarse de una zona de turberas con las particulares características de la falta de nutrientes minerales en la constitución de su suelo, se hizo necesario asistir las carencias del propio suelo a través de medios artificiales, lo cual impide el dejar desarrollarse a los elementos vegetales libremente, ya que esto podría devenir en el fracaso para sobrevivir de unas especies vegetales frente a otras, sobre todo en detrimento de las especies nativas que se volvieron particularmente vulnerables ante otras especies. Dos de

---

<sup>175</sup> Falcón, Antoni, *Espacios verdes para una ciudad sostenible. Planificación, proyecto, mantenimiento y gestión*, Op.cit., p.38

los heemparks mas destacados son el De Braak creado en el año de 1939 y el Jac Thijsepark (fig.104) que inicio su primera fase de creación en el año de 1941 completando su diseño hasta el año 1972. El diseño de los heemparks está conformado por senderos curvos que atraviesan por entre algunas arboledas rodeados de prados en donde luce una gran variedad de flores, y paramos recubiertos de vegetación nativa o poco vista dentro de los parques urbanos. Creando una sucesión de espacios intimistas repletos de vegetación y de sombra y otros más abiertos caracterizados por estanques de forma oblonga enmarcados por espesuras vegetales o vistas sobre el agua y el paisaje (fig.105). El diseño de los heemparks tienen como punto de partida la utilización de especies vegetales nativas como material base de las comunidades introducidas para la configuración de los distintos ambientes naturales del parque, lo cual exige una comprensión profunda de las características ecológicas de estas plantas para que su introducción dentro del ecosistema en gran medida artificial y controlado del heempark sea exitoso. Y en este punto radica uno de los planteamientos más interesantes de estos espacios, ya que si bien las especies vegetales no crecen y se desarrollan sin control debido a las particulares condiciones de artificialidad y modificación del ecosistema original del heempark, el control ejercido sobre la vegetación trata de reproducir los ciclos ecológicos de los elementos vegetales reintroducidos en el mismo, fomentando el desarrollo y la evolución ecológica de las comunidades introducidas en sus espacios. De hecho algunas de las plantas nativas tuvieron que ser cultivadas artificialmente para su posterior propagación en los distintos heemparks debido a la disminución de su presencia en sus ecosistemas originales lo cual se debió a diversos factores tanto ambientales como humanos.<sup>176</sup> El ejemplo de los heemparks plantea que la reintroducción de especies vegetales nativas dentro de un ecosistema fuertemente modificado o deteriorado, exige la comprensión profunda de la ecología del lugar y de la propia vegetación reintroducida, como premisa para la supervivencia de las comunidades vegetales reintroducidas, así como para la evolución paisajística de tales comunidades naturales y espacios vegetales que se desarrollan dentro de un espacio artificial o urbanizado. Lo cual resulta interesante para la conformación de parámetros ecoestéticos para el diseño de parques vecinales de la ciudad de México, ya que si bien se busca romper con la estática artificialidad de la naturaleza acotada ecológica y estéticamente del parque neobarroco o del tipo alameda, también es claro que gran parte de las áreas verdes urbanas como los parques urbanos exigen un cierto grado de control ecológico que asegure el desarrollo y evolución de la vida natural dentro de un entorno predominantemente urbanizado y artificial, lo

---

<sup>176</sup> Asensio Cerver, Francisco, *Urban Spaces III, (Peripheral Parks), The world of environmental design*, Barcelona, Arco editorial, 1994, p. 236 a 238

cual no tiene que inhibir el dinamismo, desarrollo y evolución ecológico y estético de la vida natural dentro de los espacios del parque vecinal.



104. Paisaje estival desde el camino de las linfáticas estrelladas y 105. paisaje invernal desde el camino de los arándanos, en el Heempark, Jac Thijsepark en el municipio de Amstelveen en Holanda. Tomado de: Asensio Cerver, Francisco, *Urban Spaces III, (Peripheral Parks), The world of environmental design*, Barcelona, Arco editorial, 1994, p. 232 y 233

Los distintos espacios y proyectos referidos a lo largo del texto de esta tesis han dado cuenta de las diferentes vías para la recuperación y estabilización ecológica y estética de diferentes lugares y paisajes, cada uno de los cuales ha comprendido unas particulares condiciones ambientales, sociales, culturales, económicas y aun políticas que conforman el contexto particular de cada intervención. Sin embargo un planteamiento esencial que ha coincidido en cada una de las intervenciones señaladas ha sido la idea de reciclamiento o reutilización tanto de los lugares o espacios agotados, abandonados y deteriorados así como de los materiales, elementos u objetos artificiales y naturales que en cada lugar determinado se dispone. El reciclamiento de estructuras posindustriales, estructuras urbanas deterioradas y espacios urbanos abandonados es una tendencia paisajística que se ve acompañada del reciclamiento de diversos materiales y objetos tanto naturales como artificiales que son desechados junto con los espacios urbanos abandonados dentro de la ciudad. La colaboración transdisciplinar entre arquitectura de paisaje, arte y ciencia ha proporcionado diversas formas para el reaprovechamiento de los elementos y los espacios que se desechan en las grandes ciudades contemporáneas. De este modo, algunos de los proyectos del IBA Emscher Park como la intervención de Herman Prigann en torno a la reinención paisajística de una mina de carbón abandonada en el distrito Ückendorf de Gelsenkirchen en Alemania, o el proyecto liderado por Mary Miss y Ken Smith para la transformación ecológica y artística del espacio y el paisaje de una antigua base aérea en Orange County California en los Estados Unidos de Norteamérica, son un par de ejemplos que han desarrollado la idea de reciclamiento ecológico y paisajístico a partir de la

sinergia entre arte, paisaje y ciencia, incluidas en esta última tanto las ciencias naturales como las ciencias sociales o humanísticas. En este sentido resulta interesante referir una colaboración más entre estas disciplinas para la creación de un parque urbano que tiene como uno de sus principales objetivos y atractivos el tratamiento y en cierto modo reciclamiento del agua contaminada de un río para la conformación de la propuesta ecológica y paisajística de este espacio urbano. Situado en uno de los márgenes entre los ríos Fu y Nan que circundan a la ciudad de Sichuan capital de Chengdu en China, se ha creado el Living Water Park que no solo cumple las funciones recreativas de un parque urbano sino que sus espacios y elementos vegetales tienen la función de recoger y realizar una profunda limpieza de una parte de la contaminada agua de los ríos a través de medios biológicos para su tratamiento que a su vez se han desarrollado como los elementos y espacios paisajísticos del parque. El proyecto fue liderado por la arquitecta paisajista Margie Ruddick junto con la artista identificada con el Environmental Art Betsy Damon, coordinando un equipo de trabajo integrado por arquitectos paisajistas, científicos, ingenieros, arquitectos, y distintos diseñadores quienes desarrollaron el plan para este parque que tuvo como principal objetivo el desarrollo de dispositivos y espacios para el tratamiento de agua por medio de sistemas biológicos,<sup>177</sup> los cuales fueron diseñados para conformar un espacio de contemplación y recreación que mostrara como el agua puede ser purificada a través de estos procesos.

La limpieza del agua se desarrolla a través de una serie de dispositivos de filtración que se convierten en un mecanismo estructurador para los distintos espacios del parque. Zonas de aireación (fig.106), fuentes y zonas pantanosas artificiales tratan de mostrar los distintos procesos biológicos que permiten restaurar las cualidades ecológicas y estéticas del agua. La interacción de las personas con los distintos elementos vegetales y dispositivos acuáticos de filtración que componen los espacios del parque se estimula mediante diferentes espacios de circulación y recreación, como la pasarela que atraviesa una zona pantanosa (fig.107,108) donde se puede observar la vegetación autóctona del sitio formando parte de los elementos vegetales de restauración ecológica. De este modo el parque además de funcionar como mecanismo ecológico de recuperación ambiental también funciona como espacio público para la educación ambiental y el divertimento e interacción social. A lo anterior se puede añadir que Margie Ruddick considera el funcionamiento del Living Water Park como si se tratase de organismo vivo que nacen del trabajo multidisciplinario de distintos artistas, diseñadores y científicos.<sup>178</sup>

---

<sup>177</sup> Referencias sobre el Living Water Park en la página web de la arquitecta paisajista Margie Ruddick en: [www.margieruddick.com/projects/lwp01.php](http://www.margieruddick.com/projects/lwp01.php)

<sup>178</sup> Amidon, Jane, *Paisajes radicales, Reinventar el paisaje exterior*, título original *Radical Landscapes*, Op. cit., p. 158



106, zona de aireación 107, vegetación en torno a la serie de espacios públicos y recorridos en torno al sistema y, 108, dispositivos de tratamiento y purificación de agua de los ríos Fu y Nan, en el Living Water Park de la ciudad de Sichuan capital de Chengdu en China. Imágenes tomadas de: [www.margieruddick.com/index.php](http://www.margieruddick.com/index.php), consulta: julio del 2009.

El proyecto del Living Water Park resulta de gran interés para el tema de esta tesis en relación a uno de los planteamientos realizado con anterioridad para configurar los espacios del parque vecinal como dispositivos de captación, tratamiento filtrado de agua de lluvia y posterior almacenamiento en cuerpos de agua efímeros que permitan disfrutar las cualidades ecoestéticas del agua por ciertos periodos hasta su paulatina inyección hacia el subsuelo, con el objetivo de contribuir al reabastecimiento de los mantos freáticos de la ciudad y al desalojo de los grandes volúmenes de agua de lluvia que año con año inundan la ciudad de México. Este parque permite observar el funcionamiento de sus espacios como formando parte de un sistema que aun habiendo sido creado y controlado con medios artificiales, también puede ser percibido como un sistema orgánico al integrar distintos procesos biológicos que conforman el mecanismo y dispositivos de filtrado y limpieza del agua contaminada de los ríos. Por otra parte si distintos parques de escala vecinal con cualidades ecoestéticas y organizaciones espaciales integradas como un sistema biológico, forman parte de un sistema de espacios públicos más amplio, quizá sería posible pensar que sus aportes y servicios ambientales tendrían un mayor impacto para el mejoramiento de la calidad de vida en la ciudad, en comparación con nuestros actuales áreas verdes urbanas de parques, jardines, plazas, etc. que son concebidas no como un sistema verde sino como una forma espacial implantada sobre el espacio urbano a partir de la cual se realiza la distribución de la vegetación urbana. El modelo de parques y jardines neobarrocos es la forma más repetida en la ciudad, sin embargo aun esquemas menos tradicionales suelen mantener y repetir la quizá excesiva estilización ornamental de los espacios y elementos vegetales, inclinando la balanza sobre los aspectos estéticos (quizá tan solo visuales y superficiales) de la naturaleza urbana con detrimento de sus valores ecológicos. En este sentido el planteamiento de esta tesis postula que es posible crear espacios públicos y

áreas verdes urbanas sintetizadas en el parque urbano de escalas vecinal, donde se establezca una sinergia funcional y espacial entre los aspectos estéticos y ecológicos de la naturaleza, con el objetivo de mejorar la calidad de vida ambiental y sociocultural de distintas zonas de la ciudad de México, con un particular énfasis en las zonas deterioradas o aisladas de la ciudad. Sin embargo aun cuando una gran mayoría de los parques y jardines de la ciudad son planificados en base a sus funciones ornamentales como escenario para distintas actividades recreativas y en algunos casos culturales, el acercamiento estético esta casi siempre limitado por la pura relación visual entre las personas y los elementos naturales. No tocar las plantas, no cruzar o caminar por las áreas verdes, restringen el oler los aromas de la naturaleza y percibir de cerca sus texturas, colores y sonidos producidos por su interacción con el ambiente. En este sentido una excesiva estilización espacial y formal de los espacios verdes del parque inhibe una mayor interacción entre las personas y los elementos naturales y aun con los elementos artificiales del parque. Diferentes cuerpos y juegos de agua artificiales, mobiliario urbano, esculturas, etc. son elementos que no suelen ofrecer mayores posibilidades de apreciación e interacción con las personas más allá de la sola contemplación de sus formas o la simple utilización de su función practica casi siempre carente de cualidades estéticas y por lo tanto con grandes limitantes para producir reacciones emocionales e intelectuales.

Una tentativa distinta tendría que implicar la totalidad de los sentidos corporales para un acercamiento emotivo hacia la naturaleza que provoque una mejor comprensión de sus cualidades estéticas mas allá de las ornamentales. De igual modo los objetos de mobiliario urbano y demás elementos artificiales del parque pueden proporcionar una mayor interacción estética para los usuarios, ofreciendo nuevas formas de percepción y apropiación tanto de los objetos como de los espacios, las vistas, los paisajes y las relaciones entre las personas con la naturaleza y con otros grupos culturales o urbanos. Pretender la *inmersión del cuerpo humano en el cuerpo de la naturaleza* podría estar planteado como lo hacen Jean Gilles Décosterd y Philippe Rahm desde sus Physiological Gardens o Jardines Fisiológicos, como espacios que operan en el territorio de los sentidos a partir del reconocimiento de los mecanismos químicos que conectan la biología del organismo con las sustancias activas de las plantas.<sup>179</sup> Una interacción no exenta de riesgos como irónicamente lo plantean sus autores aunque tampoco exenta de sensaciones y reacciones físicas, emotivas e intelectuales como punto de partida para el reconocimiento estético de los ciclos biológicos de la naturaleza en su relación cronológica y ecológica con el ambiente que la rodea. En cierto modo la celebración y exaltación de las manifestaciones culturales y naturales a partir de su conformación y diseño como parte de los elementos naturales, artificiales y espaciales del parque vecinal, puede ayudar a despertar la conciencia estética y ecológica

---

<sup>179</sup> Galofaro, Luca, *Artscapes. El arte como aproximación al paisaje contemporáneo*. O.cit., p. 54

de los habitantes urbanos, un tanto habituados a no percibir su entorno urbano quizá como una reacción de defensa psicológica ante las fuertes condiciones de deterioro ambiental, sociocultural y urbanoarquitectónico que agregan una gran tensión y violencia a las relaciones humanas cotidianas de los distintos habitantes de la ciudad. Sería arriesgado afirmar que la convivencia con la naturaleza y las más sublimes manifestaciones culturales por sí mismas reducen la agresividad de las personas, sin embargo es más probable que la implicación física sensitiva, emocional e intelectual con tales manifestaciones induzca una mejor comprensión de la vida natural y social dentro de la ciudad y por lo tanto una mejor relación de los seres humanos con la naturaleza y con las distintas comunidades humanas. El espacio público de las áreas verdes urbanas del parque vecinal puede generar distintas reacciones emocionales e interacciones físicas e intelectuales a partir del diseño de sus espacios artificiales y naturales así como del diseño de sus elementos de mobiliario y arte urbano o arte ecológico. Sus distintos espacios y elementos pueden dinamizar las actividades socioculturales o configurar espacios más íntimos y recogidos que brinden un respiro a la acelerada vida urbana de la ciudad contemporánea. Un ejemplo en este sentido puede ser el Jardín Du Repos creado por la firma de arquitectura y paisaje PLANT como parte de uno de los ocho jardines efímeros para el Festival Internacional de Arte de Jardines Contemporáneos de Metis en Quebec, Canadá.<sup>180</sup> Este jardín temporal tiene la cualidad de haber sido diseñado y construido utilizando materiales locales en su mayoría naturales, recogidos del sitio y del paisaje circundante en torno al río San Lawrence. Materiales como piedras de río y conchas trituradas, heno, semillas y granos de maíz son agrupados en distintos bastidores de sencilla manufactura que una vez rellenos con cada uno de los diferentes materiales recolectados, asumen una función, un significado y una percepción distinta a la que cada elemento tenía de por sí antes de su ensamblaje como un nuevo objeto de mobiliario que a su vez provoca una recepción distinta del espacio y paisaje circundante. El montaje del jardín se realizó primero en los alrededores de una villa de campo y por entre los espacios de su granja, una playa junto al río y un jardín histórico de tipo victoriano, lugares de donde se recolectaron los materiales esenciales para el nuevo mobiliario en cierto modo semejantes en su desarrollo a las instalaciones de Arte Ecológico, Environmental Art o Nature Art. Dos de estas piezas son una pantalla o valla construida con heno sujeto a una malla metálica a su vez es sostenida por una serie de postes de troncos que dan sombra e intimidad a uno de los divanes de madera que se ubican en el conjunto (fig.109). Frente a estos se encuentra otra pieza constituida por una cama

---

<sup>180</sup> Para una mayor referencia del Jardín Du Repos y la firma de arquitectura y paisaje PLANT se puede visitar la página web: [www.branchplant.com/garden/metis.html](http://www.branchplant.com/garden/metis.html)

rectangular constituida por piedras de rio acumuladas dentro de un gavión de malla metálica y sobre la cual se monto un panel de madera asentado sobre las rocas (fig.110) para que las personas puedan recostarse, descansar y contemplar el paisaje (fig.111).



109. Diván y malla de heno, 110. cama de piedras y, 111. vista de las dos piezas de mobiliario temporal del Jardín Du Repos. Fuente: [www.branchplant.com/garden/metisgal05.html](http://www.branchplant.com/garden/metisgal05.html), consulta: julio del 2009.

Una vez que se llevo a cabo el desarrollo temporal del Jardín Du Repos como parte del Festival Internacional de Arte de Jardines Contemporáneos de Metis, tres de las piezas o instalaciones que constituyeron el mobiliario del jardín original fueron seleccionadas para ser de nuevo montadas en el nuevo Metis River Park adyacente a la ubicación original del Jardín Du Repos. Este parque enfocado desde su planeación para hacer sensible la asimilación ecológica del ambiente natural, proporciono un nuevo marco contextual para las piezas de mobiliario que si bien compartían el mismo paisaje de su lugar original, tuvieron que trasladar su carácter intimista y reconcentrado del jardín original hacia el vasto paisaje arbolado del nuevo parque, lo cual quizá conllevo el enriquecimiento de la experiencia perceptiva del objeto singular en su relación con el lugar y el paisaje.<sup>181</sup> Las tres piezas de mobiliario que se reinsertaron al nuevo parque fueron un diván de madera que ahora enfoca su vista hacia el rio (fig.112), la cama de piedra ubicada en un lugar más intimo dentro de la zona arbolada del parque (fig.113) y una banca formada por leños de madera apilados y agrupados de forma semicircular en torno de un bastidor metálico sobre el cual se monta una serie de pantallas de tela que dan cierta intimidad a la banca de leños (fig.114). Este elemento es el más artificial del montaje lo cual quizá se hace evidente en su menor integración al paisaje boscoso del parque.

---

<sup>181</sup> Referencia en torno a las piezas de mobiliario del Jardín Du Repos que fueron removidas para su instalación en el Metis River Park, en página web: [www.branchplant.com/garden/metis.html](http://www.branchplant.com/garden/metis.html)



112. Vista desde el diván de madera hacia el río, 113. cama de piedras en medio de zona arbolada y, 114. banca de leños originalmente creados para el Jardín Du Repos, trasladados después al nuevo Metis River Park, en Quebec, Canadá. Fuente: [www.branchplant.com/garden/metisgal05.html](http://www.branchplant.com/garden/metisgal05.html), consulta: julio del 2009.

Resulta interesante volver a señalar que los diseñadores de las distintas piezas de mobiliario creadas en un principio para la instalación temporal del Jardín Du Repos y posteriormente reinstaladas en el Metis River Park fue la firma de arquitectura y paisaje PLANT, quienes anteriormente fueron citados (pag.129 y 130) en relación a la propuesta para la creación de un sistema de parques denominados “Pocket Parks” en la ciudad de Toronto en Canadá, planteando para su implementación la recuperación de espacios abandonados o subutilizados dentro de la estructura urbana de la ciudad y la creación de una serie de dispositivos para la naturalización de tales espacios urbanos, con el objetivo de mejorar la calidad de vida ambiental y social de los sectores involucrados. Bajo un planteamiento similar, la propuesta para la reinención ecoestética de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal de la ciudad de México, parte no solo de recuperar y reciclar los espacios abandonados o subutilizados en la estructura urbana de distintas zonas de la ciudad, conformando un conjunto de sistemas o redes ambientales y socioculturales que consoliden la habitabilidad de los distintos barrios y colonias de la ciudad, sino la reutilización y reciclamiento de materiales naturales y artificiales pertenecientes al lugar intervenido y al contexto urbano arquitectónico a partir del cual se desarrolla el espacio público del parque. La producción y construcción de objetos de mobiliario o arte ecológico urbano con una cierta función práctica y expresiva, a partir de materiales retomados del sitio, es una operación que podría permitir una cierta integración ecológica y estética con el entorno urbano intervenido hacia el cual se buscaría reintegrar los mismos materiales aunque configurados bajo una organización formal, espacial y funcional distinta a la de su interpretación y percepción tradicional. Esto puede permitir no solo una revaloración perceptiva de los objetos de uso común dentro del

parque, sino también una valoración distinta de los elementos o materiales naturales y artificiales que se encuentran dispersos en el paisaje urbano.

En el caso de la ciudad de México la reutilización de materiales naturales u orgánicos para la conformación de nuevos objetos de diseño o piezas de arte ecológico para el parque vecinal puede parecer algo más difícil (aunque no imposible) de lograr ya que se está hablando de un contexto y paisaje urbano que predominantemente genera materiales artificiales o inorgánicos que pueden ser susceptibles de rehúso. La recuperación de materiales orgánicos dentro del parque vecinal puede tener más que ver con la producción de abonos naturales para la reproducción de los ciclos biológicos de las plantas que con la producción de objetos de mobiliario o arte público, aunque esta posibilidad tampoco debe descartarse como se deduce de algunos de los “Metamorphic Objects / Sculptural Places” de Herman Prigann o el mobiliario diseñado por PLANT para los Jardin Du Repos en Metis. Sin embargo puede resultar aun más interesante la recuperación de materiales y elementos artificiales desechados o subutilizados, con potencial para ser reciclados, resignificados y reintegrados al paisaje urbano a partir de un nuevo objeto de mobiliario o arte urbano. En este sentido quizá sea un error común de nuestras sociedades de consumo la subutilización de objetos que una vez utilizados o desvalorados funcional y estéticamente son desechados como basura en el ambiente y paisaje de la ciudad o hacia ecosistemas alejados de esta, cuando es posible que muchos de estos objetos contengan materiales o elementos que puedan ser recuperados no solo con fines industriales sino para objetivos expresivos, artísticos, arquitectónicos y paisajísticos. De este modo es posible que a partir de una suerte de arte ecológico urbano, muchos de los objetos considerados como los detritus de la ciudad tengan el potencial para lograr una segunda vida en la continua transformación, evolución y reinención de la misma ciudad. Lo anterior plantea la hipótesis de una mayor integración ecológica y estética de los objetos y espacios del parque vecinal creados a partir del reciclamiento de los elementos y espacios que la misma ciudad genera, no tanto como residuos sino como recursos no aprovechados del todo.

En este sentido quizá el caso más dramático sea el del despilfarro estético y ecológico del agua, y en particular el del desaprovechamiento del agua de lluvia que tradicionalmente es derivado hacia las cloacas de la ciudad pretendiendo evacuar su volumen fuera de la misma, cuando paradójicamente la ciudad y sus habitantes carecen cada vez mas de este recurso. La pérdida ecoestética del sistema lacustre de la ciudad de México se ha determinado a partir de una larga acumulación de decisiones políticas, técnicas y hechos históricos sobre la conformación urbana de la ciudad, vinculada desde su origen a la voluntad de dominio sobre las fuerzas de la naturaleza y aun de la sociedad en su conjunto como fuerza autónoma y creativa para la solución de sus problemas. Esto

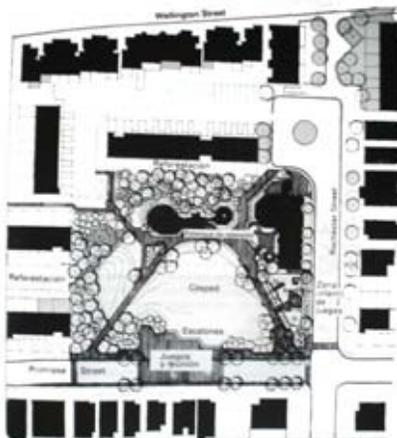
ha acarreado una serie de problemáticas y desequilibrios ambientales y sociales que actualmente están llegando a un punto que cuestiona la viabilidad existencial de la vida urbana en la mega ciudad. Plantear soluciones a los problemas cotidianos de la urbe requiere el rompimiento de viejos paradigmas filosófico – político y científico de progreso ilimitado y dominio absoluto sobre las fuerzas naturales y sociales, que tienen una forma de representación y expresión en la conformación de los espacios urbanos de la ciudad como el de los parques vecinales. La reinención de la ciudad bajo parámetros sustentables parte de la reinención mental de la idea colectiva de la ciudad que deseamos y necesitamos, pero para que estas reflexiones comiencen a ser planteadas de forma colectiva es necesario tener espacios cotidianos para la reeducación ambiental y cívica de los habitantes, además de los espacios académicos de educación formal y especializada, en este sentido se propone el desarrollo de los parques vecinales como espacios urbanos para la educación cotidiana ambiental y ciudadana de los habitantes de la ciudad. El espacio público y las áreas verdes de los parques vecinales se observa como uno de los más viables para el desarrollo de esta tarea cotidiana, al presentarse como uno de los espacios urbanos que puede tener una mayor cercanía espacial y temporal con la vida diaria de los habitantes de la ciudad. *La educación medioambiental se arraiga en el corazón de la vida urbana y, en consecuencia en la forma en que pensamos y conformamos nuestras ciudades.*<sup>182</sup>

Un caso que merece ser referido por la conformación e integración de un espacio para la recuperación, retención y paulatina liberación de agua de lluvia hacia el sistema de aguas pluviales es el de un pequeño parque vecinal conocido como LeBreton Park en la ciudad de Ottawa Canadá. Este parque fue desarrollado siguiendo el objetivo de recuperar el potencial ecoestético del agua de lluvia al integrarlo como elemento de diseño en la conformación de su espacio de recreación. La ubicación de este parque se encuentra en el borde de una colonia céntrica en la ciudad de Ottawa, en donde fue desarrollado un conjunto de viviendas de mediana densidad, diseñadas y planificadas a partir de las necesidades sociales y económicas de sus primeros habitantes, pero añadiendo el objetivo de conservar la mayor cantidad de energía y recursos naturales a partir del diseño arquitectónico de las vivienda pretendiendo conformar un conjunto sustentable. Este objetivo se traslado a la recuperación de un espacio abandonado que se convirtió en un parque vecinal en torno del cual se agrupaban algunas de las viviendas de este conjunto. El diseño de este parque fue consensado con los habitantes del conjunto, recogiendo los intereses tanto de los adultos como de los niños quienes finalmente serian uno de los usuarios más asiduos de este parque. El resultado de las aspiraciones generales fue la conformación de un espacio naturalizado, integrando una de las calles adyacentes del parque que funcionaría como la “zona dura” o pavimentada del parque (fig.115), observando una situación que ha sido

---

<sup>182</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.24

señalada por distintos autores como Jane Jacobs y Jan Gehl en virtud de que son las calles el lugar favorito de los niños para jugar, por lo cual se busco disminuir el tráfico de automóviles de esta calle casi integrada al conjunto del parque. Sin embargo el punto más interesante, quizá resulta de la recuperación de agua de lluvia a partir de la conformación de una especie de alberca – plaza de juegos, que durante el tiempo de lluvia se llenaba con el agua recogida de los techos inclinados de las casas, las áreas verdes y la propia superficie dura de este estanque o alberca de retención (fig.116).



115. Planta de conjunto y conformación de espacios en el LeBreton Park y su integración con calle adyacente, 116. Alberca de captación y retención de agua de lluvia diseñada para ofrecer distintas posibilidades estéticas y recreativas. Fuente: Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p. 91 y 93

Es importante señalar que no se recupero el agua de las áreas de estacionamiento por la posibilidad que existe de acarrear junto con el agua algunos de los aceites y contaminantes que los automóviles suelen derramar sobre el pavimento. Por otra parte cuando finalmente el agua de lluvia era drenada de la alberca de retención, esta se convierte en un plaza de juegos para los niños. Sin embargo el planteamiento para recuperar el agua de lluvia de diversas superficies y utilizarla como un elemento de diseño, permite vislumbrar la propuesta que se ha efectuado en distintos puntos de esta tesis con el objetivo de recuperar el agua de lluvia de la ciudad de México a partir de la creación de cuerpos y juegos de agua creados bajo parámetros estéticos y ecológicos e hidrológicos, para su captación y retención momentánea dentro de los espacios públicos del parque vecinal siendo paulatinamente evacuada o drenada hacia dispositivos de tratamiento y filtrado como pozos de absorción. De este modo se puede recuperar lo señalado por Michael Hough cuando refiere: *El agua, como la materia eterna del diseño, puede asumir una relevancia nueva, y sobre esta base debe emerger una forma urbana*

*alternativa*.<sup>183</sup> Con el paso del tiempo este parque, LeBreton Park tuvo sus éxitos que se manifestaron en la gran asiduidad de uso y apropiación de los niños y adultos que habitaban no solo cerca del parque sino también en otras zonas del conjunto. Sin embargo con el tiempo los habitantes del conjunto de casas se fueron rotando y cambiando con lo cual se fue perdiendo el interés sobre este espacio sobre el que se desconocía la función de sus espacios por parte de los nuevos habitantes, por lo cual las condiciones actuales de este parque no son las mismas que tuvo con sus primeros habitantes y planificadores. En este sentido es necesario sugerir un aspecto que ya se había señalado anteriormente, en relación a que los espacios públicos del parque vecinal para la ciudad de México deben no solo permitir sino incentivar la implicación constante de los habitantes y comunidades que hacen uso del parque para la creación, recreación y constante transformación de sus espacios al paso del tiempo y de las distintas generaciones, grupos de usuarios y grupos sociales que pueden hacer usos de sus espacios. En este sentido se observa una perspectiva del concepto de reciclamiento no solo de los elementos naturales y artificiales, de los recursos naturales y de los espacios y estructuras urbanas, sino también de los intereses de los continuos grupos que en sucesivas etapas o tiempos pueden habitar un determinado espacio de la ciudad. Las migraciones interurbanas o entre regiones, las sucesiones generacionales, y los distintos factores que pueden hacer que una determinada población se desplace de un sector a otro de la ciudad, son fenómenos que también se deben de considerar para no entender a los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales como formas inmutables, lo cual aun desde el punto de vista ecológico como estético resulta inviable. Sin embargo este caso como los anteriormente referidos muestran que la reinvencción ecoestética del microcosmos del parque vecinal es solo uno de los primeros pasos que se pueden dar para la reinvencción general del macrocosmos de la ciudad a partir de parámetros sustentables tanto desde el punto de vista ambiental como social. Aprender de nuestros errores es tan valioso como aprender de nuestros aciertos, sin embargo este conocimiento estaría incompleto si no supiéramos observar los aciertos de otras culturas desarrolladas en contextos ambientales, socioculturales, políticos, económicos e históricos quizá muy diferentes a los nuestros. Observar en, y a los otros es un paso necesario para completar el reconocernos de nosotros mismos y madurar como sociedad y ciudadanos – habitantes, creadores de una ciudad en continuo cambio. Pero así como es importante observar nuestro presente es también importante observar hacia nuestro pasado histórico, en particular hacia el reconocimiento de las culturas fundadoras de la ciudad quienes realizaron importantes obras para la subsistencia de los habitantes que poblaron la antigua Tenochtitlán. La ciudad de México ha cumplido varios ciclos histórico – políticos que en buena medida han determinado las soluciones urbanísticas para los

---

<sup>183</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.92

problemas más recurrentes de la ciudad. Periódicas inundaciones alternándose con temporadas de sequía y escases de agua y alimentos, terremotos, epidemias, y diversos problemas sociales como el de la pobreza y desestabilización social, son algunas de las más frecuentes amenazas naturales y sociales que han determinado en gran medida la forma de la ciudad y su problemática urbana y ambiental. Desde los primeros años de la ciudad hasta nuestros días, estos problemas han amenazado con distinta fuerza el cuerpo de la ciudad y la vida o tranquilidad de sus habitantes. En este sentido puede ser interesante arrojar una luz sobre la etapa histórica en la conformación del paisaje urbano de la cuenca del centro de México que no fue influida por interpretaciones en cierto modo desvinculadas del contexto ambiental y cultural específico de esta región. Las múltiples capas de urbanismo y arquitectura colonial, moderna, posmoderna y neoliberal o global se han impuesto sobre el paisaje de la cuenca con buenos y malos resultados particulares, pero en gran medida estas capas de historia urbano arquitectónica se han establecido sobre la capa anterior con notable indiferencia de su existencia y con una escasa integración al contexto ambiental y cultural particular del lugar. De este modo se han visto desaparecer no solo vestigios y huellas de la ciudad y arquitectura prehispánica, sino también se ha visto desaparecer una amplia gama de construcciones y estructuras urbanas coloniales (en ciertos casos también en aras del rescate arqueológico, como fueron las obras para el resurgimiento del templo mayor), y más recientemente se puede observar la continua desaparición y especulación sobre edificaciones de fines del siglo XIX, principios del XX, así como de edificaciones, conjuntos, piezas urbanas y cualidades del espacio público de la etapa moderna y posmoderna que han dado carácter a determinadas colonias de la ciudad, siendo uno de los ejemplos más recientes, el del proyecto para la construcción del segundo piso del periférico ubicado a la altura (bidimensional y tridimensional) de las torres de satélite, resultando dramático que un monumento urbano que fuera creado para ser percibido a partir del automóvil en movimiento sobre el periférico, pueda ser ahogado y en cierto modo disminuido en su escala y presencia urbana por la sobresaturación de este medio de transporte (tan celebrado ahora como en su tiempo) y el consecuente crecimiento en altura de las redes viales que lo circundan. Aun no se ha definido si esta obra se realizara, lo que si se conoce es que de realizarse se perderían las cualidades estéticas de uno de los símbolos contemporáneos más importantes de la ciudad.<sup>184</sup> La pérdida no estaría determinada por la destrucción material de la obra en sí misma, sino por la notoria modificación en la forma de percibirla lo cual es casi tan grave como destruirla.

---

<sup>184</sup> Entrevista de Paloma Vera a los arquitectos Armando Chávez, Agustín Landa, Alejandro Rivadeneyra e Isaac Broid, en *Un asunto de seguridad cultural, Las Torres de Satélite y los segundos pisos*, en Revista Ambientes, año 4, número 21, octubre - noviembre 2008, p. 55 a 64

Si bien una parte de la destrucción del patrimonio urbano arquitectónico se debe a factores de devastación o envejecimiento natural de la ciudad, la gran mayoría se debe tanto a la acelerada ansia de contemporaneidad como de rentabilidad comercial del espacio urbano. La historia urbana de la ciudad de México está definida por continuos quiebres y traumas espaciales que han desunido, fragmentado y desligado la estructura ambiental, urbana y social de la ciudad. En el actual contexto histórico de la ciudad contemporánea hemos visto aparecer nuevas crisis con la forma de contaminación atmosférica, epidemia y contingencia pública como la dictada a partir de la aparición del virus AH1 N1, escases de agua, vulnerabilidad social y el permanente e inminente riesgo de temblores e inundaciones, todos problemas que han existido desde los primeros días de la ciudad prehispánica. Sin embargo aunque estos problemas también se presentaron en aquella época existe un hecho actual que marca una gran diferencia conceptual en la forma que concebimos, proyectamos y construimos la ciudad actual con sus espacios públicos y áreas verdes. Mas allá de las formas exteriores o estilos de lo edificado, existe un contenido teórico que determina la forma espacial mediante la cual la obra se relaciona con el lugar y el paisaje natural o urbano en el cual nos asentamos. Y es quizá el contenido teórico y conceptual de la arquitectura y el paisajismo realizado en aquella época lo que quizá más se diferencia de muchas de las formas (sin contenido) urbanas, arquitectónicas y paisajísticas impuestas sobre el paisaje de la ciudad contemporánea. De este modo a diferencia de la ciudad prehispánica, desde la etapa colonial hemos pretendido enterrar o desalojar la esencia del paisaje lacustre, el elemento agua, el alimento esencial de la ciudad de México. En este sentido quizá se pueda suponer que el valor de la arquitectura náhuatl (por denominarse así a la cultura que lo creo) no nace de su forma exterior, ahora casi perdida o irreconocible, sino de aquellos fundamentos conceptuales que pueden acercarla a la arquitectura de cualquier época y cultura, moderna o antigua. Es decir su contenido universal producto de las reflexiones y preocupaciones existenciales que ocupan a toda cultura en todo momento. La vida, la muerte, la belleza, lo efímero, los ciclos vitales, lo divino y lo eterno son algunos de los conceptos que están presentes en las formas artísticas de todos los tiempos, aun en nuestro tiempo dominado por el consumo de objetos de contenido casi estrictamente comercial. Estos conceptos son quizá lo que más vale la pena rescatar de las culturas antiguas y contemporáneas, propias o ajenas. La forma exterior es solo la expresión de la esencia interior, copiar el exterior deja a la forma sin esencia. De este modo se ha pretendido observar el contenido ecológico y estético de diversas experiencias paisajísticas en distintos espacios públicos del mundo, con el objetivo de recuperar su esencia conceptual más que su forma exterior. En este sentido puede ser importante revisar aunque brevemente solo algunos de los aspectos estéticos y ecológicos descifrados en torno al único jardín o sistema paisajístico que queda del periodo prehispánico, o como señala Miguel A. Medina *el mayor y mejor*

*acabado ejemplo de arquitectura de paisaje antigua de México y probablemente el único, hasta hoy, en toda la Mesoamérica del siglo XV.* El Tetzcotzinco es un lugar que se encuentra a 26 km de la ciudad de México hacia su lado oriente, este se asienta sobre un peñón o pequeño cerro donde de acuerdo a las exploraciones e investigaciones arqueológicas y arquitectónicas de que ha sido objeto, existe clara evidencia de *una apropiación, uso y expresión formal del espacio en términos estrictamente paisajísticos, desde la escala local hasta la escala regional.*<sup>185</sup> Esta obra hidráulica y paisajística creada por el pueblo acolhua, residentes originarios de Texcoco (ciudad ligada históricamente a los colhuas o aztecas de la antigua Tenochtitlan o ciudad de México), fue una de las obras de ingeniería hidráulica y paisaje más destacadas de las distintas obras públicas planificadas por el rey poeta de Texcoco Netzahualcóyotl. Entre ellas están la planificación paisajística e hidráulica diseñadas como una especie de “parque de recreo” para el rey Moctezuma en el bosque de Chapultepec, la “Albarrada de los Indios” o el dique que dividía el agua salada y dulce de los lagos evitando inundaciones en tiempo de lluvia y abasteciendo de agua en tiempo de sequía, y el primer acueducto que trajo agua a la ciudad,<sup>186</sup> entre otras obras y jardines. Distintos exploradores, investigadores e historiadores como Fernando de Alva Ixtlixochil o William H. Prescott han descrito el conjunto, sin embargo el tiempo, el descuido y el saqueo han mermado la coherencia paisajística del lugar. Y si bien las reconstrucciones arquitectónicas, arqueológicas y documentales no son sino interpretaciones contemporáneas del sitio, aun quedan ciertos vestigios que permiten captar la esencia estética y aun ecológica del lugar. El lugar se crea aproximadamente en el año de 1453, como respuesta práctica para enfrentar la hambruna producida por una larga temporada de sequía que se dio por el año 1450. Sin embargo lo extraordinario de la solución hidráulica para canalizar y almacenar agua de los manantiales ubicados en los montes cercanos y derivarla a todo un sistema de regadío agrícola para la producción de alimentos, fue que al mismo tiempo se produjo un sistema paisajístico con un fin esencialmente recreativo – contemplativo. *Como un elemento de gran poder experimental, el agua ha sido históricamente manipulada y conformada para crear lugares de deleite y belleza; ha sido un reflejo de las actitudes culturales hacia la naturaleza.* El sentido arquitectónico y paisajístico de este espacio es en cierto modo comparable (no en la forma sino en el contenido) al de lugares como la Villa Laurentina descrita por Plinio el Joven, o las villas renacentistas italianas que nacen como sublimación de la villa rústica dedicada a la agricultura para convertirse en villas de descanso y goce estético, como la Villa Medici en

---

<sup>185</sup> Medina, Miguel A, *Arte y Estética de el Tetzcotzinco, Arquitectura de Paisaje en la época de Netzahualcóyotl*, Coordinación de humanidades, UNAM, México, 1997, p. 9

<sup>186</sup> Martínez, José Luís, *Netzahualcóyotl, Vida y Obra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1972 p. 68

Fiesole o la villa Lante de Vignola con sus juegos de agua y jardines acuáticos que corren por cascadas y surtidores descendentes.<sup>187</sup> *El esplendor exuberante del jardín acuático italiano, creado con el volumen, luz y sonido de sus fuentes, explotaba las colinas y riachuelos de los alrededores de Florencia y Roma usando la gravedad natural.*<sup>188</sup>

El sistema paisajístico del Tetzcotzinco revela una cierta simbiosis entre técnica hidráulica y arte del paisaje que se expresa en el manejo del agua como el hilo conductor esencial para la integración paisajística de los demás elementos artificiales y naturales dentro del paisaje natural. Su sistema hidráulico permitió la alimentación, reproducción, creación y conformación tanto de los espacios agrícolas y de hortaliza como de espacios para el deleite, la contemplación y la reflexión. Así como aconteció en los grandes jardines europeos y en otras culturas, los juegos de agua y estanques, las flores y plantas nativas e importadas de tierras alejadas, la escultura y arquitectura, se manifestaron en un todo expresivo y dialogante con el paisaje circundante. El abastecimiento de agua del sistema Tetzcotzinco provenía de los manantiales de agua en las montañas orientales desde donde era conducida por canalizaciones y acueductos elevados sobre terraplenes que descendía de nivel hasta un colector en la zona oriente del cerro del Tetzcotzinco (fig.117), desde donde el caudal era conducido por dos canales que rodean el cerro por los lados norte y sur. Vertiendo en su camino su caudal de agua hacia distintas pozas, canalizaciones y juegos de agua como el de la zona sur donde se ubicaban distintas edificaciones de descanso, terrazas y jardines con flores olorosas alimentadas de agua en forma de rocío por el complejo de caídas, pozas y canales denominado popularmente como baño de Tenayuca (fig.118). *El efecto de lluvia se daba sobre la ladera sur del cerro: en esta ladera estaban los jardines de plantas tropicales y flores odoríferas; para irrigarlos, el agua del canal que iba en la calzada perimetral se almacenaba en pequeños depósitos, de estos se vertía sobre las rocas y al ir chocando con ellas se pulverizaba recreando el microclima húmedo del que provenía la vegetación.*<sup>189</sup> Las canalizaciones de agua que rodeaban el cerro por sus lados norte y sur finalmente concurrían en una poza ubicada en el lado poniente también conocido como baño de Texcoco, desde donde el agua descendía de forma paralela a la escalinata que conduce hacia el conjunto. Este punto resulta emblemático no solo por su relativo buen estado de conservación sino por su relación visual y simbólica con la ciudad y el entonces lago de Texcoco y la ciudad de México – Tenochtitlán que puede ser contemplada desde este punto (fig.119). Tal relación paisajística de las ciudades que conformaban la alianza

---

<sup>187</sup> Jellicoe, Geoffrey y Susan, *El Paisaje del Hombre, La conformación del entorno desde la prehistoria hasta nuestros días* Op. cit., p.154, 156 y 161

<sup>188</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.81

<sup>189</sup> Medina, Miguel A, *Arte y Estética de el Tetzcotzinco, Arquitectura de Paisaje en la época de Netzahualcōyotl*, Op.cit., p. 93 y 94

política - militar de ese momento (México-Tlacopan-Texcoco) era celebrada y conmemorada con tres esculturas de rana alrededor de la poza de agua (de las cuales solo se conserva una), como significando el vínculo de las tres ciudades con el agua de los lagos. Amén de la representación política recreada en el baño de Texcoco, también se expresó y representó la visión cosmogónica del mundo náhuatl a partir de la ubicación de cada una de las pozas o baños con sus distintos juegos y cuerpos de agua dispuestos hacia los cuatro puntos cardinales del conjunto, siendo significativo que el nacimiento y recolección de agua que después era conducida por los lados norte y sur, provenía del lado oriente, es decir de las fuentes o manantiales de agua en las montañas Tláloc y Chalchiuhtlicue pareja divididora del agua que está en la tierra y en el cielo. El contenido sensual y simbólico como esencia de la conformación paisajística de este lugar, muestra la compenetración mental y corporal de sus creadores y habitantes con la naturaleza y su cultura. Mecanismo de identificación espacial y paisajística colectiva que pudiera ser desarrollado en la conformación estética de nuestros parques vecinales urbanos. La ciudad de México no solo necesita espacios públicos y áreas verdes como escenarios para cumplir diversas funciones ambientales y sociales, también requiere que estos lugares nos permitan reconocer nuestros vínculos con la ciudad y los ciudadanos que habitan la ciudad. En el mismo sentido que el sistema paisajístico del Tetzcotzincó revela la compenetración espiritual de sus antiguos habitantes con el paisaje natural y su representación cultural, se propone que los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal permitan la compenetración estética y ecológica de los habitantes urbanos con las expresiones vitales de la naturaleza y la cultura en estrecho vínculo con el paisaje urbanoarquitectónico de la ciudad contemporánea.



117, Vista oriente del sistema paisajístico del Tetzcotzincó y colector principal. 118. Vista del sistema hidráulico sur y baño de Tenayuca, 119. Vista del baño poniente o baño de Texcoco con vista hacia la cuenca y ciudad de México. Foto: Carlos Alberto Padilla Pastrana, 2009.

Resulta interesante que el sistema agrícola del Tetzcotzinco estuvo integrado por un sistema de terrazas de deposición o decantación, provistas de sistemas de regadío, control de inundaciones y sistemas de retención de suelos aluviales y control de erosión, vinculados también a la organización vegetal de los jardines (conocidos como xochitepancalli) asociados al manejo del agua, lo cual fue posiblemente la mayor riqueza ecoestética del Tetzcotzinco. A decir de Miguel Ángel Medina: *Tenían un conocimiento secular de las relaciones biológicas del suelo, el agua, la atmosfera, las plantas y el hombre.* A falta de un criterio científico objetivo elaboraron una visión cosmogónica de la realidad que les permitió *asumir un papel dinámico con el universo e interactuar “simbióticamente” con la divinidad.*<sup>190</sup> De la interpretación paisajística del Tetzcotzinco se puede deducir que sus constructores tenían un conocimiento ancestral de la tierra en términos estrictamente ecológicos, tal comprensión fue alcanzada *...interpretando con exhaustiva prolijidad los hechos, objetos y fenómenos que percibían (a través de sus sentidos) del medio natural, habiendo alcanzado una experiencia cognitiva profunda (conocimiento espiritual, emocional e intelectual) de todo ello con base en la relación e interdependencia cotidiana de su ser y la naturaleza, la observación periódica y la reflexión permanente.*<sup>191</sup> Los creadores y habitantes del Tetzcotzinco utilizaron el paisaje como fuente de información y reflexión, lo cual resulta un aspecto que resulta importante destacar y recuperar para el rediseño de los elementos artificiales y naturales del parque, y la conformación de los espacios públicos y áreas verdes en los parques vecinales, a partir de los cuales se pretende generar experiencias corporales (olfativas, táctiles, visuales, sonoras) cotidianas y continuas, que permitan a los habitantes urbanos el reconocimiento sensitivo, emotivo e intelectual de las dinámicas y ciclos vitales de la naturaleza y la cultura urbana, para de este modo reconocer su importancia para el desarrollo de nuestra existencia humana en la ciudad. En este sentido Oscar Olea apunta que: *Así, el paisaje sea campestre o urbano, es, más que un estímulo de carácter puramente estético, la fuente de información más importante desde el punto de vista ecológico, que determina la adaptación de los seres vivos al medio físico en el cual se desenvuelven.* En este sentido existe un aspecto más que vale la pena resaltar del conjunto paisajístico del Tetzcotzinco, y que se refiere a la intervención conjunta de diversos constructores, jardineros, artistas, artesanos y pensadores filosófico o religiosos, en los que indudablemente tuvo que apoyarse Netzahualcóyotl para la ejecución de esta, y las diversas obras urbanoarquitectónicas, hidráulicas y paisajísticas que realizara tanto en la antigua ciudad de Texcoco, como en la ciudad de México – Tenochtitlán, denotando

---

<sup>190</sup> Medina, Miguel A, *Arte y Estética de el Tetzcotzinco, Arquitectura de Paisaje en la época de Netzahualcóyotl*, Op.cit., p. 18 y 19

<sup>191</sup> Medina, Miguel A, *Arte y Estética de el Tetzcotzinco, Arquitectura de Paisaje en la época de Netzahualcóyotl*, Op.cit., p. 34 y 35

una sinergia de trabajo entre distintos oficios y conocimientos artesanales e intelectuales a partir de los cuales se comprendieron y resolvieron los diferentes problemas y aspectos de la existencia humana, y que fueron fundamento de las decisiones técnicas (ecológicas) y estéticas a partir de las cuales se emprendió la realización de obras como el Tetzcotzinco. *Así, a través del trabajo inteligente (técnico, científico y artístico) y sensible (sensorial, erótico y sensual) de los constructores, se dio una integración total entre paisaje natural y paisaje construido que permanece intacta hasta nuestros días.*<sup>192</sup> Lo cual resulta un antecedente histórico muy interesante para el seguimiento de uno de los planteamientos recurrentes en el texto de esta tesis, que se refiere a la integración entre diversas disciplinas científicas, sociales, humanísticas y artísticas, que pueden conjuntarse multidisciplinaria o aun transdisciplinariamente para la resolución integral de los múltiples aspectos ecológicos y estéticos que pueden determinar la solución espacial, funcional y formal de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México contemporánea. Como corolario de los diversos aspectos anteriormente señalados en torno al paisaje del Tetzcotzinco, resulta significativo señalar el cierto paralelismo simbólico y metafórico que se desarrolla en el planteamiento paisajístico de este lugar con respecto al trabajo poético de Netzahualcóyotl recopilado e interpretado por Miguel León Portilla así como por Ángel María Garibay. Apreciación que se realiza no solo por el hecho de que se tiene noticia histórica de que este lugar fuera enriquecido con representaciones de música, teatro y cantos (formas todas en que se expresaba la poesía náhuatl), sino por haber sido el lugar de retiro contemplativo del rey poeta, y donde es posible que surgiera la fuente de su quehacer poético. La vida y belleza de las flores y las plantas son tema recurrente en su poesía como metáforas y representaciones de los avatares y cauces de la existencia humana, de sus ciclos y evoluciones, de su belleza y decadencia, de su presencia material efímera o temporal y permanencia inmaterial.

¡Oh, tú con flores

pintas las cosas,

Dador de la Vida:

con cantos tú

las metes en tinte,

las matizas de colores:

a todo lo que ha de vivir en la tierra!

---

<sup>192</sup> Medina, Miguel A, *Arte y Estética de el Tetzcotzinco, Arquitectura de Paisaje en la época de Netzahualcóyotl*, Op.cit., p. 188

Luego queda rota  
la orden de Águilas y Tigres:  
¡Solo en tu pintura  
hemos vivido aquí en la tierra!<sup>193</sup>

Los habitantes y creadores del Tetzcotzinco lograron desarrollar una gran capacidad de lectura del paisaje lacustre que les permitió primero planificar soluciones técnicas en su relación con el agua, la naturaleza y el paisaje, pero también les permitió desarrollar espacios arquitectónicos y paisajísticos para la celebración de los ciclos de la vida natural y humana, lo cual se expresa de gran forma en su poesía. *Todas las culturas orgánicas que aún quedan y todas aquellas que precedieron históricamente a la era industrial desarrollaron una aguda percepción y una gran capacidad de lectura del paisaje natural, permitiéndoles primero sobrevivir y posteriormente desarrollar el intelecto y la sensibilidad estética de sus miembros.*<sup>194</sup> De este modo se ha tratado de recuperar la visión del paisaje de los antiguos pobladores de la cuenca de México con el objetivo de recuperar no tanto la forma estilística de sus edificaciones, sino la esencia de sus observaciones y los planteamientos paisajísticos, ecológicos y estéticos a partir de los cuales conformaron y celebraron su existencia. En este sentido se puede estar de acuerdo con Michael Hough cuando señala. *La tarea actual es crear un nuevo simbolismo de diseño para el agua (y para los sistemas urbanos naturales en su totalidad) que refleje los procesos hidrológicos de la ciudad; un lenguaje de diseño urbano que restablezca la identidad de los procesos vitales; el establecimiento de un paisaje vernacular cuya estética se basa en tres factores. En primer lugar, en las bases ecológicas y funcionales que definen la forma. En segundo lugar; en la integración de los objetivos de diseño que consigan que este sea polifacético y experimental. [...] En tercer lugar y más importante, en la noción de visibilidad.*<sup>195</sup> Es decir, hacer estéticamente evidentes los procesos ecológicos e hidrológicos que se desarrollan a partir de la naturalización de los espacios urbanos de la ciudad. En este sentido, el parque vecinal de la ciudad de México pudiera convertirse en un espacio de contemplación, reproducción e inducción de actividades y experiencias socioculturales que permitan comprender, valorar y celebrar los procesos ecológicos y estéticos de las distintas expresiones de vitalidad natural y

---

<sup>193</sup> Extracto de poema de Netzahualcóyotl, “Como una pintura nos iremos borrando” tomado de Martínez, José Luís, *Netzahualcoyotl, Vida y Obra*, Op.cit., p. 203

<sup>194</sup> Olea, Oscar, *Catástrofes y monstruosidades urbanas. Introducción a la ecoestética*. Op. cit., p.53

<sup>195</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.81 y 82

cultural desarrollándose en la ciudad contemporánea. La solución de los problemas ambientales y sociales de la ciudad exige la participación y compromiso de sus distintos habitantes, sin embargo para que esto se pueda dar es necesario restablecer los vínculos emocionales e intelectuales de los distintos grupos de habitantes con sus barrios y colonias, con los distintos elementos naturales y artificiales que conforman los espacios públicos y áreas verdes en sus localidades, y con las distintas comunidades, colectivos y grupos de personas que habitan la ciudad. Y para lograr esto, es necesario que los espacios públicos de la ciudad generen emociones y reflexiones que incentiven la producción cotidiana de experiencias, sensaciones y conocimientos ambientales y ciudadanos que permita a los habitantes desarrollar una mejor comprensión de su entorno urbano y por lo tanto actuar de forma comprometida y organizada para su mejoramiento, permanencia, evolución y conservación para las futuras generaciones. Un entorno sustentablemente construido y los conocimientos necesarios para conservarlo, cuidarlo y mejorarlo son una de las mejores herencias que se puede dejar a las futuras generaciones. Este fue quizá un planteamiento común en muchos de los lugares y espacios referidos con anterioridad, y puede ser uno de los objetivos generales que más vale la pena rescatar para la conformación de los espacios urbanos de la ciudad de México. La relativamente pequeña escala del parque vecinal podría representar un micro espacio urbano de exploración y experimentación, que permita generar a lo largo del tiempo y a partir de la vivencia cotidiana de sus espacios, los conocimientos y experiencias colectivas necesarias para el planteamiento, investigación, implementación, desarrollo, mejoramiento, transformación y transmisión de los parámetros ecológicos y estéticos que permitan el desarrollo sustentable de la ciudad y nuestro entorno urbano inmediato actual y futuro. Este es el sentido de esta tesis, siendo este también el planteamiento a partir del cual se habrán de proponer un conjunto de parámetros ecológicos y estéticos que permitan iniciar la reinvención espacial y funcional de los elementos naturales y artificiales, así como de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México.

## **Capítulo VI. Planteamiento de parámetros de diseño ecoestético.**

### **6.1 Parámetros de diseño ecoestético para parques vecinales de la ciudad de México.**

Quizá el concepto que más ha permeado como un planteamiento común en muchos de los casos referidos y temas abordados, sea el del reciclamiento y sus distintas o posibles acepciones que dependen de la escala y el contexto de los elementos, objetos o espacios reciclados. Lo cual responde al hecho de que cada vez es más imperiosa la necesidad de reducir y economizar el consumo de materias primas, recursos naturales y energéticos, así como de detener la urbanización de ecosistemas naturales y zonas o espacios de reserva ecológica. En el caso particular de la ciudad de México este ahorro de recursos naturales y conservación de espacios de reserva ecológica se observan no solo como medidas necesarias sino insoslayables y urgentes. Sin embargo el ahorro y conservación de recursos y espacios naturales es tan solo una parte de la posible solución para los problemas ambientales y de sustentabilidad de la ciudad, cuando otra parte se refiere a la reintegración de los materiales, los objetos y los espacios ya procesados o urbanizados al ecosistema urbano. En este sentido la reinención ecoestética y conformación paisajística de los parques vecinales urbanos pueden jugar un importante papel como espacios de exploración y experimentación para el reciclamiento, recuperación y reintegración física y simbólica de los distintos materiales naturales y artificiales, recursos naturales y energéticos, espacios y estructuras urbanas, así como de los recuerdos y experiencias colectivas e históricas, y las distintas formas o expresiones culturales que se generan dentro o a partir de la ciudad, que pueden brindar los materiales físicos y simbólicos para la integración y construcción de los elementos naturales y artificiales del parque, así como para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México. Se podría decir que el proceso de producción o extracción, y consumo de materias primas y recursos naturales procesados en la ciudad recorre un trayecto unidireccional que no permite reintegrar apropiadamente su energía, nutrientes y cualidades materiales al ambiente urbano ni al ambiente natural del cual se extraen estos recursos. En este sentido quizá este proceso debiera recorrer un ciclo de retorno en espiral que permita reintegrar tanto los elementos orgánicos o naturales así como los artificiales o procesados, al ecosistema urbano o natural que los generó. El espacio urbano y el suelo de conservación sufren un proceso similar aunque de distinta índole al de los materiales y recursos naturales, cuando la urbanización del territorio de reserva ecológica interrumpe la continuidad de los ciclos naturales que permiten la autorregulación de los ecosistemas urbanos y naturales, siendo que al mismo tiempo amplias zonas ya urbanizadas de la ciudad pasan por procesos de abandono, deterioro o subutilización. En cierta forma los dos procesos, es decir el de consumo de recursos o materiales naturales y el de la explotación o urbanización de espacios naturales, parten de un proceso lineal o

unidireccional tanto desde el punto de vista ambiental como socioeconómico y político que brinda pocas posibilidades de autoregeneración. A menos de que nuestros esquemas de creación y recreación del espacio y formas de vida urbanas integren nuevos modelos espaciales y vivenciales de autoregeneración material, espacial, emocional y mental de los habitantes y espacios urbanos de la ciudad, la construcción de nuestra ciudad continuara su trayectoria unidireccional hacia el agotamiento de los recursos naturales y humanos cuestionando su viabilidad existencial. En este sentido se observa que el tema del reciclamiento como forma de integración cíclica de los elementos naturales y artificiales dentro y a partir de los ecosistemas que los produjeron, forma parte y quizá es concebido como un punto de partida esencial para muchas de las intervenciones artísticas, arquitectónicas, paisajísticas y urbanas referidas con anterioridad.

De este modo se propone ampliar el concepto de reciclamiento urbano hacia todas sus posibles acepciones materiales y metafóricas, no solo recuperando los materiales, los objetos y los espacios, sino también la inmaterialidad de la memoria histórica, las identidades colectivas y los rituales socioculturales cotidianos. En el caso que ahora ocupa a esta tesis para el establecimiento de parámetros de diseño ecoestético para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México, el concepto de “reciclamiento urbano” representa un punto de partida a partir del cual se habrán de desarrollar cada uno de los parámetros propuestos como criterios ecológicos y estéticos para la reinención espacial y funcional de los parques vecinales. Sin embargo, del mismo modo que se planteo la revisión y critica de los parques vecinales a partir de cuatro escalas de interpretación o estudio a saber: Problemática ecológica y estética de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal; Problemática ecológica y estética de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal; Problemática del contexto urbano arquitectónica del parque vecinal; Problemática del parque vecinal en el contexto de la crisis del espacio público urbano. Ahora se establecerán los parámetros de diseño ecoestéticos para parques vecinales a partir de diferentes escalas de intervención y desarrollo que retomaran las escalas de estudio anteriormente señaladas, pero ahora integradas de la siguiente forma:

- Parámetros de diseño ecoestéticos para la conformación de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal.
- Parámetros de diseño ecoestéticos para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal.
- Parámetros de diseño ecoestético para la conformación de un sistema de parques vecinales urbanos.
- Parámetros de diseño ecoestéticos para la reapropiación ciudadana de los parques vecinales de la ciudad de México.

A continuación se determinarían los parámetros ecológicos y estéticos que corresponden a cada una de las escalas de estudio, cerrando el desarrollo de cada una de las escalas establecidas para el desarrollo de los parámetros de diseño ecoestético con una síntesis ilustrada que ejemplifique el contenido de cada uno de los parámetros de diseño. De este modo se plantearía el desarrollo y cada una de las escalas de actuación de los parámetros de diseño ecoestético para la renovación ambiental y sociocultural de los parques vecinales de la ciudad de México.

### 6.1.1 Parámetros de diseño ecoestético para la conformación de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal

Antes de plantear los parámetros ecoestéticos para la conformación de los elementos naturales y artificiales del parque quizá convenga diferenciar los elementos que los componen retomando la clasificación que realiza Alejandro Cabeza de estos elementos del paisaje, citada desde el inicio de esta tesis. De este modo se puede considerar que los elementos naturales están constituidos por: la topografía, la vegetación, los suelos, el microclima, el agua y la fauna. Por otra parte los elementos artificiales pueden estar constituidos por: los edificios, la escultura, las estructuras e instalaciones, el mobiliario urbano, y los pavimentos. En una tercera categoría están los elementos adicionales constituidos por: las circulaciones, las visuales, el carácter e identidad, las actividades, el mantenimiento, y el usuario.<sup>196</sup> El planteamiento de esta tesis recoge en cierto modo esta clasificación aunque estructurándola a partir de las cuatro escalas de estudio referidas con anterioridad que establece unas cualidades propias para los objetos, los espacios, el espacio o la estructura urbana, y las actividades y apropiaciones socioculturales desarrolladas a partir del parque vecinal, englobando la reinención ecoestética de estos elementos y componentes del parque vecinal bajo el concepto de “reciclamiento urbano” como idea integradora de cada una de las distintas escalas de diseño y planificación.

En este sentido aunque los elementos naturales están constituidos por más componentes que los solo vegetales u orgánicos, esta primera escala se enfocaría en estos componentes debido a la problemática ambiental y sociocultural derivada del carácter ornamental a partir del cual se conforma e integra la vegetación dentro de las áreas verdes de los parques vecinales. De esta forma el primer planteamiento en torno de estos elementos comienza con la selección de las especies vegetales lo cual deberá contemplar la tolerancia al clima, a la

---

<sup>196</sup> Cabeza Pérez, Alejandro, *Elementos para el diseño de paisaje. Naturales, artificiales y adicionales*, México, Ed. Trillas, 1993, p.13

humedad, la exposición y a las condiciones del suelo en el sitio donde se habrá de realizar su introducción. Específicamente hablando de las especies de árboles se puede pensar que las especies nativas de un ecosistema que ha sido urbanizado, pueden ser las idóneas para la conformación de las áreas verdes urbanas de este ecosistema, sin embargo en algunos casos la excesiva modificación artificial de ciertos ecosistemas urbanos, derivada de la propia urbanización o industrialización, pueden dificultar la reintroducción y adaptación de las especies nativas a tal ecosistema.<sup>197</sup> Lo mismo sucede con las especies de plantas y flores nativas que no siempre son capaces de adaptarse a la acelerada urbanización de sus ecosistemas, por lo cual suelen ser remplazadas ya sea de forma natural o artificial por especies que han logrado adaptarse mejor al ecosistema urbano. El planteamiento de esta tesis propone recuperar y reciclar espacios y terrenos dentro del suelo urbano como una forma de consolidar y contener el crecimiento de ciertas zonas de la ciudad hacia el suelo de reserva ecológica, precisamente para no provocar la desaparición de especies nativas y no seguir afectando la gran biodiversidad biológica que guarda la zona de conservación. Sin embargo, dentro del suelo ya urbanizado de la ciudad la reintroducción de especies nativas puede observarse dificultada por diversas razones que van de la compactación del suelo, su contaminación por residuos domésticos e industriales, así como la pérdida de suelo vegetal. De hecho el suelo no es el único elemento que se suele modificarse a partir de la urbanización de los ecosistemas naturales. Junto a este se modifica el microclima de determinadas zonas, las condiciones de la atmosfera, del aire y del agua también se modifican o contaminan<sup>198</sup> a partir del continuo desarrollo del ecosistema urbano. Por lo cual este tipo de condicionantes tienen que ser consideradas al momento de seleccionar las especies que mejor puedan adaptarse a las condiciones del ecosistema urbano, tanto para su supervivencia inicial como para evitar los gastos derivados del excesivo mantenimiento de especies vegetales vulnerables a las adversas condiciones del suelo urbanizado. Sin embargo los casos referidos anteriormente como el del río Emscher en el Duisburg Nord Landscape Park en Alemania o el de los Heemparks en Amtelveen Holanda,<sup>199</sup> en torno de la renaturalización de los espacios fuertemente deteriorados o modificados de estos sitios, muestra que la reintroducción y recuperación de especies vegetales nativas para la remediación ambiental de un sitio deteriorado o alterado artificialmente, es posible a partir de la observación, reconocimiento y comprensión profunda de la ecológica del ecosistema

---

<sup>197</sup> Nowak, David J., Dwyer, John F. y Childs, Gina, “Los beneficios y costos del enverdecimiento urbano” en Krishnamurthy, L y Rente Nascimento, José, (ed.) *Áreas Verdes Urbanas en Latinoamérica y el Caribe, Memoria del Seminario Internacional celebrado en la ciudad de México, del 2 al 5 de diciembre de 1996.* México, Centro de Agroforestería para el Desarrollo Sostenible, Universidad Autónoma de Chapingo, 1998, p. 32

<sup>198</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.99

<sup>199</sup> La descripción del Duisburg Nord Landscape Park se puede revisar de la página 193 a la 197 y la referencia de los Heemparks en Amtelveen Holanda se encuentra de la página 208 a la 210 de esta tesis.

modificado o intervenido y de la vegetación nativa, de las especies cultivadas y de las especies naturalizadas<sup>200</sup> que se han adaptado a las nuevas condiciones del ecosistema. Esta observación y conocimiento de la ecología urbana y de las comunidades vegetales a introducir se observa como una premisa para la introducción y conformación de las comunidades vegetales dentro del ecosistema urbano del parque vecinal de la ciudad de México.

Sin embargo una diferencia substancial que se habrá de producir con respecto a la forma tradicional con la cual se conforman buena parte de los elementos vegetales dentro de los parques urbanos de la ciudad, se trata del carácter predominantemente ornamental de la vegetación introducida dentro de los espacios urbanos, a partir de lo cual se conforman conjuntos vegetales y elementos vegetales individuales modelados bajo una imagen estilizada, controlada o “domesticada” que no permite desarrollar todo el potencial ecológico y aun estético de la naturaleza urbana. En este sentido más que hablar de “comunidades vegetales” integradas ecológicamente al ecosistema urbano, se trata de individuos y conjuntos vegetales aislados del ambiente urbano. Por lo cual como parámetro de diseño ecoestético para la conformación de los elementos naturales del parque se trataran de establecer una diversidad de comunidades vegetales cuya estética se desprenda de sus dinámicas, ciclos e interacciones ecológicas de las comunidades entre sí, y con el ambiente urbano en general. Y no por el aspecto inmutable y formalizado de sus elementos individuales o aislados. Por el contrario se estaría hablando de una estética ecológica<sup>201</sup> vinculada a los ciclos y evoluciones de la propia naturaleza en interacción con la construcción física del espacio público y conformación de las comunidades vegetales que integrarían a las áreas verdes del parque, y de la interacción de estas con el ecosistema y paisaje urbano de la ciudad. Un tratamiento en este sentido podría permitir no solo un menor costo en el mantenimiento de la vegetación introducida nativa, cultivada o naturalizada, sino también una menor contaminación y mejor aprovechamiento, recuperación y reciclamiento de otros recursos como el suelo, el agua, el aire, el clima, la fauna, etc. en interacción constante con las comunidades vegetales del parque vecinal urbano. Es importante señalar que la conformación de áreas verdes como amplias zonas o prados de césped libre de hierbas, conteniendo algunos conjuntos o macizos de plantas y flores ornamentales y series de arboles aislados, puede implicar la utilización de pesticidas y agentes químicos basados en hormonas para el control de hierbas y el

---

<sup>200</sup> Michael Hough refiere tres grupos generales de comunidades vegetales que pueden tener presencia en el ecosistema urbano *El grupo de las plantas cultivadas* conformadas por aquellas que son producto de la horticultura o la intervención humana, *la comunidad de plantas nativas* como aquellas especies originarias del ecosistema que han logrado permanecer relativamente inalteradas ante la urbanización, y *la comunidad de plantas urbanas naturalizadas* como aquellas que se han adaptado a las condiciones de la ciudad sin asistencia humana. En Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.100 y 101

<sup>201</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.97

mantenimiento de un verdor duradero,<sup>202</sup> lo cual podría implicar la contaminación del suelo, el agua y los mantos freáticos de la ciudad acarreando serias consecuencias para el ambiente y la salud de los habitantes de la ciudad. Aunque existen algunas otras técnicas alternativas al uso de pesticidas a partir de procesos mecánicos de corte o a partir de la cubrición del suelo con abonos naturales, estas exigen una mayor mano de obra y mantenimiento lo cual hace necesario cuestionar la estética de este tipo de áreas verdes que resultan poco sustentables tanto desde el punto de vista ambiental, social y económico. Replantar la estética ornamental e inmutable de las áreas verdes del parque vecinal es el punto fundamental de este apartado, considerando que el parámetro ecoestético a partir del cual se habrá de planificar la integración paisajística de estos elementos, es a partir de la conformación de comunidades vegetales en constante evolución e interacción ecológica con el ambiente urbano, en lugar de la introducción y mantenimiento de individuos o conjuntos vegetales ornamentales aislados. El establecimiento y desarrollo de comunidades vegetales como parámetro de diseño para la conformación paisajística del parque vecinal, podría derivar en una mejor apreciación, asimilación y comprensión de la naturaleza, a partir de la percepción de formas e imágenes menos acotadas de la vegetación urbana en interacción constante con otros elementos naturales, artificiales y adicionales del parque vecinal. De este modo el desarrollo de comunidades vegetales podría contribuir a la recuperación de suelos compactados, mejorando su capacidad de filtración, estableciendo el desarrollo de biosistemas suelo-vegetación o “filtros vivos” que permitan purificar y filtrar agua de lluvia y agua tratada hacia los acuíferos de la ciudad.<sup>203</sup> Esta y otras posibilidades de interacción estética y ecológica podrían reportar mayores beneficios ambientales derivadas del desarrollo y evolución de diferentes comunidades biológicas o naturales conformando los espacios naturales del parque vecinal.

En este sentido se propone también como un parámetro de diseño ecoestético la recuperación del agua de lluvia acumulada en distintas superficies urbanas dentro y aun alrededor del parque vecinal, para la conformación de cuerpos y juegos de agua permanentes, temporales o efímeros, que permitan recuperar no solo las cualidades estéticas y ambientales de este recurso, sino sobre todo la recuperación de los ciclos hidrológicos del agua en su paso e interacción con las comunidades vegetales, el suelo y aquellos dispositivos artificiales que pudieran contribuir a la captación, retención, drenado y filtrado de agua de lluvia hacia el subsuelo para el reabastecimiento de los acuíferos y el mantenimiento de la estabilidad mecánica del suelo de la ciudad, al mismo tiempo que se podría

---

<sup>202</sup> Nilsson, Kjell, Randrup, Thomas B. y Tvedt, Tilde “Aspectos Tecnológicos del Enverdeamiento Urbano” en Krishnamurthy, L y Rente Nascimento, José, (ed.) *Áreas Verdes Urbanas en Latinoamérica y el Caribe, Memoria del Seminario Internacional celebrado en la ciudad de México, del 2 al 5 de diciembre de 1996*. Op.cit., p.68

<sup>203</sup> Rivas Torres, Daniel, *Importancia y ambiente de los bosques y arboles urbanos*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 2001, p.43

ayudar a evitar la inundación de algunos espacios públicos donde se concentran grandes volúmenes de agua que no son aprovechados por los habitantes de la ciudad. Este planteamiento trata de trascender el carácter exclusivamente decorativo de fuentes ornamentales y conmemorativas, espejos y juegos de agua, y lagos artificiales que no pretenden ni aun permiten una integración ecológica e hidrológica del agua con el ambiente urbano, ni con las comunidades vegetales del parque vecinal. En cambio el planteamiento de esta tesis propone la reutilización o reciclamiento de este recurso para el restablecimiento del ciclo hidrológico a partir del microsistema del parque vecinal. Para esto se propone la conformación de espacios y dispositivos de captación, retención, tratamiento y filtrado que permitan recoger el agua de lluvia de algunas de las superficies pavimentadas o construidas de la ciudad que no presenten una contaminación difícil de desechar como pueden ser los aceites y productos químicos vertidos o esparcidos sobre el pavimento de estacionamientos y calles. Algunos ejemplos referidos anteriormente como el del Mill Creek Canyon Earthwork en la ciudad de Kent en los Estados Unidos o el Beckoning Cistern de la ciudad de Seattle<sup>204</sup> de la misma región y país, muestran que existen otras posibilidades para solucionar la evacuación y aprovechamiento del agua de lluvia dentro de los espacios urbanos, conjugando una perspectiva técnica y artística que permita crear dispositivos y espacios paisajísticos diseñados y conformados bajo los parámetros de una estética ecológica.

De igual modo, las esculturas, monumentos, pavimentos y distintos elementos del mobiliario urbano suelen mantener un carácter ornamental como el de los elementos vegetales, las fuentes y cuerpos de agua, inhibiendo el potencial ecológico y estético de integración material, funcional y simbólico de tales elementos del parque vecinal dentro del ambiente, paisaje y contexto urbanoarquitectónico de cada lugar y zona de la ciudad donde estos espacios se planifican. En cambio estos elementos y objetos podrían incluir no solo nuevas formas de interacción y percepción estética a partir de su diseño y construcción material, sino también nuevas funciones ambientales y socioculturales relacionadas a su integración ecológica y estética dentro del ecosistema urbano, y a la apropiación sociocultural de sus componentes por parte de los habitantes urbanos. La inmutabilidad estética de la escultura urbana y su apreciación casi exclusivamente visual por parte de los habitantes, podría trascenderse si estos objetos no fueran concebidos y percibidos como objetos eternos sino más bien como piezas que poco a poco pueden transformarse, y evolucionar hasta finalmente desintegrarse y reintegrarse al paisaje urbano quizá bajo una nueva forma y distinto significado. Un ejemplo en este sentido pueden ser

---

<sup>204</sup> La descripción más detallada del Mill Creek Canyon Earthwork en la ciudad de Kent en los Estados Unidos y el Beckoning Cistern de la ciudad de Seattle se puede ver de la página 77 a la 79 de esta tesis.

los “Metamorphic Objects / Sculptural Places” de Herman Prigann referidos anteriormente,<sup>205</sup> así como las múltiples experiencias artísticas que involucran la recuperación de materiales de desecho o basura, para ser resignificados y reconfigurados bajo una nueva forma expresiva y función sociocultural o ambiental. Retomando algunos de los materiales y objetos producidos y desechados por el ecosistema urbano se podría establecer un ciclo de reciclamiento que podría permitir reintegrar física y simbólicamente muchos de los objetos desechados dentro del proceso unidireccional de explotación, industrialización, consumo y desecho de materiales orgánicos e inorgánicos. En este sentido resulta importante señalar que en el año 1950 los residuos biodegradables constituían el 95% de los residuos sólidos urbanos RSU, y ya para el año 1994 estos constituían tan solo el 59% de los RSU correspondiendo el aumento del otro 41% al de los residuos sólidos no biodegradables, lo cual en parte se debe al exceso de envolturas y embalajes que se utilizan para la producción y comercialización de los diversos productos que se consumen en la ciudad.<sup>206</sup> De este modo se pretende que una parte de los elementos artificiales artísticos y culturales del parque vecinal, formen parte de un proceso y ciclo ecológico urbano que permita recuperar y reintegrar algunos de los materiales y objetos de desecho no biodegradables, para la conformación de piezas de mobiliario u arte urbano integrados al ambiente y paisaje de la ciudad de México, haciendo evidente y comprensible este proceso a los habitantes urbanos a partir de la conformación estética y artística de estos objetos con nuevas formas y significados. Sin embargo para que el desarrollo de este ciclo ecoestético propuesto para los objetos del mobiliario y arte urbano sea asimilado y comprendido por los habitantes, es necesario que tales objetos manifiesten una multifuncionalidad urbana y una multisensorialidad estética que permita una mejor apropiación sociocultural de sus formas y significados. Algunos ejemplos en este sentido fueron referidos a partir de distintos casos como el de las distintas piezas de mobiliario creadas para el Jardín Du Repos del Festival Internacional de Arte de Jardines Contemporáneos de Metis, en Quebec Canadá y un trabajo individual (quizá no muy conocido), ya dentro del concepto de reciclamiento urbano a la escala de los objetos y mobiliario del espacio público como los juegos infantiles de Cristina Braschi en la ciudad de Bruselas, Bélgica referidos con anterioridad.<sup>207</sup> En México también se han desarrollado propuestas artísticas que recuperan materiales de desecho para la configuración de nuevos objetos, sin embargo se puede tener la percepción de que muchos de estos

---

<sup>205</sup> La descripción de los “Metamorphic Objects / Sculptural Places” de Herman Prigann se puede revisar en la página 170 de esta tesis.

<sup>206</sup> Asamblea legislativa del Distrito Federal, *Gaceta oficial del Distrito Federal. Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, México, Gobierno del Distrito Federal, 2003, Op.cit., p.29

<sup>207</sup> La descripción del Jardín Du Repos se puede revisar de la página 214 a la 216 y la referencia sobre el trabajo de Cristina Braschi se puede revisar en la página 177 de esta tesis.

trabajos tienen esencialmente un carácter expresivo y estético, faltándoles quizá un mayor compromiso ecológico y social, lo cual se verifica en el hecho de que la actuación de la mayoría de estas obras se desarrolla dentro del ámbito cerrado de las galerías de arte y museos institucionales, resultando irónico que tanto sus materiales como significados conceptuales muchas veces se encuentran en las calles y espacios públicos más deteriorados de la ciudad. De este modo se plantea la posibilidad de reciclar algunos de los materiales y objetos artificiales procesados, consumidos y desechados en el ecosistema urbano, como un mecanismo para reintegrarlos al ambiente y paisaje de la ciudad, pero bajo una nueva vida, forma y significado, es decir conformados a partir de una estética ecológica. Sin embargo aunque la posible reutilización de algunos de los materiales y objetos artificiales consumidos en la ciudad de México y desechados como basura no biodegradable, para la conformación de piezas u objetos de mobiliario u arte urbano (efímeros o permanentes) dentro de los espacios públicos del parque vecinal, quizá no alcancen a recuperar una cantidad que permita reducir en forma significativa el volumen de basura inorgánica que la ciudad genera y deposita en los agotados y casi clausurados rellenos sanitarios como el del Bordo Poniente, quizá si permita generar experiencias educativas y exploraciones técnicas, artísticas y aun arquitectónicas que en lo futuro permitan recuperar y reutilizar un volumen aun mayor de tales desechos para la continua transformación y construcción de los objetos, edificaciones y espacios abiertos de la ciudad de México.

En cuanto al planteamiento para la reintegración al ecosistema urbano de materiales de desecho orgánicos y biodegradables a partir de la conformación de las áreas verdes del parque vecinal, esto se refiere a la producción de compostas a partir del reciclamiento de una cierta parte del porcentaje de basura orgánica domestica que forma parte de los residuos sólidos urbanos, y que junto a los desechos orgánicos de las propias áreas verdes pueden contribuir a mejorar las condiciones de suelos deteriorados por la urbanización. Aunque una limitante para este planteamiento resulta de la ineficiente separación de los desechos sólidos urbanos biodegradables y no biodegradables así como de la posibilidad de que junto a estos desechos se mezclen residuos altamente contaminantes y peligrosos para el ambiente y que no son tan fáciles de depurar. En este sentido el micro espacio urbano de las áreas verdes de los parques vecinales puede representar un espacio inmediato para el aprovechamiento de los desechos orgánicos domésticos ricos en nutrientes, que junto a los desechos del propio parque ricos en carbón pueden enriquecer el suelo<sup>208</sup> del parque a partir de la composta orgánica compuesta con

---

<sup>208</sup> Nilsson, Kjell, Randrup, Thomas B. y Tvedt, Tilde “Aspectos Tecnológicos del Enverdeamiento Urbano” en Krishnamurthy, L y Rente Nascimento, José, (ed.) *Áreas Verdes Urbanas en Latinoamérica y el Caribe, Memoria del Seminario Internacional celebrado en la ciudad de México, del 2 al 5 de diciembre de 1996*. Op.cit., p. 70

tales desechos. La producción local y comunitaria de composta orgánica dentro de los espacios públicos de los parques vecinales podría incentivar aun más la separación de residuos sólidos urbanos de origen doméstico, a partir de la reutilización inmediata de tales desechos dentro del ámbito del propio barrio y sus áreas verdes urbanas, pretendiendo también trasladar esta práctica de los espacios públicos urbanos hacia los espacios privados de los espacios de habitación o domésticos donde cada familia podría verse motivada para generar sus propios espacios naturalizados, recuperar sus desechos orgánicos, producir su propia composta y cultivar alimentos vegetales posiblemente de mejor calidad que los comercializados en los centros comerciales o de mercadeo. Las crisis económicas, ambientales, de salud y sociales que periódicamente afectan al grueso de la población menos favorecida que habita la megalópolis – ciudad de México permiten suponer que el establecimiento de alternativas a los hábitos de vida y consumo industrializados pueden contener mas realismo que la inserción de esta población dentro del mercado global de producción y consumo de productos industrializados y estandarizados de todo tipo, como la vivienda y comida. Aunque pueden existir múltiples barreras materiales para el desarrollo de alternativas de vida urbana, quizá las más difíciles de superar o romper sean las barreras mentales. En este sentido los espacios públicos de las áreas verdes urbanas del parque vecinal pueden contribuir a cambiar nuestra perspectiva en torno de la conformación y renovación del hábitat humano en la ciudad, si antes estos espacios públicos son renovados bajo una estética ecológica que trascienda el carácter ornamental y monumental de su estética de dominio y control sobre la conformación y evolución de la naturaleza urbana y la capacidad creativa de las comunidades que habitan la ciudad.

# Síntesis ilustrada de parámetros de diseño ecoestético para la conformación de los elementos naturales y artificiales del parque vecinal.

La multifuncionalidad ecológica de los elementos naturales y artificiales se desarrollara a partir de:

-Conformación de comunidades vegetales en interacción y asociación ecológica entre si, así como con otros elementos naturales y artificiales del micro ecosistema del parque vecinal.

-Multisensorialidad estética de los elementos naturales y artificiales que se desarrollara a partir de la generación de múltiples posibilidades de percepción de los procesos biológicos y ciclos vitales de las comunidades vegetales, así como de la escala, volumen, texturas, formas e interacciones espaciales y temporales de los elementos artificiales del parque vecinal.

-Bajo el concepto de reciclamiento urbano se pretende abordar la reintegración o reutilización de distintos materiales orgánicos e inorgánicos en la conformación y reproducción de distintos elementos naturales y artificiales del parque, así como su integración material, funcional y simbólica en el espacio, ambiente, paisaje y contexto social y urbanoarquitectónico del parque vecinal.



Comunidades vegetales en el Heempark, Jac Thijsepark en el municipio de Amstelveen en Holanda



Comunidades vegetales en el conjunto escultórico de la ciudad universitaria de la UNAM



Integración funcional, simbolica y estetica del "beckoning cistern". obra del artista Buster Simpson



Multisensorialidad estetica del recorrido por la escultura "serpientes del pedregal" en el conjunto escultórico de la ciudad universitaria de la UNAM



Conformación de mobiliario con materiales recuperados en el sitio del Jardín Du Repos, en Quebec, Canadá



Elaboración de compostas y conformación de huertos comunitarios por el colectivo "sembradores urbanos"

### 6.1.2 Parámetros de diseño ecoestéticos para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal.

El siguiente parámetro de diseño para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, parte de la multifuncionalidad ecológica y sociocultural de sus espacios, así como de la multisensorialidad estética de su conformación paisajística. Sin embargo igualmente se parte de un concepto general de “reciclamiento urbano” que propone la reutilización de predios residuales o abandonados dentro de la estructura urbana con el potencial para configurar espacios de identidad comunitaria a partir de la creación de parques de escala vecinal o de barrio, alternándose e interactuando con otro tipo de espacios públicos y áreas verdes urbanas como calles peatonales o semipeatonales, plazas comunitarias, jardines y parques de manzana, parques lineales, y parques de una escala mayor como los parques de distrito y regionales, estos últimos cada vez más difíciles de integrar dentro de la fragmentada pero densificada y congestionada masa urbanizada. El espacio reciclado del parque vecinal puede ser ese espacio disperso, indefinido, desprovistos de función y aun de forma, pero que alberga una cierta vitalidad y diversidad biológica, ecológica y estética a pesar o más bien a partir de su abandono. Diversidad que es necesario conservar y aun acrecentar para el desarrollo de *biotopos*<sup>209</sup> naturales y culturales que revitalicen el ambiente natural y urbano de las zonas con cierto grado de deterioro ambiental y social de la ciudad. Como *refugios para la diversidad, como fragmentos compartidos de una conciencia colectiva*, como manifestaciones o expresiones de ese “tercer paisaje” que Gilles Clément define como *fragmentos irresolutos del jardín planetario*<sup>210</sup> En este sentido el parque vecinal puede conservar cierta indefinición funcional y formal en el diseño de sus espacios como mecanismo para prever futuras adaptaciones o evoluciones ambientales y socioculturales de estos espacios. Al contrario de los modelos tradicionales (neobarroco o alameda) bajo los que se conforma el diseño de los parques vecinales, el diseño ecoestético no tiene que presentar una forma acabada y una función única para cada espacio del parque. El parámetro esencial del diseño y conformación de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal tiene que ser en cambio la transformación entendida como evolución a lo largo de los distintos ciclos estacionales, generacionales, culturales, ambientales, humanos y urbanos. Una estética ecológica que permita integrar los cambios y las evoluciones biológicas de las comunidades vegetales que conforman los espacios naturalizados del parque, así como los cambios generacionales y

---

<sup>209</sup> Biotopo se deriva del alemán Biotop que a su vez proviene del griego “bios”: vida u organismo y “topos”: lugar, y que se entiende como un lugar de condiciones ambientales uniformes que provee de espacio vital a una comunidad natural.

<sup>210</sup> Clément, Gilles, *Manifiesto del Tercer paisaje*, Op.cit., p.26 y 60

culturales de las comunidades que habitan en torno del parque. Sin embargo el proceso de cambio, adaptación y reinención funcional y formal de los espacios del parque vecinal deberá producirse a partir de la propia *autopoiesis*<sup>211</sup> cultural y biológica de las comunidades humanas y naturales habitantes del parque.

En cuanto a la multifuncionalidad de sus espacios públicos y áreas verdes se pretende que estos alberguen diversas actividades y funciones ambientales y socioculturales. En este sentido se realizó la propuesta para establecer comunidades vegetales que junto a la posibilidad de crear cuerpos de agua efímeros como dispositivos de retención para el agua de lluvia, permitan establecer “filtros vivos” a partir de la interacción de las comunidades vegetales, el suelo y el agua filtrada. En este sentido se refirió anteriormente el caso del Living Water Park en la ciudad de Sichuan capital de Chengdu en China, como ejemplo donde la conformación de los espacios públicos y áreas naturalizadas corresponde a un sistema de tratamiento y purificación de aguas contaminadas, a partir de su interacción con los espacios y las áreas naturalizadas. La multifuncionalidad ecológica y estética de los espacios naturalizados del parque vecinal puede manifestarse de diferentes formas entre las cuales está el planteamiento anterior para constituir filtros vivos o biológicos como dispositivos de purificación y filtrado de agua hacia el subsuelo, lo cual está estrechamente ligado con la multifuncionalidad ecoestética de los espacios públicos de las áreas pavimentadas del parque donde se pueden conformar cuerpos de agua efímeros durante el periodo de lluvias e inundaciones, y plazas culturales o zonas de juego durante la temporada seca. Esta doble función ambiental y sociocultural de un mismo espacio relacionado a la funcionalidad ecológica de las áreas naturalizadas podría permitir no solo distintas actividades socioculturales sino también distintas formas de percibir el espacio en interacción con el tiempo, los ciclos ecológicos e hidrológicos, los cambios climáticos estacionales, y a partir de las distintas apropiaciones ciudadanas del espacio público. Algunos casos en este sentido referidos anteriormente fueron el del Mill Creek Canyon Earthwork en la ciudad de Kent en los Estados Unidos y el del LeBreton Park en la ciudad de Ottawa Canadá,<sup>212</sup> donde la funcionalidad ecológica y sociocultural, y la percepción estética del espacio están determinadas por su interacción con el clima y el tiempo.

Por otra parte también se ha realizado el planteamiento para conformar áreas de huerto comunitarios que permitan dotar de una mayor funcionalidad espacial y social a las áreas verdes y espacios públicos del parque vecinal. La introducción de prácticas de agricultura

---

<sup>211</sup> “Autopoiesis” del griego auto-poien: autoproducir, y que se refiere al proceso por el que un sistema se encuentra en continua producción y reproducción de sí mismo.

<sup>212</sup> La descripción del Living Water Park de China se encuentra de la página 211 a la 212 de esta tesis. También se puede revisar la descripción del Mill Creek Canyon de la ciudad de Kent en los estados Unidos de la página 77 a la 78 y la del LeBreton Park de la ciudad de Ottawa en Canadá de la página 218 a la 220.

urbana dentro del parque vecinal permitiría recuperar la energía invertida para la naturalización de los espacios públicos del parque no solo a partir del disfrute de las cualidades estéticas u ornamentales de los elementos vegetales, sino también con el aprovechamiento para su consumo del fruto de hortalizas comunitarias integradas a los espacios públicos del parque vecinal. Actualmente ya existe una amplia experiencia en prácticas de agricultura urbana aprovechando espacios residuales o subutilizados dentro de muchas ciudades del mundo incluida la ciudad de México. En este sentido se han citado algunos casos recientes en la ciudad de México como el del colectivo “sembradores urbanos”, así como el del programa para la creación de huertos comunitarios en terrenos y espacios urbanos subutilizados entre o sobre las edificaciones (azoteas) de la ciudad impulsados por el Gobierno del Distrito Federal a través de la SEDUVI. Sin embargo la producción de cultivos y hortalizas dentro de espacios públicos urbanos como el de los parques vecinales es un planteamiento que aun no se ha desarrollado todavía en la ciudad de México. En cambio una propuesta similar se encuentra en el plan maestro para el Orange County Great Park en la ciudad de Irving en el condado de Orange estado de California en los Estados Unidos de Norteamérica,<sup>213</sup> en el cual se propone el desarrollo de una zona de cultivos y hortalizas desarrollados como parte de los espacios públicos del parque, los cuales están vinculados a espacios de consumo donde los productos cultivados y cosechados son también preparados, cocinados y consumidos dentro del mismo parque. Sin embargo el planteamiento de esta tesis es el desarrollo de huertos comunitarios dentro de espacios de una escala más modesta y cercana a la vida cotidiana de los habitantes de los distintos barrios de la ciudad como pueden ser los parques vecinales. Planteamientos similares han sido referidos por Michael Hough como el del sistema de parques urbanos en Holanda y Suiza, donde se han introducido zonas de cultivo y de hortalizas que sin embargo son controlados por particulares a quienes el estado renta la tierra cultivada del parque. En cambio esta tesis propone que el desarrollo de hortalizas dentro de los espacios públicos del parque vecinal para la ciudad de México esté controlada por las comunidades, pero en particular en aquellas zonas socioeconómicamente desfavorecidas donde es necesario desarrollar formas alternas para el abasto de agua y alimentos, dos de los recursos más escasos en estos momentos de crisis ambiental y socioeconómica.

La propuesta para generar cultivos de hortalizas comunitarias dentro de los espacios públicos de los parques vecinales de la ciudad de México, plantea un parámetro de diseño que resulta interesante abordar, ya que dotaría de una mayor funcionalidad ambiental, social y paisajística al espacio público y las áreas naturalizadas del parque vecinal, contribuyendo a hacer del paisaje urbano *un paisaje útil y productivo capaz de proporcionar fuentes baratas de alimentos, y señalar el camino para un acercamiento alternativo al diseño*

---

<sup>213</sup> La referencia y descripción sobre este proyecto se puede revisar de la página 198 a la 204 de esta tesis.

*urbano*. Sin embargo esta propuesta no solo destaca la funcionalidad productiva y social del paisaje cultivado sino también su funcionalidad estética en virtud de las cualidades paisajísticas de los cultivos comestibles. El paisajismo convencional no tiene lugar para los vegetales comestibles, pero como lo refiere Michael Hough *estas también tienen calidades estéticas, en textura, forma, y color si nos paramos a mirarlas con el ojo de un diseñador*.<sup>214</sup> Quizá un tanto en el sentido señalado y trabajado por el Arq. Psj. Kongjan Yu en sus *paisajes de supervivencia* como el de los campos de arroz en las áreas exteriores del campus de la Shenyang Architectural University en el norte de China, cuyo concepto paisajístico integra la tarea de producir alimentos bajo un uso sustentable de la tierra.<sup>215</sup> Las posibilidades estéticas, expresivas y artísticas de los cultivos comestibles han sido desarrolladas desde los primeros días de las civilizaciones humanas, sin embargo estas cualidades poco a poco se ha ido desechando en favor de las cualidades puramente ornamentales de la vegetación introducida dentro de los parques urbanos. Sin embargo un interesante antecedente moderno en relación a las cualidades expresivas de los cultivos agrícolas se desarrollo en 1982 con la intervención de Agnes Denes conocida como Wheatfield, en el Battery Park City de Manhattan en la ciudad de New York. Donde muy cerca del centro financiero de los Estados Unidos, se estableció un campo de trigo que a pesar de su corta vida reintrodujo una perspectiva distinta e interesante del paisaje hiperurbanizado de esta ciudad. Cuestionando la pura rentabilidad comercial del suelo urbano, la célebre intervención de Agnes Denes planteo la revaloración ecológica y estética del territorio de una de las ciudades contemporáneas más industrializadas del mundo.<sup>216</sup> Estas distintas experiencias muestran que la introducción de cultivos de hortaliza o agrícolas dentro de las distintas escalas de los parques urbanos es una posibilidad latente que puede contribuir a dotar de sustentabilidad ambiental, sociocultural y económica a los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales. Recordando el caso anteriormente referido del centro comunitario de la colonia Miravallé en la delegación Iztapalapa de la ciudad de México,<sup>217</sup> podría plantearse que este tipo de espacios podrían integra junto a sus distintos equipamientos socioculturales (entre los que se incluye, y ya está en funcionamiento una cocina comunitaria), la generación de espacios naturalizados a partir de cultivos de hortaliza comunitarios, aprovechando la organización social que en este sentido se lleva a cabo en sus espacios y la subutilización de sus áreas verdes y espacios abiertos donde solo se desarrolla un lenguaje tradicional de jardinería ornamental.

---

<sup>214</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.230,231 y 232

<sup>215</sup> Ver referencia del proyecto en: [www.turenscape.com/english/projects](http://www.turenscape.com/english/projects)

<sup>216</sup> Weilacher, Udo, *Between Landscape Architecture and Land Art*, Op.cit., p.33 y 34

<sup>217</sup> La referencia y descripción sobre este proyecto se puede revisar de la página 152 a la 157 de esta tesis.

Sin embargo la multifuncionalidad propuesta para los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal como un parámetro de diseño que se integra al concepto de “reciclamiento urbano” bajo la idea de transformación y evolución del paisaje urbano, va aparejada a la propuesta para dotar de una multisensorialidad estética a estos mismos espacios. Es decir que la multifuncionalidad de los espacios del parque vecinal urbano deberá implicar la posibilidad de generar múltiples percepciones o diferentes formas de percibir sus espacios públicos y áreas verdes o naturalizadas. Los cambios funcionales que los espacios del parque vecinal pueden experimentar a lo largo del tiempo podrían generar diversos escenarios paisajísticos que a su vez producirían diversas formas de acercamiento, interacción y percepción. Esto podría desarrollarse por ejemplo a partir de la conformación de cuerpos de agua efímeros sobre superficies inundables que una vez drenadas a partir de su vinculación con “filtros vivos” en las áreas naturalizadas o a partir de pozos de absorción, permitirían una percepción y apropiación sociocultural distinta del mismo espacio. De igual modo podría suceder con las áreas verdes o naturalizadas que pueden estar conformadas por distintas comunidades vegetales con cualidades de textura, color, olor y tamaño muy distintas, pero sobre todo con diferentes cualidades biológicas y ecológicas que pueden aportar mayores beneficios ambientales y estéticos sobre el entorno y ecosistema urbano. La percepción de contrapuntos de color, olor, sonido, textura, temperatura, asociada a la conformación deliberadamente impreciso, no ordenado, no terminado, sino mas bien en constante cambio, transformación y reinención del espacio vital. *Imaginar el proyecto como un espacio que incluye reservas y preguntas planteadas. Considerar el no ordenamiento como un principio vital en virtud del cual cualquier disposición queda atravesada por los centelleos de la vida. Afrontar la diversidad con asombro.*<sup>218</sup> Como el tercer paisaje planteado por Gilles Clément, el diseño y la conformación de los espacios del parque vecinal deberán estar integrados bajo el concepto de la transformación y el movimiento cíclico, a veces destructor pero al mismo tiempo generador de una nueva vitalidad ecológica y estética. En este sentido los diseñadores (profesionales y habitantes) del parque vecinal, tendrán que aprender de la naturaleza, observarla y percibirla sin temor pero tratándola con respeto y sin la intención de dominarla. Cuando la cultura y la naturaleza vuelvan a dialogar quizá estaremos más cerca de diseñar y crear un mundo renovado.

---

<sup>218</sup> Clément, Gilles, *Manifiesto del Tercer paisaje*, Op.cit., p.59

# Síntesis ilustrada de parámetros de diseño ecoestético para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal.

El desarrollo de la multifuncionalidad social y ecológica y multisensorialidad estética de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal se buscara desarrollar a partir de la:

-Conformación de espacios públicos y áreas verdes formando parte del sistemas de recuperación ecológica e hidrológica del micro ecosistema del parque vecinal, conformando cuerpos de agua para la retención de agua de lluvia en asociación con el desarrollo de áreas verdes como biosistemas o “filtros vivos” para la purificación e infiltración de agua hacia el subsuelo, haciendo estéticamente evidentes la generación de tales procesos.

-La multisensorialidad estética de las áreas verdes y espacios públicos del parque, también habrá de manifestarse en las diversas formas de percibir el uso y función de un mismo espacio.

-Bajo el concepto de reciclamiento urbano se propone la transformación de predios abandonados o subutilizados para la conformación de parques vecinales temporales o de carácter permanente.



Zona de aireación del sistema de purificación de agua y recorridos en torno al sistema de tratamiento de agua de los ríos Fu y Nan, en el Living Water Park de la ciudad de Sichuan capital de Chengdu en China



Doble percepción estética y función ecológica de la plaza de juegos que también funciona como alberca de retención de agua de lluvia en el LeBreton Park de Ottawa Canada.



Foro comunitario para usos socioculturales y para la captación y almacenamiento de agua de lluvia (bajo la losa del foro) en el centro comunitarios de la colonia Miravalle



Reconversión de predio abandonado para la creación del Spencer Little Heaven Park de New York

### 6.1.3 Parámetros de diseño ecoestético para la conformación de un sistema de parques vecinales urbanos.

El siguiente parámetro de diseño a partir del cual se habrán de desarrollar los espacios del parque vecinal gira en torno a la propuesta para integrar cada proyecto de parque vecinal dentro de un sistema de espacios públicos y áreas verdes urbanas de distintas escalas y características ecoestéticas, que permita enlazar y continuar las funciones y cualidades ambientales y socioculturales del parque vecinal con las funciones y cualidades de otros tipos de espacios urbanos. El objetivo de este planteamiento radica en hacer interactuar las distintas estructuras espaciales de cada espacio público urbano para establecer una continuidad ambiental y sociocultural que permita revitalizar distintos puntos o zonas de la estructura urbana. A partir de una especie de acupuntura urbana se pretende restablecer los flujos ambientales, socioculturales, comerciales y políticos de la ciudad, entrelazando la funcionalidad de cada parque y espacio urbano. En este sentido se pretende que el parque vecinal no sea concebido como un lugar o conjunto aislado, cerrado y unitario, sino abierto e integrado espacialmente a las calles que lo comunican con su entorno, al paisaje de su contexto urbanoarquitectónico y a las particulares condiciones ambientales de cada zona. Esta integración sin embargo, debe partir de una estética ecológica que permita establecer un diálogo entre las comunidades naturales y espacios públicos del parque vecinal y las condiciones y cualidades del ambiente natural y el contexto urbanoarquitectónico del ecosistema urbano. Observar, analizar y diagnosticar la conformación y condición de los distintos elementos naturales, artificiales y adicionales, son procesos integrados a la práctica cotidiana de la arquitectura de paisaje. Se analiza entre otros aspectos el clima, el suelo, la topografía, la vegetación, la fauna, la hidrología y ecología del lugar, la historia, las prácticas rituales y prácticas socioculturales del o los grupos sociales que habitaran el parque, el carácter y condiciones físicas, espaciales, funcionales, legales, comerciales, políticas del contexto urbanoarquitectónico, la existencia y condiciones de la infraestructura y equipamiento urbano en el entorno, etc. Sin embargo la perspectiva ecoestética bajo la cual se diseñara y conformaran los espacios del parque vecinal tiene que ser de integración y complicidad con la naturaleza, la comunidad, y el medio natural y urbano, no de dominio e imposición. La excesiva estilización, formalización y poca estandarización de la naturaleza urbana y humana son solo la apariencia exterior de la excesiva confianza de nuestras posibilidades tecnológicas y la voluntad de dominio sobre la naturaleza. La modernización, industrialización y globalización de la ciudad de México durante el pasado siglo derivó en su fragmentación, segmentación, división, expansión, congestión y disfunción, que han debilitado el metabolismo ambiental, sociocultural y aun comercial y político de la ciudad. En este contexto la función de los espacios públicos y áreas verdes urbanas radica más que nunca en volver a unir los segmentos disgregados de la ciudad para reanimar y revitalizar su metabolismo urbano, favorecer

los intercambios socioculturales, comerciales y políticos, incrementar su biodiversidad natural y diversidad humana, y restablecer sus ciclos ecológicos e hidrológicos. Una estética ecológica podría plantear el comprender a la ciudad como un organismo vivo, cuya salud estaría determinada por la continuidad de sus diversos flujos, sean físicos o intelectuales. Desde la dinámica y continuidad de sus infraestructuras urbanas y procesos ecológicos e hidrológicos hasta sus intercambios culturales, científicos, sociales, políticos y comerciales desarrollados en sus diversos equipamientos urbanos, la ciudad vive determinada por la continuidad o la separación y discontinuidad de estos flujos y ciclos.

En este sentido, la recuperación ambiental y sociocultural de los espacios públicos y áreas verdes urbanas es en gran medida la recuperación física, emocional y simbólica de la ciudad. Y la multifuncionalidad y multisensorialidad de sus espacios públicos y áreas verdes pueden ser la base para establecer vínculos e interacciones entre distintas comunidades naturales y humanas ubicadas en diferentes sectores dentro de un mismo barrio o colonia. O aun entre diversas comunidades habitando en distintos sectores o zonas de la ciudad. El parque vecinal puede jugar un rol esencial en la conformación de un sistema de espacios públicos y áreas verdes urbanas interrelacionadas ambiental y socioculturalmente, formando espacios de reserva, contrapunto, vitalidad o tranquilidad. Desde el punto de vista ambiental se pretenden conformar *territorios de continuidad biológica*.<sup>219</sup> A partir de la continuidad espacial de las comunidades vegetales de los distintos parques y áreas verdes conectadas por calles semipeatonales, paseos, corredores o parques lineales que permitan integrar un sistema ambiental con mayores posibilidades de generar beneficios ambientales y sociales sobre un rango más amplio de la población y la ciudad. *Aunque conjuntar la red verde en las áreas urbanas demanda un gran esfuerzo, es absolutamente necesario, si queremos tener éxito, desarrollar biotopos urbanos y crear las condiciones necesarias para fauna y flora más ricas.*<sup>220</sup> Tanto desde el punto de vista ambiental como sociocultural es necesario interrelacionar los distintos espacios públicos y áreas verdes urbanas. En este sentido la particular conformación del parque vecinal puede animar la continuidad de los flujos ambientales y socioculturales estimulando el metabolismo urbano de determinados puntos o sectores de la ciudad integrados a partir de un sistema de espacios urbanos. Desde el punto de vista sociocultural, la propuesta para la generación de huertos comunitarios dentro de los parques vecinales podría no solo establecer vínculos entre distintos integrantes de la comunidad que habita en torno a cada

---

<sup>219</sup> Clément, Gilles, *Manifiesto del Tercer paisaje*, Op.cit., p.60

<sup>220</sup> Nilsson, Kjell, Randrup, Thomas B. y Tvedt, Tilde “Aspectos Tecnológicos del Enverdeamiento Urbano” en Krishnamurthy, L y Rente Nascimento, José, (ed.) *Áreas Verdes Urbanas en Latinoamérica y el Caribe, Memoria del Seminario Internacional celebrado en la ciudad de México, del 2 al 5 de diciembre de 1996*. Op.cit., p. 65

parque vecinal sino que también podría generar interacciones entre distintas comunidades que habitan en diferentes sectores de la ciudad donde se genera una dinámica espacial y sociocultural como la propuesta para el parque vecinal. En este caso la producción de distintos productos de hortaliza generados por diferentes comunidades en cada zona y cada parque vecinal de la ciudad, permitiría establecer intercambios de productos vegetales fruto de los huertos comunitarios en espacios públicos (o aun privados) de la ciudad, contribuyendo de este modo a promover la creación de lazos intercomunitarios a partir del intercambio comercial (posiblemente trueque) y sociocultural entre las distintas comunidades urbanas que habitan la ciudad. Un sistema de trueque establecido y desarrollado también dentro de los espacios públicos de las plazas públicas y parques vecinales de distintas zonas de la ciudad, permitiría generar cierta interacción sociocultural y una mayor autonomía alimentaria y calidad de vida, a partir del cultivo y consumo de alimentos de hortaliza cuidados, controlados y producidos por los propios habitantes de la ciudad. En este sentido, el involucramiento de los habitantes urbanos y las generaciones que se suceden o desplazan su domicilio por las distintas zonas de la ciudad, puede tener una mayor continuidad si los distintos sectores de la ciudad conforman un sistema de espacios públicos y áreas verdes urbanas comunitarias como el parque vecinal, integrando la multifuncionalidad y multisensorialidad ambiental y sociocultural propuesta para el parque vecinal y el sistema de espacios urbanos. Por consiguiente la conformación de un sistema de espacios públicos y áreas verdes urbanas donde el parque vecinal cumpla la función de estimular el metabolismo de los flujos interurbanos podría permitir la recuperación y reciclamiento de estructuras urbanas deterioradas ambiental, sociocultural y económicamente, con el objetivo de consolidar su desarrollo y detener el crecimiento urbano hacia las áreas de reserva ecológica o suelo de conservación. En este sentido se persigue el planteamiento o concepto base que ha permeado por las distintas escalas para el establecimiento de parámetros de diseño ecoestético para parques vecinales de la ciudad de México. El concepto de “reciclamiento urbano” establecido a partir de la idea de transformación y evolución de los elementos, los espacios y las estructuras urbanas y naturales, ahora se pretende continuar y ampliar este concepto hacia los seres humanos y sus actividades y practicas socioculturales, como elemento esencial para el funcionamiento de los espacios públicos de los parques vecinales.

# Síntesis ilustrada de parámetros de diseño ecoestético para la conformación de un sistema de parques vecinales urbanos.

A partir de la multifuncionalidad ecológica y sociocultural de los distintos elementos y espacios del parque vecinal, se desarrollara e integrara el micro ecosistema del parque vecinal dentro de un sistema de espacios públicos y áreas verdes urbanas, para generar una continuidad ambiental y sociocultural de sus funciones .

-Fomento de la biodiversidad natural y de la diversidad cultural urbana a partir de la vinculación de funciones ambientales y socioculturales de los distintos parques vecinales y espacios públicos urbanos.

-Reciclamiento de predios abandonados o subutilizados dentro de estructuras urbanas deterioradas para su reconversión como espacios públicos y áreas verdes como el del parque vecinal, para contribuir a la recuperación y consolidación ambiental, sociocultural y económica de distintas zonas de la ciudad, buscando también con esto detener la expansión urbana sobre las zonas de reserva ecológica.

-Estimular el metabolismo urbano de zonas deterioradas de la ciudad a partir de una especie de “acupuntura urbana” determinada por el desarrollo ecológico y estético de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal.



Ubicación estratégica del sistema de jardines y parques denominados “pocket” parks en el área central de la ciudad de Toronto



Esquemas de lectura e interpretación de flujos ambientales, socioculturales, económicos y políticos para las intervenciones del territorio del barrio Rocinha



Propuesta de eco limite para el territorio del barrio Rocinha



Recuperación del humedal de Santa María con zona de descanso y vista del arroyo rehabilitado que atraviesa el parque del Virrey en Bogotá, Colombia.

#### 6.1.4 Parámetros de diseño ecoestéticos para la reapropiación ciudadana de los parques vecinales de la ciudad de México.

Ampliar el concepto de “reciclamiento urbano” ahora hacia los habitantes urbanos y sus prácticas y patrones socioculturales en constante transformación y evolución, tiene por objetivo recuperar y volcar la vida sociocultural de los ciudadanos hacia los espacios públicos de la misma. Ya que solo a partir de la participación y apropiación comunitaria de los espacios públicos será posible reanimar y mantener la vitalidad urbana de espacios urbanos como el de los parques vecinales. En contraparte, la crisis del espacio público expresado en el volcarse de algunos de los habitantes urbanos hacia el espacio privado de los centros comerciales, así como el retraimiento o ensimismamiento social en torno de los medios de comunicación masiva como internet, son dos fenómenos socio urbanos que han contribuido al debilitamiento de la vida urbana en la mayoría de los espacios públicos de la ciudad. Sin embargo, el deterioro ambiental, sociocultural y económico de algunas zonas de la ciudad puede ser la explicación más directa de esta situación de abandono. A pesar de que son precisamente los grupos socioeconómicamente menos favorecidos quienes quizá hacen un uso más intensivo del espacio público y las áreas verdes urbanas, careciendo sin embargo muchas veces, de la cercanía de este tipo de equipamiento urbano tal como carecen de otros servicios e infraestructuras. *Los problemas sociales y ambientales están interrelacionados íntimamente (mala ocupación del suelo, disposición de desechos sólidos, alcantarillado, agua potable, etc.) y deben ser solucionados conjuntamente. Los desequilibrios ecológicos asociados, como la contaminación del agua y aire, el ruido, la falta de áreas verdes, etc. afectan a toda la comunidad y deterioran la calidad de vida de la población.*<sup>221</sup> Lo cual afecta de una forma más severa a las comunidades más empobrecidas de la ciudad de México, siendo este grupo el de mayor presencia demográfica en la megaciudad. A partir de este contexto urbano, el planteamiento de esta tesis ha tratado de mantener siempre ligados, los aspectos ambientales y socioculturales inherentes a la conformación paisajística de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales de la ciudad de México, presentando ambos aspectos como las dos caras del mismo problema urbano. Los parques vecinales tienen la cualidad de fusionar en un mismo lugar uso público y áreas verdes urbanas, integrando los aspectos ambientales y socioculturales que se pretenden potenciar en la cotidianidad de la vida urbana. En este sentido, la reinvencción ecoestética de los parques vecinales plantea religar los vínculos humanos con los naturales trascendiendo los límites espaciales y funcionales, estéticos y ecológicos, materiales y

---

<sup>221</sup> Cobo, Wania “Participación pública en la arborización urbana” en Krishnamurthy, L y Rente Nascimento, José, (ed.) *Áreas Verdes Urbanas en Latinoamérica y el Caribe, Memoria del Seminario Internacional celebrado en la ciudad de México, del 2 al 5 de diciembre de 1996*. Op.cit., p. 112

mentales, ambientales y socioculturales de los modelos tradicionales del parque vecinal. En este sentido el concepto de “reciclamiento urbano” es transferido nuevamente hacia otra escala en el establecimiento de parámetros de diseño ecoestético relacionado en este punto a las prácticas socioculturales de los distintos habitantes urbanos de la ciudad. Se puede plantear que solo a partir de la cooperación y participación comunitaria en la conformación, mantenimiento y evolución de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal, es posible garantizar la generación de cierta vitalidad urbana en sus espacios. Pero volcar la cooperación de las comunidades y grupos sociales sobre la construcción y reinención de los espacios públicos, también requiere provocar la identificación de las necesidades colectivas con las posibles soluciones exploradas o generadas en los espacios públicos. De este modo el parque vecinal tiene también que ser comprendido como un espacio de exploración paisajística, urbana y arquitectónica con vistas a solucionar algunas de las problemáticas más representativas y urgentes de la ciudad. Plantear, experimentar y probar soluciones para las problemáticas de la habitabilidad en la ciudad a partir de la intervención de sus espacios públicos como el del parque vecinal, puede hacer asequibles y evidentes para la comunidad las propuestas planteadas. En este sentido es necesario identificar y vincular las necesidades y problemáticas urbanas de la población, con las posibles soluciones ecoestéticas propuestas y experimentadas en la conformación espacial y funcional de los parques vecinales, y quizá de este modo podamos trasladar de una forma más natural y socialmente aceptada, las soluciones experimentadas y probadas en los espacios públicos y áreas verdes del parque hacia la solución de las distintas problemáticas de la ciudad. La propuesta es que el parque vecinal, como espacio de experimentación urbana, permita enfocar las distintas problemáticas urbanas y amplificar las posibles soluciones exitosas. *La demanda de un mayor control sobre la propia vida del entorno por parte de los habitantes de las ciudades se refleja en una visión diferente de los parques y del medio ambiente de la ciudad.*<sup>222</sup> Control no en el sentido de dominio sobre las fuerzas naturales o sociales para su sometimiento, sino en la expresión de libertad autoregenerativa y creativa de las comunidades naturales y sociales para reinventar y conformar su propio espacio vital.

En este sentido, el concepto de “reciclamiento urbano” es entendido en este punto como la recuperación de las transformaciones y cambios socioculturales de las distintas comunidades que habitan los diferentes barrios, colonias o zonas de la ciudad. Por lo tanto un nuevo parámetro de diseño ecoestético para la conformación de los espacios públicos y áreas verdes de los parques vecinales, tiene que considerar y adoptar además de la multifuncionalidad y multisensorialidad de sus espacios, la multiculturalidad social, entendida en

---

<sup>222</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.234

cierta forma como la biodiversidad social de las comunidades urbanas, lo cual también tendrá que ser representado en el diseño paisajístico de los parques vecinales. Captar y comprender las múltiples dimensiones de la condición humana es un problema esencial de nuestro tiempo donde la interconexión, los intercambios, las transferencias, y la corriente de los flujos culturales está más viva que nunca. Las ciudades son y han sido el lugar donde la complejidad de la existencia humana ha llegado a representarse en su forma material e intelectual. El cuerpo social de las ciudades se compone de las múltiples formas de ser y hacer nuestro mundo, y estas formas se comunican, dialogan, comulgan y a veces chocan en el escenario urbano. Las calles, los espacios públicos, las ciudades son y debieran entenderse como una de las más grandes espacios de experimentación del saber y ser humano: La vida de la gente en comunidad o en lo individual, lo que se crea y lo que se construye pueden indicar de forma muy directa la forma de entender la vida del individuo, el grupo, la sociedad y la especie. Compartir visiones del mundo puede hacernos entender lo otro individual, lo otro social y cultural. O como lo refiere Octavio Paz: *Ser uno mismo es, siempre, llegar a ser ese otro que somos y que llevamos escondido en nuestro interior, más que nada como promesa o posibilidad de ser.*<sup>223</sup> Bajo esta idea, la vocación pública de los espacios del parque vecinal deberán convocar la participación activa de las distintas comunidades, grupos y colectivos urbanos, no solo para la ocupación o apropiación sociocultural de sus espacios sino sobre todo para la conformación, evolución y reinención de los mismos. Distintas formas de apropiación sociocultural de los espacios del parque vecinal han sido planteadas en esta tesis, desde la organización de eventos y festivales multiculturales itinerantes trashumando por los distintos espacios públicos de un posible sistema de espacios urbanos, hasta el desarrollo de huertos comunitarios que permitan además de cultivar alimentos, generar vínculos comunitarios locales e interurbanos. En este sentido el parque vecinal se observa como un posible catalizador para las interacciones socioculturales urbanas, amén de las interacciones ecológicas de sus comunidades naturales. La multiculturalidad y la complejidad social de la ciudad de México pueden tener un nuevo rostro y expresión dentro de los espacios públicos del parque vecinal. Levantando la careta superficial de la impuesta y supuesta modernidad fragmentada de la ciudad de México, sus habitantes podrán salir de ese “laberinto urbano de soledad y aislamiento”, asumiendo y celebrando la multiculturalidad social en sus espacios públicos. *Lo que se necesita, en efecto, es una respuesta al medio ambiente de la ciudad que sostenga su diversidad inherente, más que negarla con doctrinas estéticas pasadas de moda; una respuesta que proporcione un marco en el que las diferentes necesidades humanas puedan expresarse a su propia*

---

<sup>223</sup> Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959, p. 156

*manera.*<sup>224</sup> Involucrar la participación de las diversas comunidades y colectivos urbanos en la conformación y continua reinención de los parques vecinales se concibe como un parámetro o medida necesaria para que los espacios públicos del parque mantengan su vitalidad trascendiendo el paso del tiempo, las sucesiones y las generaciones o los desplazamientos poblacionales interurbanos, asumir la vocación multicultural del parque vecinal desde su diseño y construcción hasta su ocupación apropiación, transformación y evolución en un espacio renovado por las propias comunidades que habitan los distintos barrios y colonias de la ciudad. Religar a las comunidades con sus lugares y barrios, pasa necesariamente por responsabilizar y vincular a las comunidades en la construcción de su entorno y ambiente urbano. El parque vecinal puede ser un nuevo espacio de vocación multicultural e identidad sociocultural, vinculada a su multifuncionalidad ecológica y multisensorialidad estética. Hacer los problemas cotidianos de la ciudad parte de los temas abordados por el diseño del parque vecinal, puede implicar el compromiso de las comunidades para la materialización de las soluciones propuestas dentro del parque. Y haciendo estéticamente evidente los procesos ecológicos a través de los cuales se propone la solución de algunos de los problemas cotidianos de la ciudad, se podría conformar una nueva perspectiva ciudadana y ambiental para la construcción y conformación de la ciudad en general. Este ha sido el planteamiento de esta tesis y estos los parámetros y medidas propuestas para llegar a experimentar, materializar y reflexionar en el espacio público del parque vecinal una nueva relación entre las distintas formas y expresiones de vida natural y humana que pueden desarrollarse en complicidad dentro de la ciudad.

---

<sup>224</sup> Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad, Planificación Urbana y Procesos Ecológicos*, Op.cit., p.233

# Síntesis ilustrada de parámetros de diseño ecoestético para la reapropiación ciudadana de los parques vecinales de la ciudad de México.

-Incluir la multiculturalidad de las diversas comunidades que habitan en la ciudad como medio de implicación para la participación comprometida y continuada de los habitantes en la conformación y continua evolución de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal y su entorno urbano.



Integrar la multiculturalidad de los habitantes de la ciudad de México en la conformación y transformación de los parques vecinales de la ciudad



-A partir de la multifuncionalidad ecológica y sociocultural de los distintos elementos y espacios del parque vecinal, desarrollar e integrar diversas actividades socioculturales, educativas y artísticas que puedan convocar la continua participación y apropiación ciudadana de los espacios públicos del parque vecinal.



Publico en concierto de percusiones en el centro simbólico del Espacio Escultórico del Centro Cultural Universitario de la UNAM



Concierto del festival eurojazz en las áreas verdes del CENART

-Bajo el concepto de reciclamiento de la multiculturalidad urbana se propone incluir y contemplar los posibles cambios socioculturales de los distintos grupos sociales que habitan en torno de cada parque vecinal.



Comunidad del colectivo "sembradores urbanos" espacio de transmisión de conocimientos sobre agricultura urbana.



Apropiación sociocultural del espacio público del CENART en el marco del festival Eurojazz.

## Conclusión:

El planteamiento de parámetros de diseño a partir de criterios ecológicos y estéticos para la conformación y renovación ambiental y sociocultural de los parques vecinales, ha permitido observar una variedad de nuevas posibilidades funcionales, arquitectónicas y paisajísticas contenida en el espacio público y naturalizado de estos espacios urbanos. Funciones y servicios ambientales y socioculturales que se mantienen hasta ahora limitados por una estética paisajística basada en el carácter ornamental e inmutable de los elementos naturales y artificiales del parque. Sin embargo como se ha podido observar a partir de los distintos ejemplos referidos y a partir del planteamiento de los distintos parámetros de diseño para intervenir en cada una de las escalas de aproximación hacia la problemática ambiental y sociocultural de los parques vecinales, es posible trascender la inmutabilidad de los elementos y espacios del parque vecinal a partir de una estética ecológica que integre la evolución biológica e interacción ecosistémica de las diversas comunidades naturales que componen el microecosistema del parque, así como los cambios, evoluciones y reinveniones de la heterogénea y multicultural sociedad urbana de la ciudad de México. El ambiente urbano y los habitantes de la ciudad están compuestos de elementos dinámicos en constante cambio y transformación, aunque existe una fuerte tradición histórica y cultural en las comunidades humanas o sociales y una gran diversidad y riqueza biológica en las comunidades naturales del ambiente y paisaje de la ciudad, estas no permanecen estáticas e inmutables ante las nuevas formas de interacción y conformación del ambiente y ecosistema urbano. La *autopoiesis* de las comunidades humanas y naturales de la ciudad es también muy fuerte y este se manifiesta en la organización de los microsistemas de barrio donde la estandarización y globalización económica pueden encontrar una respuesta creativa y alternativa.

Entre las conclusiones de esta tesis se puede señalar el del potencial experimental urbano del parque vecinal en cada una de sus escalas de aproximación. Las distintas posibilidades estéticas que cada uno de los elementos y espacios naturales y artificiales del parque vecinal pueden generar para percibir, reflexionar y comprender el ambiente y paisaje de la ciudad, no solo tienen la posibilidad de representar un lugar o un medio de expresión artística o cultural, así como un espacio de expresión para las distintas manifestaciones de la naturaleza urbana, sino que también pueden representar un mecanismo y espacio de educación ambiental y ciudadano donde el aprendizaje se puede desarrollar apuntando a los sentidos estéticos del habitante urbano. El compromiso político de los habitantes para con sus barrios y con su ciudad requiere de la generación de vínculos emocionales entre las comunidades urbanas para con los espacios que habitan. Esto permitiría que más allá de posiciones ideológicas o figuras políticas pasajeras, el compromiso político de los

ciudadanos este con la ciudad y las distintas comunidades sociales y naturales que lo habitan. De otro modo, el abandono e indiferencia por la ciudad solo puede dar paso a mayores desequilibrios ambientales, socioculturales y económicos entre los distintos sectores y comunidades de la ciudad, lo que a su vez generaría mayor violencia y opacidad sobre las estructuras socioespaciales de la ciudad. De este modo se plantea que la generación de nuevas formas de expresión artística y percepción estética en el diseño y conformación de los elementos y espacios naturales y artificiales del parque vecinal, tienen no solo una función recreativa o contemplativa sino también una función política detonada por el potencial estético de los elementos y espacios del parque vecinal. Los nuevos espacios conmemorativos de la ciudad contemporánea no pueden seguir siendo monumentos y espacios olvidados de la vida cotidiana de la ciudad, sino elementos y espacios llenos de vitalidad natural y cultural donde la generación de identidad social este determinada por la capacidad creativa y regenerativa de los mismos habitantes de la ciudad.

Pero además el potencial político de los espacios públicos del parque vecinal se refuerza y afirma con el potencial ambiental y sociocultural de sus elementos y espacios, ya que al hablar de una estética ecológica se habla también de la multifuncionalidad ambiental y sociocultural de los espacios públicos y áreas naturalizadas del parque vecinal. En este sentido, el diseño de los elementos y espacios naturales y artificiales del parque no debe partir de la inmutabilidad de la forma en que se utilizan y se perciben tales elementos y espacios actualmente, sino más bien de la integración de múltiples funciones y servicios ambientales, así como de diversas funciones socioculturales. La variedad de funciones de los elementos y espacios del parque implica integrar sus ciclos y evoluciones biológicas, ecológicas o hidrológicas en el caso de las comunidades y elementos naturales, así como los cambios y transformaciones culturales de los grupos sociales que modelan, crean y utilizan los objetos y espacios artificiales del parque vecinal, tratando de hacer evidente o perceptible a los habitantes de la ciudad, la manifestación de tales cambios con el objetivo de hacer comprensible la importancia que tiene la presencia, continuidad y permanencia de tales cambios o ciclos ecológicos y culturales para la sustentabilidad y renovación urbana de la ciudad de México. Crear una nueva comprensión y relación con los lugares que habitamos y una mejor relación con los ciclos y expresiones de los elementos naturales que sustentan nuestra vida, es indispensable para generar una verdadera conciencia y compromiso ambiental para la preservación de nuestro entorno. De este modo, la búsqueda de soluciones para algunos de los problemas ambientales urbanos así como la posibilidad de encontrar alternativas de vida para la convivencia social de las distintas comunidades y grupos socioculturales que habitan en la ciudad, es otra de las posibilidades que se pueden señalar como parte de la conclusión que se deriva de los distintos parámetros que se refirieren a la multifuncionalidad de los elementos y espacios del parque

vecinal. Hacer de los espacios públicos del parque vecinal un lugar de expresión sociocultural para la manifestación e integración de la multiculturalidad permitiría a su vez fomentar la comprensión de las diversas formas y estilos de vida urbana, con el objetivo de generar una mayor integración social de las distintas comunidades que habitan en la ciudad de México.

De este modo el micro ecosistema del parque vecinal se plantea como un espacio de experimentación y exploración ecológica y estética, que puede ser replicado por los distintos barrios y zonas de la ciudad con el objetivo de generar estímulos urbanos que permitan restablecer el metabolismo del macrosistema urbano. Como una forma de acupuntura urbana se propone que el micro espacio del parque vecinal permita establecer redes y conexiones ambientales y socioculturales entre los distintos tipos de espacios públicos y áreas verdes urbanas, generando continuidades de relación entre las distintas comunidades naturales y humanas habitantes de la ciudad, tratando a su vez de consolidar el crecimiento urbano dentro de los propios límites de la ciudad con el objetivo de detener su expansión sobre las importantes áreas de reserva ecológica. Rehabilitar las zonas de deterioro socioeconómico de la ciudad no solo es un problema de inversión monetaria sino de generar capital humano y ambiental, y esto puede ser posible si se atrae la participación social de las distintas comunidades urbanas sobre la conformación de su entorno, siendo este uno de los objetivos de la estética ecológica del parque vecinal. De este modo se concluye que la multifuncionalidad y multisensorialidad ecoestética de los elementos y espacios naturales y artificiales del parque vecinal, busca corresponder e integrarse a la multiculturalidad urbana, compleja pero potencialmente creativa, para de este modo dar viabilidad a la sustentación ambiental y sociocultural de la ciudad en su conjunto. Se concluye entonces que la renovación ambiental y sociocultural de los espacios públicos y áreas verdes del parque vecinal bajo parámetros de diseño ecoestético puede ser un germen o semilla para el desarrollo de un urbanismo sustentable que permita renovar y reinventar la conformación de la ciudad de México hacia el futuro, siendo esta la mejor herencia que se le pueda dejar a sus futuros habitantes.

## Fuentes bibliográficas:

- Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la Ilustración, Fragmentos filosóficos*, Madrid, Ed. Trotta, 1994
- Amidon, Jane, *Paisajes radicales, Reinventar el paisaje exterior*, título original *Radical Landscapes*, traducción de Ursel Fischer y Maite Rodríguez, Barcelona, ed. Blume, 2003
- Asamblea legislativa del Distrito Federal, *Gaceta oficial del Distrito Federal. Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*, México, Gobierno del Distrito Federal, 2003
- Asensio Cerver, Francisco, *Urban Spaces III, (Peripheral Parks), The world of environmental design*, Barcelona, Arco editorial, 1994
- Bravo Mercado, María Teresa, (coordinadora de la antología) *La Educación Superior ante los Desafíos de la Sustentabilidad, Volumen 3, En torno al Curriculum Ambiental*, México, Colección Biblioteca de la Educación Superior, Ed. ANUIES y la Universidad de Guadalajara, 2000
- Cabeza Pérez, Alejandro, *Elementos para el diseño de paisaje. Naturales, artificiales y adicionales*, México, Ed. Trillas, 1993
- Clément, Gilles, *Manifiesto del Tercer paisaje*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, colección GG mínima, 2004
- D.D.F. *Manual de Planeación, Diseño y Manejo de las Áreas Verdes Urbanas del Distrito Federal*. México, Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agropecuario, 1984
- *El espacio escultórico*. Museo Universitario de Ciencias y Artes, Publicación para la exposición que se realizó en el MUCA a un año de inaugurado el espacio escultórico. UNAM. 1981
- Falcón, Antoni, *Espacios verdes para una ciudad sostenible. Planificación, proyecto, mantenimiento y gestión*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 2007
- Fernández, Roberto, *La ciudad verde. Teoría de la gestión ambiental urbana*, Argentina, Espacio editorial, 2000

- Galofaro, Luca, *Artscapes. El arte como aproximación al paisaje contemporáneo.*, Ed. Gustavo Gilli, Barcelona, Colección Land&Scapes, 2002
- García Canclini, Néstor, (ed.), *Reabrir Espacios Públicos, Políticas Culturales y Ciudadanía*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdez editores, 2004
- García Canclini, Néstor y Rosas Mantecón, Ana, *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000*, México Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa y editorial Grijalbo, 1996
- Gehl, Jan, *La humanización del espacio urbano, La vida social entre los edificios*, Barcelona, Ed. Reverté, 2006
- Gehl, Jan y Gemzoe, Lars, *Nuevos espacios urbanos*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 2002
- Hough, Michael, *Naturaleza y Ciudad. Planificación urbana y procesos ecológicos*, Barcelona, Ed. Gustavo Gilli, 1998
- Jacobs, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid, ediciones península, 1973
- Jellicoe, Geoffrey y Susan, *El Paisaje del Hombre, La conformación del entorno desde la prehistoria hasta nuestros días*, Barcelona, Ed. Gustavo Gilli, 1995
- Krieger, Peter, (ed.) *Acuápolis*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 2007
- Krieger, Peter, (ed.), *Megalópolis. La modernización de la ciudad de México en el siglo XX*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas e Instituto Goethe, 2006
- Krieger, Peter, *Paisajes Urbanos: Imagen y Memoria*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006
- Krier, Rob, *El espacio Urbano*, Barcelona, Ed. Gustavo Gilli, 1981
- Krishnamurthy, L y Rente Nascimento, José, (ed.) *Áreas Verdes Urbanas en Latinoamérica y el Caribe, Memoria del Seminario Internacional celebrado en la ciudad de México, del 2 al 5 de diciembre de 1996*. México, Centro de Agroforestería para el Desarrollo Sostenible, Universidad Autónoma de Chapingo, 1998

- Laurie, Michael, *Introducción a la arquitectura de paisaje*. Barcelona, Ed. Gustavo Gilli, 1985
- Maffesoli, Michel, *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 2004
- Maffesoli, Michel, *En el crisol de las apariencias, Para una ética de la estética*, México, Siglo XXI editores, 2007
- Marot, Sébastien, *Suburbanismo y el arte de la memoria*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, colección Land&Scapes, 2006
- Martín Juez, Fernando, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Barcelona, serie ClaDeMa, Antropología, ed. Gedisa, 2002
- Martínez, José Luís, *Netzahualcóyotl, Vida y Obra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1972
- Martignoni, Jimena, *Latinscapes, El paisaje como materia prima*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, Colección Land&Scapes, 2008
- Medina, Miguel A, *Arte y Estética de el Tetzcotzinco, Arquitectura de Paisaje en la época de Netzahualcóyotl*, Coordinación de humanidades, UNAM, México, 1997
- Morín, Edgar, *Los Siete Saberes Necesarios Para la Educación del Futuro*, México, Ediciones Unesco, 1999
- Novo, María, *La Educación Ambiental, Bases Éticas, Conceptuales y Metodológicas*, Madrid, Editorial Universitas, S.A. 1995
- Olea, Oscar, *Catástrofes y monstruosidades urbanas. Introducción a la ecoestética*. México, Ed. Trillas 1989
- Olea, Oscar, *El Arte Urbano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980
- Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, Colección popular, 1959
- Prigann, Herman, Strelow, Heike, (ed.) y David, Vera (co-editor), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design: Theory and Practice*, Berlín, ed. Birkhauser, Publishers for Architecture, 2004
- Rapoport, Amos, *Aspectos Humanos de la Forma Urbana, Hacia una Confrontación de las Ciencias Sociales con el Diseño de la Forma Urbana*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, Colección Arquitectura/Perspectivas, 1978
- Rivas Torres, Daniel, *Importancia y ambiente de los bosques y arboles urbanos*, México, universidad Autónoma de Chapingo, 2001

- Salvo Terra, Enrique, *El Eje Verde Urbano Alameda-Parque*, Edición a cargo del Servicio de publicaciones e intercambio científico de la universidad de Málaga,
- Sennett, Richard, *La Conciencia del Ojo*, Barcelona, Ediciones Versal Travesías, 1991
- Schoijet, Mauricio, *Limites del crecimiento y cambio climático*, México, 2008, (documento fotocopiado de manuscrito para publicación)
- Smithson, Robert, *Un recorrido por los monumentos de Passaic, Nueva Jersey*, Barcelona, ed. Gustavo Gili, colección GG mínima, 2006
- Sosa Díaz-Saavedra, José A., *Contextualismo y Abstracción, Interrelaciones entre suelo, paisaje y arquitectura*, Islas Canarias, ed. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1995
- Valéry, Paul, traducción de Mario Pani, *Eupalinos o el Arquitecto*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2007
- Waldheim, Charles, (ed.), *The Landscape Urbanism Reader*, New York, Princeton Architectural Press, 2006
- Weilacher, Udo, *Between Landscape Architecture and Land Art*, Berlín, ed. Birkhäuser, Publisher for Architecture, 1999

## Revistas:

- Ackerman, Jennifer, *Parques urbanos. Verdor para el espíritu*, en Nacional Geographic, vol. 19, Núm. 4, Octubre 2006, p.74 a 83
- Cabeza Pérez, Alejandro, *Tendencias y prospectiva de la arquitectura de paisaje*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 15, Año 2006-I, p. 34 a 39.
- Cedeño Pérez, Martha Cecilia, *Parques Públicos y Vida Urbana*, Revista Paisea, España, Ed. Gustavo Gili, p.104 a 106
- Baird, Timothy, *A Composed Ecology, After 20-plus years, how is Herbert Bayer's renowned Mill Creek Canyon Earthworks holding up?* en revista Landscape Architecture, EEUU, revista de la American Society of Landscape Architecture, núm. 93, año 2003, p.68 a 75
- Kassner, Lily, *Mathias Goeritz en la Arquitectura*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura UNAM, num.16, Año 2007-I, p.6 a 15
- Krieger, Peter, *Disnea, como se asfixia la ciudad* en Universidad de México, núm. 624 (junio 2003), México, p.80 a 82
- Krieger, Peter, *¿Qué futuro? Perspectivas para la Ciudad de México*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 8, Octubre-Diciembre Año 2002, p. 4 a 9
- Krieger, Peter, *Lecciones inesperadas de ciudad universitaria y su reserva ecológica*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 18, Año 2008-I, p. 46 a 49
- Ribbeck, Eckhart, traducción de Helmut Balle Asai, *Transformación posindustrial del espacio público en la ciudad europea*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 18, Año 2008-I, p. 54 a 61
- Soto Alva, Enrique, *Reflexiones sobre el urbanismo actual*, México, Revista Bitácora Arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, núm. 15, Año 2006-I, p.16 a 21
- Vera, Paloma, *Seis maestros opinan, La ciudad y la torre* en Revista Ambientes, año 3, número 15, octubre 2007, p. 56 a 71
- Vera, Paloma, *Un asunto de seguridad cultural, Las Torres de Satélite y los segundos pisos*, en Revista Ambientes, año 4, número 21, octubre - noviembre 2008, p. 55 a 64

## Sitios de Internet:

Página web de la revista de la American Society of Landscape Architects	<a href="http://www.asla.org/lamag/lam03/march/feature3.html">www.asla.org/lamag/lam03/march/feature3.html</a>
Página web del la Alameda Oriente	<a href="http://www.alamedaoriente.df.gob.mx">www.alamedaoriente.df.gob.mx</a>
Página web del estudio de arquitectura de paisaje PLANT	<a href="http://www.branchplant.com/landscape/greenerp.html">www.branchplant.com/landscape/greenerp.html</a>
Página web del artista Buster Simpson	<a href="http://www.bustersimpson.net/beckoningcistern">www.bustersimpson.net/beckoningcistern</a>
Página web de la revista electrónica café de las ciudades en:	<a href="http://www.cafedelasciudades.com.ar">www.cafedelasciudades.com.ar</a>
Página web del Council on the Environment of New York City, (CENYC)	<a href="http://www.cenyc.org/">www.cenyc.org/</a>
Página web de la American Community Gardening Association	<a href="http://communitygarden.org/">http://communitygarden.org/</a>
Página web del catalogo de fotografías el ángel caído	<a href="http://www.elangelcaido.org/fotografos">www.elangelcaido.org/fotografos</a>
Página web del fotógrafo Eric Tabuchi	<a href="http://www.erictabuchi.fr">www.erictabuchi.fr</a>
Blog espacioapropiado de Cristina Braschi	<a href="http://espacioapropiado.blogspot.com/">espacioapropiado.blogspot.com/</a>
Página web de la firma Grant Associates	<a href="http://www.grant-associates.uk">www.grant-associates.uk</a>
Página web del Green Museum	<a href="http://greenmuseum.org/">http://greenmuseum.org/</a>
Página web del plan piloto para el IBA Emscher Park	<a href="http://www.iba.nrw.de/main.htm">www.iba.nrw.de/main.htm</a>
Página web de la organización de jardines comunitarios en la ciudad de Paris	<a href="http://www.jardinons-ensemble.org">www.jardinons-ensemble.org</a>
Página web del arquitecto Jorge Mario Jáuregui	<a href="http://www.jauregui.arq.br/etica_estetica_espanhol.html">www.jauregui.arq.br/etica_estetica_espanhol.html</a>
Página web del artista Jeronimo Hagerman	<a href="http://www.jeronimohagerman.com">www.jeronimohagerman.com</a>
Página web de la firma Latz+Partner	<a href="http://www.latzundpartner.de/projects">www.latzundpartner.de/projects</a>
Página web de la Arq. Psj. Margie Ruddick	<a href="http://www.margieruddick.com/project">www.margieruddick.com/project</a>
Página web de la artista Mary Miss	<a href="http://www.marymiss.com/index_.html">www.marymiss.com/index_.html</a>
Página web de la Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México	<a href="http://www.sapm.com.mx/pag/mine.html">www.sapm.com.mx/pag/mine.html</a>
Página web del colectivo Sembradores Urbanos	<a href="http://www.sembradoresurbanos.org">www.sembradoresurbanos.org</a>
Página web de la Secretaria del Medio Ambiente del DF	<a href="http://www.sma.df.gob.mx/avu/index.php">www.sma.df.gob.mx/avu/index.php</a>
Página web del artista Herman Prigann	<a href="http://www.terranova.ws/tnvision.htm">www.terranova.ws/tnvision.htm</a>
Página web de la firma Turenscape	<a href="http://www.turenscape.com">www.turenscape.com</a>